

**EDUCACION Y ORIENTACIÓN PARA LA CARRERA: ENTRAMADO
TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ORIENTACIÓN
VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN BÁSICA
VENEZOLANA**

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

**EDUCACION Y ORIENTACIÓN PARA LA CARRERA: ENTRAMADO
TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ORIENTACIÓN
VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN BÁSICA
VENEZOLANA**

**Autor: Ricardo J. Carrillo O
Tutora: Dra. María Estés de Villarroel**

Bárbula, Julio de 2010

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

**EDUCACION Y ORIENTACIÓN PARA LA CARRERA: ENTRAMADO
TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ORIENTACIÓN
VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN BÁSICA
VENEZOLANA**

**Autor: Ricardo J. Carrillo O
Tutora: Dra. María Estés de Villarroel**

**Tesis Doctoral presentada ante el
Área de estudio de postgrado en la
ilustre Universidad de Carabobo
para optar al título de Doctor en
Educación**

Bárbula, Julio de 2010

INDICE GENERAL

INDICE GENERAL	vii
INDICE DE GRÁFICOS	xi
INDICE DE CUADROS	xvi
INDICE DE TABLAS	xvii
RESUMEN	xx
INTRODUCCIÓN	1

TRAMA I UN ACERCAMIENTO AL OBJETO DE INVESTIGACIÓN

1.1 Propósitos de la investigación	21
1.2 Justificación	21

TRAMA II CONTEXTO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes de la Investigación	30
2.2 Aspectos Teórico-referenciales	
Deconstrucción de la Orientación Vocacional desde una perspectiva histórica-conceptual	37
2.2.1 Revisión histórica de la Orientación en el contexto mundial	38
Movimiento Psicométrico y el modelo basado en la teoría de Rasgos y factores	40
Movimiento americano de Counseling	42
Movimiento de Higiene Mental	43

Modelos de Programas	45
Enfoques de programas de intervención	46
Principio de prevención	47
Principio de desarrollo de capacidades	47
Principio de intervención social	48
2.2.2 Realidad de la Orientación en Venezuela en el devenir histórico	56
2.2.3 Conceptualización de la Orientación. Una perspectiva Histórico-crítica	63
2.2.4 Nuevos retos de la Orientación: Hacia la Educación y Orientación para la Carrera	82
2.2.4.1 Delimitación de los constructo carrera y trabajo	82
Educación y Orientación para la Carrera	85
Origen de la Educación para la Carrera. Precursores	86
Objetivos de la Educación y Orientación para la Carrera	92
2.2.5 Aproximación a los modelos teóricos que fundamentan la Orientación Vocacional	94
Teoría Cognitiva Social (Lent, Brown y Hackett, 1994)	94
Constructos básicos de la perspectiva teórica cognitiva social en el desarrollo de la carrera (Hackett y Betz, 1981-1994)	95
El enfoque socio-fenomenológico Donald Super	99
Supuestos básicos de la teoría fenomenológica social de Super	101
Constructo madurez vocacional	101
Etapas del desarrollo de la carrera. Madurez vocacional. Super (1962)	102
2.2.6 La educación y orientación para la carrera en el contexto actual de la realidad venezolana	105
2.2.6.1 Bases de la transformación curricular	107

Bases Sociopolíticas	109
Bases Legales	109
Bases Filosóficas	109
Bases Pedagógicas	110
El desarrollo endógeno	110
2.2.6.1.1 Pilares de la Educación Bolivariana	111
Aprender a Crear	111
Aprender a Convivir y Participar	111
Aprender a Reflexionar	112
Aprender a Valorar	112

TRAMA III ANDAMIAJE EPISTÉMICO Y METODOLÓGICO

3.1 Perspectiva Epistemológica	123
3.2 Perspectiva Ontológica	127
3.3 Método de investigación	127
3.4 Tipo de investigación	130
3.5 Diseño de investigación	134
3.6 Técnicas e Instrumentos de investigación	135

TRAMA IV HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Descripción e interpretación de los datos obtenidos mediante la aplicación de la entrevista estructurada aplicada a Docentes y Orientadores	146
4.2 Nivel Interpretativo. Comprensivo	164

Categorización de los contenidos protocolares

TRAMA V

LA PROPUESTA. ENTRAMADO TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ORIENTACION VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN BÁSICA VENEZOLANA

5.1	Consideraciones Preliminares	202
5.2	Tejido Contextual: Currículo Escolar	204
	La Educación y Orientación para la Carrera: Un cambio Educativo y Social, desde una perspectiva sistémica y multidimensional	205
5.3	Tejido Formativo	
	Nuevas estrategias de Intervención, Prevención y Desarrollo	213
	Estimulo y favorecimiento del desarrollo de la carrera en la persona	214
5.4	Tejido Praxeológico	218
	Las alianzas estratégicas entre el sector educativo y empresarial en los procesos de educación y orientación para la carrera en la formación del capital humano en una sociedad global	220
	La Educación y Orientación para la Carrera en los escenarios sociales, económicos y culturales de la comunidad	226
5.5	Urdimbres que Relacionan: Dimensiones de la Educación y Orientación para la Carrera en el Sistema Educativo Bolivariano	228
	REFLEXIONES FINALES	235
	BIBLIOGRAFÍA	240
	ANEXOS	262

INDICE DE GRÁFICO

Gráfico N° 1. Perspectiva Teórica Cognitivo Social del Desarrollo de Carreras. Interrelaciones entre los Constructos Básicos	96
Gráfico N° 2. Educación Integral Como Continuo Humano y Desarrollo del ser social. La Educación Bolivariana. La Educación Como Continuo Humano. Ministerio Del Poder Popular Para La Educación.(2004)	108
Gráfico N° 3. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados referidos al manejo de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.	146
Gráfico N° 4. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto a la vinculación de la orientación vocacional y profesional con las actividades de enseñanza y aprendizaje.	147
Gráfico N° 5. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en relación al Diseño y ejecución de estrategias de orientación vocacional.	148
Gráfico N° 6. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto a la Vinculación con los docentes en el acompañamiento pedagógico.	149
Gráfico N° 7. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en relación a la Participación en la elaboración del Proyecto Integral Educativo Comunitario y Proyectos de Aprendizaje.	150
Gráfico N° 8. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados referido a la Promoción de actividades para el análisis y resolución de problemas.	151
Gráfico N° 9. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados respecto al Tratamiento de temas acordes con las necesidades de los estudiantes y las necesidades de la sociedad actual	152
Gráfico N° 10. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto a la	153

Promoción y participación en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes.

- Gráfico N° 11.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados con respecto al Diseño y ejecución de actividades de orientación vocacional y profesional. **154**
- Gráfico N° 12.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto a la Planificación de la praxis orientadora coordinada con el resto de los profesionales de la institución. **155**
- Gráfico N° 13.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados con respecto al Uso de diversas técnicas en la recolección de información para la orientación integral de los estudiantes. **156**
- Gráfico N° 14.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados respecto a las alianzas estratégicas que el Orientador establece entre la escuela y los sectores productivos de la comunidad y la región. **156**
- Gráfico N° 15.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados referido la Integración y coordinación de equipos interdisciplinarios. **158**
- Gráfico N° 16.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados con respecto a las Acciones para vincular a los padres y representantes a la comunidad escolar. **159**
- Gráfico N° 17.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados referido al Uso de diversos métodos y técnicas en el desarrollo de su praxis dirigida a los docentes, personal administrativo, personal de ambiente, padres y representantes o responsables y miembros de la comunidad local (Reuniones, talleres, foros, entrevistas, asambleas, entre otras.) **160**
- Gráfico N° 18.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto a las Estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales. **161**
- Gráfico N° 19.** Relación porcentual de las opiniones emitidas por los **162**

Orientadores y Docentes entrevistados con respecto a la Promoción y participa en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes.

Gráfico N° 20. Relación porcentual de las opiniones emitidas por los Orientadores y Docentes entrevistados en cuanto al Desarrollo dinámicas individuales y grupales destinadas al autoconocimiento.	163
Gráfico N° 21. Estructura Integrativa Estudiante 1	166
Gráfico N° 22. Estructura Integrativa Estudiante 2	167
Gráfico N° 23. Estructura Integrativa Estudiante 3	168
Gráfico N° 24. Estructura Integrativa Estudiante 4	169
Gráfico N° 25. Estructura Integrativa Estudiante 5	170
Gráfico N° 26. Estructura Integrativa Estudiante 6	171
Gráfico N° 27. Estructura Integrativa. Coordinadora Nacional de Bienestar Estudiantil Ministerio del Poder Popular para la Educación	172
Gráfico N° 28. Síntesis Integrativa. Coordinadora Nacional de Bienestar Estudiantil Ministerio del Poder Popular para la Educación	173
Gráfico N° 29. Estructura Integrativa. Entrevistas a profundidad	174
Gráfico N° 30. Estructura Integrativa. Grupo de discusión I. Orientadores	177

Gráfico N° 31. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión II. Directores y Orientadores	178
Gráfico N° 32. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión III. Estudiantes	179
Gráfico N° 33. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión	180
Gráfico N° 34. Orientación para la Carrera- Contexto Educativo	207
Gráfico N° 35. Orientación y Educación para la Carrera	209
Gráfico N° 36. Formación de Actitudes hacia el trabajo	212
Gráfico N° 37. Alianzas Estratégicas	223
Gráfico N° 38. ENTEORIC	234

INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1. Cuadro Comparativo de la Demanda y asignación de Estudiantes por Vía del CNU Clasificados por Nivel Socioeconómico. Años 1989-1990 – 1999-2000	8
Cuadro N° 2. Síntesis de la Revisión Histórica de la Orientación en el contexto mundial.	52
Cuadro N° 3. Síntesis de los Momentos Históricos de la Orientación en Venezuela.	78
Cuadro N° 4. Proceso de Triangulación	190
Cuadro N° 5. Dimensiones y Subdimensiones de la educación y orientación para la carrera	229

INDICE DE TABLAS

Tabla N° 1. Ingreso a las Instituciones Universitarias 1.994, 1.998	7
Tabla N° 2. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre el manejo de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.	146
Tabla N° 3. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre la vinculación de la orientación vocacional y profesional con las actividades de enseñanza y aprendizaje.	147
Tabla N° 4. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre el Diseño y ejecución de estrategias de orientación vocacional	148
Tabla N° 5. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre la Vinculación con los docentes en el acompañamiento pedagógico.	149
Tabla N° 6. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto la Participación en la elaboración del Proyecto Integral Educativo Comunitario y Proyectos de Aprendizaje.	150
Tabla N° 7. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre la Promoción de actividades para el análisis y resolución de problemas.	151
Tabla N° 8. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, sobre el Tratamiento de temas acordes con las necesidades de los estudiantes y las necesidades de la sociedad actual	152
Tabla N° 9. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a la Promoción y participación en actividades	153

relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes

- Tabla N° 10.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes, en relación al Diseño y ejecución de actividades de orientación vocacional y profesional **154**
- Tabla N° 11.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a la Planificación de la praxis orientadora coordinada con el resto de los profesionales de la institución. **155**
- Tabla N° 12.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto al Uso de diversas técnicas en la recolección de información para la orientación integral de los estudiantes. **156**
- Tabla N° 13.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a las alianzas estratégicas que establece el Orientador entre la escuela y los sectores productivos de la comunidad y la región. **157**
- Tabla N° 14.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a la Integración y coordinación de equipos interdisciplinarios **158**
- Tabla N° 15.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a las Acciones para vincular a los padres y representantes a la comunidad escolar **159**
- Tabla N° 16.** Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto al Uso de diversos métodos y técnicas en el desarrollo de su praxis dirigida a los docentes, personal administrativo, personal de ambiente, padres y representantes o responsables y miembros de la comunidad local (Reuniones, talleres, foros, entrevistas, asambleas, entre otras.) **160**
- Tabla N° 17.** Distribución de las respuestas emitidas por los

informantes expresadas en porcentajes en cuanto a las Estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales.	161
Tabla N° 18. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto a la Promoción y participa en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes.	162
Tabla N° 19. Distribución de las respuestas emitidas por los informantes expresadas en porcentajes en cuanto al Desarrollo dinámicas individuales y grupales destinadas al autoconocimiento.	163

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

**EDUCACIÓN Y ORIENTACIÓN PARA LA CARRERA: ENTRAMADO
TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA ORIENTACIÓN
VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN BÁSICA
VENEZOLANA**

**Autor: Ricardo J. Carrillo O.
Tutor: Dra. María Esté de Villarroel
Año: 2010**

RESUMEN

La escuela en la actualidad tiene posibilidades de realizar la investigación social, con una gran carga valorativa basada en la formación de ciudadanas y ciudadanos, de tal manera que les permita hacer efectivas las oportunidades educativas y profesionales en su ambiente socioeconómico, cultural y natural. En tal sentido el estudio se propuso como objetivo fundamental construir un entramado teórico para la resignificación de la Orientación Vocacional en el subsistema de Educación Básica en Venezuela. Para ello se construyó una argumentación teórica desde los aportes gnoseológicos de los autores: Super (1962), Herr y Cramer (1992), Lent, Brow y Hackett (1994), Bandura (1977). Conforme a los propósitos de la investigación ésta se ubica en los postulados del paradigma Postpositivista de la ciencia, el cual, desde la perspectiva de Martínez (1999), debe “brotar de la dinámica y dialéctica histórica, de la vida humana”. En el marco de éste paradigma, se consideró como herramienta metodológica más apropiada para interpretar el fenómeno objeto de estudio el método hermenéutico, el cual permitió interpretar y descifrar el sentido de los significados construidos por los informantes y las teorías de entrada a cerca de la complejidad, la transdisciplinariedad y sus implicaciones en el campo de la Orientación. Entre los principales exponentes del pensamiento hermenéutico se encuentran Dilthey, Gadamer, Habermas y Ricoeur. En cuanto a los sujetos que formaron parte de la investigación se refieren los siguientes: Orientadores, Docentes, Directores, Estudiantes y Coordinadores de la División de Desarrollo y Bienestar Estudiantil. En el proceso investigativo la información se obtuvo mediante la aplicación de las siguientes técnicas: grupos de discusión, entrevistas en profundidad, entrevista estructurada. Los hallazgos del estudio permitieron construir un Entramado teórico de Educación y Orientación para la Carrera (ENTEORIC), para su inserción en el contexto del Subsistema de Educación Básica Venezolana.

Descriptor: Desarrollo, Carrera, Educación, Orientación, Vocacional,

**UNIVERSITY OF CARABOBO
FACULTY OF EDUCATION
AREA OF GRADUATE STUDIES
DOCTORATE IN EDUCATION**

**EDUCATION AND CAREER GUIDANCE: THEORETICAL
FRAMEWORK FOR THE MEANING OF VOCATIONAL
MEANING OF VOCATIONAL EDUCATION IN THE BASIC SUBSYSTEM
VENEZOLANA**

Author: Ricardo j. Carrillo O.

Tutora: María Esther Esté de Villarroel

Year: 2010

ABSTRACT

The school currently has possibilities for social research, with a heavy load values based on the training of citizens in such a way that allows them to make effective educational and career opportunities in the socioeconomic, cultural and natural. In this sense the study was proposed as a fundamental objective to build a theoretical framework for the meaning of the Vocational Guidance in the subsystem of Basic Education in Venezuela. To do this we constructed a theoretical argument from epistemological contributions of the authors: Super (1962), Herr and Cramer (1992), Lent, and Hackett Brow (1994), Bandura (1977). Consistent with the purposes of this research lies in the postulates of postpositivist of science, which, from the perspective of Martinez (1999), must "spring from the dynamic and historical dialectics of human life." Under this paradigm, it was considered most appropriate methodological tool for interpreting the phenomenon under study, the hermeneutic method, which allowed to interpret and make sense of the meanings constructed by the informants and theories of input about the complexity, transdisciplinarity and its implications in the field of Guidance. Among the leading exponents of hermeneutic thought are Dilthey, Gadamer, Habermas and Ricoeur. As for the subjects who were part of the research concern the following: Counselors, Teachers, Principals, Students and coordinators of the Division of Student Development and Welfare. In the research process information was obtained by applying the following techniques: focus groups, interviews, structured interview. The findings of the study allowed to build a theoretical framework for Education and Career Guidance (ENTEORIC), for insertion in the context of the Basic Education Subsystem Venezolana

Descriptors: Development, Career, Education, Orientation, Vocational

INTRODUCCIÓN

El contexto de cambio que se ha generado en las últimas décadas, entre los cuales se precisan el descubrimiento del genoma humano, el desarrollo vertiginoso de las tecnologías de información, los cambios paradigmáticos en la ciencia y la economía, mercados globales altamente competitivos, el calentamiento global la recesión económica, la radicalización de las luchas religiosas y el impacto del terrorismo a escala mundial, son un reflejo de las múltiples y complejas realidades que caracterizan a la sociedad contemporánea.

Es así como, una mirada global a este marco de realidades permiten evidenciar las mutaciones profundas que de manera constante y progresiva se suscitan en todos los ámbitos del quehacer humano, científico, tecnológico, cultural, religioso, ecológico, económico, y social. Todo ello conlleva a repensar la orientación como sistema inmerso en la educación y su pertinencia social en la formación integral de personas que han de asumir los retos y compromisos que le imponen las macro realidades que subyacen en sus interacciones con la sociedad actual y sus especificidades.

Al hilo de este pensamiento, el objetivo fundamental del estudio lo constituye la construcción del *Entramado Teórico: La Educación y Orientación para la Carrera en la resignificación de la orientación vocacional en el Subsistema de Educación Básica Venezolano*, para el desarrollo del capital humano adaptado a los nuevos contextos socioeconómicos. En tal sentido el punto de partida lo representa un diagnóstico inicial sustentado en la problematización de los contextos teórico prácticos que han caracterizado el desarrollo de la orientación vocacional en el Sistema Educativo Venezolano, lo que constituye un esfuerzo reflexivo sobre la orientación vocacional y profesional en el contexto de los nuevos escenarios que

caracterizan a la sociedad venezolana y mundial, especialmente en lo que respecta al mundo socioeconómico y sociolaboral.

En la Trama II de la investigación se presenta el abordaje teórico epistemológico, en el cual mediante la lectura y reflexión crítica del soporte gnoseológico de los autores: Super (1962), Strong (1965), Herr y Cramer (1992), Lent, Brown y Hackett (1994), Bandura (1977), permite contrastar los aspectos teóricos y metodológicos que han sustentado la praxis orientadora en los aspectos vinculados a la elección vocacional y profesional. En tal sentido se realiza un proceso hermenéutico de deconstrucción de la argumentación teórica conceptual de la orientación vocacional que ha de permitir su resignificación en cuanto a la incorporación de las perspectivas de la educación y orientación para la carrera en el currículo escolar del Sistema Educativo Venezolano.

En este contexto, la Trama III de la investigación presenta las bases epistemológicas y metodológicas de la metódica asumida, la cual conforme a los propósitos de la investigación se ubica en los postulados del paradigma Postpositivista de la ciencia, el cual, desde la perspectiva de Martínez (1999), debe “brotar de la dinámica y dialéctica histórica, de la vida humana”. En el marco de éste paradigma, se consideró como herramienta metodológica más apropiada para interpretar el fenómeno objeto de estudio el método hermenéutico, el cual permitió interpretar y descifrar el sentido de los significados construidos por los informantes y en las teorías de entrada a cerca de la complejidad, la investigación, la transdisciplinariedad y sus implicaciones en el campo de la Orientación.

En la Trama IV se presentan los resultados obtenidos mediante la aplicación de un proceso de análisis riguroso, sistemático comprensivo y reflexivo. Todo ello, desde una postura epistémica hermenéutica, creándose las bases para la construcción del Entramado Teórico: Educación y

Orientación para la Carrera para la resignificación de la orientación vocacional en el Subsistema de Educación Básica Venezolana

En la Trama V se presenta el Entramado Teórico: Educación y Orientación para la Carrera para la resignificación de la orientación vocacional en el Subsistema de Educación Básica venezolano, como una derivación de toda la argumentación teórica construida hasta ahora; en el nuevo marco de la inteligibilidad de una sociedad donde las intersubjetividades, las interacciones complejas, las mediaciones; priman en la dinámica global-local sustentada en procesos asimétricos, en contrastación con las tradicionales tendencias homogeneizantes y fragmentarias.

Cabe destacar que en mi tesis doctoral he utilizado una organización textual de representación, como una real manifestación de un pensamiento complejo en el movimiento que la hermenéutica supone. Esa estructura circular progresiva, esa integración en espiral de mis reflexiones ha pretendido ser un modesto ejemplo de productividad dialógica, porque han surgido en todo momento de una apertura al otro. En este sentido, el discurso no ha hecho más que avanzar al abrigo de las novedades emergidas tras el encuentro con la alteridad. Esto debe permitir una lectura abierta y multidireccional del texto, lejos de los determinismos afines al pensamiento lineal moderno. La autorreferencialidad de mi trabajo estriba, entonces, en el proceso adaptativo recurrente que he producido entre unos presupuestos teóricos de base y un contexto observacional determinado por las permanentes interacciones con el fenómeno estudiado.

Finalmente se presentan algunas reflexiones producto del esfuerzo investigativo realizado y la trascendencia del mismo como experiencia personal y profesional.

A person is standing in a brightly lit room with large windows. The person is looking out towards a landscape. The room has a high ceiling and a large window on the right side. The person is wearing a dark jacket and pants. The text "TRAMA I" is centered over the person's head.

TRAMA I

UN ACERCAMIENTO AL OBJETO DE INVESTIGACIÓN

Existe la creatividad en todos los individuos,
y solo espera las condiciones propias para
liberarse y expresarse.

Carl Rogers

TRAMA I

UN ACERCAMIENTO AL OBJETO DE INVESTIGACIÓN

Los profundos cambios que se están generando en la sociedad actual, en todos los ámbitos del que hacer humano, especialmente en el orden económico y social, en virtud de los avances científicos y tecnológicos; obligan a redimensionar en el campo educativo, el proceso de orientación vocacional y profesional de las personas, desde una perspectiva holística tomando en consideración el entorno social, político, económico y cultural en el cual interactúan de manera efectiva y productiva.

Debido a esto, se debe considerar la manera en que impactan los avances tecnológicos, económicos y sociales en la educación, para responder a las necesidades de adaptación del sistema escolar, a los qué y para qué de las oportunidades de aprendizaje, generando cambios cualitativos y cuantitativos en los procesos educativos (Torres, 1998).

En Venezuela, en el Plan Decenal de Educación, (1993-2003) se planteó la necesidad de revisar la calidad de la educación que ofrece el país a todos los ciudadanos. Esta ha sido definida a partir de su pertinencia social, productiva, cultural, cognitiva y cognoscitiva. En este sentido, para lograr la calidad educativa deseada, el mencionado Plan precisó, acciones como las siguientes:

- 1.Revisar e incorporar indicadores de calidad.
- 2.Redefinir el currículum de la formación de los docentes a la luz de las nuevas concepciones pedagógicas.
- 3.Diseñar pruebas nacionales para mejorar la calidad de la educación, en especial la educación Básica y Media.
- 4.Establecer la descentralización del servicio educativo, para lo cual habrá que redefinir las funciones del nivel central.

5. Construir una red de orientación y exploración vocacional, en especial para atender los niveles de educación Básica y Media.

6. Ofrecer oportunidades de valoración, orientación y exploración vocacional, que faciliten y despierten el interés del estudiante, hacia las distintas ocupaciones que conforman el contexto laboral.

Consecuente con el propósito de optimizar la calidad educativa, el Ministerio de Educación y Deporte (1999), se planteó un Proceso de Discusión Curricular en el marco de las profundas transformaciones que sufre el país, con la finalidad de realizar una revisión de la educación necesaria para hacer realidad y cumplir con los fines del Estado Venezolano consagrados en el Artículo 103 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), el cual establece lo siguiente: “Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de aptitudes, vocación y aspiraciones...”(p.44).

En este orden de ideas la Ley Orgánica de Educación (2009) en su artículo 6, precisa, en términos generales, la necesidad de un proceso Educativo caracterizado por la búsqueda de satisfacción de óptimos niveles de calidad contextualizados en las realidades económicas, políticas, sociales y culturales a nivel local, regional y nacional, sustentándose en la intención del Estado Venezolano de favorecer la incorporación de las y los ciudadanos a la vida productiva desempeñando roles protagónicos en el desarrollo de las políticas estratégicas del mismo orientadas al desarrollo sustentable y sostenible de las potencialidades del individuo y de las comunidades en las cuales interactúan.

No obstante, el logro de niveles óptimos de calidad en lo educativo, no se ha consolidado totalmente en el escenario venezolano. Se observa que el Estado ha centrado su preocupación en el incremento de la matrícula escolar

en cada uno de sus subsistemas y modalidades, lo cual genera una súper población estudiantil en las aulas de clases sin la creación proporcional de componentes (edificaciones escolares, programas de alimentación, salud, formación y capacitación docente, entre otros) que aseguren la atención integral al estudiante y a los docentes. Ello, de manera progresiva ha ido contribuyendo al desmejoramiento de la calidad educativa y, paradójicamente promoviendo la exclusión del sistema escolar. (Ver tabla N° 1)

Tabla N° 1

Cuadro Comparativo de Ingreso a las Instituciones Universitarias

1.994				1.998			
NIVEL	Aspirantes	Ingresos	Porcentaje	NIVEL	Aspirantes	Ingresos	Porcentaje
Público	60.610	38.500	63,67%	Público	73.851	27.999	37,91%
Privado	26.622	15.497	58,21%	Privado	62.426	42.349	67,84%
Total	87.232	54.087	51,62%	Total	136.277	70.348	52,88%

Elaborado por: Carrillo (2010)

La conclusión que se puede extraer de las cifras anteriores, es que las instituciones universitarias a través de sus propios mecanismos permitieron que entre el año 1994 y 1998 se cambiara un patrón paritario de ingreso por condición socioeconómica o por dependencia del plantel, hacia un sistema injusto que privilegia a los sectores de clase alta y media-alta y a los egresados de planteles privados. Esta distorsión aparece claramente asociada a la generalización de los mecanismos internos de ingreso.

En definitiva se había consolidado en Venezuela, la tendencia mundial que señala la Declaración sobre la Educación Superior para el Siglo XXI (UNESCO, 1998): mayor estratificación socioeconómica y de aumento de las diferencias de oportunidades de enseñanza dentro de los propios países, incluso en algunos de los más desarrollados y más ricos.

A continuación se presenta un cuadro en el cual se reflejan datos que evidencian el alto nivel de exclusión en las clases sociales más desposeídas

Cuadro N 1

Cuadro Comparativo de la Demanda y asignación de Estudiantes por Vía del CNU Clasificados por Nivel Socioeconómico.

Años 1989-1990 – 1999-2000

Años	Demanda Total	Clase alta	Media Alta.	Media Baja	Obrera	Marginal	S/inf
1989-1990	126562	11.457 (9,05%)	32947 (26,03%)	51431 (40,63%)	24795 (19,59%)	5865 (4,63%)	67 (0,05%)
Asignados	36711 (29%)	2279 (6,20%)	8426 (22,95%)	15465 (42,12%)	8430 (2,26%)	2101 (5,72%)	10 (0,0007%)
1999-2000	279828	7.134 (2,54%)	53.092 (18,97%)	115616 (41,31%)	69836 (24,95%)	4.133 (1,47%)	30017 (10,72%)
Asignados	25.212 (9 %)	430 (1,70%)	4.265 (16,88%)	10.701 (42,46%)	7.096 (28,14%)	467 (1,85%)	2253 (8,93%)

Fuente: Tomado de M. Brazón, M. L. Platone (2001). Fuente Consejo Nacional de Universidades (2001), Estadísticas Básicas. Serie Cronológica. República Bolivariana de Venezuela.

Al evidenciar los datos del cuadro N° 1 nos encontramos que la composición social de los bachilleres que ingresan a las universidades públicas, se conforma cada vez y en mayor medida por ciudadanos provenientes de los sectores medios y altos de la población, mientras que pocos de los bachilleres pertenecientes a los sectores menos favorecidos de la población logran integrarse al sistema de educación superior. Tendencia

que contraviene el sentido de promoción social que ha de tener la educación y facilita el incremento de las brechas de inequidad que existen en nuestro tejido social.

Para el año 2009 De un total de 385 mil 812 aspirantes inscritos en el Registro Único del Sistema Nacional de Ingreso a la Educación Superior (RUSNIES) este año, el Consejo Nacional de Universidades (CNU) a través de la Oficina de Planificación del Sector Universitario asignó a las diferentes instituciones de educación superior oficiales la cantidad de 118 mil 768, lo constituye un claro indicador de que un importante grupo de estudiantes no logra ingresar a las universidades en Venezuela.

Otros de los problemas asociados al deterioro de la calidad educativa, es el bajo desempeño del alumnado en el manejo de conocimientos y competencias del currículum, lo que pudiera ser atribuido a razones sociales, educativas y políticas. Así, al empobrecimiento de los sectores sociales de menores ingresos, al vaciamiento de las condiciones del trabajo de enseñanza y de la jornada educativa, a la adopción, pues, de políticas que introdujeron, por un lado, conceptos de calidad que la remitieron a nociones tecnocráticas centradas en la pura medición de logros y, por otro, a criterios de gestión orientados a estimular la competitividad entre escuelas de por sí diferenciadas.

Sobre este particular, sostiene Casanova (2007) que las investigaciones dejan ver que Venezuela es uno de los países que presenta peores desempeños en áreas del conocimiento como Matemáticas y Lenguaje. Los análisis de la información de las mismas, también evidencian que, más que en otros países, en Venezuela la desigualdad en los rendimientos de los escolares estará asociada a la cultura familiar de la clase social de procedencia.

Es cierto que el Estado venezolano, la Sociedad Civil organizada y el Ministerio de Educación tienen mucho por hacer en pro de la educación en el país, pero lo que resultará crucial para la transformación de la educación en Venezuela ocurrirá en las aulas de los diferentes niveles del sistema. Es en el aula, donde se estimula la construcción del comportamiento social y del conocimiento académico, donde se fortalece la autoestima y se desarrollan las relaciones sociales. Pero sobre todo, la escuela es el espacio por excelencia para sembrar la esperanza y el porvenir, para impulsar el deseo de superación y la alegría de vivir.

Esta forma de entender la educación compromete a los países de América Latina a crear espacios de formación para que los docentes reflexionen y razonen sólidamente acerca de la educación y el proceso de orientación. Al respecto, Durant (2008) refiere que la orientación educativa se constituye en un eje axial para dar respuesta a la multidimensionalidad de la red de relaciones de la sociedad actual. Esto implica para la orientación, la creación de nuevos escenarios para la integración interdisciplinaria y transdisciplinaria, mediante una nueva dialéctica interdependiente que justifique su razón de ser en función de la construcción del conocimiento y la transformación de las relaciones dentro y fuera del contexto escolar.

La orientación educativa puede ser conceptualizada como un proceso continuo y sistemático dirigido a atender el desarrollo de las personas mediante la intervención de variados agentes y recursos educativos y la realización de numerosas actividades específicas y transversales. Se trata de un proceso en cuanto que las actividades de orientar, asesorar y apoyar, implican multitud de acciones y operaciones encadenadas y relacionadas entre sí, operaciones de naturaleza compleja, y también porque la actividad de orientar no está circunscrita exclusivamente a agentes especializados, ni a dimensiones unidireccionales.

En la práctica, esta visión de la orientación y el apoyo educativo como un proceso transversal que no se reduce a la intervención de especialistas ni a actuaciones puntuales, entra en contradicción con la propia estructura de la organización escolar y especialmente con la consuetudinaria tradición disciplinar del Subsistema de Educación Básica. De aquí puede deducirse, que si bien la existencia de unidades o departamentos de orientación en las diversas instituciones educativas y el ejercicio profesional de especialistas en Orientación, son sin duda un factor de calidad del sistema educativo y una condición necesaria para garantizar unos servicios básicos de orientación, no son en ningún caso una condición suficiente. El apoyo y la orientación educativa es una tarea de todos los profesionales de la educación, ya que su naturaleza es inherente al acto de enseñar y al de educar, siendo además una tarea colectiva, de relación, de intercambio, de diálogo, de ayuda mutua en la que todos estamos, aunque no lo queramos, implicados.

La Orientación educativa en un sentido amplio se configura como un proceso permanente de ayuda, asesoramiento, acompañamiento y servicio a las personas para que construyan autónomamente sus propios proyectos de maduración personal, de aprendizaje, de inserción laboral, de realización vocacional y de mejoramiento profesional. La característica que más la singulariza es que no puede ser reductible a intervenciones puntuales esporádicas centradas exclusivamente en el déficit o carencia, por ello está necesitada de unos principios generales y coherentes de carácter transversal que permitan clarificar, precisar y dar sentido a cualquier acción educativa u orientadora.

La orientación no puede reducirse exclusivamente, ni a charlas informativas, ni a actividades de tutela, ni a consejos individuales. El proceso orientador va más allá de todo eso, interviniendo de continuo en los diferentes momentos del desarrollo y en los variados aspectos del mismo. Es

un proceso abierto que acompaña al sujeto en su proceso de formación, transformación, auto-organización y de construcción de su personalidad, de su subjetividad y de su autonomía relativa.

No obstante, en Venezuela la orientación ha estado centrada en el aspecto vocacional, con una visión disciplinar, fragmentaria, que privilegia aspectos individuales y cognitivos de la conducta. Se presenta por lo tanto, a una orientación concebida como un proceso de ayuda con carácter instrumentalista, inmerso en una práctica descontextualizada, desvinculante y disociada, en la que teoría y práctica se asumen como aspectos distintos de una misma realidad. Una práctica esforzada en realizar programaciones y proyectos comprometidos metodológicamente, con determinados enfoques teóricos, pero débilmente sustentados desde el punto de vista epistemológico y más aún disociados de la realidad social y cultural.

En Venezuela, la orientación vocacional históricamente, ha sido una función anexa o adjunta al proceso de enseñanza y aprendizaje de la escuela; nunca la orientación ha sido concebida como un proceso constitutivo del proceso de enseñar y de aprender. En torno a esta afirmación, Rodríguez (1998), sostiene que como resultado de esto, observamos que: “El profesorado no ha sido formado para actuar interdisciplinariamente, y el orientador suele desconocer los principios y la naturaleza del aprendizaje”. (p.123-126) Este estado de cosas ha evitado una sana simbiosis entre profesores y orientadores. Por otra parte desde el punto de vista pedagógico el currículum y los programas de orientación tienen como objetivo básico similar: ayudar al estudiante a ser más competente, a aprender a adaptarse a las exigencias de la vida personal y/o laboral; son similares las funciones, usan metodologías y Procedimientos didácticos parecidos y facilitan el desarrollo normal del individuo. Se puede

afirmar, que es una responsabilidad dual la integración entre programas de orientación y currícula.

En este sentido Chacón (2009) precisa lo siguiente:

La carencia de orientación vocacional es una característica de las instituciones de educación media, diversificada y profesional. Además, se observa una marcada desproporción cualitativa entre lo que quieren estudiar los adolescentes y lo que ofrecen las instituciones. Por otra parte, las necesidades del sector productivo están desvinculadas de la formación del estudiante. Esta situación ha sido tomada en cuenta en el programa de orientación y entre otras finalidades, está destinada a brindar información al estudiante sobre lo que puede hacer luego de concluir la educación media. (p.157).

Desde esta perspectiva, la orientación en el ámbito vocacional debe encarar un proceso de revisión de sus enfoques, metodología y pertinencia social, en el contexto de las transformaciones educativas, logrando su inmersión en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ha de profundizar en un asesoramiento que facilite el autoconocimiento y autoexploración a lo largo de su vida de manera reflexiva, realizando un proceso de valoración de sus aptitudes, necesidades e intereses en relación con la profesión elegida contextualizada en las realidades sociolaborales de su entorno. En este sentido Krumboltz (2003) en la conferencia inaugural del Congreso Association for Educational and Vocational Guidance (IAEVG), celebrada en Suiza, donde indicó que para estos nuevos tiempos es necesario hacer nuevas consideraciones relacionadas con los objetivos de la Orientación Vocacional y que además debemos tomar muy en cuenta los eventos fortuitos, "casualidades" u oportunidades que se dan alrededor de las personas, y que también vale la pena considerar.

En el orden de las ideas anteriores, en el I Congreso Iberoamericano de Orientación celebrado en Argentina (2009), se propuso la participación activa que deben tener las Universidades para que las actividades de Orientación

Vocacional sean definitivamente incorporadas a las actividades normales y propias de las mismas. Esta propuesta se basa en el hecho de que hay que pensar en una Universidad distinta a la que hasta ahora hemos tenido. En este sentido se presentaron experiencias en las cuales algunas universidades, han incorporado como actividades de Extensión, dentro de los servicios comunitarios, el asesoramiento vocacional-laboral a todos los miembros de la Comunidad, llegando incluso a desarrollar desde Centros de Información y Orientación hasta Oficinas de Empleo.

Otra consideración importante de este Congreso, la constituye el reconocer que la denominación de Orientación Vocacional no significa que sólo se aborden problemas relacionados con la selección de tipo de estudio o la ubicación en un trabajo determinado, sino que la Orientación Vocacional debe ocuparse por aspectos integrales de la vida de los ciudadanos así como contribuir al desarrollo económico y social de los países, y que aún cuando se reconoce la naturaleza global de los problemas, las soluciones no pueden ser las mismas en cada país.

Al igual que en el Congreso realizado en Suiza, se propuso la búsqueda de un nuevo término que sustituya al de Orientación Vocacional y que dé una idea más exacta de lo que se trata. Algunos ponentes sugirieron Orientación para la Transición o para la Elección. Ya la Orientación Vocacional no es para una elección de carrera, es una elección a lo largo de la vida. En algunos casos una elección para la soledad, o para un compartir. La Orientación debe preparar a las personas para los períodos de transición en la vida de cada cual. Por ejemplo, la transición de estudiante a profesional, de empleado a jubilado, de empleado a desempleado, de empleado a subempleado, e incluso de soltero a casado, o de casado a divorciado.

Es así como, cobra fundamental importancia, a partir del año 1979 el Movimiento de Educación para la Carrera; el cual tiene su origen en la

Conferencia de Cambridge sobre Orientación y Currículo (1979). En la misma se propone una estrecha vinculación entre la orientación y el currículo, enmarcándose en el constructo desarrollo de la carrera, al cual se refiere Fuchs (2002) como: “el esfuerzo concertado y coordinado entre individuos y organización. Los individuos quieren desarrollarse y avanzar en su trabajo a lo largo de su ciclo vital” (p.5). Este concepto hace referencia a un enfoque integrador, debido a la interacción de aspectos biopsicosociales del individuo, de manera diferenciada en cada una de las etapas de su ciclo vital correspondiéndose con sus diversos espacios: de convivencia, la familia, el trabajo, la organización, entre otros.

Desde esta visión de la carrera, se precisan algunos aspectos importantes para el ser humano, entre los cuales cabe destacar la actitud positiva con la cual el individuo realiza su elección profesional. De este modo en la medida que la persona logre identificar sus necesidades y pueda satisfacerlas en su espacio laboral, la misma habrá efectuado una elección acertada. Para Super (1962), el desarrollo de la carrera pone de manifiesto que la conducta vocacional abarca el ciclo vital, en el cual se evidencia crecimiento, adaptaciones y situaciones críticas, propiciando la necesidad de programas de intervención grupal o la asesoría individual.

Al hilo de este pensamiento la orientación para el desarrollo de la carrera asume como objetivo fundamental la compresividad que realiza el individuo del conocimiento de si mismo y de las realidades que subyacen en los diversos contextos, en los cuales interactúa cotidianamente, con su correspondiente aplicabilidad en el desarrollo de su ciclo vital; a lo largo del cual realiza de manera libre, autónoma, y responsable elecciones apropiadas en relación a su inserción sociolaboral personal. Ello, ha de realizarse a partir del autoreconocimiento de metas personales, expectativas,

intereses, competencias y valores. Además ha de adquirir un conocimiento amplio y real acerca de las oportunidades educativas y laborales.

Todo ello conlleva a nuevos modos de pensar y hacer la orientación Vocacional como proceso inmerso en la educación, muy especialmente en los aspectos vinculados a la gestión escolar y la praxis pedagógica, congruentes con las necesidades de desarrollo de los estudiantes, los desafíos de una economía competitiva y de una sociedad democrática participativa. Así, Carrillo (2002) afirma que es necesario “atender el desarrollo sostenible de la sociedad y del ser humano desde una dimensión integral” (p. 32). Entonces, es importante que el proceso de Orientación desarrolle en el orientado una concientización sobre los obstáculos que se le presenten en su contexto social más global, asociada a su vida familiar, social, cultural y laboral.

Partiendo de esta concepción las instituciones escolares deben asumir la formación integral del estudiante, y promover en él la autoexploración congruente de sus intereses, necesidades, valores y compromisos, a fin de descubrir en la vida cotidiana su vocación; y superarse conforme a sus posibilidades y recursos para participar de una manera consciente y efectiva en el desarrollo de sus comunidades locales.

En este sentido cabe destacar que el proceso de orientación, el cual debe estar inmerso en el proceso educativo, paulatinamente se ha ido desvinculando del mismo sin tomar en consideración que el estudiante debe ser asesorado de manera integral, para que desde la escuela se le brinden las oportunidades y herramientas que le permitan su autorrealización personal, académica y una capacitación real que lo inserte efectivamente en el campo laboral de su entorno. Aún cuando el problema de la orientación no es de capacitación o efectividad empresarial es esencialmente de naturaleza humana.

Al respecto Chacón (2009) señala lo siguiente:

Para muchos docentes, jóvenes, padres, directivos, los alumnos de la Educación Media y Diversificada no reciben una asistencia en Orientación Vocacional que le proporcione herramientas, que faciliten una toma de decisiones de carrera, firme, consistente y responsable. Esta apreciación muy generalizada no tendría ninguna relevancia si los destinatarios del sistema educativo evidenciaran un tránsito efectivo y eficiente tanto en su formación profesional como en el desenvolvimiento laboral. Menos aún si la consecución de una plaza de estudios en una Universidad o en el campo laboral se logrará sin ninguna dificultad. (p.69)

De esta manera, al efectuar una síntesis de la revisión crítica del proceso de orientación que se desarrolla en el contexto escolar venezolano, se hace necesario referir entre otras, a las siguientes situaciones entrópicas:

1. Carencia de un Proceso de Orientación Vocacional Profesional contextualizado en las dimensiones complejas del ser humano.
2. Descontextualización de la orientación en el ámbito vocacional de realidades económicas, políticas y sociales del entorno en cual cotidianamente interactúa.
3. Desvinculación del proceso de orientación para la elección de oportunidades de estudio y ocupaciones que, al no estar inmerso en los procesos de enseñanza y aprendizaje inhibe la consolidación de competencias que le permitan a las niñas, niños, las y los adolescentes y jóvenes su autodesarrollo y autodeterminación.

Es preciso en consecuencia, una orientación que se incorpore efectivamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, propiciando ambientes pedagógicos, contextualizados y congruentes con las experiencias cotidianas del individuo, incorporando situaciones de aprendizaje reales y enriquecedores, que favorezcan el asesoramiento del estudiante a partir de

la selección, organización y el análisis crítico de sus conocimientos, destrezas y hábitos; que facilite su formación para la vida democrática y productiva que su sociedad y su país requieren.

En este orden de ideas se plantea el compromiso de resignificar la orientación vocacional enmarcándola en los grandes principios de la Educación y Orientación para la carrera. Se hace necesario pues, una nueva visión de la Orientación Vocacional a partir del pensamiento ecosistémico y transdisciplinar, que más allá de su misión específica de mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, mediante el diagnóstico y el tratamiento de los trastornos, dificultades y necesidades educativas, se centre más en los procesos de orientación-desarrollo, en la responsabilidad social, profesional y en las relaciones e interacciones que ocurren entre ellos. Todo ello dentro de un nuevo marco paradigmático de carácter ecosistémico y transdisciplinar nutrido por la complejidad como característica presente en todas las dimensiones de la vida. Una nueva visión que puede y debe traducirse en nuevos principios, nuevas funciones, nuevas dimensiones y nuevas acciones más congruentes con las necesidades educativas de nuestro tiempo.

Desde esta perspectiva, la orientación en el ámbito vocacional debe encarar un proceso de revisión de sus enfoques, metodología y pertinencia social, en el contexto de las transformaciones educativas, logrando su inmersión en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ha de profundizar en un asesoramiento que facilite el autoconocimiento y autoexploración a lo largo de su vida de manera crítica y reflexiva conocerá su perfil de aptitudes, intereses y necesidades en relación con la profesión elegida y el mercado de trabajo.

El conocimiento y valoración de esta realidad evidencia la importancia de dar continuidad al desarrollo integral, a través del acercamiento del estudiante al conocimiento e interacción con los distintos procesos y

expresiones de desarrollo socioeconómico que le permita evidenciar las características de las fuentes laborales, en el renglón industrial, tecnológico y comercial.

En el marco de esta concepción, el proceso educativo se plantea por una parte la necesidad de atender el desarrollo sostenible del ser humano desde una dimensión integral (Rivas, 1996), en relación con las nuevas formas de organización social y económica; preparando ciudadanos aptos para un mercado laboral, global, competitivo e interdependiente. Además, ha de potenciar la autonomía de la persona como protagonista de la construcción de sus propios intereses.

Al respecto el Plan General para la Educación (2004-2007) precisa que se debe: “Educar en democracia desde una perspectiva humanista, se interpreta como una exhortación a superar la pobreza contrarrestando la inflación y creando una cultura de trabajo y producción” (p.7). Se pone énfasis en la orientación del currículo escolar, cuyo diseño debe ser flexible y pertinente a la realidad socio laboral de la localidad, del estado y la nación. De manera que, se facilite en el estudiante la comprensión y adecuación a sus expectativas y realidades, los cambios económicos, el entorno industrial y las nuevas tecnologías.

En tal sentido, la escuela ha de motorizar no sólo el ámbito cognitivo, sino, además, favorecer el desarrollo personal globalmente entendido, lo que supone incluir las capacidades de equilibrio personal, inserción social y relación interpersonal. De allí que el proceso de orientación vinculado al sistema educativo debe favorecer en el estudiante, el conocimiento de esa realidad socioeconómica y laboral de su entorno; lo que propiciará en el mismo una visión fidedigna de su localidad promoviendo la autoexploración de aptitudes y vocaciones profesionales acordes con dicha realidad.

De este modo, la persona realizará una elección ocupacional acertada en la medida que logre identificar sus necesidades y las pueda satisfacer en la ocupación seleccionada. En virtud de ello el orientador debe asumir, en el proceso de desarrollo vocacional, las particularidades del individuo y las del contexto social en el cual se desenvuelve, tomando en consideración la interacción dinámica que guardan ambos aspectos.

En este orden de ideas, el orientador debe encarar la orientación para la carrera en el marco de una verdadera transformación educativa en un mundo caracterizado por la globalización económica y la reestructuración industrial y cambios vertiginosos en el mundo científico y tecnológico. Ha de favorecer la integración en el currículo escolar de planes y programas dirigidos a la formación de un individuo que de manera crítica y pensante participe en la autoexploración y autoconocimiento de su perfil.

Al abordar la problemática de la resignificación de la orientación vocacional hacia una educación y orientación para la carrera en los nuevos escenarios socioeconómicos; se considera relevante destacar que, en las últimas décadas la sociedad ha alcanzado un desarrollo significativo desde el punto de vista socioeconómico, debido a la diversidad de su sociedad y a la multiplicidad de fuentes de trabajo y amplias posibilidades comerciales que en la mismas generan. Sobre la base de las consideraciones anteriores, surgen las siguientes inquietudes que orientarán el proceso indagativo:

1. ¿Cómo ha sido el desarrollo de la Orientación Educativa en Venezuela a partir de 1936?
2. ¿Cómo se realiza el proceso de Orientación Educativa en los diferentes municipios escolares del Estado Carabobo?
3. ¿Cómo son las dimensiones teóricas y praxiológicas de la Orientación Educativa, en el ámbito vocacional, a partir de las opiniones de los actores consultados?

4. ¿Cuáles aspectos filosóficos y metodológicos conformarían un entramado teórico de la Educación y Orientación para la carrera dirigido al subsistema de Educación Básica en Venezuela?

1.1 Propósitos de la Investigación

1. Deconstruir los fundamentos teóricos de la Orientación Educativa en Venezuela a partir de 1936
2. Develar cómo se realiza el proceso de Orientación Educativa en los diferentes municipios escolares del Estado Carabobo.
3. Interpretar las dimensiones teóricas y praxiológicas de la Orientación Educativa, en el ámbito vocacional, a partir de las opiniones de los actores consultados
4. Construir un entramado teórico para la resignificación de la Orientación Vocacional en el Subsistema de Educación Básica Venezolana.

1.2 Justificación de la Investigación

El nuevo ordenamiento jurídico del estado venezolano plantea el desarrollo de una nueva sociedad, humanista sustentada en los principios de libertad, igualdad, justicia y saber social que participe activamente en la construcción de un país soberano. Tales postulados están claramente establecidos en el Artículo 2 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela:

Venezuela se constituye en un estado democrático y social de Derecho y de justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación la vida, la libertad, y la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social... (p. 4).

Desde esta perspectiva, el Proyecto Educativo Nacional Educativo (2001), valora su pertinencia en cuanto a la propuesta de “la siembra de una ciudadanía, como educación para la vida y la libertad, como un nuevo agenciamiento de los asuntos públicos a través de un nuevo modelo de gestión” (p.8)

En atención a estas perspectivas transformadoras de país la educación y en ella inmersa la orientación deben ajustarse a su carácter dinámico, entendiendo que la gestión es la capacidad de articular recursos disponibles, de tal manera que facilite el logro de los objetivos propuestos, de las metas deseadas. En consecuencia, la nueva educación fundamentada en un proceso de construcción con la comunidad, deberá comprometerse con el fomento de una escuela contextualizada y útil a las demandas ciudadanas.

Estos planteamientos, reafirman el sentido la educación como agente transformador de la persona humana y en consecuencia de las sociedades, ésta se convierte en una herramienta fundamental para lograr el bienestar y la felicidad de todos los ciudadanos, lo cual es el fin último de la sociedad.

Desde esta nueva dialógica estado-sociedad y educación, emerge la necesidad de una revisión crítica del papel que ha desempeñado la orientación y a partir de allí reinterpretar su praxis, en la búsqueda de nuevos en concordancia con los contextos de cambio que viven el estado y las sociedades de América Latina y en concreto Venezuela. Al respecto, en opinión de Valenzuela (2002), la orientación, “frente a la realidad actual venezolana ha mostrado ser bastante débil y con poca competencia para ejercer el liderazgo al que, por lo menos teóricamente, está llamada. Necesita ser orientada; es decir, debe discernir su norte y reconocer sus límites.

En este marco de realidades, a los cuales se ha venido haciendo referencia, el Proyecto Educativo Nacional (2001) ofrece:

....una tenaz resistencia a las políticas tradicionales de poner la educación al servicio de grupos monopolistas, ya que el desarrollo integral de nuestra patria requiere fortalecer el sistema de economía social, cuya demanda de cualificación o formación para el trabajo es compleja y diversa, pero que sin duda no sólo, se guía por exigencias competitivas y de productividad, sino también de solidaridad y cooperación (p.11).

En consecuencia, las políticas definidas por el estado venezolano a través del Ministerio de Educación Cultura y Deporte (2002), apuntan al desarrollo de la naturaleza creativa de cada ser humano y el ejercicio de sus potencialidades, en una sociedad democrática, participativa y protagónica, basada en la valoración ética del trabajo y la participación activa, consciente y solidaria de los procesos de transformación social.

En estos nuevos escenarios, la orientación debe ser repensada, en virtud de que su teoría y su praxis han estado fielmente vinculadas a los enfoques foráneos, los cuales a su vez son el producto del colonialismo intelectualista occidental. Tal apego, ha producido una grave miopía que le ha impedido a la orientación lograr una cosmovisión de la realidad de los contextos en los cuales ha de impactar su acción, provocando en la mayoría de los casos aislamiento, desvinculaciones. En ese contexto, Casado (1998), opina que los orientadores contradictoriamente han ido perdiendo relevancia a pesar del progresivo reconocimiento de la necesidad de su desarrollo.

Por otra parte, el estado venezolano plantea la tesis del Estado Docente, la cual consiste en que el estado es responsable de la orientación general de la educación, la misma expresa su doctrina política y en consecuencia conforma, la conciencia de los ciudadanos. Es así como, se concibe que la educación deba responder al interés de la mayoría, es democrática, gratuita

y obligatoria. Este postulado está expresamente consagrado en la Constitución Bolivariana de Venezuela en su Artículo 102:

La educación es un derecho humano y es un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades (...) El estado con la participación de la familia y de la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana... (p.32).

Esto implica para la Educación Básica, la aplicación de un currículo flexible, conjuntamente con acciones dirigidas a la protección integral, en instituciones con adecuadas condiciones académicas e infraestructurales, que permitan el desarrollo de un modelo de sociedad, que asegure la permanencia del los niños, niñas y jóvenes en el sistema educativo, para que este ciudadano esté en capacidad de construir una nueva sociedad.

Por otra parte, en la complejizada realidad global de la sociedad actual, que platea, la multiculturalidad, la interdependencia y la formación de una consciencia planetaria; no es posible que desde la orientación en nuestras instituciones se continúe pensando en el desarrollo de programas dirigidos hacia la comunidad, cuando en realidad desconocemos las raíces de la misma y pasamos por alto la influencia de la historia y los hechos pasados que han establecido la memoria cultural y social, que por lo tanto, influyen en la memoria de nuestros estudiantes (Lanfrancesco, 2002).

En ese contexto, a la orientación se le platea el reto de reflexionar sobre qué tipo de ciudadano ha de contribuir a formar, para interactuar constructivamente en un mundo caracterizado por la complejidad, la incertidumbre, la pluralidad cultural, los conflictos bélicos, el progresivo deterioro ecológico, los cambios culturales y la necesidad de hacer posible la vida en el planeta.

En este contexto, a partir del año 1997, se plantea en Venezuela una reforma educativa con la finalidad de propiciar en el sistema educativo una

transformación que permita superar las fallas detectadas en el mismo, a las cuales ya se hizo alusión en párrafos anteriores. Además, se pretende dar respuestas a las complejas exigencias de un mundo globalizado, generando en la educación cambios significativos que permitan la formación de un ser humano que dentro de una sociedad signada por profundos y vertiginosos cambios, pueda interactuar constructivamente bajo los principios fundamentales de libertad, tolerancia, solidaridad, honestidad y el amor a la vida. Por otra parte, se aspira la formación integral de los niños, niñas y jóvenes venezolanos conforme realidad socio-histórica del país (Plan General de Educación, (2007-2013).

Desde esta perspectiva le corresponde a la escuela asumir la responsabilidad de autogestionar un proceso educativo que favorezca la transformación social, y a los docentes tomar conciencia como agentes de cambio de su valor trascendente en el desarrollo del país, en virtud del profundo carácter ético social que encierra la reforma educativa venezolana.

En este marco conceptual y contextual, la orientación vocacional debe hacerse presente en la globalización de la tarea pedagógica, en el desarrollo curricular de contextos escolares que deben responder a tan complejas y vertiginosos cambios, para que el ser humano pueda estar en capacidad de asumir coherente y congruentemente la responsabilidad y el compromiso de su propio desarrollo y el de su entorno en proceso profundamente humano, dinámico y dialéctico. En este sentido la UNESCO (2001) señala lo siguiente

La orientación debería considerarse como un proceso continuo, que se extiende a lo largo de todo el sistema educativo, tener por objeto ayudar a todos a tomar decisiones conscientes y positivas en materia de educación y ocupación y velar por que se den a los individuos los medios necesarios para: a) comprender exactamente cuáles son sus intereses, su capacidad y sus dotes especiales y estén en condiciones de tener un proyecto vital; b) cursar estudios o recibir una

formación que les permitan desarrollar sus posibilidades y cumplir ese proyecto (...) (p.18)

Al hilo de lo anterior, en la escuela se produce una revalorización del proceso de enseñanza y aprendizaje al ir más allá de los contenidos académicos. De esta manera la orientación está llamada a participar en el desarrollo de todos los procesos educativos que se generan en el contexto escolar para facilitar la concreción de los nuevo planteamientos pedagógicos, adaptados a las situaciones problemáticas vinculadas tanto al medio social como al natural, generadas por las utopías y aberraciones del paradigma desarrollista y economicista. Una escuela capaz de “abrirse a la vida” y dejarse penetrar por la realidad cotidiana (Lucini, 1994). Lo que haría posible la pluralidad cultural y la transformación social y donde cada uno de los actores educativos asuman responsablemente su compromiso trascendente con el progreso del país a fin de encontrar soluciones que le permitan al estudiante construirse como personas armónicas y felices y contribuir efectivamente a la construcción de la realidad social, cultural, político, natural y económica en la cual interactúa.

En este sentido aludimos a los señalamientos de Rivera y Otros (1977):

...esto significa, romper con la práctica tradicional que hace de la orientación un servicio de gabinete que se dirige exclusivamente a los alumnos y más aún, se restringe a los alumnos con problemas. La situación de cambio de la orientación debe dirigirse a desarrollar programas que incluyan a toda la comunidad y a todos los recursos de la misma (p. 64).

En este marco de consideraciones se plantea a la educación el reto de formar un nuevo ciudadano, que participe activamente en la construcción de los contextos sociohistóricos a partir del desarrollo de todas sus potencialidades. Se trata, a fin de cuentas de plantearse:

La educación ha de cultivar en el ciudadano la capacidad de hacer elecciones con conocimiento, basando sus juicios y sus actos no sólo en el análisis de las situaciones actuales, sino también en la visión de un futuro al que aspire (Declaración de la 44ª reunión de la Conferencia Internacional de Educación. Ginebra, 1994).

A partir de los desafíos que debe enfrentar, nuestro sistema educativo orientados a la necesidad de formar hombres capaces de interactuar con una sociedad cada vez más compleja y exigente, en la cual un proceso globalizador es irreversible y el mundo de la informática está determinado por los avances prodigiosos de la tecnología de punta, lo que favorece la difusión vertiginosa del conocimiento. Surge por consiguiente la necesidad de facilitar en el estudiante el desarrollo de sus competencias para la toma de decisiones relacionados con la elección de una carrera u oficio, lo cual representa un aspecto fundamental de su vida; en el que se conjugan sus aptitudes, intereses, valores y conocimientos (Carrillo, 1999). Al respecto asumimos lo referido por Müller (2003-2004) "Orientar busca desalinearse al sujeto, ayudarlo a tomar conciencia de sí mismo como actor, ampliar sus márgenes de autonomía, comprometerse en proyectos de cambio" (p. 39).

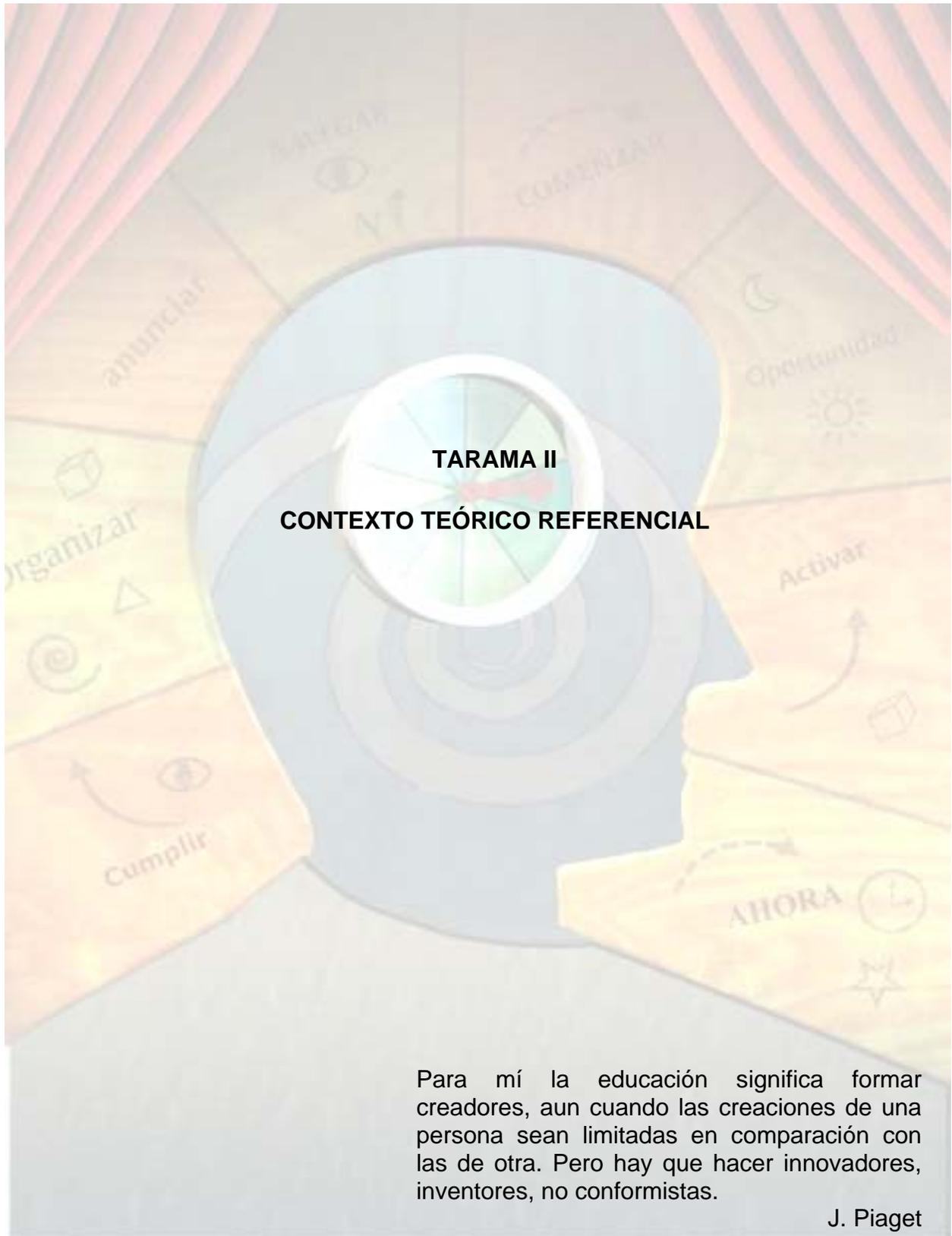
En este orden de ideas la orientación vocacional ha de alejarse de sus concepciones espasmódicas, descontextualizadas, puntuales, impregnadas de visiones clínicas terapéuticas para repensarse y resignificarse a la luz de concepciones integradoras, sistémicas, complejas y dialógicas, lo cual ha de consolidar su pertinencia en el acompañamiento del ciclo vital de un ser humano cuya esencia insoslayable compleja, autorecreadora, libre, multidimensional y cambiante. Al respecto Gavilán (2006), plantea lo siguiente: "la orientación vocacional ocupacional, en la actualidad no se limita a la orientación hacia el sistema educativo formal; su tarea se ha

diversificado, ampliado y complejizado en los diferentes contextos nacionales e internacionales” (p. 25).

Al hilo de este pensamiento cobran relevancia el desarrollo del presente estudio cuyo propósito fundamental lo constituye construir un entramado teórico fundamentado en la Educación y Orientación para la carrera dirigido al subsistema de Educación Básica en Venezuela; cuyos postulados, se sustentan en una perspectiva integradora del proceso de construcción vital del ser humano desde sus más temprana edad, en el cual intervienen aspectos emocionales, afectivos, familiares, éticos, culturales, que desde la subjetividad se interrelacionan cotidianamente con las realidades que experimenta en las complejas relaciones que establece con el mundo exterior en el cual está dialógicamente inmerso.

Todo ello implicaría el desarrollo de un proceso de orientación vocacional el cual, inmerso en las actividades de enseñanza y aprendizaje ha de generar estrategias en, por y para la construcción y el logro de un Proyecto de vida holístico, armónico, que le permita a las personas participar de manera fructífera y autónoma en la búsqueda del bienestar colectivo en una sociedad que avanza hacia la planetarización.

En este sentido, la Educación y Orientación para la Carrera podrían constituirse en un aporte innovador, pertinente y significativo para un sistema educativo que, como el nuestro, propugna el humanismo, la creatividad, una ética para el desarrollo sustentable y solidario, a partir de un trabajo liberador y un protagonismo ciudadano, favoreciéndose transformaciones curriculares en las cuales se integre la orientación vocacional, no sólo desde la perspectiva de una simplificante y alineante elección de carrera, ha de ir más allá; contextualizándose en todos los espacios de autodesarrollo e interacción del ser humano.



TARAMA II
CONTEXTO TEÓRICO REFERENCIAL

Para mí la educación significa formar creadores, aun cuando las creaciones de una persona sean limitadas en comparación con las de otra. Pero hay que hacer innovadores, inventores, no conformistas.

J. Piaget

2.1 Antecedentes de la Investigación

Las investigaciones efectuadas a nivel doctoral en Venezuela, vinculadas a Educación y Orientación para la Carrera son muy escasas. Este hecho, lejos de constituir una limitante le confiere al trabajo una connotación de novedoso. No obstante, a nivel internacional la producción científica sobre este particular, es más fructífera, en el sentido en que se encontraron tesis doctorales que hacen referencia a la sociedad del conocimiento y específicamente a la gestión del conocimiento. De éstas investigaciones se seleccionaron como relevantes para este estudio los siguientes precedentes:

Internacionales

Sánchez (2003). *Estructuración cognitiva del mundo vocacional*. Esta tesis doctoral, intenta introducir, en el asesoramiento vocacional la investigación e intervención, dentro del enfoque cognitivo conductual, una vertiente cognitiva de la conducta, inspirada en determinados planteamientos de la Teoría de Constructos Personales de Kelly. Su fundamentación teórica, comienza enmarcando la Conducta y Asesoramiento Vocacional dentro del enfoque Cognitivo-Conductual, del que se derivan los sistemas de autoayuda y asesoramiento (SAAV), siendo una de las fases, la Cognición vocacional, y su instrumentación, la Rejilla Vocacional (RV), el núcleo fundamental de esta tesis. Se revisan las aproximaciones cognitivas al Asesoramiento Vocacional, para centrarse en el Constructivismo Vocacional y en una de sus ramas más vigorosas, la derivada de la Teoría de Constructos Personales de Kelly, que supone partir de la construcción personal de la realidad y tiene como objetivo hacer comprensible la conducta y el mundo para el propio sujeto. La investigación presenta cinco Estudios, en los que se analiza la Estructuración Cognitiva del Asesoramiento Vocacional mediante la Fase II: Cognición y la Rejilla Vocacional (RV) del Sistema de Asesoramiento Vocacional Renovado

(SAV-R) para estudiantes de educación secundaria (Estudio A). La técnica de Rejilla Vocacional (RV), La aportación específica de esta tesis se constituye en la caracterización de los constructos vocacionales en generales, compartidos y específicos; y muestra la utilidad de contar con las elaboraciones personales para el estudio del problema vocacional. El tratamiento de la información contenida en la RV llevó a profundizar en la exploración de índices cognitivos, que tuvieran un sentido y una posible utilidad para el asesoramiento vocacional individual, seleccionando y elaborando los índices de Concordancia, Discriminación, Especificidad, Potencia Discriminativa y Concentración (Estudio B). Se amplía el análisis de la Estructuración cognitiva del mundo vocacional a estudiantes universitarios, a través de la RVesp (Estudio C), y se incluye la Exploración y Análisis de la Identidad Vocacional (Estudio D), planteada por James Marcia, pero utilizando una metodología constructivista basada en una técnica de rejilla de aplicación individual. Finalmente se presenta un estudio de la vinculación de los constructos vocacionales con los valores laborales (Estudio E). Gran parte de los esfuerzos de investigación han estado orientados en procurar la mejora de la eficacia del asesoramiento vocacional en el enfoque Cognitivo-Conductual.

De igual forma, se presenta el trabajo de Frisancho (2006), realizado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Lima Perú, titulado: ***La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima: Situación actual y propuesta de un Programa de Acción para la Secundaria Pública***. El objetivo principal del presente estudio fue determinar si existían o no diferencias en la forma de llevar a cabo la orientación vocacional de sus estudiantes entre los colegios públicos y privados de Lima Metropolitana. Aplicando un cuestionario a una muestra de 279 alumnos – entre hombres y mujeres– que acababan de terminar su educación

secundaria y que se encontraban realizando estudios preuniversitarios, se llegó a establecer que sí hay diferencias: la orientación vocacional que reciben los alumnos en los colegios públicos es más pobre (contempla menos aspectos) y se lleva a cabo de manera casi puntual (sólo en 5to. o, a lo más, en 4to. y 5to. de secundaria) que la recibida por los alumnos de los colegios privados. Además, los alumnos de los colegios públicos califican mayormente de «regular» la orientación vocacional recibida, mientras que los alumnos de los colegios privados la califican principalmente de «buena».Adicionalmente a estos resultados, el estudio plantea un programa de orientación vocacional para ser realizado con los estudiantes de los colegios públicos, programa que busca ser integral y llevarse a cabo a lo largo de los tres últimos años de la secundaria.

González G. (2009), desarrolló un estudio sobre ***El servicio de orientación vocacional y la elección de carrera.*** Investigación que se llevó a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Veracruz, México; con estudiantes que cursan el primer desafío de las licenciaturas en Pedagogía y Administración Educativa, Uno de los propósitos al realizar esta investigación radicó en establecer relaciones entre el servicio de orientación vocacional recibido por los estudiantes al cursar el bachillerato y la elección de carrera de estos alumnos. Aun cuando se asume que la fase de desarrollo denominada adolescencia no es universal, se puede decir que en esta etapa se manifiesta un incremento en los conflictos personales del sujeto ya que en este periodo de desarrollo del hombre van a manifestarse generalmente aspectos de indecisión, ambivalencia y confusión, que pueden agudizarse en aquellos momentos en que el joven debe tomar decisiones, tales como la elección de carrera, Merino y López (1989) consideran que en México la sociedad ha dispuesto para los jóvenes estudiantes de secundaria y preparatoria de un período en el

que no se espera su participación inmediata en el proceso laboral, esto es, se habla de una moratoria, y se supone que asimismo la sociedad debería proporcionarles los medios para al elaboración paso a paso de su plan de vida. De acuerdo con la información anterior se decidió realizar la presente investigación sobre las condiciones de elección de carrera de los alumnos de primer ingreso a las licenciaturas en Pedagogía y Administración Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, intentando indagar si su elección se realizó o no apoyados por el servicio de orientación vocacional, contando con información sobre la carrera e incluso definir si su elección se incluyó dentro de un plan de vida más amplio. Finalmente, se intenta identificar las características de los diversos tipos de orientación recibida, Este estudio se caracterizó como un trabajo de campo exploratorio de acuerdo con Kerlinger (1983). Se aplicó a los sujetos; se aplicó el cuestionario con una muestra de alumnos que se encontraban estudiando el primer año de las carreras de Pedagogía y Administración Educativa del turno matutino en la Universidad Pedagógica Nacional. La muestra quedó conformada por 144 sujetos. Entre las conclusiones del estudio se precisa que la Se considera que desde la primaria sería el nivel de educación en donde se debía iniciar la labor de la orientación, Se hace también necesaria la definición de políticas regionales y nacionales en cuanto a la concepción de orientación, así como a las funciones del orientador. En general se deben superar los factores que han limitado el desarrollo de la práctica y la investigación de la orientación en nuestro país, en particular los aspectos financiero y formativo.

Nacionales

Castellano (2007), realizó un trabajo de investigación en la Universidad de los Andes Mérida, Venezuela titulado: ***Efectos de talleres de madurez vocacional para estudiantes del primer año del ciclo diversificado*** .El

objetivo de esta investigación fue estudiar los efectos producidos por los talleres de madurez vocacional en los puntajes de madurez vocacional de alumnos estudiantes del 1er año del Ciclo Diversificado. La muestra fue de 32 estudiantes pertenecientes al Liceo Coquivacoa (institución oficial) y a la U.E. Vicente Gerbasi y Santa María (institutos privados) del Municipio Maracaibo durante los años escolares 2004 - 2005. La teoría utilizada fue la de Donald Super, quien plantea el desarrollo vocacional como medio para trabajar la toma de decisión profesional. La investigación es de tipo pre-experimental de un solo grupo con pretest y postest. Entre los hallazgos más importantes se destacan: el aumento de los puntajes de madurez vocacional después de la aplicación de los talleres; el aporte que hacen los talleres a la orientación vocacional ya que ofrecen al estudiante herramientas de trabajo que hacen posible la profundización del conocimiento de sí mismos y de su realidad de cara a una pronta elección de carrera; el trabajo de orientación vocacional establecido a nivel grupal; la agilización del proceso exploratorio de cada joven y el rol del orientador como facilitador y asesor del proceso de orientación vocacional.

En esta línea investigativa, *González (2008)*, realiza una investigación de carácter documental en la Universidad de Carabobo, Venezuela. El estudio se titula: ***La orientación profesional en América Latina. Fortalezas, debilidades, amenazas oportunidades.*** El estudio presenta un análisis acerca de la Orientación Profesional en América Latina, mostrándose algunas de las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades de la Orientación. Por otra parte, el autor realiza una reflexión desde la Americalatinidad de los aspectos básicos que deben abarcarse para proseguir en el avance de la orientación como disciplina científica adaptada a los nuevos cambios de la humanidad y concretamente a las particularidades de nuestra región. El trabajo concluye en una serie de reflexiones entre las

cuales se pueden precisar las siguientes: A) Rascovan apuntala que “lo mejor que podemos hacer por los jóvenes que tienen que elegir es promover sujetos pensantes, críticos y activos. No hay una carrera con futuro. Hay un futuro que puede hallarse en una carrera entendida ésta como un eslabón de un trayecto o itinerario de vida”. B) Otro reto importante en el campo de la Orientación Vocacional es empezar a hacerse otras preguntas más adecuadas al tiempo en que vivimos. C) Ya la orientación Vocacional no es para la elección de carrera, es una elección a lo largo de la vida. D) La orientación debe prepara a las personas para los periodos de transición de estudiante a profesional, de empleado a jubilado, de empleado a desempleado, de empleado a subempleado. E) En el caso concreto de América Latina, la idea de “exclusión social y de deuda social con los desposeídos” ha ganado el espacio necesario, de tal forma que requiere una consideración en serio de la situación planteada. En este momento la discusión de la pertinencia de la Orientación Vocacional y Profesional se puede plantear en términos relacionados con la competitividad para la individualidad (capitalismo) o a la acción en equidad (socialismo).

Por su parte, Chacón, (2009) elabora una investigación en la Universidad de los Andes, Venezuela que tituló: ***Diseño, aplicación y evaluación de una propuesta de orientación vocacional para la Educación Media, Diversificada y Profesional Venezolana.*** La investigación parte del diagnóstico de necesidades, seguidamente formulamos objetivos, diseñamos el programa, lo implementamos, evaluamos el proceso y los resultados. La propuesta consta de dos cuadernos, uno para el estudiante, otro para el docente y un taller de formación para los profesores. Entre los resultados evidenciamos: la correspondencia del diseño con las necesidades diagnosticadas, el cumplimiento de objetivos previstos, las dificultades de la implementación del programa y la viabilidad curricular del diseño. La

investigación se centra en la Orientación Vocacional como área de estudio, cuya pertinencia radica en el interés por el desarrollo humano en los ciclos de la educación. Cada uno de ellos presenta necesidades de asesoramiento, cubiertas por la orientación vocacional. En el desarrollo del estudio se construye una argumentación teórica conceptual de la orientación vocacional, cuyo primer tópico desarrollado versa sobre los antecedentes de la orientación vocacional, seguido de una visión panorámica de la orientación vocacional en Venezuela y la evolución del concepto de orientación vocacional. Estos tópicos permiten acercarse a la pertinencia, procedencia y vocacional certidumbre del objeto de estudio de la investigación en cuestión. En lo que respecta a la metódica, se enmarca en la investigación evaluativa sustentándose en los criterios referidos a: el valor de la verdad, la aplicabilidad, la consistencia y la neutralidad, mediante una planificación de trabajo colaborativo, participativo y reflexivo de todos los sujetos involucrados en el proceso de diseño, implementación y evaluación del programa de orientación vocacional “Decidiendo mi profesión”.

La revisión de las investigaciones anteriormente señaladas implica la comprensión e interpretación de las diversas realidades conceptuales y contextuales de la orientación vocacional. Esta revisión connota la posibilidad de develar los presupuestos teóricos y metodológicos que subyacen en la praxis orientadora en el desarrollo de la orientación vocacional; los mismos nos aportan aspectos relevantes para su resignificación a partir de una perspectiva crítica e integradora.

Por otra parte, implica el reconocimiento de las limitaciones impuestas por una praxis orientadora anquilosada en enfoques y principios reduccionistas desvinculantes dentro del sistema educativo, lo cual representa una pérdida de la perspectiva global en la que todos los componentes de la orientación vocacional se entrelazan como un todo insimplificable e irreductible.

Habida cuenta de lo anterior, en la presente investigación se trataría entonces de resignificar la orientación vocacional a partir de la deconstrucción de los postulados teóricos que han prevalecido en la praxis orientadora, para producir nuevos significados adaptados a las realidades de la compleja naturaleza humana y contextualizados en las paradójicas complejidades que subyacen en una sociedad global signadas por vertiginosas nutaciones económicas, sociales, científicas y tecnológicas.

2.2 Aspectos teórico-referenciales

Deconstrucción de la Orientación Vocacional desde una perspectiva histórica conceptual

El desarrollo de la orientación vocacional ha generado una vasta producción de teorías, enfoques y una extensa bibliografía, las cuales mayormente, han surgido en respuesta a las exigencias y retos planteados por la sociedad en circunstancias características propias de su dinamidad. Dicha evolución ha transcurrido desde los planteamientos de Parsons (1909) hasta las concepciones de desarrollo de la carrera, educación y orientación para la carrera.

Es así como, en este momento de la investigación me propongo realizar un proceso de revisión de la orientación vocacional desde una perspectiva histórica conceptual, a partir de la deconstrucción de los fundamentos teóricos de la orientación educativa en el contexto mundial y especialmente en Venezuela desde 1936 hasta la actualidad. Ello, ha de permitir la resignificación de la orientación vocacional en el contexto educativo venezolano en el marco de las concepciones de la Educación y orientación para la carrera.

Al respecto, asumimos el pensamiento de Derrida (1998) quien plantea que el pensamiento moderno ha sido marcado por la diferencia que entrañan los conceptos, por ello precisa lo siguiente:

...la diferencia me ha parecido estratégicamente lo más propio para ser pensado (p.43). (...) lo que yo propondré aquí no se desarrollará pues, simplemente como un discurso filosófico que opera desde un principio unos postulados o axiomas (puesto lo que se pone en tela de juicio es el requerimiento de un comienzo de derecho, de un punto de partida absoluto), y que yo desplazo siguiendo la linealidad discursiva de orden de razones (...) todo en el trazo de la diferencia. (p.42)

Conforme a lo planteado por el autor antes citado, lo interesante del proceso discursivo que intentamos, no se constituye en una mirada desconfiada de los supuestos teóricos de la orientación, sino una mirada mas abierta, crítica y reflexiva que nos aleja de la ceguera del dogma y de las verdades irrefutables e incuestionables, para avanzar en la búsqueda de nuevos horizontes teóricos y metodológicos para la praxis de la orientación vocacional, sustentada en las nuevas concepciones de la orientación en el ámbito vocacional.

2.2.1 Revisión histórica de la orientación en el contexto mundial

Los profundos cambios que se originaron en el mundo a principios del siglo XX, desde una sociedad feudal hacia una sociedad industrial, la caída de los tradicionales modelos económicos y sociales que, dan paso a una sociedad industrializada sustentada en un nuevo paradigma de desarrollo, en el cual privan las ideas de crecimiento económico y de la formación de capital a través de la producción y el consumo, derivaron en una revolución en el ámbito del mundo laboral.

En el marco de estos acontecimientos, se inician grandes transformaciones curriculares con la finalidad de acercar más al adolescente al mundo del trabajo, Es en este contexto donde se origina la práctica de la orientación como una actividad organizada y dirigida al logro de objetivos específicos, Su historia va unida a la de la Asociación Americana de Orientación (American Association for Counseling-ACA) creada en 1955 con el nombre de *Asociación Americana de Personal y de Orientación*, identificada con el ámbito profesional en sus inicios y extendiéndose a otros campos con posterioridad, donde toma cuerpo de disciplina educativa.

No cabe duda, que la gran preocupación de los estados por integrar a los jóvenes al mundo laboral, crea la necesidad de la orientación, para descubrir la propia vocación y para elegir la profesión más adecuada. La orientación vocacional o profesional, en las escuelas es relativamente moderna. La conceptualización elitista que caracterizaba a la educación, hasta bien avanzado el siglo XIX, partía del supuesto de que la formación profesional debía ser excluida del sistema de enseñanza propiamente dicho. Ello, en virtud de que la educación clásica era un privilegio al que sólo tenían acceso las personas que integraban las clases altas. Cabe destacar que para el aprendizaje de un oficio la persona debía trabajar en un taller como aprendiz, tal condicionamiento coaccionaba la libertad del joven para realizar elecciones libres. Otra realidad, que resulta relevante destacar, se constituye en el hecho de que en la sociedad preindustrial, el oficio, en la mayoría de los casos se imponía desde el nacimiento.

En un primer momento de revisión se asume un criterio teórico, presentando un recorrido a través de movimientos y modelos.

Movimiento psicométrico y el modelo basado en la Teoría de Rasgos y Factores

La Orientación Profesional emprende la búsqueda de una metodología objetiva y fiable que permita determinar las diferencias individuales. Para ello se centrará básicamente en el campo de la psicometría y del diagnóstico.

El movimiento surgió en Europa a partir de las aportaciones de Kraepelin y Oehrn, que en 1889 elaboraron una serie de tests mentales, así como de las de Stern, que centró su estudio en el diagnóstico de la personalidad. Casi al mismo tiempo (1890) en Estados Unidos tienen lugar las importantes aportaciones de J.M. Catell, que fue un gran impulsor de los tests de inteligencia y de los estudios sobre las diferencias individuales y el diagnóstico psicométrico.

En tal sentido en el ámbito de la Orientación escolar, se perfilan con gran relevancia las investigaciones de Binet y Simón (1905), quienes construyeron la primera escala mental aplicable en el contexto escolar. Dicha escala, años más tarde, daría paso a la definición de cociente intelectual, difundándose entre los profesionales de la orientación

Para el año 1908, en los Estados Unidos, Frank Parsons se constituyó en uno de los personajes más importantes, al crear la Oficina Vocacional, "Vocational Bureau", cuya intención fundamental consistía en prevenir los obstáculos en los procesos de elección de ocupaciones, en el caso de los jóvenes más deprimidos económicamente. Luego publica su obra *Choosing a Vocation*. En esta obra establece el método en el que debe basarse la asistencia de la elección vocacional.

En 1909 Parsons, construye la teoría de rasgos y factores con la cual se erige en el creador de lo que en la actualidad se entiende por orientación vocacional. En su teoría rasgo-factor, Parsons (1909), precisa lo siguiente:

la orientación (profesional) consiste en tres pasos: el primero, una clara comprensión de sí mismo, de sus aptitudes, capacidades, recursos, limitaciones (...) y otras cualidades; segundo, un conocimiento del mundo del trabajo: sus exigencias y condicionantes; ventajas e inconvenientes, oportunidades (...) tercero, una combinación de las relaciones entre estos dos grupos de factores (p-5).

Los postulados teóricos desarrollados por este autor van a ejercer una marcada influencia en la teoría y la práctica de la orientación vocacional hasta la mitad del siglo XX. Además, sus estudios, dieron origen a los ámbitos de la estadística aplicada a la educación y las ciencias sociales y a la psicometría; los cuales, se convirtieron en factores determinantes para el desarrollo de la orientación.

Conviene precisar también, la figura de Spearman (1923) por su aportación al análisis factorial de la inteligencia y de Strong (1927) por su Test de Intereses Vocacionales, con fuerte repercusión en el llamado modelo de rasgos y factores. Este modelo permitía dar cobertura científica a una de las propuestas de la Escuela de Minnesota, que propugnaba la importancia del conocimiento y comprensión de las aptitudes, intereses, actitudes y limitaciones del sujeto de la orientación. Otra de sus propuestas hace referencia a la importancia de suministrar información profesional y conocimiento del mundo del trabajo a la persona que desea recibir orientación. La unión de ambas dimensiones (la información profesional con las características individuales del sujeto) confluye en la fase de consejo, que constituye el auténtico proceso orientador.

En este contexto, se considera de suma importancia precisar la popularidad alcanzada por los inventarios de intereses de Holland, Strong-Campbell y el Registro de Preferencias de Kuder (1934-35). Este investigador elaboró escalas de análisis factorial, utiliza ítems de elección forzada. En cuanto a los de Strong contienen claves ocupacionales formadas

por la comparación de personas satisfechas en una ocupación con respuestas representativas de todas las personas de la muestra.

En este caso se habla de la Orientación Directiva u Orientación Clínica. Estos enfoques prescriptivos tienen su fundamento en la teoría de los rasgos y factores, de Parsons (1907), y los postulados de Jun, Freud, entre otros. Éste estuvo centrado en lo cognoscitivo, en el uso de técnicas e instrumentos psicométricos y sociométricos, adoptando el modelo médico del diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

Entre los años 30 y 50, se presenta un sustancial desarrollo de la psicología diferencial y de la psicometría, la cual se sustenta en la elaboración de los test e inventarios de evaluación de aptitudes en intereses de carácter colectivo e individual y el estudio científico de las profesiones.

El movimiento americano de Counseling

Durante los años 20 se produce un cambio de modelo en la Orientación Vocacional, que va a derivar hacia un modelo de carácter más clínico debido al desarrollo de la psicometría, a la influencia de la educación progresiva de la Escuela de Minnesota y al movimiento por la salud mental. Bajo la influencia del modelo de rasgos y factores, el movimiento de Orientación Vocacional centra la intervención psicopedagógica cada vez más en los casos problema y en el fracaso escolar, haciéndose más clínica e individualizada.

En este contexto y, ya en los años 30 surge el counseling. El término counseling es introducido por primera vez por Proctor, Bloomfield y Wrenn (1931), en la obra *Workbook in Vocation* y es entendido como un proceso psicológico de ayuda personal para la comprensión de la información profesional y su relación con las potencialidades, aptitudes, intereses y expectativas de la persona.

El counseling en sus inicios fue considerado como una técnica de carácter individual, la misma consistía en una ayuda individualizada en el proceso de asesoramiento y orientación profesional. Esta es la dirección asumida por Williamson en la escuela de Minnessota, estableciéndose en su enfoque de rasgos y factores.

En este orden de ideas, resulta relevante precisar que, el modelo de consulta se caracteriza por ser remedial, terapéutico y preventivo. En este Modelo el orientador desarrolla, mediante una doble direccionalidad en la intervención: una indirecta realizada a través de las personas más significativas para el orientado y una que involucra de manera directa a la persona orientada. Otro elemento importante, lo constituye la participación colaborativa de todos los agentes que integran el contexto escolar.

Por otra parte, en este modelo subyacen aspectos teóricos y metodológicos fundamentados en el enfoque de prevención y desarrollo centrado el proceso educativo (Sobrado, 1990). Una de las limitaciones se evidencia en el hecho de que la orientación se mantiene en un paralelismo con el hecho educativo si lograr integrarse al currículo escolar. Esta limitante se ha intentado resolver impulsando el modelo de programa.

Movimiento de Higiene Mental

Este movimiento de Higiene Mental, en la Orientación se comienza a hablar de otra área de intervención más vinculada con los problemas de adaptación del individuo, la llamada área "personal-social". Los postulados humanistas, representados por investigadores que alcanzaron impacto mundial, como por ejemplo: Rogers (1969, 1972, 1974) y Maslow (1963, 1979) entre otros, sostenían la importancia de la autorrealización personal, del proceso de convertirse en persona, de la psicoterapia centrada en el "cliente", en el sujeto. Todo ello planteaba la necesidad del contacto personalizado, cara a cara (individual o grupal).

De esta manera, la Orientación vocacional deja de ser una praxis desarrollada por expertos que realizan tareas de intervención directa con las personas, para integrarse en el currículo escolar, mediante el desarrollo de las áreas siguientes:

1. Autoconocimiento
2. Conocimiento del mundo laboral
3. Toma de decisiones y elaboración de proyectos

El desarrollo del movimiento por la higiene mental, que centra su atención en las dimensiones afectivas de la persona y en la necesidad de atender problemáticas individuales que emergen de su cotidianidad, va a propiciar el énfasis del enfoque psicológico clínico del counseling en el que la relación personal del o de la paciente con el psicólogo o la psicóloga constituye la vía de intervención más adecuada. Comienza así una etapa de confusión entre la intervención médico-psiquiátrica y la psicológica-terapéutica, y entre ésta y la orientación académico-vocacional.

Cabe destacar que el énfasis en la Orientación vocacional y educativa en los Estados Unidos y Europa, se ve, en cierta medida, debilitado con el auge del movimiento de Higiene Mental, el cual se hace extensivo en la segunda mitad del siglo XX.

En 1942 Rogers plantea en su teoría humanista centrada en las ideas y percepciones propias del individuo basadas en sus percepciones, experiencias y aspiraciones personales. En este sentido propone la relevancia de los aspectos motivacionales y afectivos del individuo. Además, considera la autoaceptación y la autocomprensión como componentes fundamentales al realizar construcciones subjetivas a partir de la estructuración de las experiencias externas tomando como base sus propias percepciones.

Estas aportaciones ofrecen un nuevo enfoque de counseling basado en premisas humanistas, el cual se centra en la orientación no directiva o terapia centrada en el cliente. Esta forma de intervención propia de la psicología y la acerca al educativo, pero eleva a categoría de modelo lo que tan sólo comenzó siendo una técnica de intervención, dando lugar a la polémica entre Orientación (Guidance) y Consejo (Counseling).

El modelo “puro” de counseling, con función diagnóstica y terapéutica, evolucionaría posteriormente a otro de carácter más educativo a partir de la publicación en 1969 de la obra de Carkhuff “Helping and Human Relations”. Esta publicación sentaría las bases de la Orientación como elemento de ayuda que pone el énfasis en la calidad humana de la orientadora o el orientador, en los beneficios a largo plazo de la ayuda, y en la relación interpersonal entre agente y receptor o receptores de la ayuda.

Modelo de programas

El modelo de intervención por programas surge, según ha señalado en los primeros años de la década de los 70, aunque en la anterior, diversos movimientos ya habían planteado la necesidad de buscar alternativas a la orientación adaptativa, a las intervenciones terapéuticas y administrativas. Se presenta como un modelo de intervención mediante el cual el orientador puede ejercer funciones distintas a las diagnósticas y la terapia y como una forma de intervención eficaz para hacer efectivo dos de los principios de la orientación educativa marginados en la práctica orientadora; el de prevención o proactividad y el de intervención social y educativa.

Este nuevo modelo de intervención directa sobre el grupo, presenta la especificidad de considerar el análisis de necesidades como paso previo a cualquier planificación que una vez detectadas y priorizadas se les intenta dar respuesta, mediante la elaboración de programas dirigidos a metas específicas y fundamentados en postulados teóricos.

Para Álvarez y Fernández (1989); Álvarez R. (1991); Delgado (1993); Gysbers y Henderson (1988); Kauffman (1977); Lombana (1979); Rodríguez Espinar, (1984); Rodríguez M. (1987); Rodríguez y Gil (1983); y Salvador y Peiró, (1985). Una intervención a través de este modelo de acción directa sobre grupos, es una garantía del carácter educativo de la orientación. El diseño de un programa de orientación requiere de una serie de pasos lo que supone la elección de un modelo de planificación.

Enfoque de Programas de Intervención.

En la década de los sesenta se fortalece el enfoque de la orientación para el desarrollo y en los años setenta surge la educación psicológica, la cual ponen un énfasis especial en la prevención. A partir de esto enfoques se formulan una serie de proposiciones que hasta ese momento no habían sido consideradas. Entre ellas están el desarrollo de habilidades para la vida, habilidades sociales, prevención del consumo de drogas, educación para la salud, orientación para el desarrollo humano, educación emocional.

Este cambio de enfoque aparece para dar respuesta a las insuficiencias del modelo de servicio. Este le da prioridad a los principios de prevención y desarrollo; dirigidos a la totalidad de los alumnos. Ello, supone un paso del modelo de servicios al enfoque de programas de intervención (Bisquerra, 1999).

En este contexto, Rodríguez Espinar (1986) sostiene que el orientador debe propiciar cambios en su praxis interviniendo en el contexto educativo. En tal sentido debe proyectar una personalidad proactiva que considere el contexto, que atienda a la prevención y al desarrollo, ampliando su campo de acción, más allá de los muros de la escuela. De esta manera se han de generar continuamente discusiones sobre el rol del orientador en el contexto de los avances científicos y tecnológicos que obligan a un permanente esfuerzo de actualización y definición de líneas nuevas de actuación.

En este marco conceptual, se destacan los tres principios básicos en los cuales se fundamenta esta nueva imagen de la orientación, en la progresiva superación de prácticas tradicionales, con el surgimiento de la demanda social de intervención en distintos contextos donde se desarrolla;

Principio de prevención

En el campo educativo la prevención toma sentido al anticiparse a la aparición de elementos que pudieran convertirse en un obstáculo para el desarrollo de una persona, circunstancias o situaciones. Este principio implica el conocimiento inicial del alumno, a fin de conocer lo antes posible las características y circunstancias de los alumnos a objeto de detectar las posibilidades de riesgo de la aparición de dificultades. Para ello se hace necesario realizar un diagnóstico exhaustivo y precoz del alumno utilizando los recursos científicos y técnicos adecuados; implica además, la apertura al entorno social, lo que supone traspasar el marco meramente escolar.

Principio de desarrollo de capacidades

Si la educación tiene como máximo objetivo el desarrollo de las capacidades, habilidades y potencialidades de la persona, la orientación puede ser un agente activador y facilitador de ese desarrollo. Para lograrlo se debe dotar al alumno de las capacidades necesarias para afrontar las demandas de cada etapa evolutiva y proporcionarle las situaciones de aprendizaje que faciliten el progreso del mismo. Este planteamiento supone tener en cuenta las siguientes cuestiones:

1. Si se considera al individuo en un continuo crecimiento personal, la orientación que le acompaña debe ser también un proceso continuo, ligado al proceso de enseñanza y aprendizaje y no basado en actuaciones puntuales.

2. En consecuencia, los programas de orientación deben ser proactivos y encaminados al desarrollo de las potencialidades de la persona humana.

Principio de intervención social

Diversas investigaciones realizadas en los últimos años nos hablan de la inoperancia de una intervención educativa que no tenga en cuenta los elementos o factores ajenos al marco escolar pero que fuera de la escuela inciden de forma importante en el desarrollo personal de los alumnos, de manera que pueden bloquear su desarrollo.

Si la educación es un proceso de aprendizaje continuo que no acontece sólo en el marco escolar, lógico es pensar que se debe prestar atención a los otros marcos sociales donde también se produce aprendizaje.

Siguiendo un criterio sociohistórico. Es importante referir que la progresiva industrialización de algunos países impulsó la necesidad de introducir la orientación profesional en las escuelas primarias y secundarias. Alemania fue el primer país en asumir esta necesidad de manera global. El Reino Unido, por el contrario, se comportó de una forma mucho más conservadora, y en las primeras décadas del siglo XX sólo algunas escuelas técnicas comerciales habían sido creadas por autoridades locales y entidades particulares. En el caso de los Estados Unidos, es a partir de 1917, cuando se da a la formación vocacional un fuerte impulso.

En este devenir histórico, durante el proceso de industrialización nos encontramos con la reforma social de los obreros, a cuya vanguardia se sitúa el movimiento progresista, revela la necesidad de la Orientación Profesional porque ésta no sólo conduciría a una mayor realización personal sino que al ubicar a las personas adecuadas en sus empleos, contribuiría también a la creación de un sistema industrial más eficaz y humano. Es decir, el uso

inteligente del arte de la Orientación Profesional puede servir no sólo a los jóvenes que buscan consejo sino también a la causa de la reforma social.

Las diversas situaciones que dibujaban el contexto sociopolítico, y económico de la sociedad, como producto de la ilustración y la industrialización, durante los siglos XVIII, XIX y parte del siglo XX, movilizaron una diversidad de propuestas para sistematizar la labor de Orientación en Estados Unidos.

Cabe destacar que los fundamentos contextuales de la Orientación en Europa fueron similares a los de Estados Unidos, aun cuando, sus orígenes y evolución, en ese continente, estuvieron vinculados por más tiempo al mundo del trabajo a través de la institucionalización de los servicios en las grandes ciudades. Al igual que en Estados Unidos, pero de manera más lenta, la Orientación se va incorporando al movimiento mundial de los tests y es posteriormente cuando se integra en las instituciones educativas.

En este orden de ideas Shertzer y Stone (1972) y Beck (1973) entre otros, sostienen que es posible situar el origen de la Orientación en el momento en que el ser humano buscó y recibió una ayuda verbal o enseñanza (donde se incluyen los oráculos, los jefes de tribus, la familia, los sacerdotes o los maestros). Desde este punto de vista, los inicios de la Orientación se pueden rastrear a partir de la organización misma de los primeros grupos humanos.

Al hilo de este pensamiento, la Orientación tiene, pues, su cuna y su evolución inmediata dentro de un contexto donde se hacía perentorio sistematizar el entorno de las elecciones individuales tanto en el mundo ocupacional como en el mundo educativo. Esa necesidad se ve develada en una sociedad donde se pasa de un modo de producción agrícola y de hábitat rural a otro industrial y de hábitat urbano. Las consecuencias de esa transformación, entre las más relevantes para la Orientación, se manifiestan en las situaciones siguientes:

1. El enorme contingente de mano de obra que creó una clase obrera, inicialmente con pésimas condiciones de trabajo, y que demandaba volver más humana tanto la elección como la situación laboral.
2. La movilidad geográfica y social (interna y también derivada de las fuertes corrientes migratorias de otras latitudes) se convirtieron en una posibilidad expedita de diversidad ocupacional y educativa para grandes masas humanas.
3. El desiderátum de la “educación para todos” con su inmediata realización a través de la accesibilidad masiva a la escolaridad tendía a desdibujar la individualidad de los escolares.
4. Los cambios en la concepción pedagógica: la importancia de potenciar el talento y de formar especialistas en diferentes niveles.

Siguiendo el criterio Sociohistórico, aún cuando la orientación surgió como orientación vocacional. Su conceptualización se fue ampliando principalmente a partir de los años cincuenta con la “revolución de la carrera” y el enfoque del ciclo vital. Aportaciones posteriores, como la “educación para la carrera”, han propuesto la integración curricular y el desarrollo de la carrera en las organizaciones. En este momento, destacan los estudios de Super (1962-1973).

Las contribuciones del autor antes citado a la orientación profesional y asesoramiento se resumen en el marco de su teoría del desarrollo de carrera desde 1960 hasta 1990. La primera parte está relacionada con el marco teórico de referencia de la orientación profesional en la escuela secundaria. El segundo se centra en el desarrollo de una base teórica y práctica para la carrera de orientación para la carrera.

En 1970, comienza la búsqueda de modelos alternativos basados en las teorías cognitivas, sistémicas, organizacionales, ecológicas y en la psicología comunitaria intentando dar un giro al esquema tradicional de atención

individualizada a los casos problemáticos subrayando la importancia del contexto, tanto educativo como sociocomunitario.

La concepción actual de la Orientación Educativa determina que su función principal es la prevención y, por lo tanto, no tiene únicamente un carácter asistencial o terapéutico; la idea de que la Orientación sea un servicio exclusivo para los sujetos con problemas basados en la relación interpersonal clínica, o un mero servicio de información profesional actualizada, ha quedado obsoleta. En consecuencia, el contexto del alumno o la alumna cobra una importancia vital y no queda restringido sólo al ámbito puramente escolar. Además, la Orientación no sólo es competencia del orientador o la orientadora, sino que el conjunto de educadores y educadoras, cada cual en el marco de sus respectivas competencias, deben implicarse en el proceso.

Cuadro Nº 2

Síntesis de la Revisión Histórica de la Orientación en el contexto mundial

AÑO	AUTOR	MOVIMIENTO	MODELO	FUNCIONES
1955	Asociación Americana de Orientación (American Association for Counseling-ACA)			Se origina la práctica de la orientación como una actividad organizada y dirigida al logro de objetivos específicos
1889	Kraepelin Oehrn Stern	Movimiento psicométrico	Modelo basado en la Teoría de Rasgos y Factores	La Orientación Profesional emprende la búsqueda de una metodología objetiva y fiable que permita determinar las diferencias individuales. Para ello se centrará básicamente en el campo de la psicometría y del diagnóstico de la Personalidad.
1890	J.M. Catell			Empleo los tests de percepción, memoria y funciones motoras
1905	Binet y Simon			Tests de inteligencia y de los estudios sobre las diferencias individuales y el diagnóstico psicométrico. Escala Mental, Cálculo del coeficiente mental (escala de Inteligencia). Predecir el rendimiento escolar de los sujetos.
1908	Frank Parsons	Movimiento de la psicometría. Psicotecnia. Factores determinantes para el desarrollo de la Orientación.	Modelo de rasgos y factores Construye un modelo de Orientación basado en tres pasos: 1º. Clara comprensión de sí mismo, de sus aptitudes, capacidades, recursos.	Crea la Oficina Vocacional, "Vocational Bureau", con la idea de prevenir las dificultades en la elección ocupacional que presentaban muchos jóvenes de escasos recursos económicos. Introduce el concepto de orientación profesional centrado en una labor humanitaria que pretendía ayudar a la población obrera, víctima del caos organizado de la época.

			2º. Conocimiento del mundo del trabajo: sus exigencias y condicionantes. 3º. Una combinación de las relaciones entre estos dos grupos de factores.	
1923	Spearman	Movimiento Psicométrico Orientación Directiva u Orientación Clínica.	Modelo de rasgos y factores	Test de Intereses Vocacionales Escalas por análisis factorial
1927	Strong		Centrado en lo cognoscitivo, en el uso de técnicas e instrumentos psicométricos y sociométricos, adoptando el modelo médico del diagnóstico, pronóstico y tratamiento.	Conocimiento y comprensión de las aptitudes, intereses, actitudes y limitaciones del sujeto de la orientación.
1934-1935	Kuder			
1931	Proctor	<i>El movimiento americano de Counseling</i>	Modelo de carácter clínico sustentado en el desarrollo de la psicometría, a la influencia de la educación progresiva de la Escuela de Minnesota. Modelo de carácter remedial, terapéutico y preventivo. Se caracteriza por la intervención indirecta del orientador sobre los orientados.	Proceso psicológico de ayuda personal para la comprensión de la información profesional y su relación con las potencialidades, aptitudes, intereses y expectativas de la persona. Una técnica de ayuda individual en el proceso de la orientación profesional que permite dar una atención individualizada en el proceso de asesoramiento.
	Bloomfield			
	Wrenn			
	Williamson			
1931	Proctor Bloomfield Wrenn Williamson	<i>Movimiento de Higiene Mental</i>	Área de intervención más vinculada con los problemas de adaptación del individuo, la llamada área "personal-social".	Centra su atención en las dimensiones afectivas de la persona y en la necesidad de atender a los conflictos personales que pueden generar

	Rogers		Etapa de confusión entre la intervención médico-psiquiátrica y la psicológica-terapéutica, y entre ésta y la orientación académico-vocacional.	
1969-1974	K. Rogers	Humanismo Psicoterapia centrada en el "cliente", en el sujeto.	Ofrece un nuevo enfoque de counseling basado en premisas humanistas, el cual se centra en la orientación no directiva o terapia centrada en el cliente. Propone la relevancia de los aspectos motivacionales y afectivos del individuo. Además, considera la autoaceptación y la autocomprensión en las construcciones subjetivas.	La orientación se aleja del ámbito psicológico y la acerca al educativo.
1963-1979	Maslow		Importancia de la autorrealización personal, del proceso de convertirse en persona.	La Orientación como elemento de ayuda que pone el énfasis en los beneficios a largo plazo de la ayuda, y en la relación interpersonal entre agente y receptor o receptores de la ayuda.
1969	Carkhuff		El modelo de counseling, de carácter diagnóstico y terapéutico, evolucionaría posteriormente a otro de carácter más educativo.	
Década de los 70	Kauffman		<i>Modelo de programas</i> Este nuevo modelo de intervención directa sobre grupos.	Modelo de intervención mediante en cual el orientador puede ejercer funciones distintas a las diagnóstico y la terapia. Hacer efectivo dos de los principios de la orientación

1977		Humanismo Psicoterapia centrada en el "cliente", en el sujeto.		educativa: el de prevención o proactividad y el de intervención social y educativa.
1979	Lombana			
1983	Rodríguez y Gil		Educación psicológica	Diseñar programas de intervención que den satisfacción a necesidades detectadas.
1984	Rodríguez E.		Principios de Prevención y desarrollo.	Garantía del carácter educativo de la orientación.
1985	Salvador y Peiró			
1988	Gysbers y Henderson			
1989	Álvarez y Fernández			
1991	Álvarez R.			
1993	Delgado			
1999	Bisquerra R.		Programas de Intervención psicopedagógica.	Principios de prevención y desarrollo; dirigidos a la totalidad de los alumnos. Desarrollo de habilidades de vida, habilidades sociales, prevención orientación para el desarrollo humano, educación emocional.

Elaborado por: Carrillo (2010)

2.2.2 Realidad de la Orientación en Venezuela en el devenir histórico

Los fundamentos temporoespaciales de la Orientación están conformados por los elementos circunstanciales que interactúan en un momento histórico determinado (espacio-tiempo). El contexto está representado por un conjunto estructurado de elementos o propiedades de una circunstancia dada, que son pertinentes para la producción, desarrollo y funciones de una práctica social definida. Estos elementos no se refieren solamente a las condiciones materiales de una sociedad sino también a los conocimientos, ideas, creencias y opiniones que las personas tienen sobre esa situación.

De manera sucinta se ofrece un mapa sociohistórico de la orientación educativa en Venezuela, para ello se han estructurado tres momentos, los cuales se presentan a continuación:

Es importante precisar que la Orientación también se relacionó con los cambios operados en las relaciones económicas que se presentaron específicamente a partir de 1.936, final de un período dictatorial y de apertura de una transición liberal democratizante. Venezuela comenzaba a sentir profundos cambios demográficos, económicos, sociales, políticos y culturales. Por efecto de la riqueza petrolera producida por la industria de hidrocarburos dependientes del capitalismo norteamericano.

En un **primer momento** (1936-1959), el fin de la dictadura gomecista da paso a una etapa, en la cual aún cuando no se logra deslastrar al país de la concepción ideológica del gomecismo, y la etapa dictatorial presidida por Pérez Jiménez, se propugna una nueva concepción de la educación, se impulsan profundas renovaciones pedagógicas, las cuales se concretan en la Misión Chile, que consistió en la traída de profesionales para asesorar a las autoridades y a los profesionales de la educación; la creación de

instituciones como la Escuela Experimental Venezuela y el Instituto Pedagógico Experimental.

Es en este período cuando se da el inicio de la orientación en todos los niveles educativos, mediante el Decreto de Creación del Instituto Pedagógico Nacional de fecha 13 de octubre del año 1936, en dicho decreto se establece, que dicha institución tendrá entre sus finalidades, "fomentar el estudio científico de los problemas educativos y de la Orientación Vocacional". Cabe destacar que, aún cuando la orientación surge en el año 1936, es sólo hasta el año 1963 cuando, pasa a formar parte del sistema escolar.

Desde 1945, con los cambios que se introducen en la política educativa venezolana, centrados en una concepción de educación para todos, se pretende vincular la educación con las necesidades de una economía que inicia un proceso de industrialización, gracias al potencial petrolero que genera grandes recursos al país, parte de los cuales se invirtieron en educación.

Entre los años 1945-1958, la democratización de la educación y la igualdad de oportunidades educacionales para todos los miembros de la población venezolana, como aspectos fundamentales de las políticas de estado establecidas por los períodos gubernamentales del partido Acción Democrática. No obstante, logros alcanzados en el sistema educativo, también originó el surgimiento de problemas de deserción, repitencia y bajo rendimiento, los cuales fueron vinculados a las esferas teóricas de la reflexión vocacional-profesional-ocupacional-laboral, así como a la problemática de la adaptación y ajuste del estudiante al ambiente educacional en el que se desarrollaba su formación. Es en este contexto donde nace y se justifica la Orientación en Venezuela.

Para el 1958 retorna en el país la democracia. Ello, da paso a la participación de amplios sectores de la sociedad, a través de las diferentes organizaciones sindicales, gremiales y políticas. Esta situación ubica a la Educación en el centro de la preocupación de toda la sociedad y de sus gobernantes.

En un **segundo momento** (1960-1980), en el marco de las orientaciones democráticas, en las cuales comenzaba a transitar el estado venezolano, se sancionan una nueva Constitución y una nueva Ley Orgánica de Educación. Por otra parte, al proponerse nuevas perspectivas de desarrollo, el estado gestiona nuevas políticas de formación de recursos humano y se replantean los principios de la Educación Media, en el contexto del orden constitucional naciente a fin de lograr su consolidación (Lerner de Almea, 1970).

En fecha 10 julio de 1961 se crea la Dirección de Orientación Vocacional, según resolución Nº 36 del Consejo Universitario; en el mismo acuerdo se establece la creación de una Comisión de Orientación Vocacional, como órgano consultivo, en la que participarían profesores designados por el Consejo Universitario.

Dentro de este contexto se institucionaliza la Orientación en 1963, cuando el Ministerio de Educación crea el Servicio Nacional de Orientación (SNOME), bajo la dirección de la profesora Aída Curcho Sifuentes. Posteriormente este servicio fue elevado a División de Orientación del Ministerio de Educación, DOME (1964). Este servicio se aboca de inmediato a la capacitación y entrenamiento del personal que prestaba servicio dentro del campo de la Orientación.

Para el año 1967, como consecuencia de la evaluación del Programa de Orientación se produjo el cambio de modelos de organización de los servicios, creándose diecisiete núcleos integrales de orientación, destinados al nivel de Preescolar y primaria, lamentablemente esta experiencia duró sólo

hasta el año 1970. En este periodo de su desarrollo la orientación se consolida como servicio de orientación Vocacional y Profesional, en el contexto de las transformaciones socio-políticas, donde cobran fuerza los ideales de la naciente sociedad democrática.

Desde 1963 hasta la década de los ochenta, la Educación, y por ende la Orientación, era fuertemente centralista, además sufre no pocos cambios de carácter administrativo de tipo jerárquico dentro del Ministerio de Educación: de Servicio Nacional pasa a División de Orientación.

Con el impacto de las teorías humanistas, la teoría fenomenológica, la gestalt y las técnicas de grupo; se inicia una nueva forma de entender la orientación, el enfoque no directivo rogeriano. De esta manera, sustentando su praxis este enfoque, el orientador considera al alumno como una persona integrada, por lo tanto, no se permite nunca concentrarse en los problemas ni hacer interpretaciones sobre la base de sus intereses e ideas; es decir acepta el derecho del orientado de ser diferente y el sólo lo ayudará a comprenderse y aceptarse tal como es, a tomar decisiones y a llevar a la práctica esas decisiones. (Bentley, 1966). De esta manera, la concepción holística del hombre contrasta con el tradicional enfoque psicologista sustentado en la teoría de rasgos y factores, cuyo principal énfasis se encuentra en lo cognoscitivo.

A finales de este período, los funcionarios de Orientación del Ministerio de Educación asumieron el modelo denominado de "Asesoramiento y Consulta", derivado del enfoque humanista, en el cual el orientador trabaja fundamentalmente con las "figuras significantes" para el estudiante, es decir: docentes, personal directivo, padres y representantes. Ahora bien, tanto este modelo como el anterior (el orientador en contacto directo con el estudiante) han privilegiado siempre una perspectiva psicologista, fuertemente individual,

dejando de lado los asuntos socio–culturales que rodean la vida educativa y cotidiana de los beneficiarios.

No obstante, su enfoque humanista y holístico, la orientación no directiva rogeriana, se enraiza en una praxis lineal y uniformadora, en la que, a manera de recetas perfectas, se aplican determinadas técnicas y estrategias, las cuales deberían conducir la relación de ayuda a feliz término.

En sus inicios Venezuela la Orientación estuvo vinculada, según lo señala Essensfeld (1979), a los sectores de salud y educación. Sin embargo, es opinión de otros autores, Calonge (1981), la Orientación surge sólo dentro de las sociedades que se mantienen y se reproducen gracias a la industria.

Cabe destacar, que Venezuela en el ámbito de la Orientación ha tenido una profunda influencia española en dos momentos muy significativos: El primero, contextualizado en la tercera década del siglo XX; cuando prestigiosos profesores españoles dejaron sentir su influencia en el campo educativo, incidiendo en la necesidad de contemplar la orientación profesional en este ámbito; el segundo, más reciente, en los años noventa, cuando el Ministerio de Educación de Venezuela toma como referente la Reforma educativa (LOGSE, 1990), ocupando la orientación escolar una presencia real y progresiva en su normativa, aplicada en los tres niveles curriculares, la formación de valores y los temas transversales.

En un **tercer momento** se ubica el desarrollo de la orientación desde la década de los ochenta hasta la actualidad. En este contexto se afianza la orientación como asesoría y consulta, enfoque que ha pretendido rebasar la concepción de la orientación “cara a cara”. Desde esta perspectiva, la praxis orientadora se separa de la acción directa e individual sobre el alumno, concibiendo la idea de que al estudiante puede ayudársele directamente y a través de los adultos significantes en su vida.

En este período tanto a nivel mundial como en el nivel nacional se suscitan eventos educativos, sociales, políticos, económicos, científicos y culturales, los cuales han de propiciar profundas reflexiones sobre el quehacer de la orientación educativa en Venezuela. En este sentido, es importante destacar la consolidación del proceso de globalización, asociado al poder de la información y la comunicación, además de, su carácter político y económico.

Por otra parte, la sociedad retoma con impulso renovado el paradigma de desarrollo, que asume como prioridad esencial el crecimiento económico y la formación de capital, como la vía más idónea para alcanzar el desarrollo independiente de la sociedad humana en el cual se aplicase.

Aunados a estos acontecimientos, en Venezuela, pueden precisarse los siguientes hechos, se promulga una nueva Ley de Orgánica Educación y su Reglamento (1980), en la cual se crea la Educación Básica, la cual se estructura en tres Etapas. Además se genera una reforma educativa, que propicia cambios curriculares, influenciados por las corrientes humanistas y el entusiasmo despertado por el impacto de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo. En el nuevo modelo curricular (1985) se crea el Programa de Educación para el Trabajo, el cual se propone entre sus objetivos la valoración del trabajo, el fomento de la creatividad, y la exploración vocacional.

Cabe destacar que en la década de los ochenta como parte de las políticas de Ministerio de Educación se diseñaron y ejecutaron Programas con carácter preventivo y de desarrollo personal social. Es así como se crean programas dirigidos a la Prevención en drogas, el Sida y otras enfermedades de transmisión sexual, embarazo en adolescente. En virtud de que, el perfil profesional que la ejecución de estos programas exigían se correspondía con el del orientador; el Ministerio de Educación adoptó como política, desincorporar a los orientadores de los Planteles para descargar en ellos la

responsabilidad de llevar a cabo dichos programas. Podría decirse que esta significó una etapa de pseudo florecimiento de la orientación, en virtud de que si bien es cierto que se reconocen las cualidades profesionales del orientador, esto no implicó la apertura por parte del ente empleador, para generar nuevos cargos (Informes de la Federación de Asociaciones Venezolana de Orientadores, 2008)

Con el desarrollo de estas políticas gubernamentales se pueden precisar dos elementos importantes, en primer lugar la aparente percepción de necesidad de la orientación en el desarrollo de la educación; en segundo, el enfoque centralista en la planificación y desarrollo de los programas educativos ; en tercer lugar falta de voluntad política para darle a la orientación el verdadero carácter institucional que exige y merece, en virtud de su importancia para el logro de los grandes fines de la educación en Venezuela.

En este contexto, con base en los criterios establecidos para los programas de capacitación del personal docente, en virtud de las exigencias pedagógicas que demandaba la nueva reforma curricular, se llama nuevamente a los orientadores para que desarrollen actividades de facilitación en talleres de sensibilización crecimiento personal, esta vez dirigidos a los docentes. Este desarrollo de la orientación se da bajo el enfoque de asesoría y consulta (Villa, 2004).

A la luz de estos planteamientos se puede concluir algunos aspectos fundamentales, estos son: la influencia ejercida por los modelos europeos y de Estados Unidos, el énfasis de la orientación desvinculada de los procesos de enseñanza y aprendizaje, la orientación como servicio y el desarrollo de la orientación a través de programas centralizados, puntuales y descontextualizados. Estos elementos poco o muy poco han contribuido al desarrollo de la orientación educativa en Venezuela.

En las partes siguientes del presente trabajo intentaremos comprender mediante un proceso hermenéutico-interpretativo, aspectos relevantes de la realidad de la orientación vocacional en los diversos escenarios con los cuales ésta mantiene una dialógica permanente, lo que justificaría su resignificación en el contexto actual del sistema educativo venezolano, lo cual se constituye en la propuesta final de la presente investigación.

2.2.3 Conceptualizaciones de la orientación. Una perspectiva histórico-crítica

Finalmente en el contexto de este devenir sociohistórico, se considera que presentar un recorrido conceptual de la orientación vocacional, podría agregar nuevos elementos a la propuesta final de su resignificación en el contexto del subsistema de educación básica venezolano. En este sentido, se presentan una serie de autores que, en su proceso de aproximación teórica y práctica a la orientación como disciplina científica han construido conceptos, a través de los cuales se puede precisar la evolución de esta en el devenir de su espítome. Este recorrido sería el siguiente:

Parsons (1909) concibió la orientación como la adecuación del sujeto al trabajo. Proctor (1925) la define como proceso de distribución (formular metas, conocimiento propio y del entorno) y ajuste. Según Brewer (1932) la orientación se identifica con la educación. Williamson (1939) pone el énfasis en las bases diagnósticas de la orientación. Shoben (1962) planteó la orientación como una reforma social, con el orientador como líder de esta “reconstrucción”.

Para Miller (1971) la “orientación es el proceso por el que se ayuda a los individuos a lograr la autocomprensión y autodirección necesarias para conseguir el máximo ajuste a la escuela, al hogar y a la comunidad”. Mathewson (1962), concibe la orientación como proceso de desarrollo. Adschuiet (1969), Mosher y Sprinthall (1970, 1971), Cottingham (1973) e Ivey y Alschuler (1973), entre otros, la denominan “educación psicológica”.

Rodríguez Espinar (1986) define la orientación como “un modelo institucionalizado, que toma en consideración el desarrollo del individuo y su adecuada satisfacción de necesidades, combinando la intervención personalizada con el desarrollo grupal de programas, bajo el modelo que Rodríguez Espinar identifica en su clasificación como de “servicios actuando por programas”.

Según Tyler (1972) la “Orientación es una clase de ayuda psicológica, dirigida al desarrollo de un claro sentido de identificación y a hacer propia una elección, adecuada de acuerdo con esta identificación”. Para Tolbert (1987) la Orientación es “un programa total o conjunto de actividades y servicios en que se empeña la escuela, encaminado principalmente a brindarle ayuda al alumno para que elabore y lleve a efecto planes adecuados para conseguir una adaptación satisfactoria a todos los aspectos de la vida cotidiana”.

Para Authiery (1977) “la orientación pretende la enseñanza de las técnicas y las aptitudes interpersonales con las que el individuo puede resolver sus problemas psicológicos presentes y futuros...” (227).

En este concepto se pone de manifiesto, el enfoque clínico, puntual, asistencial y predictivo de la orientación. Considero que es un enfoque que se aleja de la naturaleza compleja y esencialmente holohumanística que define la orientación.

Por otra parte, los autores Wolfe y Cold (1980); precisan que el propósito fundamental de la orientación es ofrecer oportunidades para que el individuo alcance su desarrollo integral al cual se integra de manera global el aspecto vocacional. De allí que, la orientación se ocuparía de facilitar en la persona el autodesarrollo de manera que esta pueda proyectarse satisfactoriamente en la sociedad.

Para Rodríguez (1991):

Orientar es, fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismo y al mundo que los rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre (p.11).

Al reflexionar sobre la realidad que entraña este concepto de orientación, puede evidenciarse un enfoque enmarcado en el paradigma de desarrollo de la carrera, el cual se caracteriza por su integralidad, continuidad y direccionalidad hacia el logro global del ser humano, considerando aspectos individuales y sociales en correspondencia con el derecho de todo ser humano a realizar elecciones autónomas y responsables en relación a su carrera y profesión, acorde con sus competencias, expectativas e intereses contextualizados en su entorno convivencial.

En este sentido Repetto (1994), señala lo siguiente:

Orientación es la ciencia de la acción que estudia desde la perspectiva educativa y por tanto diagnóstica, preventiva, evolutiva y ecológica, la fundamentación científica del diseño, la aplicación y la evaluación de los intercambios dirigidos al desarrollo y al cambio optimizado del cliente y de su contexto (p.87)

El autor antes mencionado al conceptualizar la orientación hace referencia a aspectos que denotan evolución, cambio paradigmático. En este sentido, cabe mencionar la vinculación de la orientación con la educación, desde una perspectiva preventiva y de desarrollo. No obstante, mantiene elementos propios del enfoque clínico prescriptivo, asistencial, desde la noción de cliente, en el cual no se facilita de manera autónoma y crítica la conducción de sus propios cambios.

En este sentido Álvarez (1995), la orientación profesional

Es un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, con la finalidad de desarrollar en ellas aquellas conductas vocacionales que les preparen para la vida adulta, mediante una intervención continuada y técnica, basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de los agentes educativos y socioprofesionales (p.36).

A través de este concepto se considera la orientación profesional como un proceso de ayuda de enfoque interventivo factorial e integrativo, sustentado en la formación de habilidades para la vida, vinculadas a los contextos sociales.

Por otra parte, Ayala (1998) define la orientación como:

...un proceso de relación con el alumno, siendo la meta el esclarecimiento de la identidad vocacional, estimulando la capacidad de decisión y buscando la satisfacción de sus necesidades internas de orientación, al igual que las demandas que la realidad exterior le presenta (p.2).

Cabe destacar que, en este concepto se evidencia un enfoque psicologista centrado en el diagnóstico de la personalidad del sujeto y su marcada determinación en la elección vocacional, lo cual implicaría la formación técnica del orientador en la aplicación de instrumentos de medición de intereses y necesidades vinculando aspectos individuales y sociales.

Al hilo de este pensamiento, Álvarez (1998) define la orientación de la manera siguiente: “Constituye la suma total de experiencias dirigidas al logro del máximo desarrollo del sujeto en las áreas **personal-escolar, vocacional y/o profesional**, se funden interactivamente en una concepción holística de la personalidad” (p.67).

Por su parte, Bizquerra y Álvarez y (1998), entienden la orientación como un “proceso continuo que debe ser considerado como parte integrante del

proceso educativo (...), que debe llegar a todas las personas en todos sus aspectos durante todo el ciclo vital” (p.9).

Estas concepciones se enmarcan en un enfoque de la orientación de carácter sistémico, longitudinal, integral e inclusivo. Dicho enfoque podemos vincularlo con los objetivos de la orientación y educación para la carrera, cuya intencionalidad se centra entre el entrecruzamiento los objetivos curriculares que se desarrollan en la realidad áulica en los contextos escolares. En este sentido es posible desarrollar actividades de aprendizaje que paralelamente contribuyan a la libre y consciente elección vocacional, con lo cual de favorecerían elecciones satisfactorias y exitosas.

Es así como Molina (2001), precisa lo siguiente:

La orientación vocacional en la Educación Básica es un proceso dirigido al conocimiento de diversos aspectos personales: capacidades, gustos, intereses, motivaciones personales, en función del contexto familiar y la situación general del medio donde se está inserto para poder decidir acerca del propio futuro (p.2).

Este concepto también se enmarca en el paradigma psicologista de la orientación, sustentado en el diagnóstico de componentes de la personalidad del ser humano, tanto individual como social. No considera el carácter continuo y permanente del proceso de orientación y se desfasa de los aspectos relacionados con la enseñanza y aprendizaje.

Nathan, R & Hill, L (2005) ofrecen un enfoque en el cual privilegian la integralidad del ser humano, destacando la importancia de trabajar sobre los sentimientos del cliente relacionándolos con los intereses de carrera y los procesos de toma de decisión.

En este enfoque, aun cuando los autores antes citados, hace referencia a una praxis de la orientación que ha de abarcar la integralidad del ser humano; al igual que el anterior, refleja la herencia conceptual clínica,

psicodinámica que vincula la orientación vocacional con una intervención de carácter asistencial- terapéutico, que limita el rol del orientador a la identificación de intereses y su relación con determinadas carreras, profesiones u oficios.

En las conclusiones de IV Congreso Profesorado y Convivencia (Abril, 2008), se destaca lo siguiente:

La orientación educativa pretende ayudar a las personas a imaginar, planificar y llevar a cabo un Proyecto de Vida satisfactorio, así como ayudar a planificar de la manera más personalizada posible los procesos de enseñanza y aprendizaje, para favorecer el máximo desarrollo de la persona (p.2)..

Esta perspectiva nos presenta un proceso de orientación desde una concepción esencialmente humanista, que valora y respeta la actitud consciente y responsable del individuo para autodirigir su vida a través de la planificación y ejecución de un proyecto de vida que, se integra a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Además, sostiene que el hombre no puede desligarse del contexto social en el cual interactúa. De allí que, los determinantes inmediatos del ingreso ocupacional, son factores operativos para la elección y varían de un individuo a otro y de una ocupación a otra. Con la incorporación del análisis ocupacional a la enseñanza de diferentes asignaturas, el estudiante puede adquirir una formación más crítica y productiva en relación al mundo del trabajo y transitar de una manera más consciente por el camino hacia la elección. Ello implica para la orientación la ruptura del modelo tradicional, esencialmente predictivo e informativo para dar paso a un modelo formativo, flexible y crítico.

En este contexto, Naranjo y otros (1991), en su estudio sobre las variables que influyen en el desarrollo y la elección profesional señala que las

oportunidades de elegir entre las posibilidades educativas y ocupacionales están determinadas por la escritura de la sociedad. De allí que las elecciones realizadas por las personas están reguladas por factores tales como las realidades del sistema educativo, las oportunidades del mercado de trabajo, la influencia familiar, las políticas de empleo de los empresarios y la situación económica del país, entre otros.

En relación a labor del orientador, concluye que si bien éste no puede ofrecerle a los alumnos oportunidades de estudio o de empleo, si es de su competencia guiarlos en la exploración del mundo educativo y del trabajo, mediante un programa de información apropiada y como parte del proceso de orientación vocacional.

En cuanto a los aspectos importantes que deben considerarse en relación a las oportunidades de estudios y ocupacionales, para el logro de una acertada elección vocacional se señalan los siguientes:

1. Planes de estudio o preparación necesaria para el desempeño de la ocupación.
2. Sitios de trabajo.
3. Condiciones laborales.
4. Dificultades para el ingreso o realización de estudios o actividades laborales.
5. Requisitos de estudio
6. Mercado de trabajo.
7. Ocupaciones a fines.
8. Características personales requeridas.
9. Importancia de la ocupación en el contexto socioeconómico del país.

Los aspectos antes mencionados constituyen un área prioritaria en la orientación para la inserción académica y en la orientación para la inserción

sociolaboral. El estudiante necesita una información sobre las distintas alternativas educativas, profesionales y ocupacionales de su entorno. Además, es importante facilitarle al sujeto estrategias de búsqueda de información, la cual hay que estar actualizando constantemente para permanecer al día. Entre las actividades de información académica y profesional se pueden realizar las siguientes: visitas, documentación escrita, programas informáticos, pensa de estudios. Por otra parte, se hace necesario una relación de la persona con el mundo del trabajo en el contexto educativo, y en el contexto de las organizaciones laborales.

En este marco de consideraciones, las realidades subyacentes en una sociedad global y altamente tecnologizada; impulsan el desplazamiento de la orientación vocacional de una perspectiva puntual y espasmódica, sujeta fundamentalmente a la acción de la elección profesional entorno a la habilidades del sujeto (década de los 50), hacia la concepción de desarrollo humano (a partir de la década de los 60), concibiéndose como un proceso continuo y permanente a lo largo de la vida del hombre; caracterizándose en cada una de las etapas del proceso vital con sus respectivas especificidades en cuanto a intereses, expectativas, prioridades, potencialidades y roles. En este sentido de manera novedosa se introduce la concepción de la orientación vocacional como un aspecto comprensivo de la realidad global caracterizante de la multidimensional naturaleza humana.

De allí la necesidad de resignificar la orientación vocacional a la luz de los nuevos paradigmas educativos y el pensamiento complejo postmoderno, en el marco de una sociedad complejizada por el reconocimiento de la unidad del sujeto humano, desde la multidimensionalidad de su naturaleza, el avance vertiginoso de las tecnologías de la información y, la construcción dialógica del conocimiento desde una perspectiva inter y transdisciplinaria.

Al respecto la UNESCO (2001) precisa lo siguiente:

La orientación debería considerarse como un proceso continuo, que se extiende a lo largo de todo el sistema educativo, tener por objeto ayudar a todos a tomar decisiones conscientes y positivas en materia de educación y ocupación y velar por que se den a los individuos los medios necesarios para: a) comprender exactamente cuáles son sus intereses, su capacidad y sus dotes especiales y estén en condiciones de tener un proyecto vital; b) cursar estudios o recibir una formación que les permitan desarrollar sus posibilidades y cumplir ese proyecto...(p.18)

De acuerdo a lo antes planteado, la orientación debe repensarse y transformarse así misma, centrada en un nuevo modelo de sociedad, que se convierte en el ámbito para la formación del nuevo ciudadano. En este orden de ideas, cabe precisar la pertinencia de la praxis orientadora en su dimensión vocacional en el contexto de las características reales de los distintos escenarios que en la sociedad venezolana de hoy, los cuales se entrelazan en dialógica constructiva, ideas, concepciones, orientaciones, perspectivas, concurrentes y antagónicas, para dar vida y consolidar una nueva visión de país sustentada en la construcción de una nueva ciudadanía, en el Proyecto Educativo Nacional se hace énfasis en la concepción de un nuevo ciudadano que valore la democracia y la participación protagónica en la construcción de su historia, la paz , la libertad, el pluralismo.

El espacio para construir esta formación, es la nueva escuela, como centro dinamizador del desarrollo local. Desde esta perspectiva, se han de promover cambios organizativos y funcionales que, fundamentados en una concepción descentralizadora de los procesos educativos, como vía para la participación; convierta realmente a la escuela en autogestionaria de los recursos necesarios para alcanzar una educación de calidad, sustentada en la equidad y la inclusión social; mediante la participación autónoma de todos

los actores escolares y la integración de las comunidades locales en la toma de decisiones (Proyecto Educativo Nacional, 2001).

En consecuencia, el modelo de planificación por programas, que aún se mantiene en el desarrollo del proceso de orientación, entra en contradicción con las líneas estratégicas propuestas en esta área por la reforma educativa iniciada en el año (1997), el Proyecto Educativo Nacional (2001) , el Sistema Educativo Bolivariano (2007), y la Ley Orgánica de Educación (2009) las cuales están orientadas a la construcción de proyectos: Proyecto Integral Educativo Comunitario y Proyecto de Aula o Proyecto de aprendizaje, desde el enfoque de la reflexión- acción; todo ello enmarcado dentro del Proyecto Social Simón Bolívar (2007-2013).

La concepción actual de la Orientación Educativa determina que su función principal es la prevención y, por lo tanto, no tiene únicamente un carácter asistencial o terapéutico; la idea de que la Orientación sea un servicio exclusivo para los sujetos con problemas basados en la relación interpersonal clínica, o un mero servicio de información profesional actualizada, ha quedado obsoleta. En consecuencia, los diversos contextos de interacción: social, familiar, comunitario, histórico, cultural y ambiental, de la y el estudiante cobran una importancia vital y no queda restringido sólo al ámbito puramente escolar. Además, la Orientación no sólo es competencia del orientador o la orientadora, sino que el conjunto de educadores y educadoras, cada cual en el marco de sus respectivas competencias, deben implicarse en el proceso, a partir de enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios.

En este orden de ideas, Rascovan (2004), precisa que los profesionales de la orientación deberían “deconstruir uno de los conceptos más fuertes que instituyeron los discursos y las prácticas de la orientación vocacional, desde

una perspectiva clínica. Se trata de la identidad vocacional/ocupacional” (p.3). En tal sentido se formula las siguientes interrogantes:

¿Es saludable hoy, establecer un dispositivo para instituir una identidad vocacional? ¿Acaso los grandes y graves cambios en la vida social en general y el mundo del trabajo en particular, no son una feroz interpelación a las categorías conceptuales propias de otro contexto socio-histórico (p.3).

En este mismo orden de ideas en el I Congreso Iberoamericano de Orientación (2003) los investigadores participantes propusieron lo siguiente: “Ya la orientación vocacional no es para una elección de carrera, es una elección a lo largo de la vida” (p.8).

Este pensamiento se refuerza en lo planteado por González (2009), quien sintetiza algunas ideas presentadas y debatidas en la “Asociación Internacional para la Orientación Educativa y Vocacional (IAEVG, siglas en Inglés), realizada en Suiza (2003): “ El objetivo de la Orientación Vocacional/Profesional es crear una vida satisfactoria, no tomar una decisión vocacional; 2) Los tests estimulan el aprendizaje, no deciden una ocupación, y 3) La Orientación debe estimular las acciones exploratorias” (p.4).

Al respecto Crites, (1978), al explicar la conducta vocacional en el modelo de Desarrollo de carrera precisa cuatro factores de grupo, cuyos contenidos contemplan:

- 1º. Consistencia de las acciones: tiempo, nivel educativo, familia
- 2º. Realismo: intereses, habilidades, personalidad y clase social.
- 3º. Competencias de elección: información, planificación, selección de metas, resolución de problemas y autoevaluación.
- 4º. Actitudes de elección: preferencias, compromiso, independencia e implicación.

Al hilo de este pensamiento, nos referimos a la Orientación para el Desarrollo de la Carrera, la cual tiene como objetivos ayudar a integrar la comprensión de sí mismo, del contexto, y aplicarla en la vida, en la planificación profesional, para lograr decisiones más apropiadas en relación a la inserción socio-profesional-personal. Incluye el reconocimiento de metas personales, aspiraciones, intereses, capacidades y valores; el conocimiento sobre la oferta educativa y laboral, el desarrollo de proyectos personales de vida y de trabajo, el aprendizaje de la elección y de la toma de decisiones de manera responsable y autónoma y la comprensión del desarrollo profesional como un proceso de toda la vida.

El movimiento de educación para la carrera es uno de los más innovadores surgido en la década de los años 70. El mismo tiene sus fundamentos en la teoría del desarrollo de la carrera, constituyéndose en el punto sustancial de partida en la integración de la orientación en el currículo escolar, convirtiéndose, en ocasiones en un aspecto central de éste. En este sentido Hoyt (1972) señala:

la educación para la carrera es la totalidad de los esfuerzos de la comunidad y del sistema educativo para ayudar a todos los individuos a familiarizarse con los valores de una sociedad orientada hacia el trabajo, a integrar estos valores en su estructura personal de valores y poner en práctica estos valores en sus vidas (p.52).

Es así como, cobra fundamental importancia, a partir del año 1979 el Movimiento de Educación para la Carrera; el cual tiene su origen en la Conferencia de Cambridge sobre Orientación y Currículo (1979). En la misma se propone una estrecha vinculación entre la orientación y el currículo, enmarcándose en el constructo desarrollo de la carrera, al cual se refiere Fuchs (2002) como: “el esfuerzo concertado y coordinado entre individuos y organización. Los individuos quieren desarrollarse y avanzar en su trabajo a

lo largo de su ciclo vital” (p.5). Este concepto hace referencia a un enfoque integrador, debido a la interacción de aspectos biopsicosociales del individuo, de manera diferenciada en cada una de las etapas de su ciclo vital correspondiéndose con sus diversos espacios: de convivencia, la familia, el trabajo, la organización, entre otros.

Desde esta visión de la carrera, se precisan algunos aspectos importantes para el ser humano, entre los cuales cabe destacar la actitud positiva con la cual el individuo realiza su elección profesional. De este modo en la medida que la persona logre identificar sus necesidades y pueda satisfacerlas en su espacio laboral, la misma habrá efectuado una elección acertada. Para Super (1962), el desarrollo de la carrera pone de manifiesto que la conducta vocacional abarca el ciclo vital, en el cual se evidencia crecimiento, adaptaciones y situaciones críticas, propiciando la necesidad de programas de intervención grupal o la asesoría individual.

En tal sentido, Cortada (1977) señala que cuando el orientador se plantea facilitar el desarrollo vocacional de los estudiantes debe asumir la complejidad del ser humano en su unidad y diversidad. Además, ha de considerar las particularidades del contexto social, económico y laboral en el cual este realiza una interacción dinámica y productiva. Al respecto Super (1962) señala que la orientación profesional es un proceso que tiene lugar a través de una serie de etapas de desarrollo que generan unas tareas vocacionales por las que pasa el sujeto a lo largo de su vida y que se han de estimular a través de una intervención orientadora adecuada.

Es así como, la construcción que realiza el individuo de su propia identidad ha de ir de manera equilibrada con el proceso vocacional, convergiendo ambos en la construcción y desarrollo de un proyecto de vida sustentado en la comprensión de sí mismo y de su entorno.

Al respecto, Watts (2001) señala lo siguiente “El desarrollo de la carrera debe entenderse como un proceso de aprendizaje experimental que evoluciona a lo largo de la vida y combina tres aéreas principales: una conciencia de si mismo, una conciencia de las oportunidades y el aprendizaje de transición y decisión” (p. 209).

Dentro de este contexto, el desarrollo de la carrera implica una nueva lógica de la educación y su aproximación al mundo laboral, a partir del estudio de las necesidades, intereses, motivaciones y roles como expresión de la identidad del ser humano en la concepción, valoración y significación del trabajo, a lo largo de su ciclo vital.

En este orden de ideas, Martínez de Codes (2001) precisa lo siguiente: “la orientación es un proceso de ayuda continuo sistemático, dirigida a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo personal, social y de la carrera, que se realiza a lo largo de toda la vida...” (p. 3).

Según Martínez, Valls y Alvares (2003) “Las personas buscan ambientes y vocaciones que les permitan ejercer sus habilidades y capacidades, así como expresar sus actitudes y valores, afrontar problemas y asumir roles de su agrado” (p. 117).

Las conceptualizaciones realizadas por Martínez Codes, Alvares y Valls (2003), nos refieren perspectivas sistémicas e integrales del asesoramiento vocacional. En este sentido ofrecen elementos clave para una la construcción mas clara y definida de la orientación para la carrera vinculados al desarrollo humano, considerando la libertad como principio que direcciona la toma de decisiones y las elecciones que realiza a lo largo de la vida en la búsqueda de la satisfacción personal, mediante el autoreconocimiento comprensivo de sus realidades en interacción consigo mismo y con los demás.

De esta manera desde la multiplicidad de enfoques, movimientos, modelos teóricos y metodológicos, centrados fundamentalmente en una relación de ayuda, con preferencias psicométricas, sesgadores y simplificantes, asistimos al encuentro de nuevas concepciones de la orientación vocacional con una visión sistémica y holística capaz de atender a las personas en su multifacética e integral dimensionalidad humana. Una orientación que al integrarse en el currículo escolar, trasciende el contexto meramente escolar y se inserta en todos los contextos de interacción del ser humano desde lo local, regional, nacional en internacional, con sus implicaciones políticas, sociales, éticas, sociohistóricas y ecológicas.

En las partes siguientes del presente trabajo intentaremos comprender mediante un proceso hermenéutico-interpretativo, aspectos relevantes de la realidad de la orientación vocacional en los diversos escenarios con los cuales ésta mantiene una dialógica permanente, lo que justificaría su resignificación en el contexto actual del sistema educativo venezolano, lo cual se constituye en la propuesta final de la presente investigación.

Seguidamente se presenta un cuadro que recoge una síntesis de los momentos más importantes de la orientación en Venezuela.

Cuadro N° 3

Síntesis de los Momentos Históricos de la Orientación en Venezuela

Momento Histórico	Concepciones	FUNCIONES
<p>Primer momento</p> <p>1936 - 1959</p>	<p>Se da el inicio a la orientación en todos los niveles educativos, mediante el Decreto de Creación del Instituto Pedagógico Nacional de fecha 13 de octubre del año 1936.</p> <p>Orientación educativa y vocacional.</p> <p>Una concepción de educación para todos.</p> <p>Democratización de la educación y la igualdad de oportunidades educacionales para todos los miembros de la población venezolana.</p> <p>Vocacional-Profesional-Ocupacional-Laboral.</p> <p>Retorno de la Democracia.</p>	<p>Fomentar el estudio científico de los problemas educativos y de la Orientación Vocacional”.</p> <p>Surgimiento de problemas de deserción, repitencia y bajo rendimiento, los cuales fueron vinculados a las esferas teóricas de la Orientación.</p> <p>Reflexión sobre problemática de la adaptación y ajuste del estudiante al ambiente educacional en el que se desarrolla su formación</p>

	<p>La educación en el centro de la preocupación de toda la sociedad y de sus gobernantes.</p>	
<p>Segundo momento 1960 - 1980</p> <p>1961</p> <p>1963</p> <p>1964</p> <p>1967</p>	<p>Se crea la Dirección de Orientación Vocacional, según resolución N° 36 del Consejo Universitario.</p> <p>Se promulga la Constitución de la República de Venezuela</p> <p>Se inicia el Servicio Nacional de Orientación del Ministerio de Educación (SNOME).</p> <p>Es elevado a División de Orientación del Ministerio de Educación, (DOME).</p> <p>Se crearon diecisiete núcleos integrales de orientación, destinados al nivel de Preescolar y primaria.</p> <p>La orientación se consolida como servicio de orientación Vocacional y Profesional.</p>	<p>Atención individualizada:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acción directa sobre el estudiante. - Diagnostico, pronóstico y tratamiento.

<p>1970 - 1980</p>	<p>Concepción fuertemente centralista de la orientación</p> <p>Influencia Norte americana y europea.</p> <p>Enfoque clínico y psicoterapéutico y psicométrico.</p> <p>La praxis orientadora es influenciada por las teorías humanistas, fenomenológicas, la Gestalt y las técnicas de grupo.</p> <p>La orientación se sustenta en el enfoque no directivo rogeriano.</p> <p>Se asume el modelo de asesoramiento y consulta derivado del enfoque humanista.</p> <p>Enfoque humanístico y holístico de la orientación.</p>	<p>El orientador en el desarrollo de su praxis:</p> <ul style="list-style-type: none"> - considera al estudiante como un ser integral. - No se centra en los problemas. - Acepta el derecho del orientado hacer diferente. - Establece una relación de ayuda que permite al estudiante comprenderse, aceptarse y tomar decisiones. - El orientador desarrolla su praxis con las figuras significantes para el estudiante (docente, padres, representantes y directivos)
<p>Tercer momento</p> <p>Desde la década de los ochenta</p> <p>hasta la actualidad</p>	<p>Se afianza la orientación como asesoría y consulta.</p> <p>Se separa de la acción directa e individual sobre el alumno, concibiendo la idea de que al estudiante puede ayudársele directamente y a</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se establece una relación de ayuda directamente con el estudiante e indirectamente con los adultos significante en su vida.

	<p>través de los adultos significantes en su vida.</p>	
1985	<p>Se promulga una nueva Ley de Orgánica Educación y su Reglamento</p> <p>Se crea el programa de educación para el trabajo en cual propone entre sus objetivos la exploración vocacional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El orientador asume el desarrollo de programas dirigidos a la prevención en Drogas, el SIDA, embarazo en adolescente. programas vinculados a la salud
2000-2010	<p>Se asume el modelo de programas de carácter preventivo y de desarrollo personal social diseñado por el Ministerio de Educación en el marco de sus políticas</p> <p>Enfoque centralista en la planificación y desarrollo de los programas de orientación.</p> <p>Prevención y Desarrollo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El orientador desarrolla actividades de facilitación de talleres de sensibilización y crecimiento personal dirigidos a los docentes. <p>Congresos Nacionales e internacionales La orientación. Acreditación internacional Sistema Nacional de Orientación Necesidad de formación de orientadores</p>

Elaborado por Carrillo (2010)

2.2.4 Nuevos retos de la Orientación: Hacia la Educación y Orientación para la carrera.

2.2.4.1 Delimitación de los constructos carrera y trabajo

La definición de carrera construida por Hoyt (1991) esta centra en, el trabajo como un “esfuerzo consciente” direccionado a la producción de beneficios de carácter social e individual, que el hombre realiza durante el desarrollo de su ciclo vital. Por otra parte, se alude al término carrera para definir las relaciones entre las personas, las profesiones y los contextos empresariales y organizacionales. En tal sentido la carrera nos refiere a los roles que ha desempeñado el ser humano en la trayectoria de sus vida profesional en correspondencia con la su autoestima, la autosatisfacción.

Ahora bien, la complejidad de los contextos laborales que caracterizan a la sociedad actual, conlleva a que el término carrera se resignifique, representando para el ser humano a repensar y direccionar sus mundos de vida considerando de los siguientes aspectos:

1. Vinculación de la carrera con la autovaloración, autoeficacia y autodignidad, lo que condicionaría el éxito o el fracaso.
2. Reconocimiento y valoración de la proyección de las metas propuestas en la organización. Ello implica que las personas deben tener claridad en cuanto a la movilidad ascendente a la que aspira en la organización.
3. Consideración de la importancia de vincular el Proyecto de Vida personal y el mundo laboral.
4. Adquisición de competencias transferibles en diferentes contextos de acción.

5. El desarrollo de habilidades para el establecimiento proactivo de relaciones interpersonales
6. La apertura al cambio ante la complejidad de los mercados laborales.

Al abordar la conceptualización del trabajo reconocemos su naturaleza esencialmente humana, pero paradójicamente ignorado como proceso creador, liberador y valorativo. Desde un punto de vista el trabajo puede ser analizado como un aspecto fundamental de la conducta propia de la naturaleza multifacética de la persona. Ello implica el reconocimiento del trabajo como un actividad en la cual subyace un impulso creador, transformador y generador de cambio, que ha de contribuir al desarrollo y la dignificación del individuo al insertarse productivamente en una red de relaciones que vinculan contextos, técnicas, instrumentos articulándose en un sistema de autosatisfacción y de gratificaciones.

Al hilo de este pensamiento, ha de considerarse el trabajo un espacio vital productivo, que ha de facilitar sus procesos constructivos para el desarrollo dinámico e integral de sus actitudes, aptitudes, sentimientos, valores en los ámbitos personal y profesional. En tal sentido se argumenta las situaciones conflictivas que se generan en el individuo la pérdida del trabajo, al favorecer percepciones y sentimiento de frustración, soledad, pérdida de identidad

En este contexto cabe destacar lo señalado en la Ley Orgánica de Educación (2009), en su artículo 6, relacionado con los fines de la educación: “Desarrollar un proceso educativo que eleve la conciencia para alcanzar la suprema felicidad social a través de una estructura socioeconómica incluyente y un nuevo modelo productivo social, humanista y endógeno” (p.19).

No obstante, la complejidad de una sociedad que muta permanentemente en los ámbitos científicos, tecnológica, cultural, socioeconómica, genera un

impacto trascendente en las concepciones económicas orientadas al desarrollo y el bienestar integral de las personas y la creación de nuevos mercados laborales cada vez más exigentes y competitivos.

Por otra parte, el mundo de hoy enfrenta grandes desequilibrios ambientales, sociales y económicos, que han desembocado en recesión, cambios profundos en las relaciones laborales; la tecnologización del aparato productivo, entre otras realidades, que conllevan a nuevas formas de interacción, nuevos conceptos de trabajo y el surgimiento de modalidades de empleo formales e informales, y un cambio radical de las interacciones en los contextos organizacionales, que impulsan reinterpretaciones del ser humano y su accionar con dignidad, congruencia y responsabilidad, a partir de las prioridades de desarrollo del personales y profesionales .

En este orden de ideas, Fernández (2009), al participar del debate “Se acabó el trabajo para siempre”, precisa lo siguiente:

La lealtad a la empresa, la idea de compromiso o los ciclos de permanencia en las organizaciones cambian drásticamente en un nuevo escenario sociolaboral en el que la estabilidad laboral desaparece y los trabajos tienden a ser casi por proyectos (p.2).

Desde esta perspectiva el trabajo ha de entenderse como una actividad humanizadora, que ha de facilitar en la persona humana posibilidades de desarrollo de sus habilidades, de tal manera que impacten positivamente tanto al hombre, Ser creador, como a un imaginario social, fin último de la acción creadora, cuyos beneficios han de ser utilizados con sabiduría, para la construcción de una sociedad en equilibrio, caracterizada por la inclusión, el respeto y la solidaridad.

De esta manera, el trabajo y la carrera entran en un proceso de resignificación, sustentado el autoreconocimiento que ha de hacer el hombre de su multifacética personalidad, lo cual le refiere a una integralidad

insoslayablemente interconectada, en la cual coexisten valores, intelecto, expectativas, necesidades, que van más allá de la mera producción y posterior adquisición de bienes y servicios, desde una mentalidad recursista, manipuladora y avasallante, para dar paso a un ser humano que crea, produce y transforma, con una actitud crítica, responsable y solidaria. Un ser humano con una capacidad para amarse, respetarse y valorarse así mismo, a los demás seres de su misma especie y a la naturaleza con su maravillosa biodiversidad.

Es por ello que, al hablar de trabajo, nos referimos esencialmente a la íntima naturaleza del hombre, la cual es profundamente humana en el sentido de una trascendencia que involucra pensar, sentir y accionar, de manera congruente. Desde esta concepción formar para el trabajo se constituye en una tarea compleja en la cual han de participar de manera colaborativa todos actores escolares y sociales, generando experiencias de aprendizaje significativas, tanto en espacios escolarizados como no escolarizados, que le permitan a todas las personas autodirigir su existencia hacia la construcción de experiencias vitales productivas y efectivas para sí y para sus comunidades, mediante el aprovechamiento eficaz de todas sus potencialidades.

Educación y Orientación para la Carrera

La educación para la carrera, como planteamiento educativo está orientada a integrar en la formación global de la persona los contenidos curriculares; estructurados por los saberes disciplinares y la vida con sus saberes espontáneos y empíricos. Estos últimos conformados por aspectos políticos, socioeconómicos, culturales, éticos; a objeto de preparar a la persona para el trabajo. Ello, supone toda una transformación educativa con pertinencia social. La misma se enmarca en el movimiento de desarrollo de

carrera, el cual se define como un proceso que abarca toda la vida de la persona, y se sustenta en la libertad de elección que caracteriza al hombre.

Origen de la Educación para la Carrera. Precursores

El origen del novedoso planteamiento sobre la orientación vocacional inmersa en el currículo escolar se ubica en los Estados Unidos en la década de los setenta. Esta innovadora tendencia nace en el contexto de una reforma educativa que se proponía, entre otras, dar respuestas a las siguientes deficiencias:

1. Planes de estudios con estructuras inadecuadas, los cuales excluían a una parte importante de los estudiantes al centrar su atención en los estudiantes que cursaban estudios superiores.
2. Desinformación y ausencia de experticias para asumir de manera efectiva la transición escuela trabajo.
3. Desvinculación entre el contexto escolar y la comunidad.
4. Ausencia de reconocimiento entorno a la relevancia que conlleva el trabajo en la vida cotidiana y los valores del ser humano.

Es así como, en este marco de realidades surge el movimiento de educación para la carrera, con la intención de ofrecer un nuevo enfoque para la implementación de acciones en la praxis orientadora y propiciar transformaciones en los procesos de enseñanza adecuados a las necesidades del ser humano, especialmente de los jóvenes y de la sociedad. En este sentido, se concibe la educación para la carrera como un cúmulo de experiencias guiadas hacia el desarrollo integrándose en el marco curricular de la escuela.

Entre los precursores de esta nueva tendencia en el ámbito vocacional se encuentran los siguientes:

Marland (2003) es el primero en desarrollar el término educación para la carrera a la cual considera debe ser parte integrante del programa de estudio de todos los estudiantes y debe comenzar en el nivel elemental y abarcar hasta el final a mas allá de la secundaria. Para Watts, (1988) La orientación profesional entra en los enfoques denominados “planes de estudio y comunitarios. Bisquerra, (1966) es un esfuerzo comunitario mas que una iniciativa aislada. Hoyt y Shylo (1987). La Educación para carrera es un esfuerzo compartido del sistema educativo y de la comunidad en toda su extensión. Rodriguez M.L. y Figuera P. (1995), debe impregnar, toda la educación, todo el edificio curricular”

Estos investigadores hicieron significativos aportes al enfoque de educación para la carrera, entre los cuales se puede hacer referencia a lo siguiente:

1. Lograr que los alumnos tomaran conciencia del trabajo como una parte fundamental de la existencia humana.
2. Contribuir con la vinculación entre las experiencias cotidianas y los contenidos de aprendizaje ofrecidos en la escuela.
3. Favorecer el desarrollo de valores y habilidades para la vida profesional.
4. Contribuir en la reducción de discriminaciones y estereotipos como condicionante de la elección de carrera.
5. Ofrecer a las personas información pertinente acerca de las características de las distintas profesiones y los requisitos para su desempeño.

En este contexto, los autores Avent, (1978); Watts, (1986); Alvarez y otros, (1991); precisan que la educación para la carrera se refiere fundamentalmente a la integración de los aspectos vocacionales en el

currículo de la escuela. Tal planteamiento teórico metodológico se ha convertido en la estrategia más utilizada durante las últimas décadas en países tales como: Canadá, Australia y Estados Unidos.

Esta nueva concepción ofrece un nuevo marco teórico conceptual y práctico de la orientación vocacional, conceptualizada como la educación para la carrera. Dicho planteamiento parte de la intencionalidad explícita de incorporar en los procesos de enseñanza y aprendizaje los objetivos propuestos en el proceso de formación para la toma de decisiones vocacionales y profesionales contextualizados en el ciclo vital del ser humano. Se trata de un entrelazado de temas propios del currículo escolar respecto al mundo del trabajo “y a la condición de ciudadanía” (Raymond, 1980).

Este movimiento surge a partir de las deficiencias de una orientación vocacional con una visión sesgada, clínica, asistencialista, que se limitó a la identificación, medición y valoración de aspectos conductuales vinculados a la elección vocacional de manera restrictiva y prescriptiva. Tal concepción facilitó la brecha entre educación, aprendizaje y empleabilidad en un mundo que cambia de manera vertiginosa en los ámbitos tecnológico y laboral, con grandes retos que asumir, para asegurar un tránsito favorable de la escuela y hacia el trabajo.

Por otra parte la educación y orientación para la carrera deben basarse, esencialmente en un proceso continuo y colaborativo, en el cual participen todos los actores escolares, a objeto de acompañar al estudiante en el desarrollo de sus potencialidades, desde una perspectiva integradora.

En este contexto, el Marco de Acción Regional “Educación para todos en las Américas” (Santo Domingo, 2000), se refiere que la educación, especialmente la básica, debe estar orientada hacia:

la satisfacción de las necesidades de aprendizaje para la vida, que incluyen conocimientos, habilidades, valores y actitudes para que las personas desarrollen sus capacidades, vivan y

trabajen con dignidad, participen integralmente en el desarrollo y mejoramiento de su calidad de vida, tomen decisiones con información suficiente, y continúen aprendiendo durante toda la vida (p.4).

Al respecto, habría de considerarse en el proceso de formación integral del ser humano el abordaje de toda su multifacética personalidad constituida por aspectos, cognitivos, intelectuales, socioafectivos, emocionales, éticos y espirituales; de manera tal que, se contribuya efectivamente en el desarrollo autónomo y autodirigido de sus potencialidades y consolidación de competencias que le permitan interactuar e integrarse efectivamente en una sociedad en la cual subyace un mundo de complejas relaciones socioeconómicas, geohistóricas y multiculturales.

En este orden de ideas, cabe destacar que el subsistema de Educación básica del sistema Educativo Venezolano, está sustentado en una Ley Orgánica de Educación (2009), la cual en Artículo 6. Competencia del Estado Docente. Numeral 3, plantea lo siguiente: planifica, ejecuta, coordina políticas y programas: literal a. De formación, orientados hacia el desarrollo pleno del ser humano y su incorporación al trabajo productivo, cooperativo y liberador” (p9). Este marco legal evidencia una marcada visión humanística, comprometida con la formación integral de un ser humano, para el cual el sentido y significado del trabajo, se generaría a partir de la revisión de los modelos curriculares procurando su contextualización en la estructuración de experiencias que entrelacen conocimientos científicos, tecnológicos, humanísticos con la formación en, por y para el trabajo social liberador.

Se trata entonces, de introducir en el Sistema Educativo Venezolano, una visión prospectiva de la orientación vocacional, que trasgreda los límites disciplinares específicos de los modelos curriculares correspondientes, a objeto de integrar los aspectos vinculados a la elección vocacional y profesional. Ello, implicaría concebir la triada: **educación-aprendizaje-**

trabajo, direccionando todo los procesos educativos hacia la integralidad formativa de las niñas, niños, las y los adolescentes y jóvenes en la consolidación de competencias que le permitan de manera efectiva su incorporación a la vida productiva. Todo ello, sustentado en los planteamientos teóricos de la Educación y Orientación para la Carrera.

Al igual que la orientación para la carrera, la educación para la carrera tiene su sustentación en el proceso de desarrollo de la carrera. Se entiende como un proceso comprensivo del individuo desde que nace y se extiende a toda su trayectoria vital. Ello, implica la construcción y ejecución de estrategias significativas para cada etapa del ciclo vital, a partir de los aspectos y especificidades que les son propias, estimulando de esta manera el desarrollo vocacional.

En este marco de consideraciones resulta importante destacar las ideas propuestas por el Ministerio de Educación y Deportes (2004) al conceptualizar la Educación Bolivariana: “La Educación debe considerarse un Continuo Humano (...) que atiende los procesos enseñanza y aprendizaje como unidad compleja de naturaleza humana (...) creando las condiciones de aptitud, vocación y aspiración a ser atendidas por el Sistema Educativo” (p.5).

Por otra parte, la Cumbre de Quebec (2001) se pronuncia en relación a la Educación, señalando que las naciones han de ofrecer “planes de estudio basados en el desarrollo de habilidades, conocimientos, valores (...) proporcionando mecanismos flexibles para favorecer el empleo, el desarrollo personal y el compromiso social (P.35)

De este modo, la formación integral del ser humano necesita tomar en consideración la posibilidad de exploración del individuo y del mundo laboral y ocupacional, utilizando todos los recursos posibles. Por otra parte, en las teorías sobre el desarrollo vocacional y la toma de decisiones, los valores

desempeñan un papel importante. Super (1973), los considera como una variable de la cual depende la satisfacción del individuo en el trabajo y en la vida. Para Ginzberg (1991), los valores constituyen un elemento fundamental cuando el joven es consciente de que el trabajo le ofrece algo más que las posibilidades para satisfacer sus propias necesidades.

En este orden de ideas, la National Career Development Association (NCDA: 1993), establece algunas líneas estratégicas que constituyen un punto de referencia en relación al desarrollo de la carrera, las cuales se precisan a continuación:

1. El derecho de toda persona a ejercer su libertad en el proceso de elección vocacional.
2. En asesoramiento para el desarrollo de la carrera, además de los profesionales especialistas, específicamente el orientador, deben participar, tanto los sujetos que integran el Sistema Educativo, como la familia y demás organizaciones sociales y entes económicos.
3. Ayudar a las personas a optimizar sus procesos auto comprensión de sus habilidades, intereses, valores y metas.
4. Las personas deben obtener de manera oportuna y actualizada la información completa, adecuada y pertinente sobre oportunidades de estudio y ocupacionales.

En el marco de consideraciones la educación y orientación para la carrera se fundamentan en los principios de protección y estimulación del derecho a la libertad que las personas poseen en virtud la naturaleza de su digna y compleja humanidad, para la elección de carrera y su congruente, pertinente y satisfactorio desarrollo en las distintas etapas que estructuran su vida, sustentándose para ello en una intervención sistemática, integradora y comprensiva en los diversos niveles y etapas de su formación y

aprendizaje. En este sentido los pilares que sustentan la orientación y educación para la carrera son: Libertad, Autocomprensión, aprendizaje.

Objetivos de la Educación y Orientación para la Carrera

Herr y Cramer (1992:) se refieren al énfasis de la orientación para la carrera con respecto a objetivos relacionados con:

1. La toma de decisiones
2. El autoconcepto
3. Estilos de vida, valores, tiempo libre
4. Libertad de elección
5. Diferencias individuales
6. Flexibilidad y habilidad para enfrentarse al cambio (p.16-17).

Por otra parte, Hoyt y Shylock (1987) precisan que la compresividad, sistemática e integrativa de estos objetivos estructuran la educación para la carrera, estos son:

1. Propiciar acciones colaborativas entre los sectores privados y el sistema educativo.
2. Desarrollar en las personas habilidades adaptativas, de empleo y promoción.
3. Ayudar a las personas para que realicen un esfuerzo consciente en la autoexploración y la toma de decisiones.
4. Proponer transformaciones curriculares sustentadas en la inmersión de estrategias y actividades propias de las carreras en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en la realidad áulica.
5. Integrar el valor y significado del trabajo al estilo de vida personal e integral del ser humano.

6. Vincular educación y trabajo con el objeto de favorecer elecciones efectivas y satisfactorias en ambas realidades, desde una visión integral de la vida humana.
7. Proteger e incentivar la libertad de elección.

El análisis de los objetivos de la orientación y educación para la carrera conlleva a la convicción de que ambas coinciden en la mayor parte de ellos, pero también nos permiten captar sus diferencias, específicamente en lo que respecta a la educación para la carrera:

1. La propuesta de inmersión en los contenidos curriculares desarrollados en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
2. La priorización que plantea a la educación para el trabajo en el sistema educativo.
3. El desarrollo de habilidades académicas básicas
4. Componentes básicos de la Educación para la Carrera
5. Los componentes fundamentales de la educación para la carrera son:
6. La estrecha vinculación con los procesos de enseñanza y aprendizaje.
7. Énfasis en el desarrollo de la carrera en las actividades diarias de todas las asignaturas.
8. La integración de equipos multi e interdisciplinarios.
9. Entronque de los objetivos curriculares con los objetivos de la educación para la carrera.
10. Relación de los contenidos de aprendizaje con su utilidad y aplicación práctica en el mundo del trabajo.
11. La formación de valores que fomenten una actitud positiva hacia el trabajo y su importancia para la existencia humana.

No obstante, las diferencias señaladas entre ambos programas, estos son complementarios y deben desarrollarse en los contextos escolarizados o no

escolarizados de manera comprensiva con la participación fundamental del orientador y de los docentes. Al respecto”. Herr y Cramer (1992), señalan lo siguiente: “para la implementación de la educación para la carrera es crucial una orientación para la carrera efectiva” (p.64)

2.2.5 Aproximación a los modelos teóricos que fundamentan la orientación vocacional.

Teoría Cognitiva Social (Lent, Brown y Hackett, 1994)

La teoría cognitiva Social de Lent, Brown y Hackett (1994), tiene sus orígenes en la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), en la cual refleja el constructo autoeficacia, a través del cual elabora la idea de que el individuo construye creencias acerca de sus propias capacidades, con las cuales ha de estructurar y ejecutar sus acciones, lo que ha de permitirle lograr en rendimiento esperado. Dentro de los aportes mas relevantes que se le atribuyen a esta teoría, se considera el haber definido la funcionalidad del ser humano, a partir de la integración de una triada en la que interactúan la conducta, los factores cognitivos y los acontecimientos ambientales.

En lo que respecta al ámbito de la orientación vocacional su significación se manifiesta en el surgimiento de las teorías sobre el desarrollo vocacional, dentro de las cuales se destaca el modelo de desarrollo vocacional de los investigadores Hackett y Betz (1981), sustentado en el constructo autoeficacia como componente básico que media en la búsqueda eficaz de información y planificación de la carrera. En este sentido se concibe la autoeficacia como el nivel de confianza en sus capacidades, que desde sus

creencias experimenta el individuo, que le impulsan a la exploración de diversas tareas profesionales.

Constructos básicos de la perspectiva teórica cognitiva social en el desarrollo de la carrera (Hackett y Betz, 1981-1994)

Esta perspectiva teórica evidencia un importante esfuerzo de integración de diversas variables que han permitido comprender los procesos que median en las personas, a partir de los cuales construye sus intereses académicos y profesionales, alcanzando diferentes niveles de logro en los contextos escolar y laboral. Es así como este modelo nos presenta la compleja interacción de constructos de carácter personal: autoeficacia, expectativas de resultados, desarrollo de intereses y establecimiento de metas, estados emocionales y fisiológicos, con constructos de carácter ambiental vinculados al apoyo y los obstáculos que ofrece el entorno.

De acuerdo a lo postulado por Lent, Brown y Hackett (1994) en su teoría de enfoque sociocognitivo, sostienen que las acciones de elección que desarrolla el sujeto, a partir de las relaciones recíprocas establecidas entre sus emociones, intereses, metas, logros, durante todo el proceso vital, conllevan a la construcción de experiencia de aprendizaje que pueden constituirse en situaciones enriquecedoras o nocivas en sus creencias de autoeficacia. Ello, puede conducir la valoración de los logros alcanzados vinculados vinculándose con la adquisición de competencias en áreas académicas específicas que definan su elección de oportunidades de estudios y ocupacionales.

A continuación se presenta un esquema mediante el cual se representan la diversa interacciones que se establecen entre cada uno de los constructos que integran esta perspectiva teórica. (Ver gráfico N° 1).

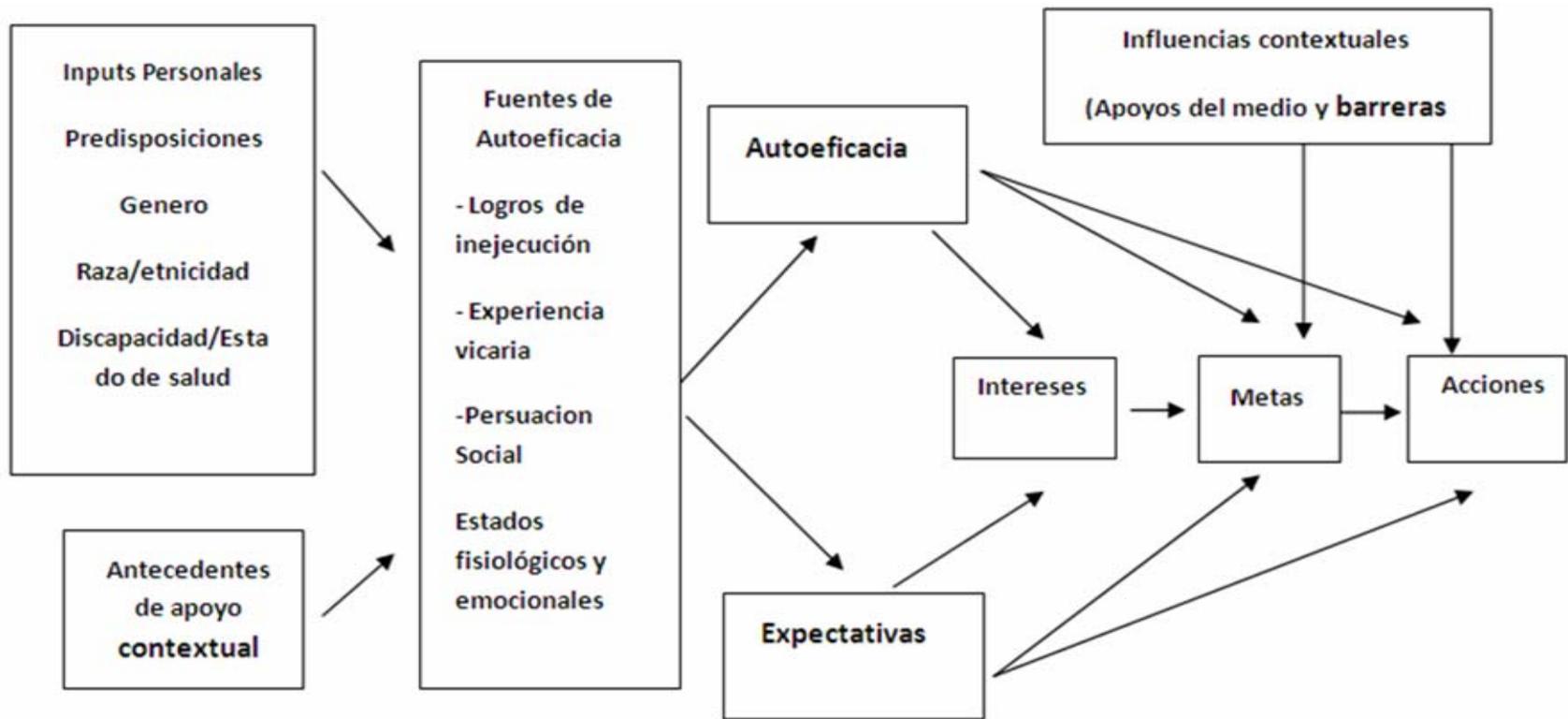


GRAFICO Nº 1

Perspectiva Teórica Cognitivo Social del Desarrollo de Carreras. Interrelaciones entre los Constructos Básicos

Fuente: Lent, Brown y Hacktlett, 1994

Tal como lo refleja el Gráfico N° 1 los constructos básicos que integran este modelo teórico constituyen una red de relaciones que han de desembocar en la adquisición de habilidades desde la niñez hasta la adultez en el ámbito vocacional. Ello, desde el enfoque de desarrollo de la carrera. Estas relaciones que subyacen en los constructos se caracterizan por ser recíprocas y continuas.

Resulta de fundamental importancia en el contexto de esta teoría las interrelaciones entre los constructos considerados fundamentales para la integración en el sujeto de percepciones, creencia y habilidades que le permitan realizar tareas y elecciones exitosas tanto en el contexto escolar como ocupacional, estas son: autoeficacia, la cual se conceptualiza como el nivel de confianza que posee el ser humano en sus competencias. Esto quiere decir que el ser humano en un proceso de autoreconocimiento de las habilidades que le han permitido alcanzar los logros propuestos en diversas acciones emprendidas a lo largo de su vida.

En el proceso de construcción de creencias de autoeficacia en las personas interactúan diversos aspectos de su personalidad, tales como: género, raza, salud, predisposiciones o prejuicios. Por otra parte, debe considerarse el valor fundamental que conlleva la ejecución de logros. En este sentido, en la medida que un sujeto logre cumplir con sus metas de manera satisfactoria ha de ir de manera progresiva y continua incrementando su percepción de creencias de autoeficacia. De allí, la importancia de propiciar en todas las personas y en todos los niveles educativos, desde la más temprana edad y a lo largo de su ciclo vital, experiencias de aprendizaje contextualizados que le permitan desarrollar conocimientos y competencias que se entrelacen con exigencias no solo con el logro del rendimiento académico esperado, sino con las exigencias de diversas carreras y

ocupaciones, con lo cual tendrían mayor expectativa de ejecución de logro, en cuanto a las metas propuestas.

De esta manera, mejoraría su grado de confianza en las habilidades que poseen en la realización de determinadas tareas, y con una visión de futuro realizaría elecciones de carreras y ocupaciones que ameriten el desarrollo de tales habilidades, asegurándole de alguna manera el éxito deseado. Ello, significa un reto para los sistemas educativos en sus diversos niveles y modalidades, los cuales deberían de manera congruente y sostenida incorporar en sus modelos curriculares contenidos y estrategias contextualizadas en el desarrollo vocacional de las niñas, niños, las y los adolescentes y jóvenes. Estas transformaciones propiciarían, desde una visión profundamente humanizadora, generar procesos educativos inclusivos y democráticos, en el sentido del respeto a la dignidad de un ser humano que se centra en su derecho a la libre elección de sus oportunidades de autodesarrollo en consonancia con sus competencias, intereses, y metas, entre otros aspectos que integran su polifacética personalidad.

Tales consideraciones conllevan a una reflexión crítica de la praxis orientadora, en cuanto a la urgente necesidad de revisar a profundidad los enfoques hasta ahora utilizados en el ámbito vocacional, los cuales lamentablemente se mantiene arraigados en visiones clínico-terapéuticas-asistencialistas; bajo las cuales las acciones estratégicas vinculadas al autoconocimiento y autoreconocimiento que ha de realizar el ser humano de su ser holístico, continúan desarrollándose de tal manera que, se parcelan y descontextualizan las experiencias de aprendizaje; considerándose lo académico, lo social, lo vocacional, lo personal, la formación en, por y para el trabajo (LOE. Artículo.15, numeral 6, p19), como aspectos independientes, sin considerar que en ellos subyacen interrelaciones insoslayables.

Lo anteriormente expuesto, implica un cambio de perspectiva, ya que se evidencian en la educación y en la orientación, como procesos comprensivos y sistémicos, serias contradicciones, en sus intentos por contribuir con la formación de un ser humano de naturaleza libre y autodeterminada, que pueda de manera efectiva y productiva encarar los retos de una sociedad que cambia de manera vertiginosa en sus áreas científicas, humanísticas y tecnológicas, con sus correspondientes impactos en lo sociopolítico, económico y cultural, presentando cada vez más, para las personas exigencias que, de no poder enfrentar de manera exitosa comprometen su ejecución de logro y con ello sus creencias de aut eficacia. En este contexto resultan relevantes los aportes de la teoría cognitiva social de Lent, Brown y Hackett (1994), en cuanto proponen un proceso de realización de acciones en el ámbito de la orientación para la carrera, en el cual establece de manera integral, continua e inclusiva situaciones de aprendizaje específicas para cada nivel educativo correspondiéndose de manera eficaz con cada una de las etapas del desarrollo del ser humano. Ello implica una resignificación de la orientación vinculada a las elecciones de estudio y de ocupaciones, proceso que de manera armónica y equilibrada ha de integrarse en un continuo de formación a través del cual, la orientación ha de acompañar a las personas de manera contextualizada desde un enfoque polimodal.

El enfoque socio-fenomenológico Donald Super

Super (1962), concibe la Orientación Profesional con un proceso que tiene lugar a través de una serie de etapas de desarrollo que generan unas tareas vocacionales por las que pasa el sujeto a lo largo de su vida y que se han de estimular a través de una intervención orientadora adecuada.

En su teoría evolutiva del desarrollo vocacional Super (1977), sostiene que el proceso del desarrollo de la carrera se basa en la realización del

concepto de si mismo, es decir, la persona escoge aquella profesión que le va a permitir ser congruente con su autoconcepto.

En tal sentido, el sujeto ha de tomar conciencia de cuales son sus características personales y que estas sean congruentes con sus preferencias. Su opción ha de estar en relación con su situación personal, con su proyecto de vida.

Este conocimiento de si mismo debe estar caracterizado por la interacción de diferentes fuentes de información con diferentes conocimientos. Además, debe ser reflexivo, es decir, ayudar al sujeto a evaluar la información en su proceso de auto conocimiento.

Los diferentes enfoques teóricos sobre el desarrollo de elección profesional, otorgan distinta importancia a las variables tanto personales como ambientales, considerando algunas de estas como determinantes.

De acuerdo con Super (1962), el estudiante debe clarificar sus propias características puesto que el grado de satisfacción que tenga o pueda tener en una ocupación, depende de las oportunidades que ésta, le ofrezca para poner en practica sus habilidades, intereses y, en términos generales satisfacer sus necesidades personales.

Para Super y Bohn (1973), los intereses vocacionales pueden definirse como: "gusto y aversiones para cosas relacionadas con el trabajo". En tal sentido el interés surge con una tendencia manifestada en la concentración de esfuerzos hacia el desempeño de actividades vocacionales. A su vez, el desarrollo de los intereses es producto de la relación del individuo con el ambiente, y de las experiencias obtenidas mediante el contacto con diferentes actividades y objetos. (Super 1973).

Por otra parte, Super (1973), en su teoría evolutiva considera que las actitudes deben tomarse en cuenta en la eleccion de la ocupación, y además deben ser evaluadas en relación con la realidad. Refiriéndose alguna de

estas, por ejemplo: razonamiento, visualización espacial, aptitud artística, aptitud mecánica, aptitud científica, aptitud manual y aptitud social.

Supuestos básicos de la teoría fenomenológica social de Super

Esta teoría parte de concebir una serie de supuestos básicos vinculados a la orientación vocacional, desde una perspectiva fenomenológica. Entre esos supuestos destacan los siguientes:

1. Centra el proceso de desarrollo vocación en el Autoconocimiento.
2. El individuo atribuye a la carrera elegida unas características personales.
3. La elección se realiza a lo largo de todo el proceso vital del ser humano, no es una situación eventual.
4. En la madurez vocacional se evidencia la consistencia conceptual y práctica entre comportamiento vocacional individual y conducta vocacional esperada.
5. Una carrera cumple diferentes funciones, y su número varía.

Desde la perspectiva de los supuestos antes explícitos, se puede inferir que en el desarrollo vocacional interactúan de manera sistémica e integrativa factores sociales, psicológicos, y físicos, conforme a la naturaleza compleja del hombre.

Constructo madurez vocacional

En el estudio realizado por Santa Cruz (1998), acerca del análisis ocupacional precisa que el origen de la vocación tiene que ver con tres contextos: contexto de desarrollo y crecimiento personal, el contexto escolar y académico, el contexto laboral y ocupacional; los cuales influyen en el desarrollo de la vocación y se integran en cada persona de manera particular.

Así pues, la madurez vocacional tiene su origen en la concepción evolutiva del desarrollo de la carrera, y podemos definirla como las actitudes que

manifiesta el individuo al tatar de realizar las diferentes tareas de desarrollo de la carrera propias de cada una de sus etapas de evolución hacia la madurez (Bizquerra 1998).

Por otra parte Super (1962), dentro de la nueva concepción de la Orientación Profesional como el desarrollo de la carrera a lo largo de la vida del individuo, introduce el concepto de madurez vocacional para indicar el grado de madurez alcanzado por un sujeto en un momento determinado dentro del continuo de ese desarrollo que se produce a través de las etapas y tareas vocacionales, que transcurren desde la exploración hasta el declive vocacional. En este sentido precisa lo siguiente:

La madurez vocacional es percibida como la habilidad del individuo para hacer frente a las tareas necesarias para la carrera durante una etapa particular de la vida. Esta habilidad se evalúa comparándose con otros individuos que se están enfrentando a las mismas tareas en el mismo periodo vital. (p.85).

Etapas del desarrollo de la carrera. Madurez vocacional. Super (1962)

En el modelo de Super se establecen cinco etapas, a saber:

Crecimiento 4-14 años

I fantasía 4-10 años

II intereses 11-12 años

III aptitudes 13-14 años

Exploración 15-24 años

I tentativa 15-17 años

II transición 18-21 años

III ensayo 22-24 años

Establecimiento 25-44 años

I ensayo 25-30 años

II estabilización 31-44 años

Sostenimiento 45-65 años

Declive 65 años en adelante

I desaceleración 65-70

II retiro 71 años en adelante

En síntesis, el desempeño óptimo en una ocupación, requiere la existencia de cierto equilibrio entre las aptitudes y los intereses. Con frecuencia, si la persona tiene aptitud para la realización de una actividad, también manifiesta interés por esta; sin embargo se presentan situaciones en las cuales, a pesar de que la persona tiene aptitud no muestra interés en las actividades adecuadas para la expresión de sus aptitudes.

En este orden de ideas, Miller (1995), afirma que en las teorías del desarrollo de las carreras, el autoconcepto se percibe como el eje principal. La toma de decisiones para la carrera es vista como el proceso de aplicación del autoconcepto a través del trabajo, aprendizaje y actividades de tiempo libre.

Pereira (1995), en su estudio acerca de la fundamentación teórica de la educación para la carrera, señala que en las teorías del desarrollo de las carreras otro de los aspectos que debe abordarse es la exploración. El comportamiento exploratorio lo constituyen: "Las actividades mentales o físicas emprendidas con el fin o esperanza, mas o menos consciente, de obtener información sobre uno o su medio ambiente" (p 327).

En la etapa exploratoria se evidencian tres sub etapas. La primera es la tentativa en la temprana y mediana adolescencia en ella se identifican posibles campos apropiados y niveles de trabajo. En la sub etapa de transición se convierte una elección generalizada en otra más específica. Finalmente, en la sub etapa de prueba, el individuo aplica su preferencia

profesional, encuentra un trabajo en la línea de sus intereses expresados y de su formación.

En virtud de las características del comportamiento vocacional de los jóvenes la exploración ha sido estudiada con especial atención por diferentes investigadores, poniendo un acento especial en las conductas exploratorias más diversas, entre ellas las actividades exploratorias de habilidades prácticas,, actividades de simulación, programas activos de experiencias de trabajo. De este modo, la formación que se busca para el trabajo necesita tomar en consideración la posibilidad de exploración del individuo y del mundo laboral y ocupacional, utilizando todos los recursos posibles. Por otro lado, la toma de decisiones, se presenta como un aspecto de fundamental interés para la elección de carreras. Ésta se fundamenta en la adquisición de estrategias que incluyan la valoración de las propias habilidades, intereses y valores en relación con las oportunidades del entorno.

Al respecto, en las teorías sobre el desarrollo vocacional y la toma de decisiones, los valores desempeñan un papel importante. Super (1973), los considera como una variable de la cual depende la satisfacción del individuo en el trabajo y en la vida. Para Ginzberg (1991), los valores constituyen el elemento central en una de las etapas evolutivas del periodo tentativo, cuando el joven es consciente de que el trabajo le ofrece algo más que las posibilidades para satisfacer sus propias necesidades. Por otra parte, Super (1973), identificó algunos valores buscados en el trabajo por las personas, tales como: altruismo, estética, creatividad, estímulo intelectual, independencia, prestigio, seguridad y forma de vida.

Los valores desempeñan un rol de relevancia en la toma de decisiones y particularmente en la decisión vocacional, ya que la ocupación elegida por el individuo debe, en algún grado, reflejar su sistema de valores. De allí que, la labor del orientador, debe estar centrada en la atención al individuo en el

reconocimiento de sus valores personales, que coadyuve en el establecimiento de una jerarquización de estos, y su insoslayable vinculación con el mundo laboral.

Desde esta perspectiva, el proceso de toma de decisiones, de manera genérica no se limita a la toma de decisiones vocacionales sino que puede aplicarse a múltiples situaciones, y esquematizarse de la siguiente:

1. Definir el problema.
2. Establecer un plan.
3. Identificar las alternativas posibles.
4. Determinar la importancia de las alternativas (autovaloración).
5. Eliminar alternativas de forma sistemática.
6. Tomar una decisión.
7. Establecer programas específicos que permitan actuar conforme a la decisión.

2.2.6 La educación y orientación para la carrera en el contexto actual de la realidad venezolana

A partir del año 1995 se inicia en Venezuela un proceso de transformación del sistema educativo impulsado por la urgente necesidad de contextualizar los alcances de la educación en el desarrollo humano a la par que se generan las vertiginosas mutaciones propias de la sociedad postmoderna. En este sentido los propósitos del estado venezolano a través del órgano rector de las políticas educativas del país, el Ministerio del Poder Popular para Educación se orientan a mejorar la calidad de la acción educativa, en relación con los sectores mayoritarios que acceden a la educación. Las líneas estratégicas que han orientado dichas transformaciones se han establecido en diversos documentos y normativas legales, que en orden jerárquico emanan fundamentalmente de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), la cual en sus artículos 102, 103,

establece que la educación es un derecho humano, de carácter integral y permanente e inclusiva que ha de facilitar el pleno desarrollo del potencial humano. Además, señala que todo ser humano debe tener acceso a una educación de calidad en igualdad de oportunidades sin mas limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones” (p.37-38).

En este orden de ideas la Ley Orgánica de Educación (2009) en su artículo 1 precisa lo siguiente: la educación esta “orientada por valores éticos, humanistas para la transformación social...” Tal afirmación ofrece una clara idea del carácter esencialmente humanista que ha de direccionar los procesos educativos en cada uno de subsistemas, niveles, etapas y modalidades del Sistema Educativo Venezolano.

En el documento Políticas Programa y Estrategias de la Educación Venezolana (2004-2007) podemos precisar las siguientes líneas estratégicas que han de orientar las transformaciones curriculares en el contexto educativo venezolano:

1. La educación se caracteriza por su perspectiva integradora, contextualizada en una acción cooperativa focalizada en la atención de las necesidades de la escuela y la comunidad.
2. El desarrollo de un sistema de trabajo sustentado en el mejoramiento continuo de las realidades educativas, sociales y culturales de todos los involucrados (p.20).
3. La practica educativa esta sustentada en el enfoque de diseño de programas, a partir de la identificación de necesidades, específicamente aquellas vinculadas con el trabajo centrado en el enfoque de Desarrollo Endógeno (p.21)
4. La escuela se conceptualiza como una “organización social” en la cual establecen interrelaciones los diversos actores escolares: Docente, estudiantes, especialistas, padres y representantes, personal de

ambiente y representantes de los diversos sectores comunitarios que integran el entorno de la escuela, quienes asumen la corresponsabilidad del hecho educativo.

5. Los Proyectos Educativos integrales Comunitario (PEIC) se constituyen en una metodología que permite la operativización de las transformaciones educativas de la socioconstrucción del saber, que faciliten la búsqueda de respuestas efectivas para la solución de las problemáticas detectadas en los contextos escolares y comunitarios (p.21).
6. El establecimiento de ejes curriculares sustentados en el saber, hacer y convivir. Además, se conceptualiza la escuela como “espacio del quehacer comunitario” (p.21).

2.2.6.1 Bases de la transformación curricular

El modelo curricular, en el marco de la educación bolivariana, a partir de la concepción de la educación como un continuo humano que ha de acompañar el desarrollo de las personas a lo largo de la vida desde que nace hasta que muere, se concibe como un modelo de ondas concéntricas que emanan desde múltiples niveles que se van ampliando e interconectando hasta alcanzar los niveles más inclusivos. Este enfoque de la educación asume a los estudiantes como protagonistas favoreciendo su desarrollo integral en cada una de las etapas de su ciclo vital; creando las condiciones favorables en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en los cuales interactúan saberes, estrategias, contextos y valores. De tal manera que, el ser humano alcance mediante el diseño y ejecución de planes y proyectos articulados, el mayor desarrollo posible en las distintas facetas que configuran su compleja personalidad.

En este orden de ideas, uno de los grandes avances de esta transformación curricular, radica en el gran sentido humanístico que en ella

subyace, al considerar a la persona en su integralidad, como un ser creativo, crítico, ético; abordando sus necesidades, intereses, aptitudes, y expectativas, a lo largo de su vida en interacción con su entorno socio natural, cultural, político y económico. De manera que pueda consciente y responsablemente realizar toma de decisiones que favorezcan de manera continua y progresiva su autorrealización.



Grafico Nº 2

Educación Integral Como Continuo Humano y Desarrollo del ser social

Fuente: La Educación Bolivariana. La Educación Como Continuo Humano. Ministerio Del Poder Popular Para La Educación.2.004, P.16

En el gráfico anterior, se evidencia el carácter concéntrico, continuo y humanizador del modelo educativo, propuesto en el proceso de transformaciones educativas emprendidas por el Gobierno Nacional. Cuyo propósito fundamental es mejorar la calidad educativa, mediante líneas estratégicas que vinculan cada uno de los subsistemas, niveles y modalidades del sistema educativo, bajo un enfoque integrador de pertinencia social.

Bases sociopolíticas

Estas se ubican en el contexto de la Carta Magna del Estado venezolano, en la cual se reflejan los conceptos de: Estado, Sociedad y Estado Docente.

Bases legales

Se sustentan en la integración colaborativa del colectivo social en los procesos de construcción de las transformaciones curriculares, mediante una metodología de participación de todas las personas que asumen roles de corresponsabilidad en la formación integral del individuo. Es así como, al Constitución se convierte en el macro marco legal, referente básico para la construcción de la Ley Orgánica de Educación, Ley Orgánica de Protección del niño y del adolescente, y otras leyes vinculadas al desarrollo humano integral de la nación venezolana.

Bases filosóficas

Se plantea la construcción del perfil de un nuevo ciudadano y ciudadana, a partir de la concepción del hombre “ser social y republicano”. Es así como, el fin último de la educación se sustenta en un neohumanismo ambientalista e integracionista, orientado por los ideales de libertad, justicia, originalidad y emancipación. En consecuencia se plantea la formación de un nuevo republicano y una nueva republicana, quienes con una perspectiva integral y compleja del mundo han de lograr el desarrollo armónico del hombre contextualizado en las realidades económicas, sociales y culturales, con una

conciencia de soberanía de protagonismo democrático, valoración de la diversidad y corresponsabilidad social.

Bases pedagógicas

Se construyen a partir del estudio del pensamiento pedagógico venezolano y latinoamericano; fundamentalmente en el ideario educativo de Simon Rodríguez, Pablo Freire, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Belén San Juan. Los postulados que estos pensadores crean para la educación parten desde una concepción crítica sobre el hecho educativo, considerándolo integral, social y humanístico. En este sentido, Belén San Juan sostiene que la educación debe “Preparar para la Vida y abarcar todos los Saberes y valoriza el trabajo”. Al hilo de este pensamiento, Freire (2004), considera que la educación es un proceso que supone la comprensión crítica del mundo que rodea al individuo y de sus posibilidades de actuación para transformarlo.

El desarrollo endógeno. Una conceptualización económica vinculada al quehacer educativo.

El enfoque sociopolítico del estado venezolano impulsa la propuesta de un desarrollo “desde y hacia dentro” (Plan Educativo Nacional 2004-2007, p.29), consustanciado con el desarrollo humano e integral del país. En este sentido, propicia un desarrollo equilibrado y sustentable de la economía nacional. (CRBV, art. 299).

Esta concepción del desarrollo integra la gestión educativa en el proceso de dinamización de las potencialidades de la comunidad y contribuye al fortalecimiento de las estrategias para promover la calidad de vida desde los espacios escolares

Al hablar de desarrollo endógeno en los contextos escolares y comunitario, se hace referencia a un proyecto de vida de la comunidades, las cuales mediante el reconocimiento de sus potencialidades y su desarrollo

estratégico de las misma hacia la superación de sus necesidades y optimización de sus recursos fundamentales. Ello, contextualizado en el proyecto de vida personal de un ser humano comprometido con su autodesarrollo y autodeterminación, que ha de proyectarse a través del trabajo creador y productivo en la dinámica de transformación de sus propias realidades y las de su comunidad.

2.2.6.1.1 Pilares de la Educación Bolivariana

Partiendo de la concepción de la educación como un proceso integrador, dinámico y socializador, en permanente construcción; surge en el Sistema Educativo Venezolano, enmarcado en la estructura teórica-conceptual y practica de la Educación Bolivariana, la idea de sustentar los procesos educativos en cuatro pilares que son los siguientes: Aprender a Crear, Aprender a convivir y participar, Aprender a valorar y Aprender a Reflexionarlos, los cuales se describen a continuación:

Aprender a Crear.

El pensamiento visionario e innovador de Simón Rodríguez, se constituye en el motor inspirador de este pilar. En este sentido se ha de atender al individuo para que desarrolle armónicamente su capacidad creadora en interacción digna y respetuosa con las demás personas y con la naturaleza. Es así como el individuo en un proceso de construcción de experiencias de aprendizaje vinculadas al trabajo creativo y productivo ha de generar soluciones creativas a las diversas situaciones y desafíos que debe enfrentar en los procesos de transformación de sus propias realidades y las de su entorno socio natural, cultural y comunitario.

Aprender a Convivir y Participar.

El hombre como ser que connota la complejidad de una doble naturaleza individual y colectiva (Maturana, 2.000) “ello supone, la necesidad de formar una nueva ciudadanía con conciencia social, comprometida con el desarrollo

de las políticas sociales y garante de su adecuada implementación” (Diseño curricular del sistema Educativo Venezolano, 2007, P.17). Ello, supone la participación protagónica de los ciudadanos y ciudadanas en la dinamización de las expectativas y necesidades, tanto propias como comunitarias, asumiendo el desafío de transformar las realidades en interacción respetuosa con su entorno socioeconómico y natural.

En este sentido, Freire (1971) precisa que el hombre no ha de vivir aislado del mundo, sino en interacción dialógica con su entorno. Es así como, el hombre ha de ser comprendido a través de una existencia en relación, caracterizada por un diálogo permanente y transformador, a partir de las interacciones que realiza en los diferentes contextos de su cotidianidad de una manera corresponsable y protagónica. Esto, conlleva a la adquisición de un sistema de valores y virtudes propias de la democracia.

Aprender a Reflexionar

La educación debe abandonar el pensamiento lineal y transformar dicho pensamiento en un pensamiento crítico y creativo. Por ello, ha de promover la apropiación por parte del individuo de los conocimientos, avances científicos y tecnológicos de manera reflexiva.

Aprender a valorar

La escuela debe convertirse en un espacio para la construcción de experiencias de aprendizaje que favorezcan en el individuo la formación de valores y la toma de conciencia acerca de la necesidad de trascender, a partir del reconocimiento y valoración de un pensamiento enriquecedor y transformador.

A partir de esta concepción humana holística y progresiva de la educación se ha de contribuir al equilibrio social y la equidad, desde la formación donde “el ser, saber, hacer y convivir se conjuguen para la replica del modelo de

desarrollo concebido en la constitución” (La Educación Bolivariana, 2004; p. 8).

Estas orientaciones teóricas que fundamentan el modelo curricular venezolano, dan origen a un sistema para la inclusión, consolida la educación y el trabajo como procesos fundamentales en el desarrollo pleno de los ciudadanos.

Al respecto el Ministerio de Educación y Deportes (2004) señala lo siguiente:

El proceso educativo esta estrictamente vinculado al trabajo con el fin de armonizar la educación con las actividades productivas propias del desarrollo local, regional y nacional a través de la orientación a los escolares, formándolos (as) en, por y para el trabajo creador y productivo con una visión humanista que le permita satisfacer sus necesidades básicas, contribuir al desarrollo nacional y su formación permanente (p.77).

En este orden de ideas, el proceso de orientación vinculado al sistema educativo debe favorecer en el estudiante el conocimiento de la realidad sociocultural, política, económica y laboral de su entorno; lo que propiciara en el mismo una visión fidedigna y contextualizada hacia la consolidación de su autodesarrollo y su autodeterminación.

En virtud de ello, el orientador debe asumir en el proceso de Educación y Orientación para la Carrera que, todo individuo posee dimensiones complejas en las cuales interactúan intereses y necesidades de manera dinámica, sistémica e integradora en cada una de las etapas de su vida en correspondencia con las necesidades y potencialidades de los contextos en los cuales desarrolla su existencia cotidiana.

Por otra parte, el Artículo 3 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela establece lo siguiente:

El estado tiene como fines esenciales la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz la promoción de la prosperidad (...) La educación y el trabajo son los procesos fundamentales para alcanzar dichos fines (p.5).

Tal articulado refleja el carácter humanizador del trabajo vinculado al desarrollo humano. En este sentido la Educación y Orientación para la Carrera, como enfoques sistémicos integrales y dinámicos que reconocen y facilitan la el autodesarrollo libre y creador de la naturaleza compleja y cambiante del ser humano han de integrarse de manera efectiva y amplia en el Sistema Educativo Venezolano, el cual, al menos así queda de manera claramente explicitado en los marcos, legales, planes, proyectos y líneas estratégicas de acción; el compromiso firme y decidido del estado en contribuir con la formación integral de las ciudadanas y ciudadanos que integran y conviven en esta nuestra patria.

Artículo 102 de la constitución establece que la educación tiene por finalidad:

...desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los proceso de transformación social... (p.44).

Desde una concepción del trabajo como **fuerza creativa, ética y liberadora**, concepción que asumimos en este estudio, la orientación para la carrera se constituye en un eje para formar al ser humano, mediante procesos continuos y permanentes que se constituyan en fuentes amplias de transformación individual y colectiva.

Es preciso en consecuencia un proceso de orientación que propicien en los ambientes escolares y comunitarios, experiencias formativas e

informativas, que favorezcan el asesoramiento del estudiante a partir de la selección, organización y análisis crítico reflexivo de sus conocimientos, competencias y expectativas que faciliten su incorporación activa, solidaria y protagónica en la vida democrática y productiva que el desarrollo de su comunidad y su país requiere.

Partiendo de esta concepción, en las instituciones escolares la Educación y Orientación para la Carrera deben asumir con la participación colaborativa de actores escolares y comunitarios, la formación integral de los niñas, niños, las y los adolescentes y jóvenes en cada una de las etapas de su ciclo vital, en correspondencia con los diferentes subsistemas, niveles y modalidades del sistema educativo, promoviendo en los mismos la autoexploración libre, consciente y congruente de sus intereses necesidades, valores y compromisos que le permitan realizar elecciones vocacionales satisfactorias que conlleven a su superación personal y a la participación ética, responsable y solidaria de su comunidad local, regional y nacional.

De esta manera, la escuela en la actualidad tiene posibilidades para contribuir al logro del equilibrio social y la inclusividad ofreciendo a todos los ciudadanos igualdad de oportunidades para la participación en procesos educativos de óptima calidad, con una carga valorativa en la formación en por y para el trabajo creativo y productivo como factor de desarrollo integral personal y colectivo.

En tal sentido, la orientación debería enfrentar hoy los desafíos que demandan una sociedad de rápidas transformaciones, como consecuencia de la implementación de política de ajuste, crisis económica, restructuración industrial, procesos interactivos de innovación tecnológica, globalización, problemas vinculados a la diversificación y alto grado de competitividad laboral; aspectos que han desembocado en la necesidad de crear planes y

proyectos dirigidos a la formación de un ser humano de intervenir de manera eficaz y productiva en estos nuevos escenarios.

Desde esta perspectiva, la Educación y Orientación para la Carrera deben encarar esta verdadera transformación educativa, inmersa en los procesos de enseñanza y aprendizaje, han de profundizar en un asesoramiento que promueva en los estudiantes de manera crítica y reflexiva el reconocimiento de su perfil académico y profesional en relación con la profesión elegida y el mercado laboral.

Es así como, el conocimiento y valoración de las realidades que subyacen en las estructuras escolares, económicas y sociales, evidencian la importancia de dar continuidad al desarrollo integral del estudiante, a través del acercamiento al conocimiento e interacción con los distintos procesos y expresiones de desarrollo socioeconómico que le permitan evidenciar las características de las fuentes laborales, en el renglones industrial, tecnológico y comercial.

En este marco de consideraciones, la justificación del currículo escolar no puede reducirse a la mera integración de saberes científicos, sino que han de integrarse en el mismo, saberes o elementos de carácter social, económico y cultural, en coherencia con la dimensión social de la educación.

Concibiéndose para todo los subsistemas y niveles educativos, estructuras y planes orientados a la formación de una ciudadana y un ciudadano conocedor de sus propias realidades y las de su entorno, capaz de transformarlas en función de la búsqueda de una mejor calidad de vida con un espíritu de compromiso, respeto y solidaridad con la realidad local, regional y nacional con fortalezas propias para participar de manera autónoma y eficiente en el desarrollo socioeconómico del país.

En el marco de esta concepción, la Educación y Orientación para la Carrera se plantean, por una parte, la necesidad de atender el desarrollo

sostenible del ser humano desde una dimensión integral (Rivas, 1996), en relación con las nuevas formas de organización social y económicas; preparando ciudadanos y ciudadanas aptos para un mercado laboral global, competitivo e interdependiente. Además, ha de potenciar la autonomía de la persona como protagonista de la construcción de su propio proyecto de vida.

A partir de estas consideraciones, el orientador ha de generar estrategias de intervención que propicien espacios pedagógicos solidarios en los cuales se generen la reflexión, formación y discusión entre todos los actores del proceso educativo (directivo, docentes, padres, representante y miembro de la comunidad local), con respecto a los componentes personales y académicos vinculados a la elección vocacional; tomando en consideración su acceso a las oportunidades educativas y laborales de su entorno social.

Por otra parte, dentro de este marco de redimensión del proceso educativo, el orientador debe atender a los y las estudiantes en las necesidades comunes e individuales dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, vinculando al currículo escolar sus proyectos de vida en su diversidad y unicidad, a fin de contribuir a su formación para incorporarse y asumir las reglas de juego de un nuevo modelo de estructura social productiva endógena, capaz de intervenir en su comunidad de manera responsable, justa y solidaria.

Por consiguiente, se plantea hoy más que antes la necesidad de facilitar en el estudiante el desarrollo de sus competencias, para la toma de decisiones relacionadas con la elección de carrera, lo cual representa un aspecto fundamental de su vida en el que se conjugan aptitudes, intereses y conocimientos. De esta manera, se ha de preparar a la persona en su madurez personal y el autodireccionamiento, permitiéndole un proceso de adaptación y de aceptación a los cambios socioeconómicos que requieren la incorporación a la vida productiva. Desde esta perspectiva, el y la estudiante

son libres para elegir dentro de la valoración de aspectos ambientales y posibles limitaciones individuales.

Cuanto más y mejor sea la formación académica de que disponga, la elección podrá hacerse con mayor nivel de libertad y con mayores posibilidades de éxito. A si pues, en la educación el proceso de orientación tendría dos aspectos complementarios: el estudio de la persona y de las oportunidades de estudio y profesiones, entrelazados con los contenidos curriculares de manera que el y la estudiante sea capaz de utilizar las habilidades y conocimientos adquiridos para su incorporación al mundo del trabajo.

Al abordar desde esta perspectiva, el proceso de orientación se considera relevante el acercamiento de nuestras niñas y niños desde su más temprana edad al autoconocimiento y autoexploración de sus intereses, aptitudes y potencialidades. De allí que, se hace imprescindible desde un enfoque multi e interdisciplinario en las instituciones educativas elaborar proyectos para desarrollar la orientación vocacional desde la temprana edad, tanto a las y los estudiantes escolarizados como a los excluidos del sistema educativo. En virtud de la necesidad de formar individuos reflexivos, creativos y participativos, con habilidades para planificar sus carreras de vida y para desenvolverse en el mundo laboral; haciendo uso de su pensamiento crítico para la toma de decisiones y la resolución de problemas demostrando competencias para autogerenciar sus vidas de manera productiva.

Son muchos los artículos, estudios y referencias que se han escrito sobre el tema. Castro (1989), en su estudio acerca de la Orientación Profesional del los alumnos, señala que la formación profesional se fundamenta en un sistema de influencias sociales y pedagógicas, dirigidas a preparar a los jóvenes para su auto realización profesional en correspondencia con las

exigencias sociales de fuerzas de trabajo calificada y basada en los intereses y potencialidades de cada individuo.

Por otra parte, los autores Wolfe y Cold (1980), citados por Naranjo (1991), precisan que el propósito fundamental de la orientación es ofrecer oportunidades para que el individuo alcance su desarrollo integral y, como parte de éste, el vocacional, de allí que la Orientación se ocupa de facilitar en la persona el logro de su crecimiento personal y vocacional, y pueda proyectarse satisfactoriamente en la sociedad.

En tal sentido, se considera que la elección ocupacional es más acertada en la medida en que la persona logre identificar sus necesidades y las pueda satisfacer en la ocupación seleccionada. Cortada (1977), señala que cuando el orientador se plantea facilitar el desarrollo vocacional de los alumnos debe asumir que todo individuo posee rasgos particulares que lo diferencian de las demás personas además, debe tomar en consideración las particularidades del contexto social en el cual se desenvuelve y la interacción dinámica que guardan ambos aspectos.

Desde la opción crítica en la que nos ubicamos, la educación y orientación para la Carrera como procesos longitudinales tiene varios momentos: exploración, autoconocimiento y la toma de decisiones. A medida que la persona avanza en el sistema educativo, debe ser atendido en relación a diferentes necesidades, facilitar la reflexión teórica sobre la realidad donde actúa el alumno, con la seguridad en la capacidad del estudiante para aprender producir, transformar y participar de manera crítica y autónoma en la sociedad. Además, la preparación académica del estudiante debe concebirse como un proceso de formación de aptitudes hacia el trabajo y clarificación de sus intereses ocupacionales.

La adopción de la Educación y Orientación para la Carrera implica una renovación total de las prácticas educativas habituales, ya que afectan no

sólo el nivel de intervención directa, sino también los ámbitos de planificación de la educación. Implica en su realización a todas las fuerzas de la comunidad desde el estudiante, su familia, los profesionales de la educación, el entorno sociolaboral (Pallisera 1996).

Por otra parte, el desarrollo de la carrera, como ámbito de actuación mas amplio en el que se enmarca el anterior desarrollo vocacional, pueden destacarse dos aspectos: 1.- La vinculación de la orientación al currículo escolar, como una manera de abordar el desarrollo de la carrera en el contexto escolar y académico. 2.- El desarrollo y orientación de los recursos humanos dentro del mundo de empresa y de las organizaciones. (Pérez y otros 1995).

Desde esta perspectiva, la educación y orientación la para la Carrera como proceso dinamizador centrado en la autorrealización personal debe abordar el autodesarrollo y autodireccionamiento de sus potencialidades, la toma decisiones académicas y profesionales, las necesidades, intereses y valores implicados en el mundo del trabajo.

Al respecto, se requiere una confrontación entre el conocimiento de si mismo y las perspectivas profesionales, a fin de realizar una elección consciente y madura (Wilhelm y otros 2000). De esta manera, es indispensable que los contenidos de información académica y profesional estén contextualizados y ofrezcan orientaciones concretas acerca de las profesiones y estudios, a fin de que el individuo pueda delimitar con mayor precisión sus intereses hasta llegar a una definición profesional.

Desde esta perspectiva, se podría pensar en dos momentos dialecticos: comenzando con un acercamiento a la temática mediante la reflexión sobre los factores que influyen en la situación de elección (La familia, los gustos e interés, lo económico, la situación actual y de cambio), posteriormente se ha

de profundizar en las modalidades de elección y su vinculación con los intereses, áreas ocupacionales, trabajo y estudio (Sánchez 2000).

Después del análisis realizado resulta evidente la complejidad del proceso de desarrollo y la toma de decisiones vocacionales, debido a la multiplicidad de realidades que influyen en el individuo. De allí que un modelo de formación profesional y de orientación vocacional que pretenda atender los requerimientos desde esta perspectiva multidimensional deberá tener presente:

1. La relación existente entre los intereses de los estudiantes y el trabajo futuro.
2. El acceso a los programas de atención de las necesidades básicas de empleo.
3. Análisis de las oportunidades de empleo en la comunidad.

El orientador desde esta perspectiva, ha de mediar en el educando experiencias vitales significativas, a partir de su realidad social, económica, política y cultural propias del entorno con el que interactúa en su cotidianidad; a fin de sensibilizarlo hacia la adopción de comportamientos y la realización de elecciones que contribuyan efectivamente a su formación como ciudadanos aptos para el ejercicio real de los valores y la convivencia democrática.

Para ello, el orientador debe aprender a encarar los nuevos desafíos y transformaciones que proponen la reforma educativa, tras concebir al hombre como un ser integral, que en el uso adecuado de sus competencias logra autodirigir su aprendizaje, se forma en la toma de decisiones autónomas y resuelve problemas de adaptación dentro de sus contextos.



TRAMADO III
ANDAMIAJE EPISTÉMICO Y
METODOLÓGICO

Solamente una interrogación global y multidimensional, solamente un pensamiento cuestionante puede captar lo que y se hace abriendo al mismo tiempo el porvenir.

Kostas Axelos

TRAMA III

ANDAMIAJE EPISTÉMICO Y METODOLÓGICO

“Los conceptos y principios fundamentales
de la ciencia son invenciones libres
del espíritu humano”

Albert Einstein

3.1 Perspectiva Epistemológica

Todo proceso de investigación tiene lugar en el contexto de las experiencias personales de quien las realiza, en un conjunto de creencias científicas, unas normas socioculturales generales y de ciertas tradiciones filosóficas, todo lo cual contiene supuestos acerca de la naturaleza de la realidad, del conocimiento y de los valores, que interactúan con los constructos de la ciencia en que el investigador enmarca su trabajo.

Es por ello que los métodos de investigación y las opciones metodológicas son parte integral de los sistemas teóricos empleados por el investigador.

En la búsqueda del conocimiento, el modelo conceptual que se adopte va a condicionar los procedimientos de estudios que se sigan en la investigación. En este sentido cobra vital importancia el enfoque paradigmático que se asuma.

De acuerdo a Pérez (2004) es evidente que cada paradigma mantiene una concepción diferente de lo que es la investigación, lo que implica la adopción de metodologías determinadas, en otras palabras, los paradigmas definen el marco del pensamiento o referencias que orientan las actividades y las reflexiones dentro de un área determinada del saber.

El descontento y la intuición de que el paradigma científico tradicional, no responde a los nuevos retos que demanda este siglo dominado por una

proceso globalizado que deconstruye las antiguas y clásicas corrientes filosóficas, ha llevado a la necesidad de plantearse nuevas reglas del pensar y nuevas formas de hacer conocimiento; lo que ha dado origen al surgimiento de un nuevo paradigma que debe elevarse sobre el pensamiento actual.

De acuerdo con Morín (1999), la incapacidad del pensamiento actual para percibir y concebir lo global y fundamental, la complejidad de los problemas humanos; demanda un nuevo pensamiento que una lo que está separado y compartimentado, que respete lo diverso, multidimensional, ecologizado, que reconozca la incompletud, entre otros.

En las primeras décadas del siglo XX, se produce una revolución de los conceptos fundamentales de la física que hace insostenible los postulados positivistas. Einstein predica la relatividad de las entidades, espacio y tiempo, señala que los mismos no son absolutos sino que dependen del observador; Heisenberg postula el principio de la incertidumbre, el cual explica como el observador afecta y cambia la realidad que estudia, poniendo en tela de juicio el principio de causalidad; Pauli estructura el principio de exclusión; Niels Bohr formula el principio de la complementariedad; Max Planck, Schrodinger y otros, a través de la mecánica cuántica, determinan relaciones que gobiernan el mundo subatómico y señalan que la nueva física debe estudiar entes inobservables, (Mires, 1996).

Sin embargo a pesar de estas realidades, en el campo de las Ciencias Sociales y muy especialmente en la Educación, se sigue aplicando de manera contemplativa y dogmática, principios y tautologías positivistas como las relaciones causa-efecto; cuando los nuevos principios de la física advierten, que la verdad inherente a cualquier realidad es relativa, que no hay absoluta certidumbre en el comportamiento de variables cuantificables, que la relación entre aspectos diferentes del comportamiento humano puede tener interpretaciones diversas y contrapuestas.

Lo expuesto en párrafos anteriores, demanda a la investigación en el campo de la Orientación, salidas oportunas que no pueden lograrse bajo una óptica determinista, mecanicista, y formal, la cual ignora, que los fenómenos estudiados están influenciados por metadimensiones, por los sentimientos del propio investigador, y por el hecho en sí, que otros actos ocurridos en otros lugares afectan el objeto de estudio. Es por ello que se requiere de un nuevo paradigma que sea cónsono con los avances epistemológicos de las últimas décadas, consciente de que no existen modelos por encima, de otros ni lenguajes diferentes para explicar los acontecimientos y proteger al hombre de sí mismo, a través de un pensamiento de procesos e interrelaciones y no de forma aislada.

En tal sentido, las nuevas realidades han demandado el surgimiento de una nueva visión paradigmática, un paradigma emergente de la ciencia como lo denomina Martínez (2004), que permita desde una perspectiva más amplia holística y ecológica, describir el mundo actual, es decir, se requiere de una ciencia más universal e integradora. Por estas razones, esta tesis doctoral se acoge a los postulados del paradigma Postpositivista de la ciencia, el cual, desde la perspectiva del autor antes referido, debe “brotar de la dinámica y dialéctica histórica, de la vida humana y se impone, cada vez más con fuerza y poder convincente, a nuestra mente inquisitiva” (p.156). De hecho, la ciencia es consecuencia de la racionalidad e inteligencia humana y es éste -el hombre- el único capaz de cambiar sus propias interpretaciones sobre la realidad a fin de impulsar cambios en la ciencia moderna. La diferencia fundamental de orden epistemológico entre el positivismo y el pospositivismo se deriva de su gnoseología. En estos últimos, se supera el esquema que considera la percepción como simple reflejo de las cosas “reales”. En el conocimiento se da una interacción, una dialéctica entre el conocedor y el objeto conocido, por ellos no se pueden enfatizar la objetividad.

En consonancia con todo lo expuesto, el autor plantea un conjunto de postulados científicos sobre los cuales gravita paradigma emergente o postpositivista:

1. La ciencia descansa en el orden de los sistemas abiertos como respuesta a la causalidad y simplicidad de la ciencia tradicional. Esto hace que los conocimientos científicos deben entenderse bajo una totalidad integral unida y no disgregada que interactúa constantemente con la realidad que los produce, lo determina y los impulsa.
2. La nueva ciencia debe descansar en una ontología sistémica donde el hombre sea el centro del saber bajo parámetros de totalidad e interrelación de los fenómenos que explica. El viejo fundamento aditivo de la ciencia a partir de la base matemática, debe ser superado por una visión interdisciplinaria integral donde el método hermenéutico sea la guía para la personalidad científica del hombre que investiga.
3. El paradigma emergente concibe el conocimiento personal no como una imagen simplista positivista de los procesos cognitivos básicos que requiere el hombre para explicar su realidad, sino una nueva visión que incita al entendimiento dialéctico entre el objeto y el sujeto y fundamentalmente del contexto socio-histórico que rodea las interpretaciones teóricas subjetivas del sujeto que investiga.
4. Desde los anteriores principios ontológicos, la meta comunicación y la auto referencia, hacen que el espíritu crítico reflexivo del hombre sean transmitidos a través de procesos de comunicación sociales e institucionales capaces de difundir su esfuerzo para el cuestionamiento y el análisis constante de los fenómenos que estudia.
5. La ciencia en su nueva interpretación, debe estructurarse bajo el principio de complementariedad del conocimiento, la vieja visión particular debe sustituirse bajo una visión sistémica interdisciplinaria, es

decir, de un esquema hipotético deductivo a un esquema sistémico integral.

Lo planteado por el autor evidencia que se la ha dado un vuelco al conocimiento, como una manera de dar respuesta a los fenómenos que cada vez son más complejos, es decir, vemos como una nueva visión del mundo se ha venido desarrollando en contraposición al paradigma tradicional.

3.2 Perspectiva Ontológica

Algunos autores, entre ellos Sánchez (2008), comparten la idea de que el hombre es pura posibilidad; en este sentido, lo visualizan como poseedor del habla para pronunciar las cosas, para denominarlas y darles significados. Pero también el hombre es un ser carente, casi limitado por la condición de estar situado entre factores socioeconómicos, culturales e históricos, y por ser objeto de controles, sociales normatizado por leyes y delimitados por códigos jurídicos.

No obstante, para esta investigación el hombre se define como ser en el mundo, ser con otros y ser inconcluso. El hombre ser en el mundo significa que él está relacionado esencialmente con su teoría, un ser espacio temporal, individuo en continua intervención con su medio.

El hombre situado en el mundo, se encuentra en el mundo como otros. Existe como ser ahí, como experiencia vivida, como situacionalidad y como ser con otro. Es subjetividad, persona con una historia de vida que participa en la comunidad y su cultura, en interacción constante con otra persona. Por esta razón, el orientador educativo en el contexto escolar es visto como sujeto-objeto de investigación.

3.3 Método de Investigación.

El método de investigación para este trabajo requiere derivarlo del enfoque paradigmático que sustenta este estudio. Al respecto, el paradigma postpositivista como enfoque de la reflexión doctoral, demanda de un método

que vaya más allá del objetivismo y la determinación, para abordar la compleja realidad del conocimiento en el campo de la educación y orientación vocacional. En función de lo anterior se considera que la herramienta metodológica más apropiada para interpretar el fenómeno objeto de estudio es el método hermenéutico.

La hermenéutica va a permitir interpretar y descifrar el sentido de los significados construidos por los informantes y en las teorías de entrada a cerca de la complejidad, la investigación, la transdisciplinariedad y sus implicaciones en el campo de la Orientación vocacional. Es decir, que la hermenéutica constituye la base fundamental para entender mediante un proceso de comprensión e interpretación la construcción del Entramado Teórico que se propone como producto de la reflexión doctoral. La hermenéutica como modelo de investigación, hunde sus raíces en el vocablo griego hermeneuein, que quiere decir interpretar; etimológicamente el término hermenéutica se relaciona con el nombre del dios griego Hermes, el cual según la mitología hacía de mensajero entre los demás dioses y los hombres, así como también les explicaba el significado y la intención de los mensajes que llevaba. En función de lo anterior, se define la hermenéutica como la teoría y filosofía de la interpretación del significado; la cual paso de la interpretación y comprensión de los textos, al dominio de la filosofía, la epistemología de las ciencias sociales y la teorización que supone la crítica literaria. Entre los principales exponentes del pensamiento hermenéutico se encuentran Dilthey, Gadamer, Habermas y Ricoeur.

A objeto de esta investigación se considera que la concepción hermenéutica desde la óptica Gadameriana, constituye un representativo aporte para comprender e interpretar los significados que los actores del contexto escolar le atribuyen a la orientación vocacional. Para Gadamer (1999) la hermenéutica es ese modo de comprensión que no está en el ser

individual, sino en el ser histórico, de lo que se traduce que la hermenéutica no se centra en entender al otro sino en el entenderse con el otro en un contexto determinado, bien sea en un texto, una obra de arte, una acción, un hecho y otros; pero lo más significativo reconocer que ese proceso de conocimiento que está mediado por la historia, es decir, que en la interpretación el investigador se implica en un diálogo con el otro en un intento de llegar a una mutua comprensión del significado e intenciones que están detrás de las impresiones de cada uno.

Habida cuenta de lo anterior, se considera que para comprender los significados utilizados por los actores de los textos, los relatos, narraciones de la realidad que se estudió en esta investigación se necesita entender y reflexionar sobre lo que ellos quieren transmitir y para lograrlo es necesario que los preconceptos, prejuicios, presuposiciones y expectativas propias de quién investiga estén presentes, de tal forma que se pudo dar significado a los testimonios y de esta manera proyectarlos sobre la realidad que se investiga; es decir, comprender la verdad de los fenómenos que se estudiaron en este caso la orientación vocacional, lo cual es posible si se logra penetrar en el contexto escolar, el mundo social donde el autor se ubica.

Para Gadamer los prejuicios están presentes en toda comprensión, los cuales permanecen en la estructura circular del proceso hermenéutico de preguntas y respuestas, que constituye la dialéctica donde se produce la fusión de horizontes. Considera que la fusión de horizontes es determinante, dado que esta interacción dialéctica, permite explorar las dimensiones donde se da la interpretación y la comprensión de la realidad estudiada. Es por ello que propone el diálogo como comprensión de la hermenéutica, dado que considera que no se puede propiamente anunciar nada sino en función del diálogo.

Otro aspecto que es importante resaltar para justificar el uso de este método en la presente investigación, es que el estudio de lo educativo engloba múltiples factores, diversas dimensiones que se traducen en una interacción de eventos, sociales, culturales, históricos, políticos, lo que implica que se está ante una realidad compleja.

Es importante destacar que en la presente investigación se pretende formular un Entramado Teórico para resignificar la orientación vocacional hacia la Educación y Orientación para la Carrera, pero no desde una visión personal de quien investiga sino producto de un compartir e intercambiar ideas con otros sujetos y con las teorías de entrada, y esto es posible a través de la hermenéutica donde el lenguaje juega un papel determinante porque permite la comunicación e intercambio de ideas, lográndose de esta manera una comprensión compartida del fenómeno que se estudia.

3.4 Tipo de Investigación.

De acuerdo con los fundamentos ontológicos, epistemológicos y el método seleccionado, la investigación se orienta a un estudio de carácter cualitativo. La investigación cualitativa según Sandín (2003) implica una preocupación directa por la experiencia tal como es vivida, sentida o experimentada por los propios seres humanos, es decir, una comprensión interpretativa de las acciones humanas a partir de intercambios intersubjetivos y lingüísticos con quienes las experimentan sin aislarlos de su contexto natural.

Conforme a lo antes expresado, se tiene que en el estudio de la orientación vocacional, se hace necesario que el investigador interactúe, en primera instancia, con los orientadores y docentes, para conocer sus versiones sobre la naturaleza de la realidad que se estudia; y en segunda instancia con los estudiantes y funcionarios del Equipo técnico de la División de desarrollo y Protección estudiantil del Ministerio del Poder Popular para la

educación, a fin de intercambiar impresiones que puedan dar respuesta a los cambios que se requieren en los aspectos teóricos y metodológicos en la orientación vocacional. Este compartir de saberes no solamente facilita el fortalecimiento de las relaciones dialógicas entre el investigador y los sujetos investigados, sino que además, la realidad que se estudia se construye socialmente.

Como se puede apreciar la investigación de tipo cualitativa nos devuelve al mundo de la vida cotidiana de los actores sociales, otorgándole valor a las versiones que sobre la vida social ellos construyen en su contexto natural, en tal sentido Rusque, (2001) y Márquez, (2000) sostienen que al focalizar la atención sobre como los individuos construyen la realidad social a través de procesos interactivos, se le da al sujeto un lugar preponderante, pues declaran que son estos los que orientan significativamente la acción social. En sintonía con lo que se viene planteando, es conveniente resaltar que dada la orientación ante los retos de la complejidad, y en una nueva racionalidad en donde la constante organizacional es la incertidumbre, la inestabilidad, el desorden, se necesita de una metodología que permita estudiar el fenómeno considerando todos los factores que de una u otra manera afectan el objeto de estudio, lo cual es posible en la investigación de enfoque cualitativo. Dado que en su diseño se contempla lo emergente, la incertidumbre, la subjetividad, evitando así la linealidad de la investigación que propone el método hipotético deductivo, además que en este tipo de investigación se supera la relación de exterioridad del investigador respecto al objeto de estudio es decir que la intencionalidad de estos estudios es precisamente desentrañar, develar, interpretar la complejidad de los fenómenos que estudia.

En este orden de ideas, Pérez (2004) refiere que los estudios consideran que la realidad es holística, global y polifacética, lo que significa

que no existe una realidad estática sino múltiples realidades interconectadas. De lo que se desprende, que la realidad educativa no debe abordarse de manera aislada, sino como una totalidad organizada donde las partes son tan importantes como el todo. Además, debe considerarse que la realidad que investiga no puede conocerse solo a través del significado que le atribuye el investigador, sino que el conocimiento es producto de los significados subjetivos que cada actor social involucrados le atribuya al fenómeno objeto de estudio.

Por otro lado, es importante destacar, que uno de los grandes problemas que enfrenta este tipo de investigación es lo referente al reconocimiento de la validez de sus resultados. En este estudio se ha considerado que para evaluar la calidad de los resultados se utilizaron los criterios Erlandson y otros, citados en Valles (2003), quienes consideran que la calidad científica de un estudio cualitativo se logra mediante los criterios de credibilidad, transferibilidad y la auditabilidad.

La credibilidad se refiere a como los resultados de una investigación son verdaderos para las personas que fueron estudiadas. El criterio de credibilidad se puede alcanzar porque generalmente los investigadores para confirmar los hallazgos y revisar algunos datos particulares, vuelven a los informantes durante la recolección de la información. En este estudio la credibilidad se logró cuando el investigador a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los informantes claves en las entrevistas, recolectó suficiente información las cuales fueron comunicadas a los informantes, para que estos se sintieran involucrados con el estudio y pudieran validar la calidad de los resultados a través de sus opiniones.

La transferibilidad es otro criterio que se debe tener en cuenta para juzgar el rigor metodológico de esta investigación. Este criterio se refiere a la posibilidad de extender los resultados de este estudio a otro contexto Guba y

Lincoln, en Valles (2003). La transferibilidad de este estudio viene dado por la amplitud de la información que se recogió a través de la muestra seleccionada en el contexto escolar, lo que permitió producto de las distintas opiniones recabadas, sobre la base del examen documental de las descripciones espesas que suministraron los informantes, construir los fundamentos de una nueva teoría relacionada con la orientación vocacional que pueda ser transferida en otros contextos.

En cuanto al criterio de auditabilidad, los autores antes citados señalan que estos están referidos a la habilidad que tiene otro investigador de seguir la pista o la ruta de lo que el investigador original ha hecho. Para ellos es necesario llevar un control de toda la documentación que se haya utilizado con relación al estudio. Esta estrategia permitirá que otro investigador examine los datos y pueda llegar a conclusiones iguales o similares a las del investigador siempre y cuando tengan expectativas similares.

Otro criterio de validación lo constituye el procedimiento de triangulación, que implica reunir los datos y métodos utilizados en el proceso de investigación, es decir, se considera que el uso de las diferentes técnicas debe producir resultados semejantes, de allí que se hace necesario una confrontación de los datos, que permitan el cruce de la información de tal forma que se logre obtener los mismos resultados en diferentes situaciones. En este estudio se han seleccionado diferentes técnicas como la revisión documental, la observación, la entrevista semiestructurada y estructurada, el grupo focal, entre otras, lo que permitió la triangulación de los datos.

Por último, se considera que otro criterio para validar este trabajo, consiste en la duración de la interacción que tuvo el investigador con los informantes de acuerdo a Rusque (2001) en la investigación cualitativa, el objetivo del investigador es comprender el significado que los actores observados dan a su propia acción, en tal sentido la duración o intensidad de la interacción que

tenga el investigador con los informantes, constituye un procedimiento que puede asegurar la validez de los objetivos de investigación. En relación con el presente estudio, se considera que el tiempo que se empleó en la entrevista constituye un factor de validación, para ello, se interactuó por largo periodos de tiempo con los sujetos seleccionados.

3.5 Diseño de Investigación

Según lo que describe Martínez (1996) acerca del método hermenéutico-dialéctico, en esta investigación se cubrieron varios momentos:

Primer Momento: Incorporación del investigador al medio natural de los sujetos de estudios; incluye el uso de todas las técnicas empleadas para recopilar la información (entrevista en profundidad, entrevistas estructurada, grupos de discusión observaciones, anotaciones y grabaciones).

Segundo Momento: Audición de la grabaciones, lecturas de las transcripciones, anotaciones al margen de la mismas, lectura de los registros de observación. Aquí se trata de pasar del dato a la vivencia misma de quien la produce, tal como dice Dilthey: “comprender significa pasar de la exterioridad de los datos a la vivencia originaria que los produce, sean ellos gestos, lenguaje u objetos culturales en general” (Moreno, 1995, p. 77).

Tercer Momento: Categorización de la información con las categorías provisionales disponibles y con la categorías emergentes del propio material.

Cuarto Momento: Estructuración de la información, mediante la cual se brinda una visión comprehensiva del protocolo correspondiente a cada una de las entrevistas efectuadas y al grupo focal.

Quinto Momento: Determinación de los quiebres o rupturas epistémicas.

Sexto Momento: Teorización para integrar nuestras conclusiones y relacionarlas con el campo teórico respectivo existente.

3.6 Técnicas e Instrumentos de Investigación

Grupos de discusión

El grupo de discusión además de ser una modalidad de investigación cualitativa, también es un instrumento de recogida de información. Cabrera (2002) expone que la información recogida mediante la aplicación del grupo de discusión, obviamente cualitativa, desde su origen tiene forma ascendente, donde la aproximación a la realidad se hace desde categorías en mayor o menor medida fijadas de antemano. Esta función de obtener información de abajo hacia arriba es el valor más importante de los instrumentos cualitativos, haciéndolos imprescindibles a la hora de hacer un diagnóstico previo a la intervención a través de la aplicación de alguna propuesta. Son instrumentos necesarios para captar la realidad que subyace dentro del aula intercultural. La información clave que puede aportar el grupo de discusión como instrumento cualitativo, se refiere al ¿por qué? y al ¿cómo? de la praxis pedagógica que se desarrolla en este espacio.

El grupo de discusión fue definido como una reunión informal de un grupo de personas (16 personas, un grupo focal con 6 orientadores, un segundo grupo focal con 5 directores de escuela y un tercer grupo con 5 estudiantes; adscritos a los Municipios Escolares de Valencia, Puerto Cabello y Juan José Mora) que orientadas por un moderador, en este caso el investigador, exponen sus puntos de vista en relación a los tópicos inherentes a la orientación vocacional. Su objetivo principal es profundizar cualitativamente en las percepciones, sensaciones, actitudes e ideas de los participantes en torno al tema seleccionado. (Del Campo, 2002).

La entrevista en Profundidad

Además, del Grupo de discusión, la entrevista constituye una técnica que proporciona significativos resultados en el desarrollo de un estudio cualitativo. En esta investigación, las entrevistas se caracterizarán por su

apertura, flexibilidad y dinamismo, este tipo de entrevistas son denominadas como entrevistas en profundidad de acuerdo a Taylor y Bodgan (1997). Para tal propósito, se precisó de una Guía de Entrevista, para asegurar que la diversidad de temas incluyese los aspectos claves a explorar. Dichas entrevistas fueron grabadas y en algunos casos fueron registradas en el Diario de Campo, donde se transcribieron las conversaciones, añadiendo los atributos utilizados por el entrevistado referidos a situaciones, objetos o personas. Las entrevistas fueron realizadas a seis estudiantes cursantes del subsistema de educación básica, a nivel de secundaria, de diferentes planteles del municipio Juan José Mora y del Municipio Valencia. Además, se realizaron dos entrevistas en las que participaron la Coordinadora Nacional del Programa de Salud Integral Bienestar del Ministerio del Poder Popular para la Educación y la Coordinadora Nacional de la División de Asistencia Económica y Bienestar estudiantil.

Entrevista estructurada

La entrevista estructurada es una de las técnicas más utilizadas en la investigación social. Conforme a lo señalado por Ander Egg (1977) esta técnica “toma la forma de un interrogatorio en el cual las preguntas se plantean siempre en el mismo orden y se formulan con los mismos términos. Esta entrevista se realiza sobre la base de un formulario previamente preparado y estrictamente normalizado” (p. 110).

En este sentido la aplicación de este procedimiento supone la interacción verbal, a partir de la formulación de una serie de preguntas previamente elaboradas, que orientan la conversación.

Se caracteriza por estar rígidamente estandarizada, se plantean idénticas preguntas y en el mismo orden a cada uno de los participantes, quienes deben escoger la respuesta entre dos, tres o más alternativas que se les ofrecen.

En esta entrevista participó, una muestra de treinta docentes y treinta orientadores. Todo ello con la finalidad de identificar las necesidades y expectativas en relación a la praxis orientadora en el ámbito vocacional.

El Diario o Cuaderno de Campo

En este instrumento, se registraron las notas durante el estudio. El mismo permitió:

1. Tomar notas antes, durante y después del trabajo de campo,
2. Describir escenarios, acontecimientos, personas, lenguaje gestual, experiencias,
3. Esbozar temas y aspectos a tratar en las entrevistas en profundidad y retomarlos de ser necesario,
4. Recoger notas sobre expresiones relevantes durante las observaciones y conversaciones,
5. Registrar comentarios o interpretaciones propias de lo observado o acerca de las entrevistas

La triangulación

La triangulación consiste en establecer relaciones entre los distintos tipos de datos obtenidos durante la recolección de la información a fin de detectar posibles errores en el proceso. Con ello el investigador busca confirmar sus interpretaciones o conclusiones con la finalidad de darle carácter de validez a su análisis (Del Campo, 2005). Partiendo de esta premisa, en la presente investigación se recurrió a la triangulación de fuentes: confirmando las interpretaciones basadas en una fuente de información, acudiendo a otra fuente de información, lo cual implicó comparar información acerca de un mismo hecho.

Con respecto al carácter local que puede convertirse en objeto de estudio del conocimiento científico Pedraz (2002) establece una relación entre dicha perspectiva y el nivel de precisión obtenido, cuando explica que “Cuanto

mayor precisión y ahondamiento se consigue en la formulación de teorías científicas, menor grado de generalidad pero también mayor oportunidad de contrastación y por lo tanto de validez científica” (p.65). De esta manera, se da respuesta a las actitudes de algunos, de incertidumbre que colocan en tela de juicio a las aproximaciones científicas del hecho educativo por su imposibilidad de generalizar mediante leyes universales aplicables a todo el contexto de la educación. Como se detalló anteriormente, lo general no es indicativo de veracidad, ya que la realidad es plural. Así pues, el hecho educativo por su condición ontológica de local no puede ser excluido del conocimiento científico, sino que debe ser abordado desde las propiedades que lo caracterizan.

Selección de los Informantes Claves

Según Martínez (2004) la selección de los informantes claves en una investigación cualitativa no admite la escogencia al azar, aleatoria y descontextualizada. De igual forma, de acuerdo a lo planteado por Glaser y Strauss (1967) en Valles (2003), Rusque (2001) la selección de informantes claves es flexible y abierta hasta llegar a la saturación o redundancia teórica de las unidades de análisis, categorías y subcategorías que surjan.

En función de lo anterior, en el presente estudio la selección se realizó de manera intencional, válido para este tipo de investigación, donde se prioriza la profundidad acerca de la extensión y los sujetos se reducen en su amplitud numérica.

De esta manera los sujetos que participaron en el estudio fueron los siguientes: profesionales con amplia experiencia en el campo de la Orientación, docentes y estudiantes.

Estrategias de Procesamiento de la Información

En el presente estudio, la interpretación de los datos se realizó siguiendo el modelo de Miles y Huberman en Rusque (2001), para quien el análisis e

interpretación de la información sigue un proceso cíclico o interactivo que comprende tres actividades: la reducción de la información, su presentación e interpretación y la revisión de las conclusiones, tomando el plano temporal en que se realiza.

La reducción de los datos, consiste, según Rusque (2001) en “el proceso de selección, centralización, simplificación, abstracción y transformación del material recibido” (p.158). Esta actividad se efectuó al realizar la lectura de toda la información recogida en las notas de campo, en las transcripciones de las entrevistas realizadas; todo esto con la finalidad de reducir las pero tratando de conservar en ellas los elementos contextuales vinculados a los eventos que le dieron origen.

Este procedimiento permitió obtener los múltiples significados que los actores sociales construyan acerca del conocimiento en Orientación vocacional.

Una vez efectuada la reducción es necesario leer detenidamente tantas veces como sea necesario, es como se dice en hermenéutica fijar la vista en la cosa varias veces, para ubicar en las transcripciones los significados, las frases o fragmentos más relevantes, para luego agruparlos, conceptualizarlos y codificarlos con un término inequívoco, con el propósito de configurar el conjunto de significados construidos por los actores sociales acerca de la problemática objeto de estudio.

Otro aspecto a considerar, es que se debe hacer una revisión constante de toda la información, siguiendo la pista a las categorías emergentes para comenzar a encontrar en ellas los significados construidos. Esto va a permitir el surgimiento de categorías y subcategorías. Una vez realizada esta actividad se procede a la presentación e interpretación de los resultados. Al respecto Rusque, manifiesta que en la interpretación de los datos se exige una reflexión sistemática y crítica de todo el proceso de investigación, con el

fin de contrastarlo, por un lado, con la teoría y, por el otro, con los resultados prácticos, es decir, se trata de verificar en la investigación la adecuación entre objetivo y pensamiento.

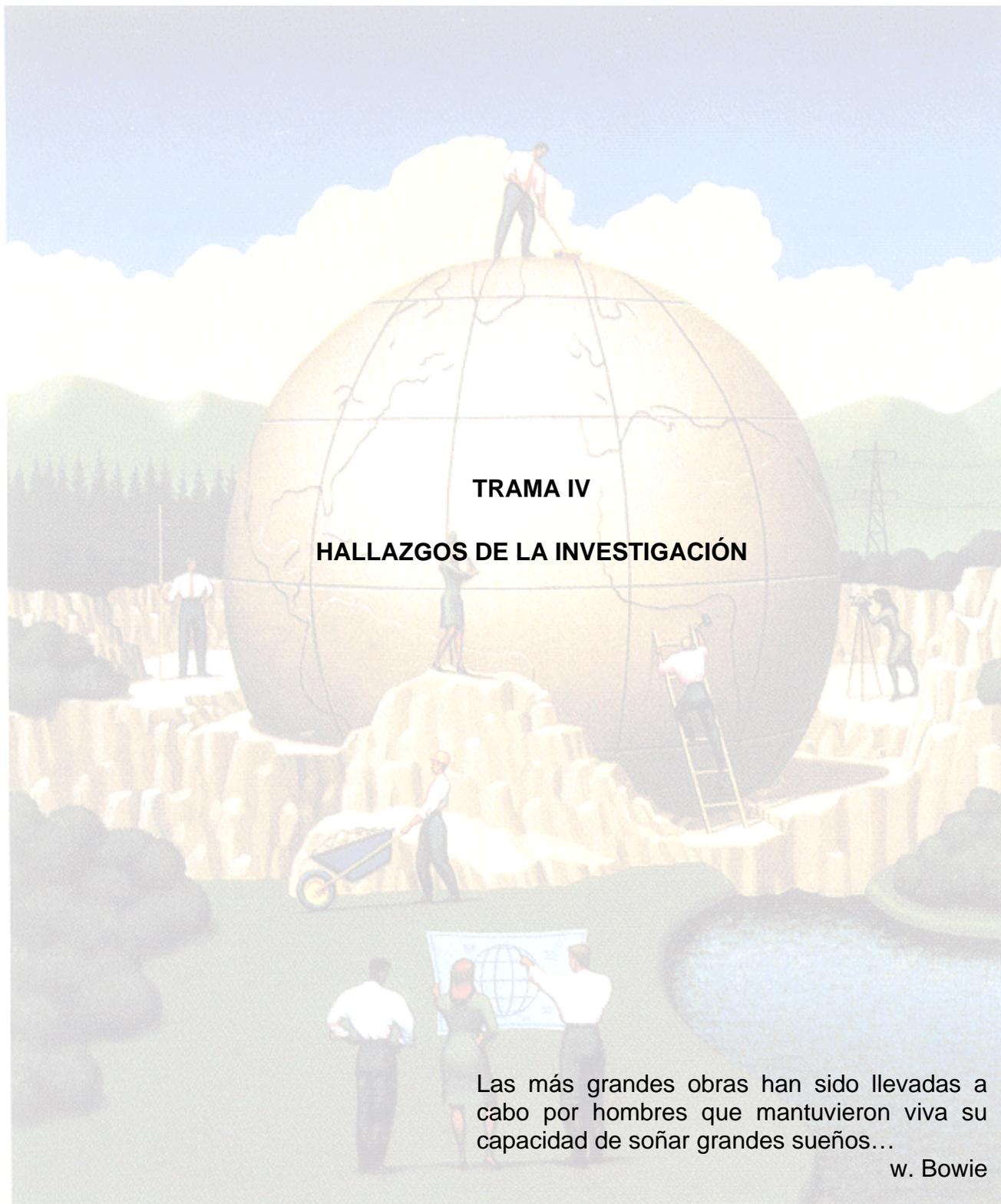
Sobre este aspecto es importante resaltar que el análisis de los datos ha de ser un proceso continuo, tal y como se requiere en el círculo hermenéutico, en este sentido, se debe interpretar la realidad objeto de estudio a lo largo de toda la investigación, interpretando la realidad desde una noción de totalidad, y sus partes y viceversa.

Al respecto, en el proceso de interpretación, los resultados obtenidos de la entrevista en profundidad y el grupo focal, las lecturas realizadas a los diferentes textos, permitió analizar si hay coherencia o no entre lo que piensan los informantes, y lo abordado teóricamente. Puede resultar de este análisis una gran incoherencia lógica e intelectual, es decir, que el pensamiento vaya mucho más allá de la práctica y viceversa.

Es precisamente ante esta posibilidad, que el investigador abre un nuevo camino, porque la interpretación mediante el método hermenéutico, permitió la reconstrucción del sentido de los significados construidos, que unido al proceso de teorización, fue posible derivar una aproximación teórica acerca de la orientación y educación para la carrera en el contexto educativo venezolano.

Con respecto a la última actividad, la interpretación y revisión de conclusiones, es el momento más difícil, creativo y generador de nuevas ideas, implicó el inicio de la presentación, comprensión e interpretación de la información, El producto de esta actividad fue el Texto Interpretativo Provisional de trabajo en el que el contenido central lo constituyó la interpretación realizada por el investigador producto de lo que ha captado de la realidad. Reflejó su experiencia personal y la experiencia social.

Finalmente, el texto interpretativo provisional fue compartido con otros investigadores, los informantes claves o actores sociales involucrados en la investigación con el objeto de discutir su contenido, realizar los ajustes necesarios y elaborar el informe final.



TRAMA IV

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las más grandes obras han sido llevadas a cabo por hombres que mantuvieron viva su capacidad de soñar grandes sueños...

w. Bowie

TRAMA IV

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

La fase inicial del proceso investigativo se desarrollo mediante el uso de las siguientes técnicas: Entrevistas a profundidad, Entrevista estructurada y grupos de discusión.

En el desarrollo de esta fase, el esfuerzo del proceso investigativo se dirigió a comprender la manera en que se entrecruzan las opiniones de los sujetos informantes. Ello, se cumplió a través del contraste comparativo de evidencias precisadas e interpretadas en los materiales protocolares, grupo de discusión y encuestas.

Seguidamente se explicitan las opiniones emitidas por los informantes claves para esta investigación. Es de hacer notar que la información recabada se presenta en tres partes. La primera de ellas esta referida a las posiciones emitidas por los docentes y orientadores de los diferentes municipios escolares del estado Carabobo. La segunda parte recoge las opiniones emitidas por estudiantes y coordinadores de División de Bienestar estudiantil del Ministerio del Poder Popular para la educación. La tercera parte, expone las opiniones emitidas por estudiantes, los docentes y personal directivo de los diferentes municipios escolares.

En cuanto a la información aportada por los informantes claves, se empleo como técnica de procesamiento la denominada categorización la cual según Martínez (2000) consiste en un proceso de clasificación de las partes con el todo, para la lo cual se transcribe las entrevistas o el contenido de la información protocolar para luego clasificar conceptualizar o codificar mediante un termino o una expresión, el contenido o idea central de cada unidad temática.

Las informaciones suministradas fueron procesadas hermenéuticamente lo que implicó develar los significados que para los informantes claves tiene la situación en estudio. El significado es un fenómeno que no se puede someter

a observación empírica; debido a esto la percepción de los significados se captó por medio de una comprensión interpretativa en el sentido que Dilthey (1944) le asigna a la comprensión “es el redescubrimiento del yo en el tu” (p.215).

Finalmente, cabe considerar, que de la revisión documental por una parte, y del guión de entrevista o instrumento de recolección de datos, de las intenciones, significados y condicionamiento cultural, por otra parte, emergieron dimensiones y categorías que relacionadas entre sí conformaron una red estructural o un sistema dinámico de relaciones, llamado entramado teórico, para los aspectos relacionados con la revisión documental; y urdimbre relacional teórica, resultantes de las ideas principales extraídas de las transcripciones gramaticales de las entrevistas en profundidad y del grupo de discusión, llegando a obtener un nivel de descripción endógena, es decir que la descripción teórica de los resultados se generó desde adentro.

Ahondando, en el proceso hermenéutico, la categorización e interpretación de la información constituyó un proceso integrado que se inicio con el análisis de contenido, producto de la revisión documental. Y la transcripción textual de las entrevistas en profundidad aplicadas a los informantes claves y de la información recabada a través del grupo focal, acompañada de la identificación de las ideas principales de cada uno de los discursos de los informantes antes mencionados.

Posteriormente, se realizó un informe del trabajo efectuado, para ser presentado a cada uno de los entrevistados que participaron, con el propósito de que fuera revisado por cada uno de ellos, y de esta manera satisfacer la confianza de la investigación, con el apoyo de los informantes claves comprometidos con el investigador en la acción social.

Partiendo de la conceptualización y categorización se procedió a la teorización de la información, iniciándola con la construcción de un

entramado teórico para resignificar la orientación vocacional en el subsistema de la Educación Básica Venezolana. Estas construcciones, resultaron en algunos casos amplias y complejas en su diseño por el hecho de no haberse realizado abstracciones o modificaciones a los textos, ni a las ideas principales para no incurrir en la pérdida del verdadero sentido de lo que fue expresado por quienes aportaron la información (autores consultados y opiniones informantes claves); fue el momento más difícil, creativo y generador de nuevas ideas.

De allí que desde la interpretación hermenéutica, se logró la reconstrucción del sentido de los significados construidos, que unido al proceso de teorización harán posible la reconstrucción dialógica de los argumentos teóricos que den cuenta de cómo la orientación vocacional a nivel de la educación básica venezolana puede resignificarse en pos de una educación y orientación para la carrera.

En relación a lo expuesto, emergieron siete dimensiones con sus respectivas categorías, por supuesto, estas forman parte de una totalidad como se visualizará a lo largo de esta trama. De esta manera, la separación que se hace obedece a la presentación de la información con el propósito de facilitar la comprensión e interpretación hermenéutica.

A continuación se muestra las dimensiones emergidas del proceso interpretativo comprensivo realizado a partir de la revisión documental:

1. Inmersión de la orientación vocacional en los contenidos curriculares.
2. Habilidades adaptativas de empleo y promoción.
3. Habilidades académicas básicas.
4. Acciones colaborativas.
5. Oportunidades para recibir retroalimentación.
6. Toma de decisiones y libertad de elección.
7. Autoconcepto y Autocomprensión

4.1 Descripción e Interpretación de los Datos Obtenidos Mediante la Aplicación de la Entrevista Estructurada aplicada a Docentes y Orientadores

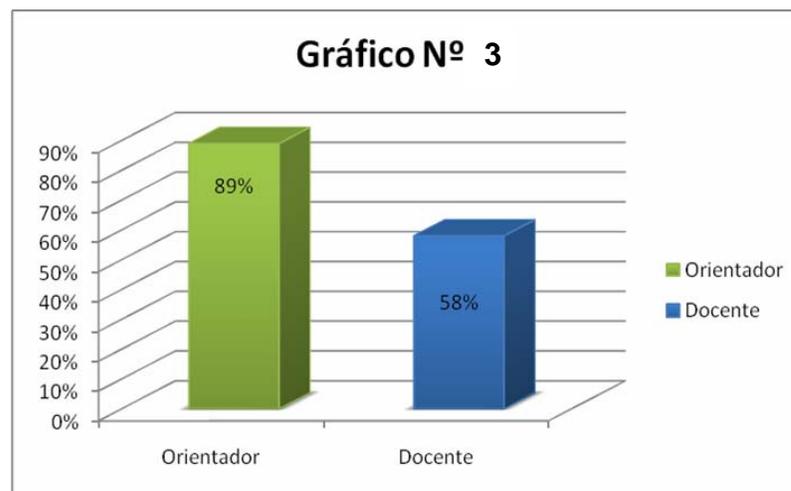
Dimensión 1: Inmersión de la Orientación Vocacional en los Contenidos Curriculares.

1.1. Categoría: Actividades de orientación Vinculadas al aprendizaje

1.1.1 Ítem: Manejo de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.

TABLA N° 2

Fuente	Porcentaje
Orientador	89%
Docente	58%



Elaborado por: Carrillo (2010)

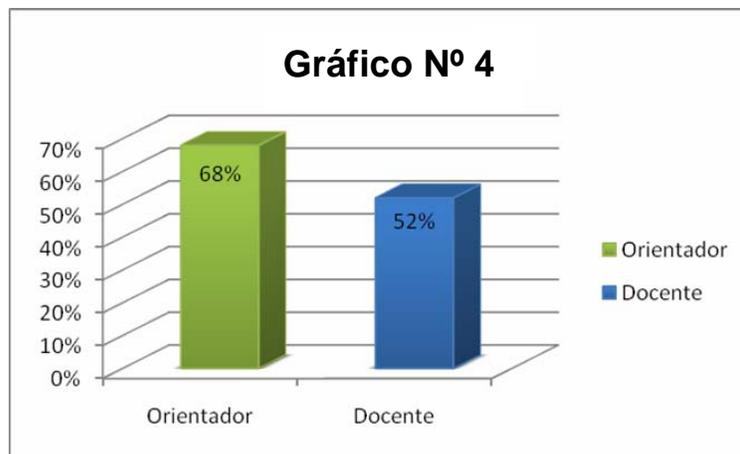
A través de los resultados obtenidos reflejados en la tabla N° 2, se evidencia que el 89% de la opinión de los Orientadores, considera que casi

siempre desarrollan actividades vinculadas al manejo de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio; por el contrario, un 48% de la muestra de docentes encuestados para la misma proposición considera que casi nunca los orientadores ponen en práctica tales actividades. Al respecto es importante precisar que existe una diferencia significativa entre la percepción de los orientadores sobre su propia praxis y la de los docentes como parte importante del proceso educativo en el contexto escolar (Ver Grafico N° 3).

1.1.2 Item: Vinculación de la orientación vocacional y profesional con las actividades de enseñanza y aprendizaje.

TABLA N° 3

Fuente	Porcentaje
Orientador	68%
Docente	52%



Elaborado por: Carrillo (2010)

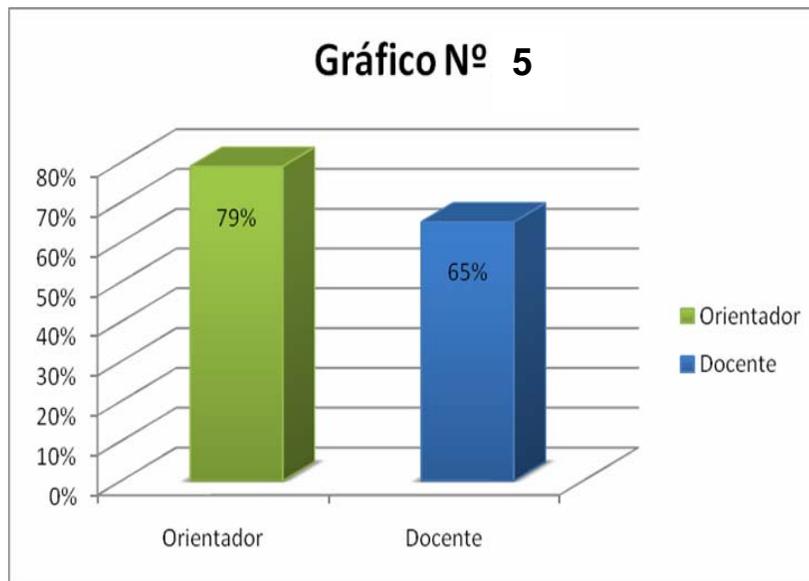
De acuerdo a los resultados obtenidos, reflejados en la tabla N° 3, se observa que el 68% de los orientadores opina que siempre facilitan a los

estudiantes estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales. No obstante, un 58% de los docentes expresaron que nunca los orientadores vinculan la orientacion vocacional y profesional con las actividades de enseñanza y aprendizaje.

1.1.3 Item: Diseño y ejecución de estrategias de orientacion vocacional.

TABLA Nº 4

Fuente	Porcentaje
Orientador	79%
Docente	65%



Elaborado por: Carrillo (2010)

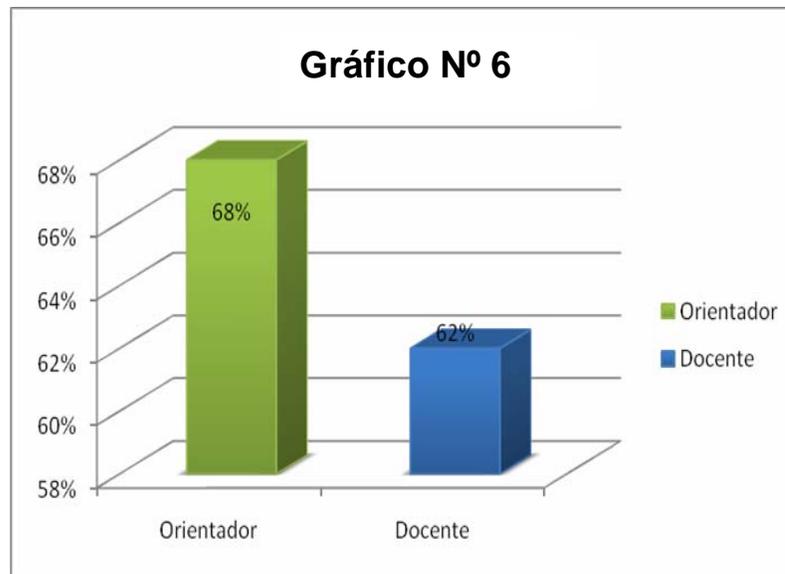
En la tabla Nº 4, se evidencia que un 79% de los orientadores asumen que siempre están en proceso de diseño y ejecución de estrategias de orientacion vocacional; De manera similar, la muestra de docentes en un

65% de la opinión, considera que casi siempre se da esta situación con los orientadores. Al respecto es importante precisar que existe una diferencia mínima entre la percepción de los orientadores y los docentes encuestados en cuanto a la praxis orientadora vinculada al ámbito vocacional (Ver Grafico N° 5).

1.1.4 Item: Vinculación con los docentes en el acompañamiento pedagógico.

TABLA N° 5

Fuente	Porcentaje
Orientador	68%
Docente	62%



Elaborado por: Carrillo (2010)

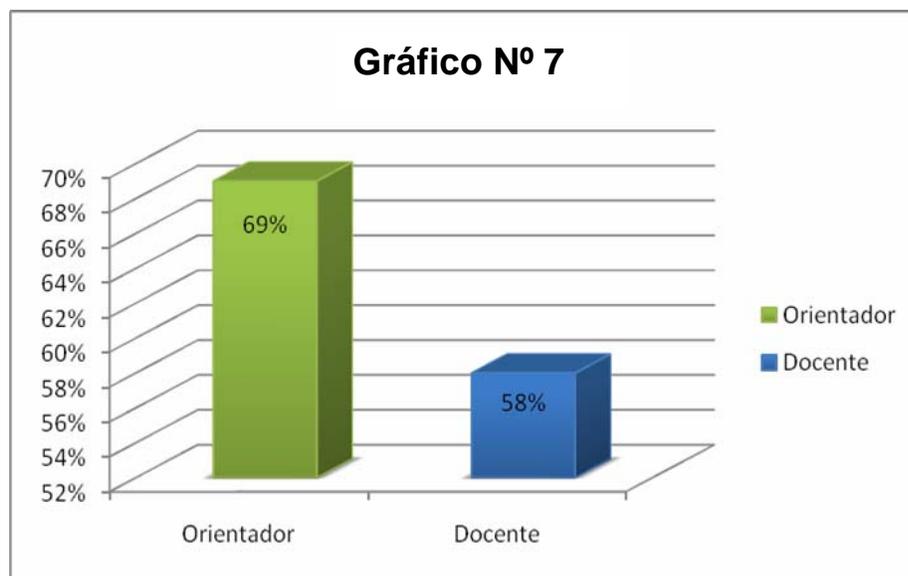
Lo reflejado en la tabla N°5, evidencia que un 68% de los orientadores admiten que se vinculan con los docentes en el marco del llamado

acompañamiento pedagógico. Por el contrario, de acuerdo a lo expresado por un 62% de los docentes encuestados, nunca los orientadores se vinculan con el acompañamiento pedagógico. Al respecto es importante precisar que existe una clara evidencia de diferentes ópticas tanto de los orientadores como de los docentes encuestados. (Ver gráfico N° 6).

1.1.5 Item.: Participación en la elaboración del Proyecto Integral Educativo Comunitario y Proyectos de Aprendizaje.

TABLA N° 6

Fuente	Porcentaje
Orientador	69%
Docente	58%



Elaborado por: Carrillo (2010)

De acuerdo a los resultados obtenidos reflejados en la tabla N°6, se evidencia que un 69% de los orientadores opinan casi siempre participan en la elaboración del Proyecto Integral Educativo Comunitario y los Proyectos de Aprendizaje. Por el contrario, un 58% de la muestra de los docentes encuestados considera que no, es decir que nunca se involucran los orientadores en dichos proyectos. En tal sentido se hace de nuevo evidente la discrepancia de criterios entre los orientadores y docentes respecto al desempeño de los primeros en el desarrollo de los procesos educativos que se desarrollan en el contexto escolar (Ver Gráfico N° 7).

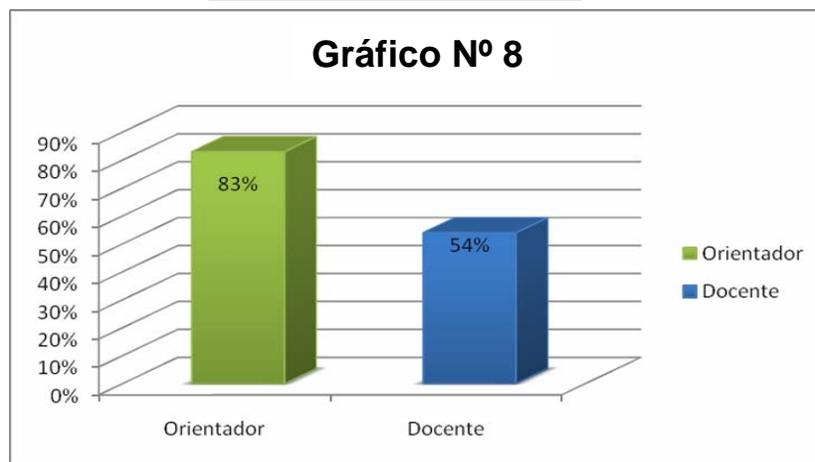
DIMENSIÓN 2: Habilidades adaptativas de empleo y promoción

2.2. Categoría: Métodos y técnicas integrativas.

2.2.1. Item: Promoción de actividades para el análisis y resolución de problemas.

TABLA N° 7

Fuente	Porcentaje
Orientador	83%
Docente	54%



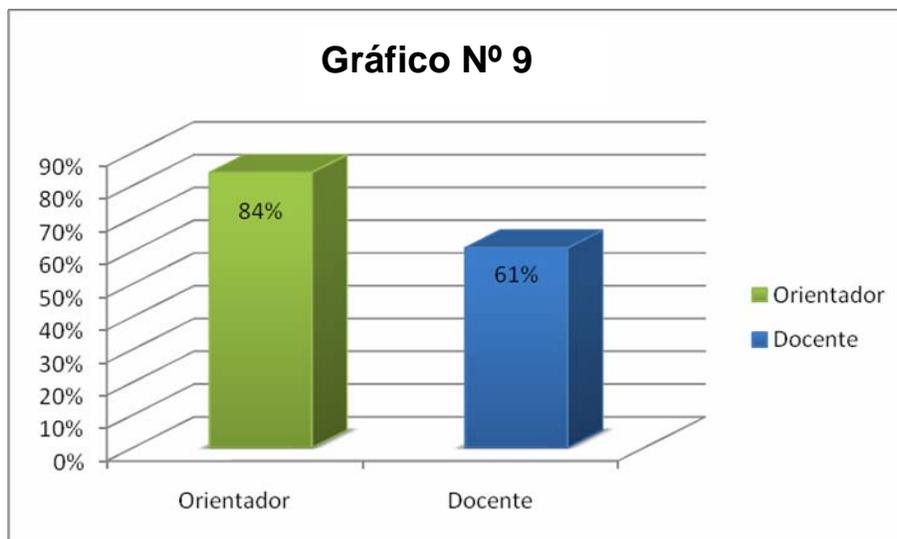
Elaborado por: Carrillo (2010) 151

Conforme a los resultados obtenidos, evidenciados en la tabla N° , se aprecia que un 83% de la opinión de los orientadores asume que casi siempre promueven actividades para el análisis y resolución de problemas. Sin embargo, un 54% de la muestra de docentes encuestados refleja que casi nunca los orientadores promueven este tipo de actividades. Al respecto se evidencia una marcada discrepancia entre las opiniones de ambos actores educativos (Ver Grafico N° 8).

2.2.2 . Item: Tratamiento de temas acordes con las necesidades de los estudiantes y las necesidades de la sociedad actual.

TABLA N° 8

Fuente	Porcentaje
Orientador	84%
Docente	61%



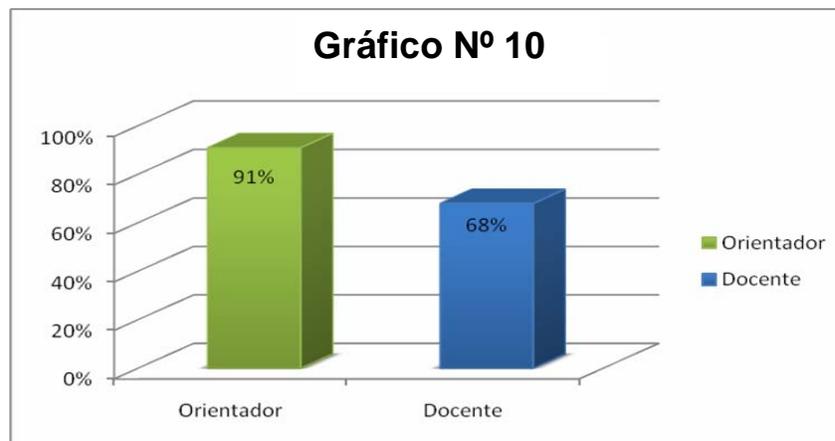
Elaborado por: Carrillo (2010)

En lo que respecta a las encuestas aplicadas a los orientadores y docentes, cuyos datos se reflejan tabla N° 8, se observa un 84% de los orientadores considera que siempre asumen el tratamiento en el desarrollo de su praxis de temáticas acordes con las necesidades de los estudiantes y las necesidades de la sociedad actual, por el contrario un 61% de la muestra de docentes encuestados expresó que casi nunca los orientadores desarrollan tales temáticas. Ello evidencio una diferencia significativa en cuanto a los puntos de vista de los grupos encuestados (Ver Grafico N° 9)

2.2.3 Item: Promoción y participación en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes.

TABLA N° 9

Fuente	Porcentaje
Orientador	91%
Docente	68%



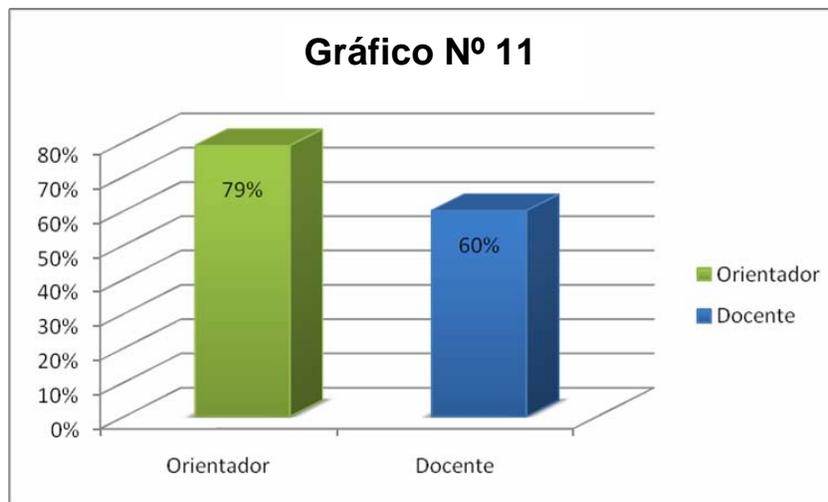
Elaborado por: Carrillo (2010)

Como se puede observar en la tabla N°9, un 91% de los orientadores expresa que siempre promocionan y participan en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes. Sin embargo, un 68% de los docentes encuestados admiten que casi nunca los orientadores participan en este tipo de actividades. Al respecto es importante precisar que existe diferencia significativa entre la percepción de los orientadores y la de los docentes en cuanto a promover y participar en las actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes en el desarrollo de la praxis orientadora. (Ver Grafico N° 10).

1.2.4. Items: Diseña y ejecuta actividades de orientacion vocacional y profesional.

TABLA N° 10

Fuente	Porcentaje
Orientador	79%
Docente	60%



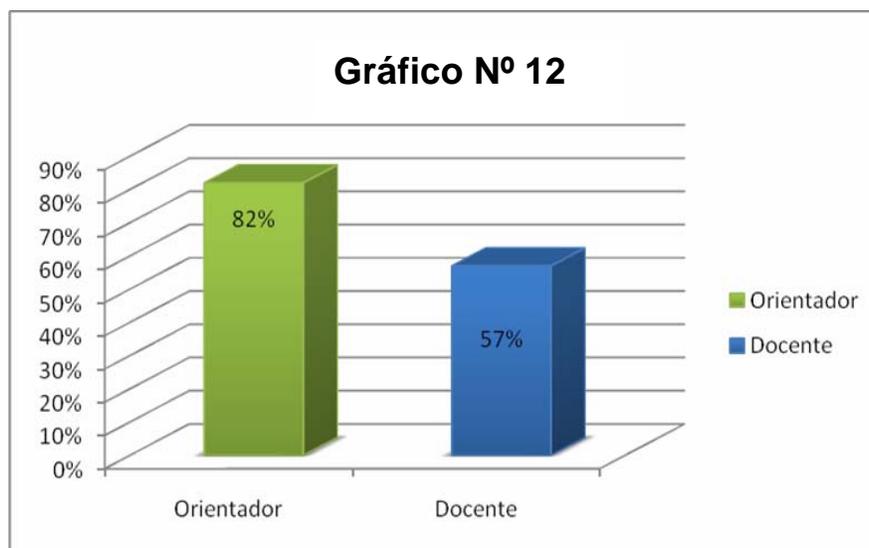
Elaborado por: Carrillo (2010)

Con respecto a los resultados obtenidos podemos señalar en la tabla N°10, que el 79% de los orientadores expresan que casi siempre Diseñan y ejecutan actividades de orientacion vocacional y profesional. Por otra parte, se evidencia que un 60% de los docentes refieren que casi nunca. Tales resultados muestran una discrepancia significativa en las opiniones expresadas por ambos grupos en relación al diseño y ejecución de actividades de orientacion vocacional y profesional en el desarrollo de la praxis orientadora en el contexto escolar (Ver Grafico N° 11).

2.2.5 Item. Planificación de la praxis orientadora coordinada con el resto de los profesionales de la institución.

TABLA N° 11

Fuente	Porcentaje
Orientador	82%
Docente	57%



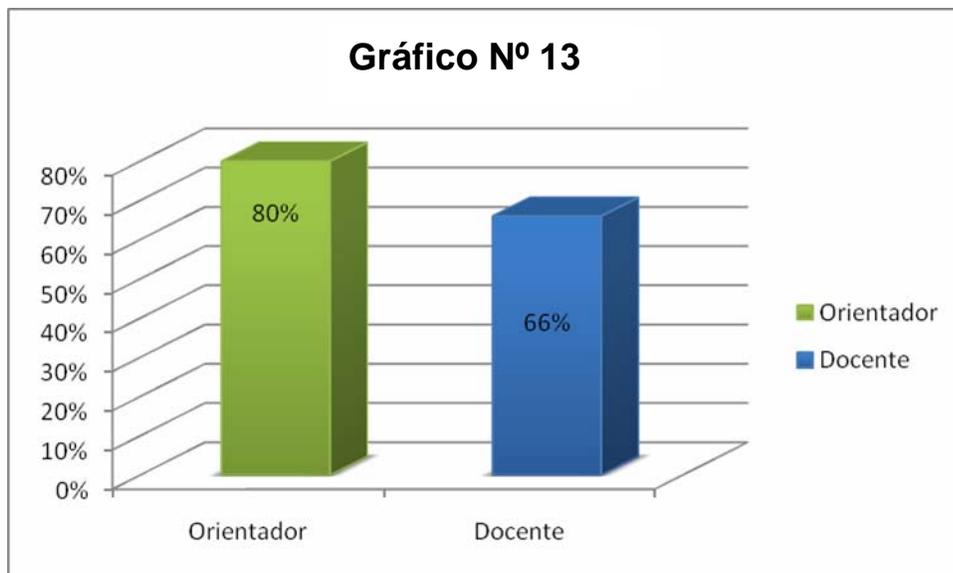
Elaborado por: Carrillo (2010)

A través de los resultados obtenidos reflejados en la tabla N°11, se puede evidenciar que un 82% de los orientadores considera que siempre desarrollan la planificación de la praxis orientadora coordinada con el resto de los profesionales de la institución. No obstante, la opinión de la muestra de docentes, en un 57%, sostiene que casi nunca se coordina lo planificado por los orientadores con lo planificado por los docentes. Tal resultado evidencia que, la visión de los docentes respecto al desempeño del orientador no se corresponde con la visión que el orientador manifiesta acerca de su praxis (Ver Gráfico N° 12).

2.2.6 Item. Uso de diversas técnicas en la recolección de información para la orientación integral de los estudiantes.

TABLA N° 12

Fuente	Porcentaje
Orientador	80%
Docente	66%



De acuerdo a los resultados obtenidos reflejados en la tabla N°12, se puede evidenciar que el 80% de los orientadores consideran que casi siempre usan diversas técnicas en la recolección de información para la orientación integral de los estudiantes. No obstante, un 66% de los docentes refieren que casi nunca los orientadores las utilizan. A partir de estos resultados se puede inferir que los docentes discrepan en cuanto a la utilización de diversas técnicas de recogidas de información para la orientación integral de los estudiantes (Ver Gráfico N° 13).

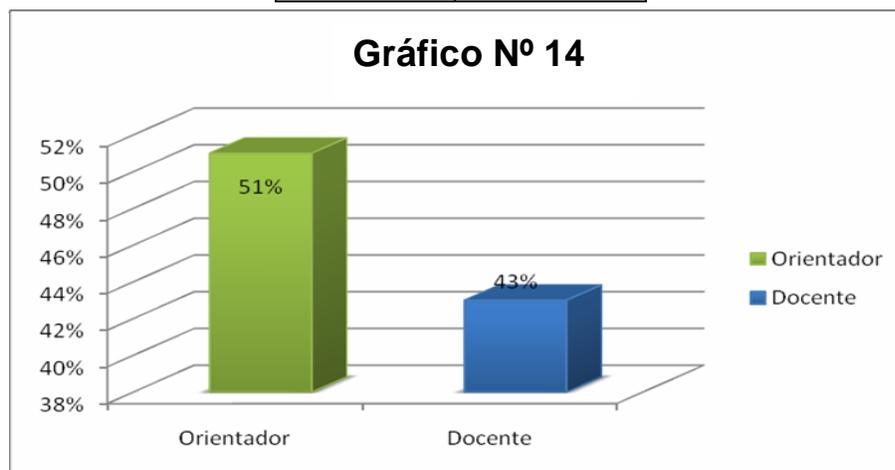
DIMENSIÓN 3: Habilidades académicas básicas

3.3 Categoría: Actividades de orientación vinculadas al aprendizaje y Alianzas estratégicas.

3.3.1 Item. El Orientador realiza alianzas estratégicas entre la escuela y los sectores productivos de la comunidad y la región.

TABLA N° 13

Fuente	Porcentaje
Orientador	51%
Docente	43%



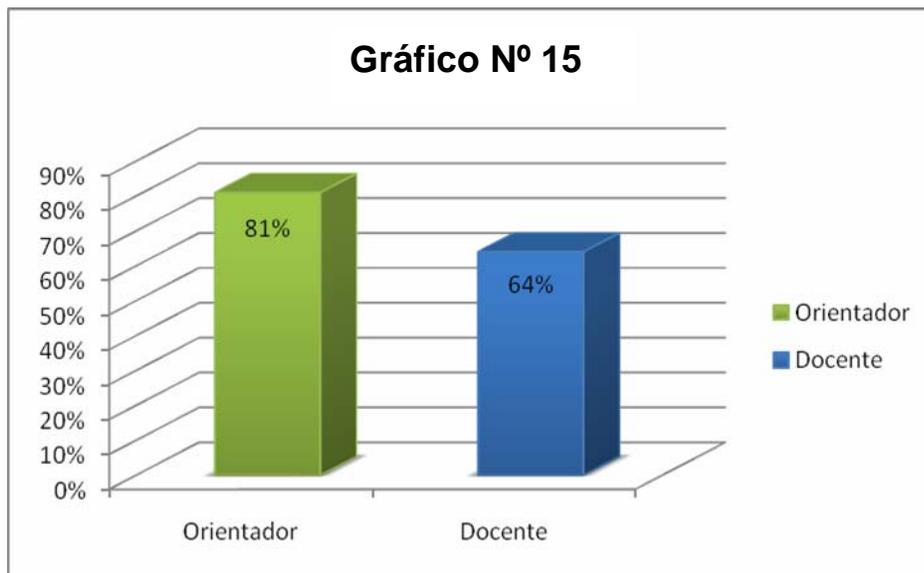
Elaborado por: Carrillo (2010)

A través de los resultados obtenidos y reflejados en la tabla N° 13, se evidencia que un 51% de los orientadores señala que casi siempre participan en la realización de alianzas estratégicas entre la Escuela y los Sectores Productivos de la Comunidad y la Región. Por el contrario, la opinión manifestada por los docentes (un 43%) refleja que casi nunca los orientadores se involucran con tales alianzas estratégicas. En consecuencia es importante reflejar que existe una diferencia significativa entre la precepción de los orientadores y los docentes (Ver Grafico N° 14)

3.3.2 Item. Integración y coordinación de equipos interdisciplinarios.

TABLA N° 14

Fuente	Porcentaje
Orientador	81%
Docente	64%



Elaborado por: Carrillo (2010)

En los resultados reflejados en la tabla N°14, se evidencia que un 81% de la opinión de los orientadores asume que casi siempre integra y coordina equipos interdisciplinarios, mientras que un 64% de los docentes señala que casi nunca los orientadores desarrollan actividades de integración y coordinación de equipos interdisciplinarios en la praxis orientadora (Ver Gráfico N° 15).

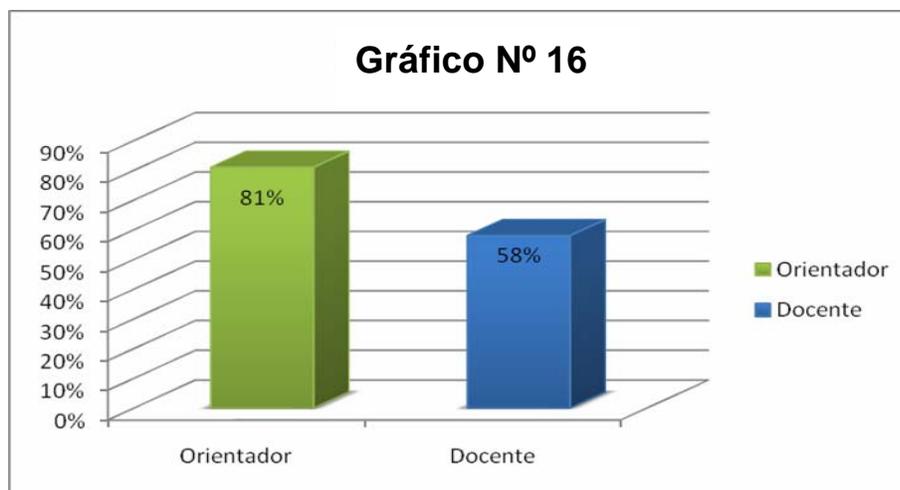
DIMENSIÓN 4: Acciones colaborativas

4.4. Categoría: Incorporación de la Familia

4.4.1 Item. Acciones para vincular a los padres y representantes a la comunidad escolar.

TABLA N° 15

Fuente	Porcentaje
Orientador	81%
Docente	58%



Elaborado por: Carrillo (2010)

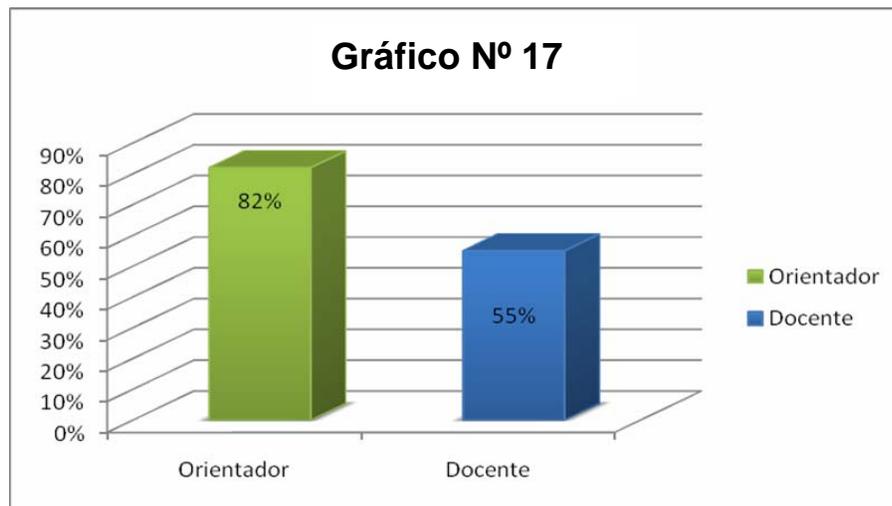
En cuanto los resultados obtenidos por los orientadores en dicha proposición reflejados en la tabla N°15, se evidencia que un 81% considera que siempre promueven acciones de vinculación de los padres y representantes a la escuela. Por su parte, un 58% de los docentes dice que casi nunca. Ello pone de manifiesto una diferencia significativa en cuanto a la opinión de ambos grupos respecto a promover acciones para vincular a los padres y representantes a la comunidad escolar (Ver Grafico N° 16).

4.4. a Categoría: Equipos interdisciplinarios

4.4. a.1. Item. Uso de diversos métodos y técnicas en el desarrollo de su praxis dirigida a los docentes, personal administrativo, personal de ambiente, padres y representantes o responsables y miembros de la comunidad local (Reuniones, talleres, foros, entrevistas, asambleas, entre otras.)

TABLAN° 16

Fuente	Porcentaje
Orientador	82%
Docente	55%



Elaborado por: Carrillo (2010) 160

Los resultados obtenidos en este ítem, reflejados en la tabla N° 16 pone de manifiesto que un 82% de los orientadores casi siempre utilizan diversos métodos y técnicas en el desarrollo de su praxis dirigida a los docentes, personal administrativo, personal de ambiente, padres y representantes o responsables y miembros de la comunidad. Sin embargo, un 55% de la muestra de docentes refleja que casi nunca se utilizan tales métodos y técnicas para los fines antes descritos. Al respecto es importante precisar que existe una diferencia significativa entre la percepción de los orientadores sobre su propia praxis y la de los docentes como parte importante en los procesos educativos en el contexto escolar. (Ver Gráfico N° 17).

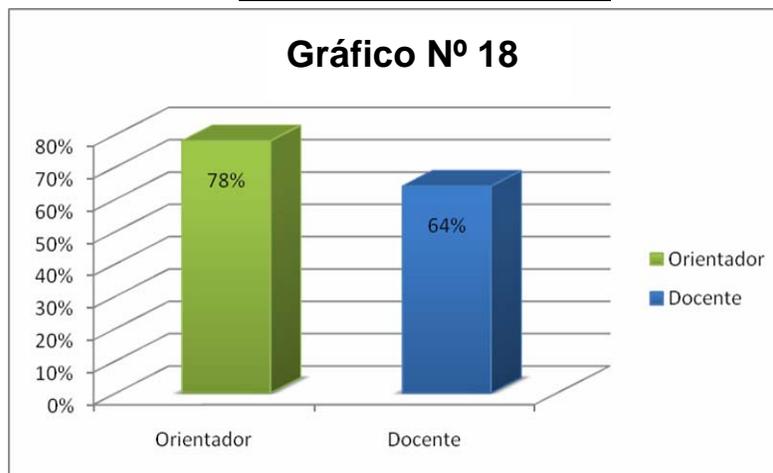
DIMENSIÓN 5: Oportunidades para recibir retroalimentación

5.5 Categoría: Estrategias para la toma de decisiones.

5.5.1 Ítem. Estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales.

TABLA N° 17

Fuente	Porcentaje
Orientador	78%
Docente	64%



Elaborado por: Carrillo (2010)¹⁶¹

Con respecto a los resultados obtenidos en la tabla N° 17, se evidencia que el 78% de los orientadores sostienen que casi siempre facilitan a los estudiantes estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales. No obstante, un 64% de los docentes encuestados manifiestan que casi nunca los orientadores facilitan tales estrategias. Estos resultados representan una diferencia significativa entre la opinión manifestada por los orientadores y la visión que de éstos y su praxis tienen los docentes (Ver Gráfico N° 18)

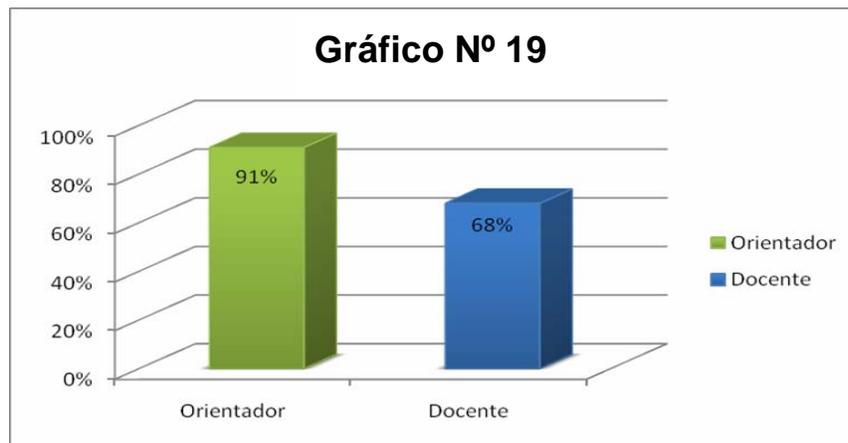
DIMENSIÓN 6: Toma de decisiones y libertad de elección

6.6 Categoría: Incentiva la libertad de elección vocacional.

6.6.1 Promoción y participa en actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes.

TABLA N° 18

Fuente	Porcentaje
Orientador	91%
Docente	68%



Elaborado por: Carrillo (2010)

Como se puede observar en la tabla N° 18, un 91% de los orientadores sostiene que promueven y participan en las actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes en el desarrollo de la praxis orientadora. Mientras que un 68% de los docentes frente a este ítem respondieron que casi nunca. (Ver Grafico N° 19).

DIMENSIÓN 7: Autoconcepto y Autocomprensión

7.7 Categorías: Técnicas de autoexploración

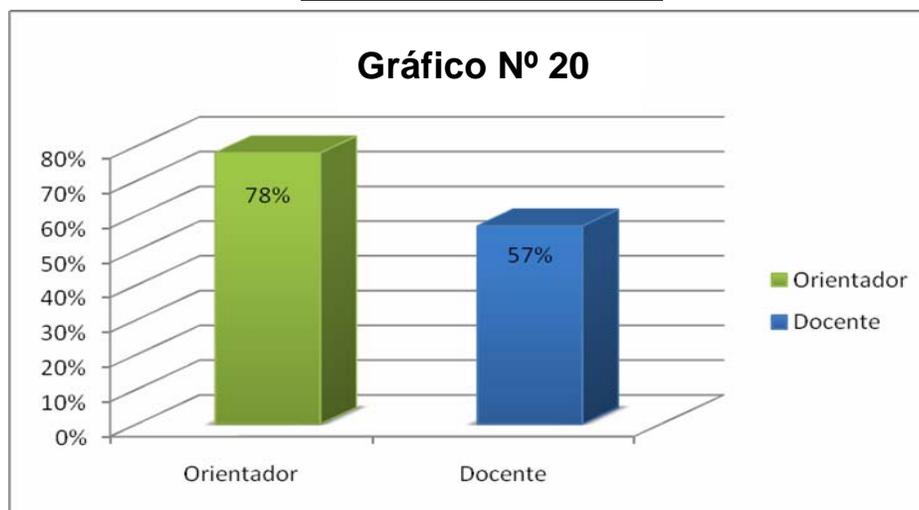
7.7.1 Técnicas de autoexploración.

7.7.2 Estrategias de Autoconocimiento.

7.7.1.2 Desarrollo dinámicas individuales y grupales destinadas al autoconocimiento.

TABLA N° 19

Fuente	Porcentaje
Orientador	78%
Docente	57%



Elaborado por: Carrillo (2010)

En referencia a la tabla N° 19 los resultados obtenidos, se evidencia que el 78% de los orientadores señalan que siempre desarrollan dinámicas individuales y grupales destinadas al autoconocimiento, por lo contrario el resultado de la encuesta de los docentes, refleja que un 57% de la opinión, refiere que casi nunca desarrollan esas dinámicas. Es importante precisar que existe una diferencia significativa con relación a la opinión de los orientadores en su propia praxis y la opinión de los docentes. (ver Gráfico N° 20).

4.2 Nivel interpretativo. Comprensivo

Categorización de los Contenidos Protocolares

En este momento del proceso investigativo, el objetivo básico consiste en sumergir la mente en el material protocolar (entrevistas en profundidad, ver anexo A), redactado, es decir realizar una cosmovisión capaz de garantizar la conceptualización, lo que conlleva a la construcción de categorías, las cuales se derivan de las experiencias y realidades emergentes de la descripción protocolar (Martínez 1999).

Cada revisión y audición de los diálogos, planteados en las ocho (8) entrevistas en profundidad realizadas a los informantes claves, me permitió captar los aspectos o realidades, ideas, experiencias, opiniones relevantes para la construcción teórica; lo que implicó un esfuerzo intelectual riguroso, sistemático y crítico.

En el proceso de interpretación y teorización se evidencia el predominio de la “fuerza estructurante” de la información recogida (Martínez, 1999; p. 95). El material protocolar, conceptualizado, categorizado es quien impulsa la construcción teórica.

En este caso la sistematización se refiere, al análisis de la realidad de la orientación vocacional sobre las siguientes dimensiones emergidas del

proceso hermenéutico realizado a partir de la revisión crítica y reflexiva de postulados teóricos y del material protocolar redactado con la información de los informantes registrada en las entrevistas y los grupos de discusión..

Dimensiones:

1. Inmersión de la orientación vocacional en los contenidos curriculares.
2. Habilidades adaptativas de empleo y promoción.
3. Habilidades académicas básicas.
4. Acciones colaborativas.
5. Oportunidades para recibir retroalimentación.
6. Toma de decisiones y libertad de elección.
7. Autoconcepto y Autocomprensión.

La información categorizada y sistematizada se integró en estructuras particulares que emergieron del proceso interpretativo comprensivo de los contenidos protocolares constituyendo unidades bien entrelazadas. Estas estructuras se ilustran en las páginas siguientes.

Gráfico N° 21. Estructura Integrativa Estudiante 1

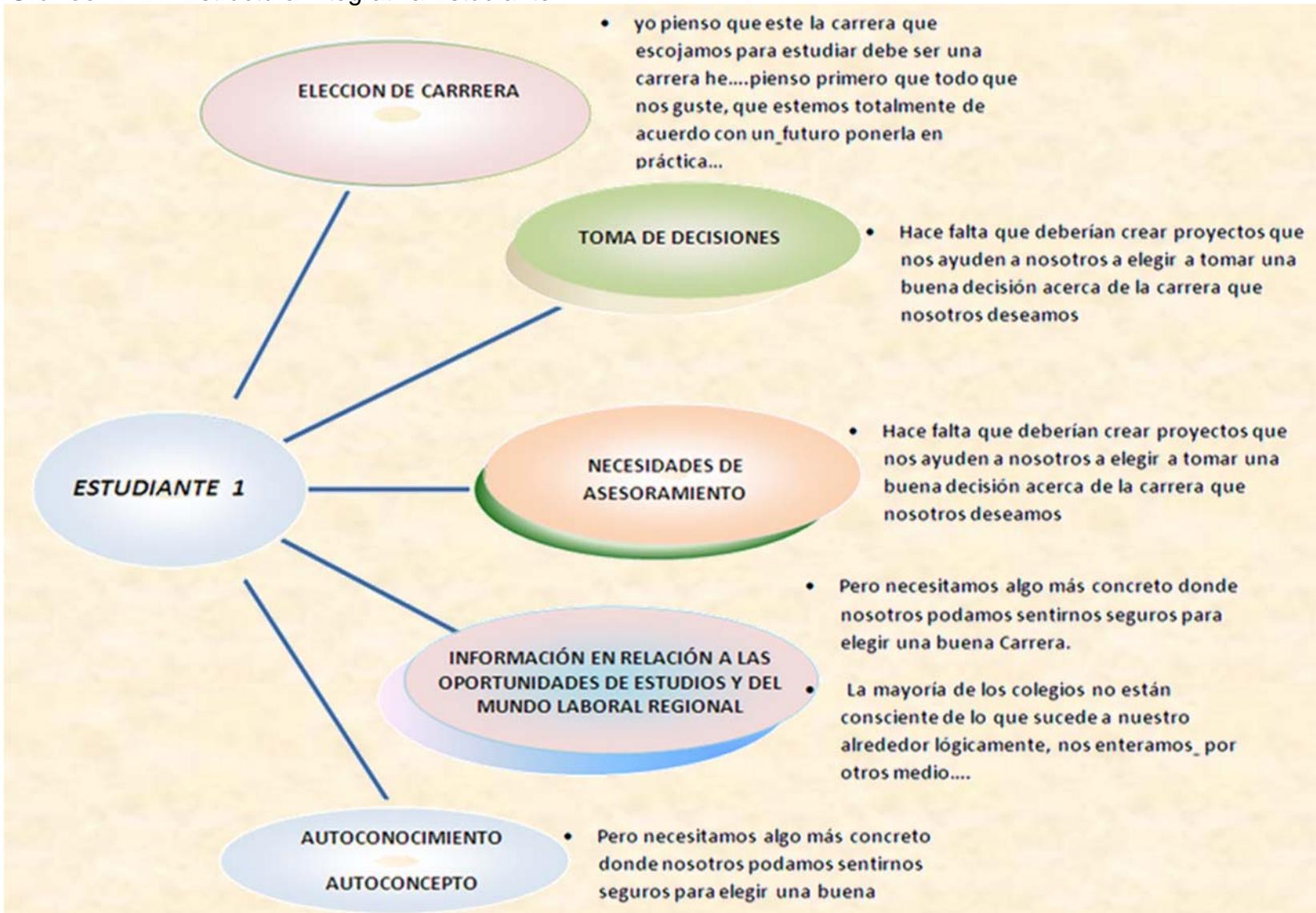
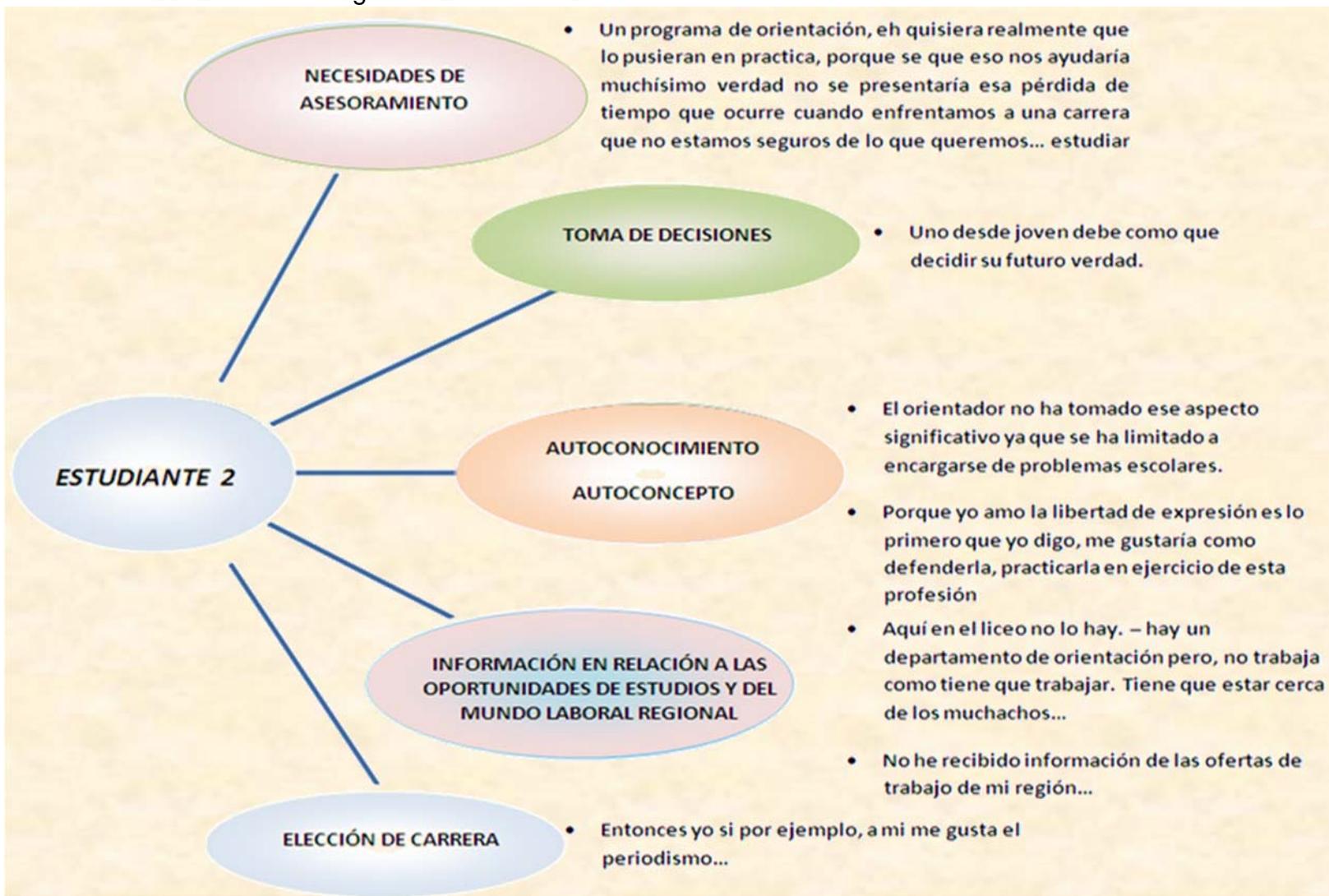
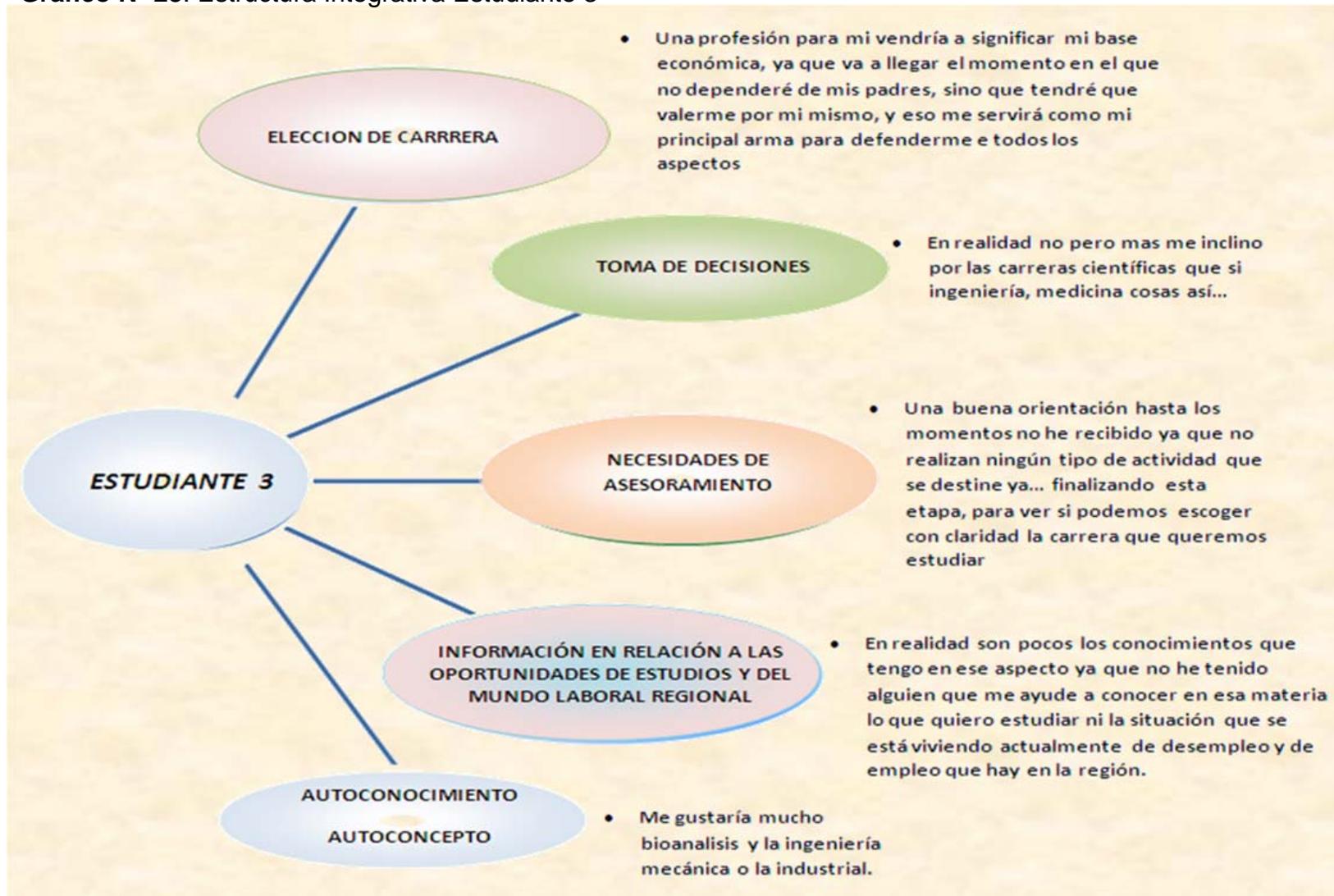


Gráfico N° 22. Estructura Integrativa Estudiante 2



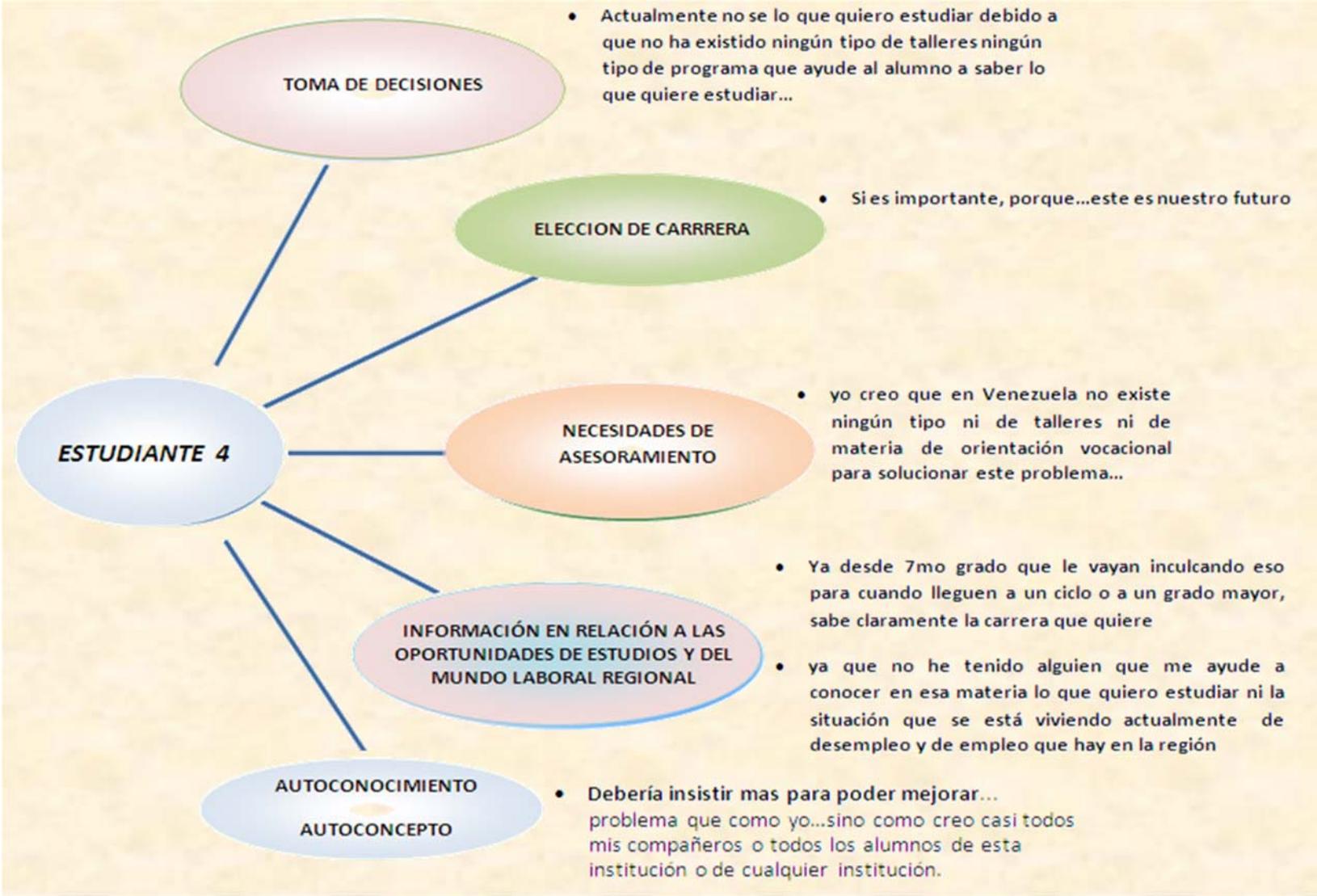
Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico Nº 23. Estructura Integrativa Estudiante 3



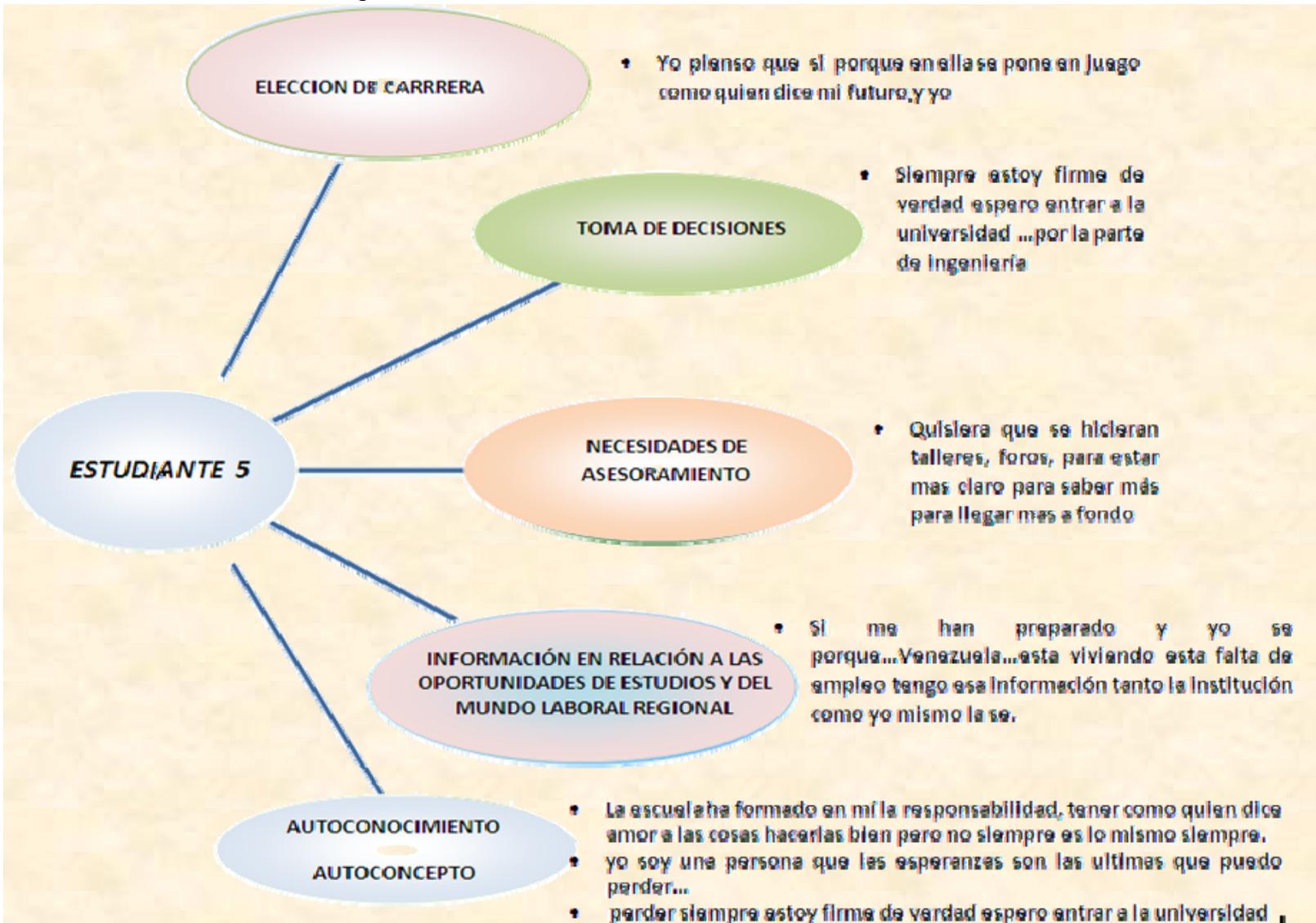
Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico N° 24. Estructura Integrativa Estudiante 4



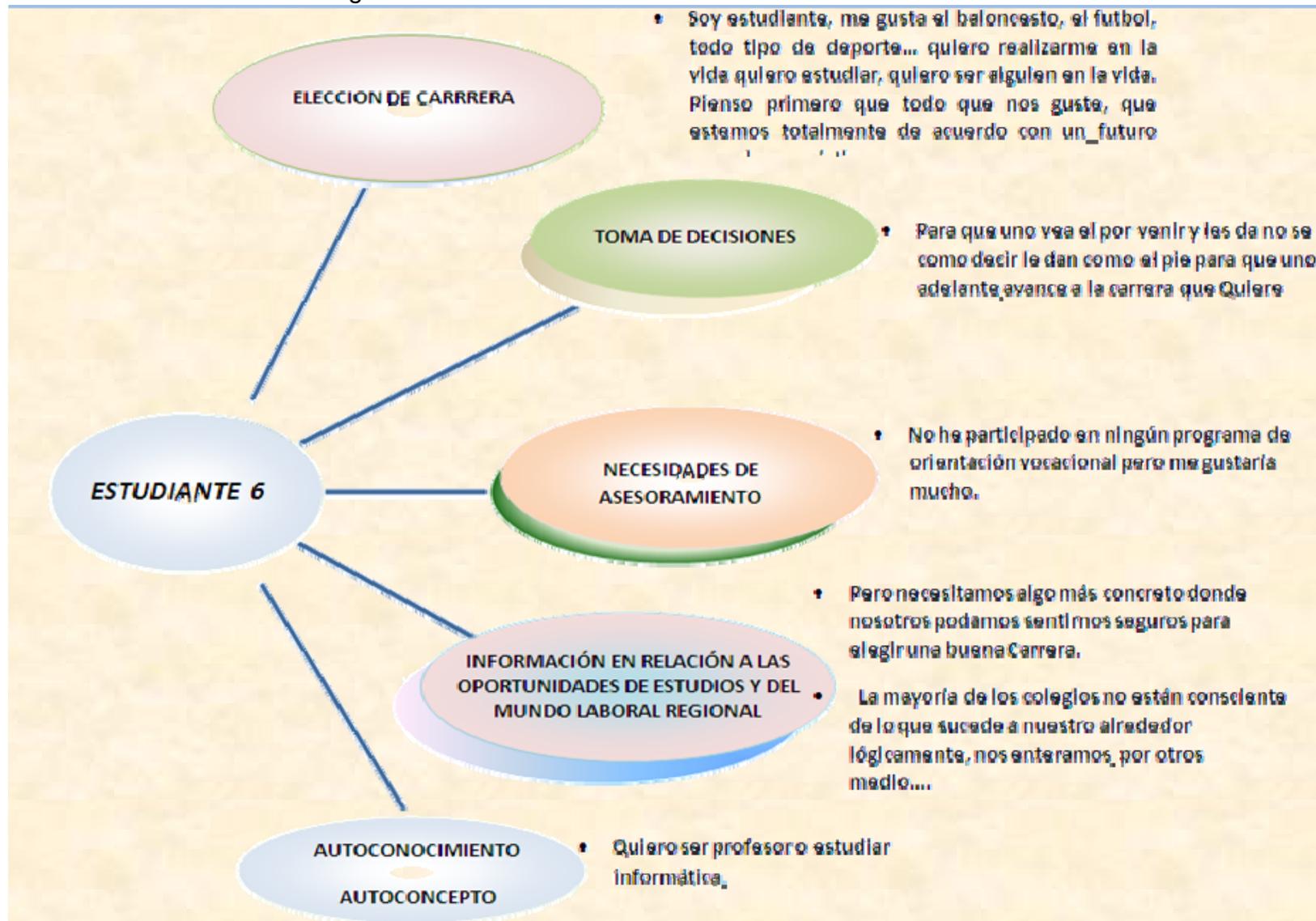
Elaborado: Carrillo (2010)

Grafico N° 25. Estructura Integrativa Estudiante 5



Elaborado: Carrillo (2010)

Grafico N° 26. Estructura Integrativa Estudiante 6



Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico N° 27. Estructura Integrativa. Coordinadora Nacional de Bienestar Estudiantil Ministerio del Poder Popular para la Educación

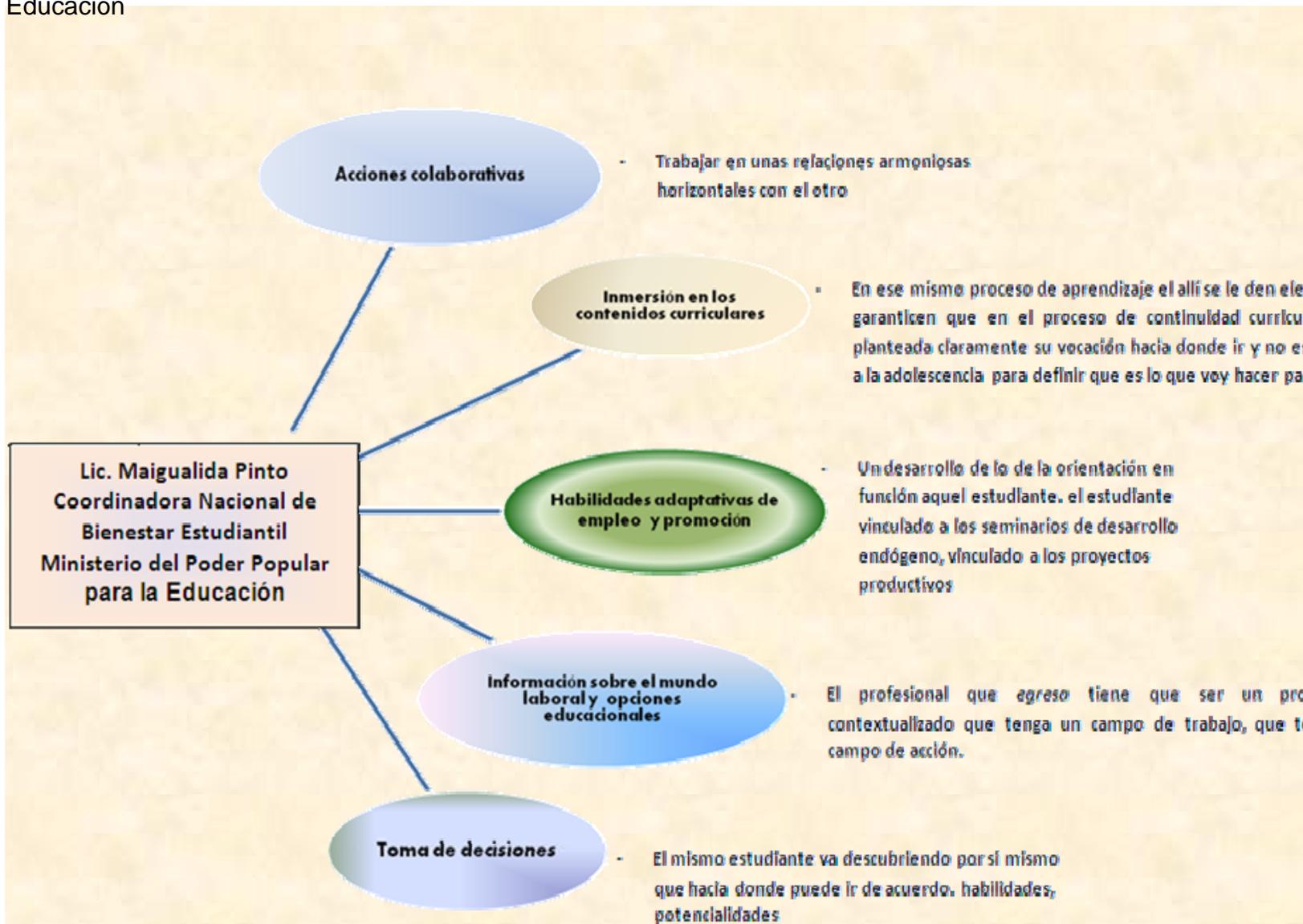


Gráfico N° 28 Estructura Integrativa. Coordinadora Nacional de Bienestar Estudiantil
 Ministerio del Poder Popular para la Educación

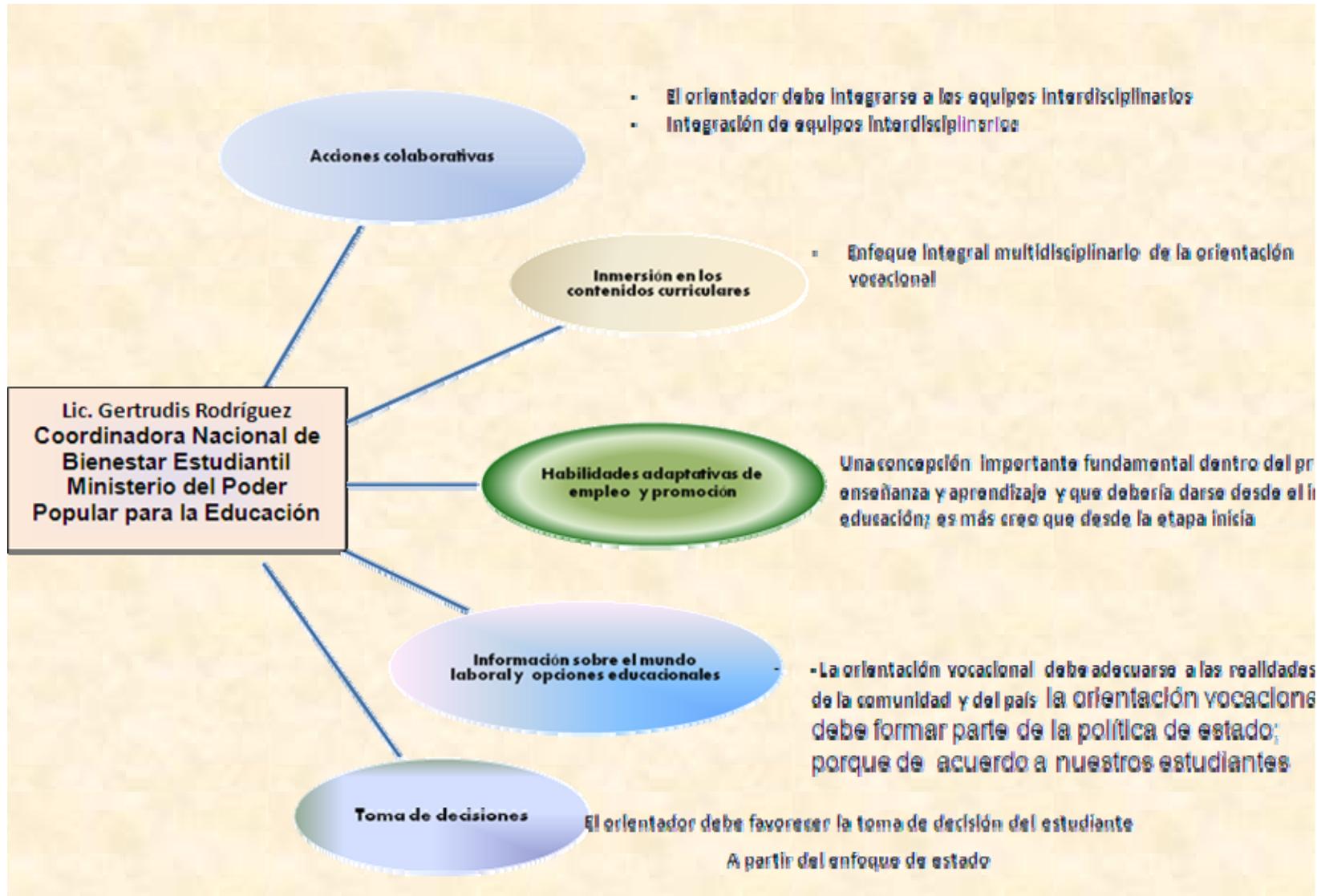
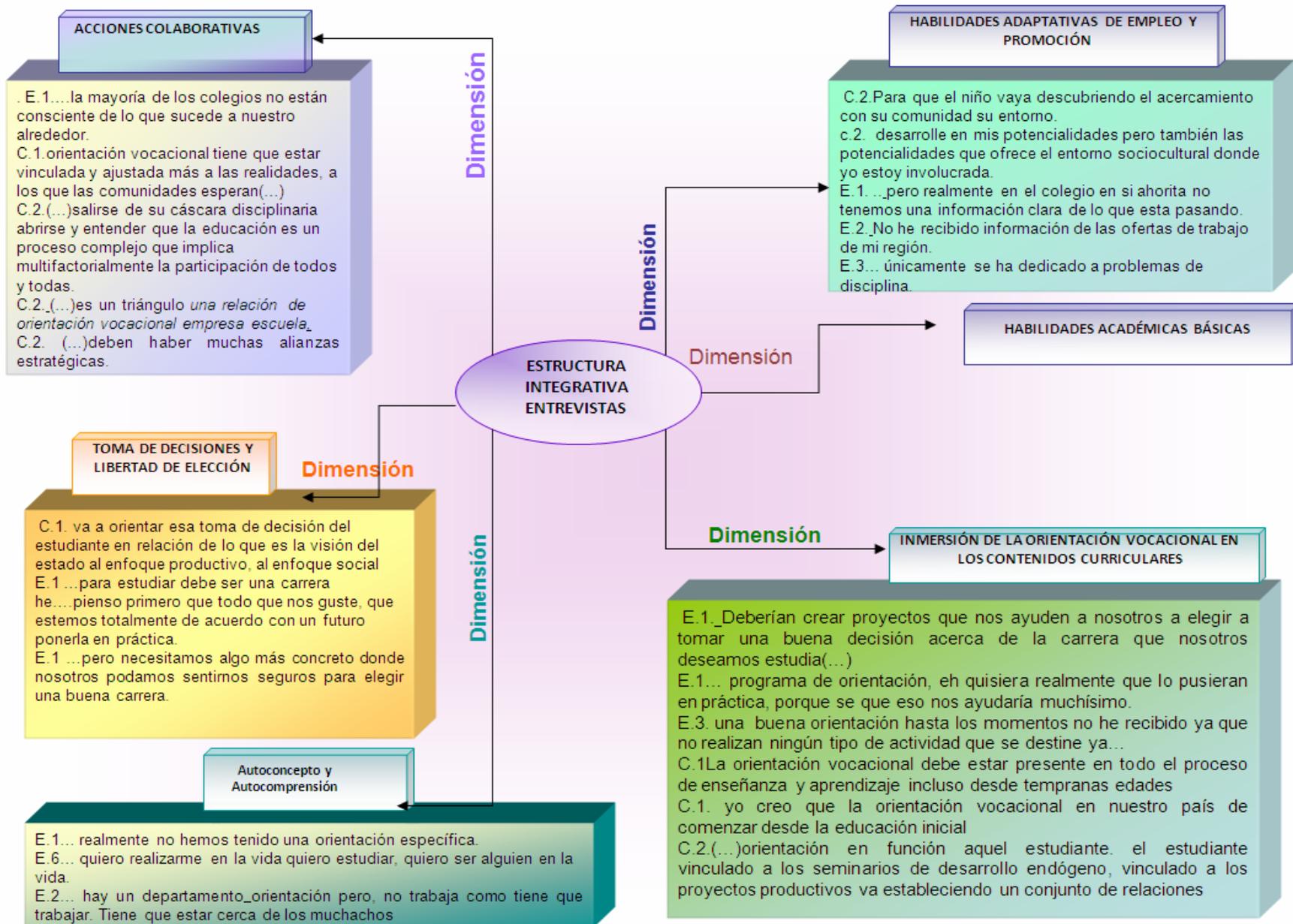


Gráfico Nº 29. Estructura Integrativa de Entrevistas



Grupo de discusión

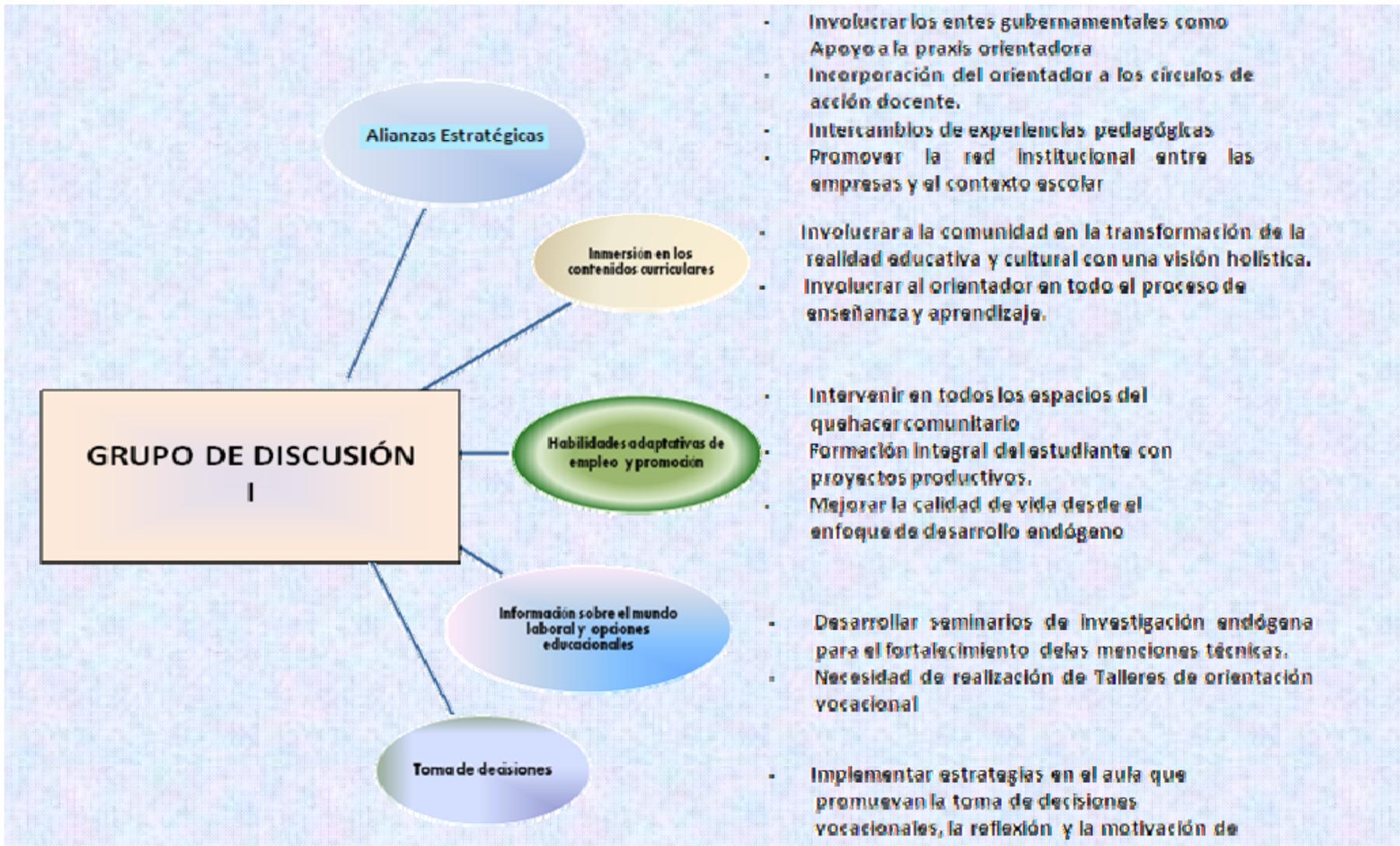
Conforme a lo expresado por los participantes de los grupos de discusión la praxis orientadora confronta las entropías siguientes:

1. La orientación se limita a la aplicación de la prueba vocacional
2. Llevar a los estudiantes de 4to y 5to año a las actividades realizadas como oportunidades de estudio de educación superior de Carabobo (OPESCA).
3. Charlas sobre las instituciones Universitarias.
4. Registro de los estudiantes en el Registro único de Educación Superior (RUNIES).
5. No se vinculan con los diversos sectores que hacen vida de en la comunidad.
6. No se incorporaran en la elaboración de los Proyectos Integrales Educativos Comunitarios.
7. Poca participación en la elaboración de las normas de convivencia de la institución.
8. Poca o nada de participación en acompañamientos pedagógicos
9. Falta de incorporación de los orientadores en equipos interdisciplinarios.
10. Poca participación en acciones para vincular los padres y representantes a la comunidad escolar.
11. Poca participación de los orientadores en las actividades pedagógicas.
12. Poca vinculación con los docentes en la elaboración de estrategias de aprendizajes.
13. Los orientadores se dedican exclusivamente en dictar talleres de prevención sin conocer las necesidades e intereses de los estudiantes.
14. Falta de planificación adecuada y acorde con la realidad del plantel.

- 15.No elaboran diagnóstico de necesidades.
- 16.Desarrollo del modelo clínico basado en la aplicación de test e instrumentos de medición de intereses y aptitudes vocacionales.
- 17.Falta de participación en la elaboración de proyectos endógenos y proyectos productivos

A continuación se presentan las estructuras integrativas de los Grupos de discusión. (Ver página siguiente)

Gráfico N° 30. Estructura Integrativa. Grupo de discusión I. Orientadores



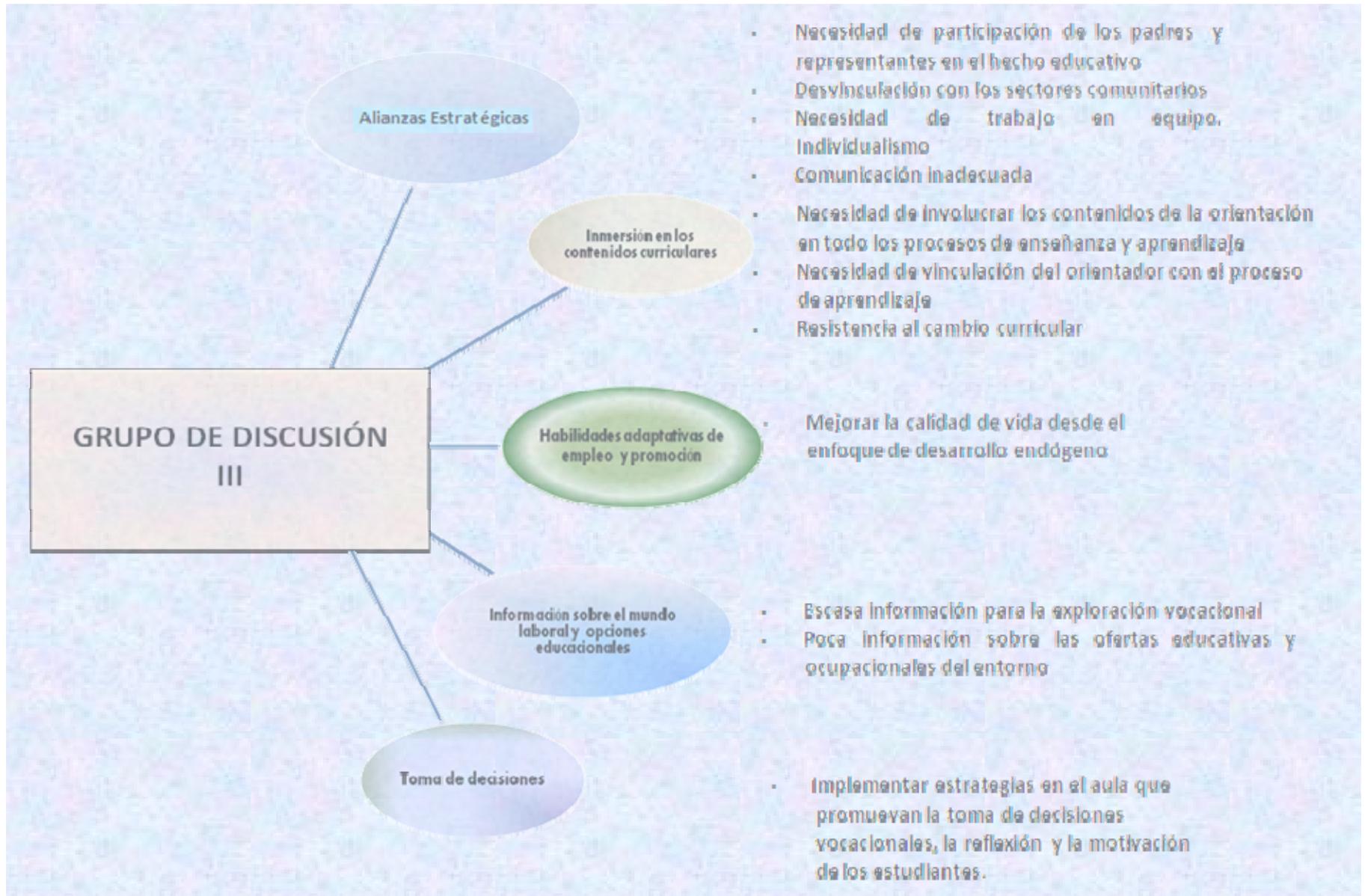
Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico N° 31. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión II. Directores y Orientadores



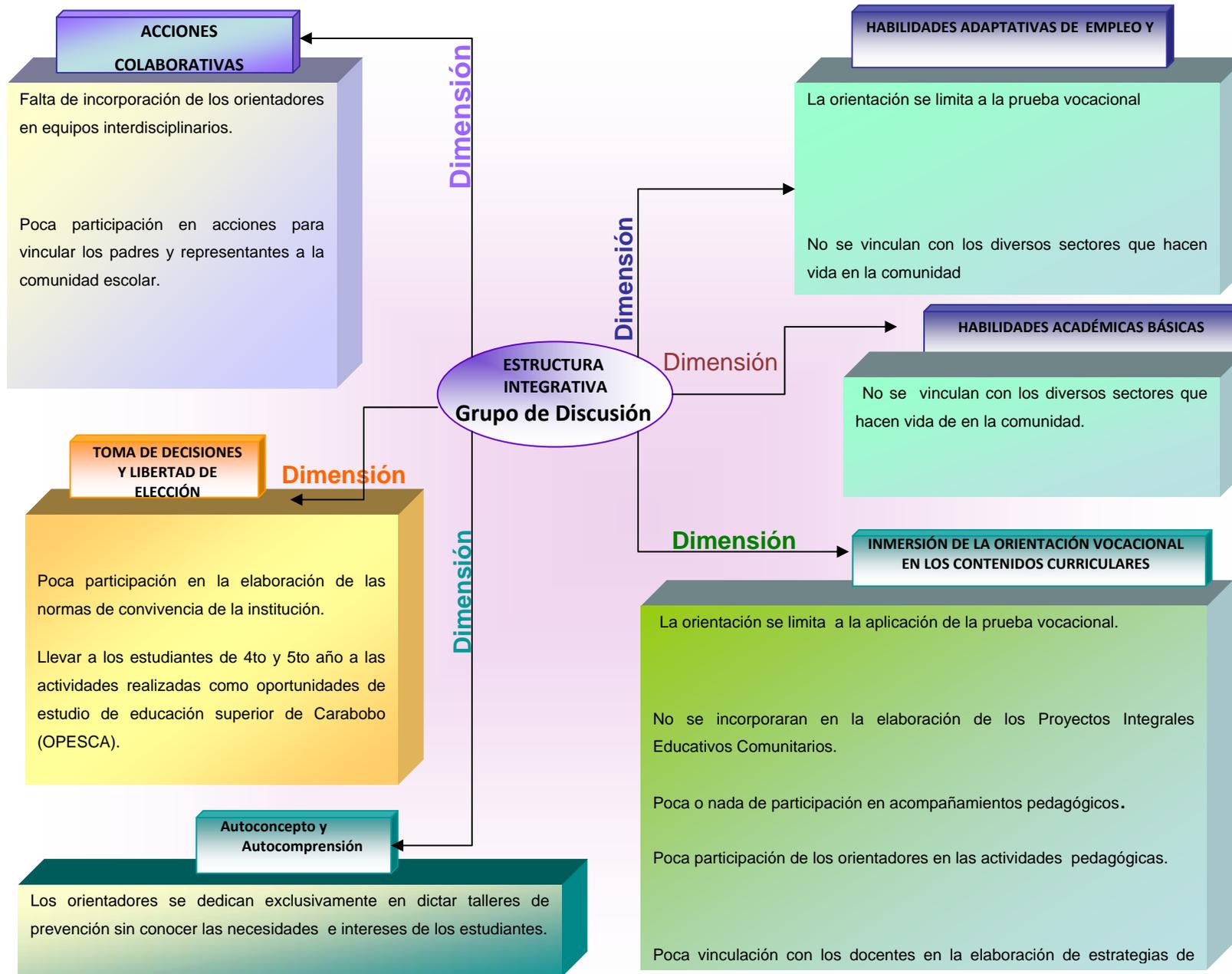
Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico N°32. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión III. Estudiantes



Elaborado: Carrillo (2010)

Gráfico Nº 33. Estructura Integrativa. Grupo de Discusión



A partir del análisis comprensivo de la información obtenida mediante el uso de diversas técnicas tanto de origen cualitativo como cuantitativo, se detectan las siguientes situaciones entrópicas vinculadas al proceso de orientación vocacional y profesional en el contexto escolar:

Actividades del departamento de orientación:

Se considera que el departamento de orientación debe contemplar, entre sus actividades (E1, p1- 25,29) "...crear proyectos que nos ayude a nosotros a elegir... a tomar una buena decisión acerca de la carrera que nosotros deseamos estudiar..."

(E3, p1-21,27) "...una buena orientación hasta los momentos no he recibido ya que no realizan ningún tipo de actividad que se destine ya...finalizando esta etapa, para ver si podemos escoger con claridad la carrera que queremos estudiar..."

(C1. p1- 1,4) "La orientación vocacional debe estar presente en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje incluso desde tempranas edades"

(C1. p2; 44,50) "...creo que debe revisarse porque no podemos ver la vocación, la orientación (...) Visto como un proceso y no como un momento que te lo pueden hacer un cuestionario y ver que aptitudes, que posición tu tienes ante la vida, mediante una serie de preguntas y luego te puede ofrecer el Estado; no creo que debe ser así, (...)

Alianzas Estratégicas.

Unos de los aspectos entrópicos de la praxis orientadora se refiere a la ausencia de proyectos y líneas de acción que favorezcan la realización de alianzas estratégicas desde la escuela con los sectores comunitarios y productivos.

En este sentido se: (C2, p5-6, 218-225) "...deben haber muchas alianzas estratégicas, sobre todo esto no solo las instituciones educativas van a

resolver este problema nada mas, también deben involucrase las empresas privadas que también tienen una cuota de corresponsabilidad...”

(G.D.3) desvinculación con los diversos sectores que hacen vida en la comunidad.

(G.D.1) Promover la red institucional entre las empresas y el contexto escolar.

(G.D.2) falta de incorporación de los orientadores en equipos interdisciplinarios.

Autoconocimiento y autoconcepto.

Resulta de fundamental importancia que, en el proceso de orientación vinculado a la elección vocacional se considere favorecer acciones estratégicas que doten al individuo de habilidades para el autoconocimiento y la formación del autoconcepto. (C1.p1;27-30)...”el mismo estudiante va descubriendo por si mismo que hacia donde puede ir de acuerdo a sus habilidades, potencialidades...” (C1, p5, 201-206) “... un nuevo enfoque mediante estrategias metodológicas adaptadas a las potencialidades, a las edades, a las características propias de cada uno de los estudiantes...”

(C2, p2, 44-51) “...el niño vaya descubriendo el acercamiento con su comunidad, su entorno, el respeto a sus adultos representativos y a sus inquietudes en cuanto a lo que va a hacer a futuro el desarrollo de sus propias valoraciones...”

(C2, p3, 129-132; p4, 142-147) “...que el tenga una buena, un buen entendimiento de cuales son sus potencialidades y hacia donde va (...) lo primero que debe entender un estudiante es cual es su proyecto de vida para poder a partir de lo que tengo como proyecto de vida yo puedo trazar mis proyectos profesionales.

Elección de carrera

Otro de los aspectos relevantes para los sujetos informantes en relación al proceso de orientación, se refiere a la elección de carreras. En tal sentido las opiniones se entrelazan en este proceso de discusión e interacción, en el cual se precisa la trascendencia en el desarrollo integral del ser humano de una acertada decisión vocacional y profesional. Al respecto señala lo siguiente:

(E5, p1- 6,8) “... yo pienso que si, porque en ella pongo en juego como quien dice mi futuro...”

(E4, p1- 4,5) “... si es importante porque este es nuestro futuro.

(E2, p1-8,10) “...uno desde joven debe como que decidir su futuro...verdad... entonces yo si por ejemplo... a mi me gusta el periodismo...”

(E1, p1-6,10)”...es importante, yo pienso que la carrera que escojamos para estudiar debe ser una carrera primero que todo que nos guste, pienso que (...) (E1, p1-14,16) es muy importante eso es nuestro futuro ese es el camino que debemos seguir...”

(E6, p1-12,13) “... es el futuro de cada quien es el porvenir de uno...”

(E4, p3- 98,101) “... este...haría falta un taller, pero mucha falta de orientacion para lo que realmente se quiera estudiar...”

(E2, p1-6,9) “... realmente yo considero que si porque... uno me va desde joven debe como que decidir su futuro...verdad, entonces yo si por ejemplo, a mi me gusta el periodismo...”

(E3, p1-10,17) “... una profesión para mi vendrá a significar mi base económica, ya que me va a llegar el momento en que no dependeré de mis padres, sino que tendré que valerme por mi mismo, y eso me servirá como mi principal arma para defenderme en todos los aspectos..”

(E3, p1-29,32) “...en realidad no, pero mas me inclino “por las carreras científicas que si ingeniería, medicina, cosas así...”

(E1, p1-33,36 - 41,44) "... pero necesitamos algo mas concreto donde nosotros podamos sentirnos seguro para elegir una buena carrera... necesitamos mas profundo, mas concreto, tener algo especifico, mas claro para poder tomar una decisión correcta..."

(C1, p1-20-34) "...verse como un proceso mismo, proceso de aprendizaje porque los mismos ellos manifiestan, tienen conocimientos, tienen actitudes, habilidades y yo creo tiene que presenciarse el maestro que en esa misma medida se van capturando las vocaciones y el mismo estudiante va descubriendo por si mismo que hacia donde puede ir de acuerdo a sus habilidades, potencialidades, creo que es la vuelta que debe darse en la orientación vocacional y creo que desde ese ángulo los orientadores tienen que enfocarse (...)

(C2, p2- 44-51) "...Para que el niño vaya descubriendo el acercamiento con su comunidad su entorno a respetos a su a su adultos representativos y a sus inquietudes en cuanto lo que van hacer a futuro el desarrollo de sus propias valoraciones..."

(C2, p3- 110-112) "...al desarrollo de las potencialidades del individuo y luego el de su entorno..."

(C2, p4- 163-167) "...el profesional que egresa tiene que ser un profesional contextualizado que tenga un campo de trabajo, que tenga un campo de acción..."

Información en relación a las oportunidades de estudios y sobre el Mundo Laboral regional.

Se evidencia la poca importancia que se le ha atribuido en el proceso de orientación vocacional, respecto a la información que debe brindársele al estudiante en relación a las oportunidades de estudio y de trabajo en su localidad y su región. Ello, a pesar que los estudiantes consideran que este aspecto tiene un gran valor en su elección.

(E2, p3-100,10)”...lamentablemente, aquí en el liceo no la hay (...) (E2, p3-114-116) no he recibido información de las ofertas de trabajo de mi región...” (E3, p2-75,82)”...en realidad son pocos los conocimientos que tengo en este aspecto, ya que no he tenido alguien que me ayude a conocer en esa materia lo que quiero estudiar ni la situación que se está viviendo actualmente de desempleo y de empleo que hay en la región...”(C1, p3, 128-131) ...” creo que la orientación vocacional debe estar vinculada y ajustada más a las realidades a las que las comunidades esperan, a lo que el país espera...”

(C2, p2, 57-61) “...la orientación en función de aquel estudiante, el estudiante vinculado a los seminarios de desarrollo endógeno, vinculados a los proyectos productivos...”

(C2, p6, 235-240) “... las escuelas técnicas deben redimensionar todas las menciones que sean capaz de darle frente a esos nuevos mercados y a esos procesos productivos que se están abriendo.

(G.D.1) La orientación se limita a la aplicación de la prueba vocacional, charlas sobre las instituciones universitarias, llevar a los estudiantes de 4to y 5to año a las actividades realizadas como oportunidades de estudio de educación superior en Carabobo (OPESCA).

(G.D.3) poca información sobre las ofertas educativas y ocupacionales del entorno.

Necesidad de asesoramiento vocacional

Los sujetos informantes le asignan a la orientación vocacional una gran importancia respecto al desarrollo de sus proyectos de vida; (E1, p2-52,69) “... realmente no se como decirte no se como decirte...es esa parte de cómo surgir en un futuro como defendernos ...en la actualidad y estamos sufriendo por este problema , el estudiante va a la universidad curso dos , tres semestres y entonces...se da cuenta que no es su carrera, es una perdedera

de tiempo ... los orientadores si se basaran mas en esto por los menos a los estudiantes de 4º y 5 desde entonces ya seria algo mas seguro, mas concreto que tendríamos.

(E6, p1-25,27) "... cuando a uno le enseñan el camino, para que uno vea el porvenir y les da no se como..."

g. Conocimiento de la realidad laboral de la regional

Una eleccion acertada a nivel de oportunidades de estudios y ocupacionales vincula diferentes factores tanto internos (expectativas, aptitudes, interese, necesidades) como externos: oportunidades de estudio y laborales del entorno en el cual el individuo interactúa.

(E3, p2-75,81) "...en realidad son pocos los conocimientos que tengo en ese aspecto ya que no he tenido alguien que me ayude a conocer esa materia, lo que quiero estudiar ni la situación que se esta viviendo actualmente..."

(E2-p3-114,116) "...no he recibido información de las ofertas de trabajo de mi región..."

(C1- p2-51-58) "la orientación vocacional debe formar parte de la política de estado; porque de acuerdo a nuestros estudiantes aspiren ser y en cónsono al desarrollo del país requiere, en esa medida la escuela tiene que brindar todas esas oportunidades".

(C1- p3-126-131) "...creo que la orientación vocacional tiene que estar vinculada y ajustada más a las realidades, a los que las comunidades esperan, a lo que el país espera..."

(C1- p2—13 57-71) "...la orientación en función aquel estudiante. el estudiante vinculado a los seminarios de desarrollo endógeno, vinculado a los proyectos productivos va estableciendo un conjunto de relaciones que le permite primero definir cual es su papel dentro del espacio sociocultural que tiene pero también cual es la participación que el tiene de responsabilidad en esta comunidad en ese entorno en lo local en lo comunitario..."

(C2, p4-142-149) “...Lo primero que debe entender un estudiante de cual es su proyecto de vida para poder a partir de lo que tengo como proyecto de vida yo puedo trazar mis proyectos profesionales y se mezclan con toda la trama de relaciones sociales que hay eso es lo importante...)

Toma de Decisiones

La toma de decisiones como aspecto clave en la orientación vocación-al. (E4, p1-25,29)”...actualmente no se que quiero estudiar debido a que no existen ningún tipo de taller, ningún tipo de programa que ayuden al estudiante a saber lo que uno quiere estudiar ...”

Al respecto también señala (E1, p1-25,29) “...Deberían crear proyectos que nos ayuden a nosotros a elegir, a tomar de una decisión acerca de la carrera que nosotros deseamos estudiar...”

(E4, p1-19-23 “...pero aunque yo quiero estudiar bioanálisis, pero tengo una duda entre la medicina...no se lo que quiero, pero quiero hacer...actualmente yo creo que en Venezuela no existe ningún tipo de materia ni talleres de orientación vocacional para solucionar estos problemas...”

(E4, p3 8,11)...”este...haría falta un taller nos hacer mucha falta orientaciones para escoger lo que realmente se quiere estudiar...”.

(G.D.3, p144) Implementar estrategias que promuevan la toma de decisiones vocacionales, la reflexión y la motivación del estudiante.

Habilidades adaptativas de empleo y promoción.

La orientación en su carácter de proceso continuo sistemático, e integrador, debería de manera pertinente y eficaz contribuir con la formación de personas con las competencias necesarias para afrontar con éxito las exigencias de una sociedad global de un mercado laboral interdependiente tecnologizado y competitivo.

(C2, p1, 4-17) "...profesional con un conjunto de procesos sistematizados académicos (...) que compartamos con el semejante y los procesos de necesidad que tienen el contexto social, hará posible (...) trabajar en unas relaciones armoniosas, horizontales con el otro. Y encontrar la solución entre todos a un conjunto de problemas.

(C2, p2, 63-72) "...definir cual es su papel dentro del espacio socio-cultural que tiene, pero también cual es la participación que el tiene de responsabilidad en esta comunidad, en ese entorno en lo local, en lo comunitario y en lo nacional.

(C2, p4, 163-167) "...el profesional que egresa tiene que ser un profesional contextualizado que tenga un campo de trabajo, un campo de acción.

(G.D.3, p144) Mejorar la calidad de vida desde el enfoque del desarrollo endógeno.

(G.D.1, P144) Necesidad de participación en la elaboración de proyectos endógenos y proyectos productivos.

(G.D.1, p144) Necesidad de intervenir en todos los espacios del que hacer comunitario.

Inserción de la orientación en los contenidos curriculares.

Una de las situaciones que han afectado la posibilidad de desarrollo de una praxis orientadora vinculada a la toma de decisiones vocacionales y elección de carrera de manera pertinente y efectiva tanto para el estudiante como para el colectivo local, regional y nacional, se evidencia en el desfase, descontextualización de dicho proceso en el continuo de formación integral del ser humano de los diferentes niveles y modalidades de nuestro sistema educativo. Al respecto:

(C1, p1, 1-4) "La orientación vocacional debe estar presente en todo el proceso de enseñanza aprendizaje incluso desde tempranas edades" (...)

(C1, p1, 8-16) "... en ese mismo proceso de aprendizaje el allí se le den elementos que garanticen que en el proceso de continuidad curricular el tenga planteada claramente su vocación hacia donde ir y no esperar llegar a la adolescencia para definir que es lo que voy hacer para la vida..." (C1, p4, 146-148) "...la orientación vocacional tenga ese enfoque integral multidisciplinario..."

(C2, p1, 30-39) "...la orientación vocacional esta vista en todo el currículo, en todo el sistema educativo con sus diferencias y matices en lo que corresponde al comportamiento de cada subsistema..."

(G.D.2, p144) Involucrar al orientador en todo proceso de enseñanza y aprendizaje.

(G.D.3, p144) Necesidad de involucrar los contenidos de la orientacion en todos los procesos de enseñanza y aprendizaje

Cuadro Nº 4. Proceso de Triangulación

Proceso de triangulación

		FUENTES	
DIMENSIONES	Entrevista estructurada	Entrevista a profundidad	Grupo Focal
	<p>Se evidencia una diferencia significativa entre la percepción de los orientadores sobre su propia praxis y la de los docentes como parte importante del proceso de educativo en el contexto escolar. Ello a partir de los porcentaje obtenidos en cuanto al manejo de estrategias de aprendizaje y técnicas de</p>	<p>E.1._Deberían crear proyectos que nos ayuden a nosotros a elegir a tomar una buena decisión acerca de la carrera que nosotros deseamos estudiar (...)</p> <p>E.1... programa de orientación, eh quisiera realmente que lo pusieran en práctica, porque se que eso nos ayudaría muchísimo.</p> <p>E.3. una buena</p>	<p>La orientación se limita a la aplicación de la prueba vocacional.</p> <p>No se incorporaran en la elaboración de los Proyectos Integrales Educativos Comunitarios.</p> <p>Poca o nada de participación en acompañamientos pedagógicos.</p> <p>Poca participación de los orientadores en las actividades</p>

<p>Inmersión de la orientación vocacional en los contenidos curriculares.</p>	<p>estudio(Ver tabla N°)</p> <p>Discrepancia de criterios entre los orientadores y docentes respecto a la vinculación de los primeros en el desarrollo de los procesos educativos que se generan en el contexto escolar. En cuanto a la participación en la elaboración de los Proyectos Integrales Educativos Comunitarios y los Proyectos de aprendizaje. (Ver tabla N° 6)</p> <p>En relación al</p>	<p>orientación hasta los momentos no he recibido ya que no realizan ningún tipo de actividad que se destine ya...</p> <p>C.1La orientación vocacional debe estar presente en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje incluso desde tempranas edades</p> <p>C.1. yo creo que la orientación vocacional en nuestro país de comenzar desde la educación inicial</p> <p>C.1(...) es que la</p>	<p>pedagógicas.</p> <p>Poca vinculación con los docentes en la elaboración de estrategias de aprendizajes</p> <p>Desarrollo del modelo clínico basado en la aplicación de test e instrumentos de medición de intereses y aptitudes vocacionales.</p> <p>Falta de participación en la elaboración de proyectos endógenos y proyectos productivos</p>
---	---	---	---

	<p>Diseño y ejecución de estrategias de orientación vocacional, el porcentaje obtenido por los orientadores evidencia una diferencia significativa respecto al porcentaje alcanzado por los docentes. (ver tabla N°4)</p> <p>En cuanto a la planificación de la praxis orientadora coordinada con el resto de los profesionales de la institución. La discrepancia en los resultados obtenidos evidencia que, la</p>	<p>Orientación vocacional esta vista en todo el currículo esta vista en todo el currículo en todo el sistema educativo con sus diferencias y matices en lo que corresponde al comportamiento de cada subsistema en educación inicial y en educación primaria Bolivariana.</p> <p>C.1._Visto como un proceso y no como un momento que te lo pueden hacer un cuestionario y ver que aptitudes.</p> <p>C.2.(...)orientación en función aquel estudiante. el</p>	<p>Falta de planificación adecuada y acorde con la realidad del plantel.</p> <p>No elaboran diagnóstico de necesidades.</p>
--	--	--	---

	<p>visión de los docentes respecto al desempeño del orientador no se corresponde con la visión que el orientador manifiesta acerca de su praxis.(Ver tabla N°11)</p> <p>Las discrepancias evidenciadas reflejan las inconsistencias respecto a la praxis orientadora en el contexto escolar.</p> <p>Específicamente en el ámbito vocacional.</p>	<p>estudiante vinculado a los seminarios de desarrollo endógeno, vinculado a los proyectos productivos va estableciendo un conjunto de relaciones</p>	
Habilidades	<p>Respecto a la promoción de actividades para el análisis y resolución de problemas,</p>	<p>C.2.Para que el niño vaya descubriendo el acercamiento con su comunidad su</p>	<p>La orientación se limita a la prueba vocacional</p>

<p>adaptativas de empleo y promoción</p>	<p>evidencia una marcada discrepancia entre las opiniones de ambos actores educativos.(Ver tabla N°7)</p> <p>La discrepancia implica que las acciones emprendidas por el orientador vinculadas a la dimensión vocacional no satisfacen las expectativas de los actores escolares</p>	<p>entorno.</p> <p>c.2. desarrolle en mis potencialidades pero también las potencialidades que ofrece el entorno sociocultural donde yo estoy involucrada.</p> <p>E.1.pero realmente en el colegio en si ahorita no tenemos una información clara de lo que esta pasando.</p> <p>E.2._No he recibido información de las ofertas de trabajo de mi región.</p> <p>E.3... únicamente se ha dedicado a problemas de disciplina.</p>	<p>No se vinculan con los diversos sectores que hacen vida en la comunidad</p> <p>Charlas sobre las instituciones universitarias.</p> <p>Registro de los estudiantes en Registro Único Nacional de inscripción en educación superior.</p>
--	--	---	---

<p>Habilidades académicas básicas</p>	<p>Existe una diferencia significativa entre la percepción de los orientadores y los docentes, en cuanto a realización de alianzas estratégicas entre la Escuela y los Sectores Productivos de la Comunidad y la Región. Ello refleja que las tareas emprendidas por el orientador no dan una respuesta efectiva a las expectativas y necesidades planteadas en el contexto escolar en la formación integral del estudiante respecto a las</p>	<p>C.5. Trata de ayudar y de... orientar a los muchachos que traen materia pendiente de otros años, tratar de ayudarlos a supera y que pasen los Talleres y los exámenes.</p>	<p>No se vinculan con los diversos sectores que hacen vida de en la comunidad.</p>
---------------------------------------	--	---	--

	exigencias de la sociedad.(Ver tabla N°13)		
Acciones colaborativas	<p>Clara discrepancia respecto a la opinión de la muestra de docentes en cuanto al desarrollo de actividades de integración y coordinación de equipos interdisciplinarios en la praxis orientadora (Ver tabla N°14)</p> <p>En los resultados reflejados en la tabla N°14 se evidencia clara discrepancia respecto a la opinión de la</p>	<p>E.1....la mayoría de los colegios no están consciente de lo que sucede a nuestro alrededor.</p> <p>C.1.orientación vocacional tiene que estar vinculada y ajustada más a las realidades, a los que las comunidades esperan(...)</p> <p>C.2.(...)salirse de su cáscara disciplinaria abrirse y entender que la educación es un proceso complejo que implica multifactorialmente</p>	<p>Falta de incorporación de los orientadores en equipos interdisciplinarios.</p> <p>Poca participación en acciones para vincular los padres y representantes a la comunidad escolar.</p>

	<p>muestra de docentes y los orientadores en cuanto al desarrollo de actividades de integración y coordinación de equipos interdisciplinarios en la praxis orientadora. Ello implica que dichas acciones no son percibidas positivamente en el contexto escolar. No se genera el impacto deseado.</p>	<p>la participación de todos y todas.</p> <p>C.2.__(...)es un triángulo <i>una relación de orientación vocacional empresa escuela.</i></p> <p>C.2.__(...)deben haber muchas alianzas estratégicas.</p>	
<p>Oportunidades para recibir retroalimentación</p>	<p>Respecto a los resultados obtenidos en la tabla N° 2 indica que los orientadores encuestados facilitan a los</p>	<p>E.1. yo pienso que es muy importante, entonces tenerla clara para entonces no equivocarnos.</p> <p>E.2. ..ella, bueno me entrego varios</p>	<p>Llevar a los estudiantes de 4to y 5to año a las actividades realizadas como oportunidades de estudio de educación superior</p>

	<p>estudiantes estrategias dirigidas a la toma de decisiones vocacionales No obstante, los docentes manifiestan una visión contraria a éstos y a su praxis.</p>	<p>papeles, documentos para uno orientarse e informase.</p> <p>E.3...no he tenido alguien que me ayude a conocer en esa materia lo que quiero estudiar ni la situación que se está viviendo actualmente de desempleo y de empleo que hay en la región.</p> <p>E.4. actualmente no se lo que quiero estudiar debido a que no ha existido ningún tipo de talleres ningún tipo de programa que ayude al alumno a saber lo que quiere estudiar.</p>	<p>de Carabobo (OPESCA).</p> <p>Charlas sobre las instituciones Universitarias.</p> <p>Registro de los estudiantes en el Registro único de Educación Superior (RUNIES).</p>
	<p>Existe una</p>	<p>C.1. va a orientar</p>	

<p>Toma de decisiones y libertad de elección.</p>	<p>diferencia significativa entre la percepción de los orientadores y la de los docentes en cuanto a promover y participar en las actividades relacionadas con el cumplimiento de los derechos y deberes de los estudiantes en el desarrollo de la praxis orientadora. (Ver tabla N°18)</p>	<p>esa toma de decisión del estudiante en relación de lo que es la visión del estado al enfoque productivo, al enfoque social</p> <p>E.1 ...para estudiar debe ser una carrera he....pienso primero que todo que nos guste, que estemos totalmente de acuerdo con un futuro ponerla en práctica.</p> <p>E.1 ...pero necesitamos algo más concreto donde nosotros podamos sentirnos seguros para elegir una buena carrera.</p>	<p>Poca participación en la elaboración de las normas de convivencia de la institución.</p>
---	---	---	---

Autoconcepto y Autocomprensión	Las respuestas dadas por los orientadores y los docentes respecto a la praxis orientadora en	E.1... realmente no hemos tenido una orientación específica.	
Autoconcepto y Autocomprensión	cuanto al desarrollo de dinámicas individuales y grupales destinadas al autoconocimiento, pone de manifiesto contradicciones e inconsistencias entre la percepción de los orientadores acerca de su desempeño y la opinión que del mismo tienen los docentes, (Ver tabla N°19)	E.6... quiero realizarme en la vida quiero estudiar, quiero ser alguien en la vida. E.2... hay un departamento orientación pero, no trabaja como tiene que trabajar. Tiene que estar cerca de los muchachos	Los orientadores se dedican exclusivamente en dictar talleres de prevención sin conocer las necesidades e intereses de los estudiantes.

Elaborado por: Carrillo 2010



TRAMA V

LA PROPUESTA

**ENTRAMADO TEÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE LA
ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN EL SUBSISTEMA DE
EDUCACIÓN BÁSICA VENEZOLANA**

Las escuelas del futuro estarán diseñadas no
tanto para aprender como para pensar...

E. P. Torrance

5.1 Consideraciones Preliminares

A la luz de los profundos cambios que se están generando en la sociedad actual, en todos los ámbitos del que hacer humano, especialmente en el orden económico y social; es propicio asumir distintas formas de concebir y desarrollar la praxis orientadora en el ámbito vocacional, la cual ha de estar dirigida a favorecer un proceso progresivo de transformación del hecho educativo hasta alcanzar los niveles de pertinencia y calidad capaces de satisfacer las expectativas de desarrollo pleno del ser humano en el marco de una sociedad signada por la complejidad de sus estructuras y relaciones.

Es preciso en consecuencia, una orientación vocacional que, insertada en el currículo escolar propicie ambientes de aprendizaje contextualizados en realidades concretas vinculadas a la cotidianidad de las personas, a partir del autoreconocimiento, de la valoración crítica de las destrezas y habilidades necesarias para su desarrollo autónomo, mediante su inserción progresiva y productiva en la vida democrática en el contexto de una creciente sociedad complejizada por su insoslayable interdependencia socioeconómica y por su avasallante crecimiento tecnológico. Todo ello enmarcado en realidades interaccionales sustentadas en el respeto y reconocimiento del Otro (Lechner, 2001).

En este mismo orden de ideas, se apuntala a como las aceleradas transformaciones de la sociedad postmoderna obligan al ser humano a someterse así mismo a una revisión permanente de sus ideas y parámetros para poder entender, comprender su propia realidad y la de su entorno. De allí que, la educación y orientación para la carrera al estar integradas al contexto escolar han de ofrecer las oportunidades y herramientas que le permitan al estudiante, su autorrealización personal, social y académica, con lo cual ha de insertarse efectivamente en el campo laboral de su entorno.

Partiendo de esta concepción la orientación en el contexto de las instituciones escolares debe asumir la integración social de los estudiantes, basándose en la formación de ciudadanas y ciudadanos a los cuales ha de brindárseles consistentes oportunidades educativas, profesionales y laborales contextuadas en sus entorno sociohistórico, económico, sociolaboral y cultural; en una sociedad para la sustentabilidad y la equidad.

En tal sentido, la Educación y Orientación para la Carrera se justifican en el contexto de las exigentes demandas de una sociedad que Kliksberg (2000) define como una “aldea global, en donde las interrelaciones entre los países y los mercados se multiplican continuamente, parece caracterizarse por una explosión de complejidad, direcciones contradictorias de evolución, y altas dosis de incertidumbre...” (Pg.1). En tal sentido, estas novedosas concepciones de la orientación vocacional encierran en sus objetivos fundamentales una clara intencionalidad de contribuir en la formación integral de un ser humano que está obligado a dar respuesta a las complejas exigencias de la sociedad actual, mediante la creación de planes, proyectos y estrategias entrelazados con los objetivos y demás componentes del diseño curricular, que le permitan al ser humano mediante una dialógica permanente intervenir de manera eficaz y productiva en estos nuevos escenarios.

Desde esta óptica, la Educación y Orientación para la Carrera, entendiéndose el término carrera como el proceso vital del ser humano que involucra todas las facetas y etapas de su personalidad (en lo intelectual, emocional, afectivo, social, ético); todo esto vinculado a la elección y valoración de un campo laboral, se propone encarar las transformaciones educativas que la complejidad de la sociedad contemporánea plantea en el marco de las realidades económicas, ecológicas, sociolaborales y éticas que caracterizan la sociedad en la actualidad. Al respecto, aludimos lo señalado por Hoyt (1980) "la educación para la carrera es un esfuerzo de equipo en la

escuela que funde el desarrollo de la carrera con el proceso de enseñanza/aprendizaje "(p.2). Para ello, ha de profundizarse en una praxis orientadora que desde perspectivas interdisciplinarias, medie en los estudiantes la estructuración de una actitud crítica y reflexiva en la construcción de su autoimagen y el autoreconocimiento de sus potencialidades, expectativas y valores en relación con la elección de estudios y carrera; propiciando la participación de todos los actores escolares en un intercambio de saberes, contenidos y estrategias contextualizadas en el marco de las dimensiones de desarrollo socioeconómico de una sociedad sustentable, que apuntalan hacia la creación de espacios para la participación en nuevas formas sociales de superación de la individualidad hacia la concreción de estructuras de relación sustentadas en el reconocimiento y el respeto de identidades y culturas diversas (Lechner,2001).

En este marco de consideraciones, la inserción del Entramado Teórico de Educación y Orientación para la carrera (ENTEORIC) plantea la consideración, entre otros, de los siguientes tejidos:

5.2 Tejido Contextual: Currículo Escolar

Bajo la óptica del ENTEORIC, la escuela ha de motorizar no sólo el ámbito cognitivo, sino, además, favorecer el desarrollo personal globalmente entendido, lo que supone incluir las capacidades de equilibrio personal, inserción social y relación interpersonal. En este contexto, el proceso de educación y orientación para la carrera inmerso en el subsistema de Educación básica debe favorecer en el estudiante, el conocimiento de esa realidad socioeconómica y laboral de su entorno; lo que propiciará en el mismo una visión fidedigna de su localidad promoviendo la autoexploración de aptitudes y realizar elecciones vocacionales acordes con dicha realidad.

De este modo, la persona realizará elecciones acertadas en las diferentes etapas de su vida, a medida que logre identificar sus necesidades y las pueda satisfacer en la ocupación seleccionada. En virtud de ello el orientador debe asumir, en el proceso de educación y orientación para la carrera que, todo individuo posee características particulares al igual que el contexto social en el cual se desenvuelve, tomando en consideración la interacción dinámica que guardan ambos aspectos.

En suma, ante una escuela que, en el marco de realidades caracterizantes de una sociedad global e interdependiente ha de centrar su gestión pedagógica en la construcción de modelos curriculares contextualizados e integrados que propicien la autorrealización personal, académica y profesional de los niños y jóvenes en su contexto sionatural, cultural y en la transición escuela-trabajo. Es necesario entender que, la educación y orientación para la carrera es un proceso, no una actividad puntual, que debe insertarse en el currículo escolar; utilizar los recursos de la localidad y de la región para acompañar a los estudiante a vincularse con el mundo real, a direccionar su aprendizaje hacia la autorrealización personal, académica y profesional en interacción dialógica y permanente con su entorno, contribuyendo a su transformación y éste a su vez le transforma hacia su plena realización.

La Educación y Orientación para la Carrera: Un Cambio Educativo y Social, desde una Perspectiva Sistémica Y Multidimensional

Las vertiginosas y progresivas mutaciones que se están generando en la sociedad actual, en todos los ámbitos del quehacer humano, en virtud de los avances científicos y tecnológicos; obligan a repensar la orientación, en el ámbito vocacional, desde una perspectiva holística, tomando en

consideración el entorno social, político, económico y cultural dentro del cual las personas interactúan de manera efectiva y productiva.

Ello, impone una resignificación de la orientación desde la misión de promover el desarrollo integral de la persona y las sociedades, de tal manera que cada quien pueda asumir responsablemente la construcción de un proyecto de vida que dirija efectivamente la transformación de su propia realidad y la de su entorno, como un ser que comporta la complejidad de una naturaleza individual y colectiva (Maturana,1998), interactuando en un mundo caracterizado por la globalización , los avances de la ciencia y el profundo impacto de las tecnologías de la información.

En consecuencia, en lo concerniente a la elección de carreras y de ocupaciones, en la praxis orientadora se requiere favorecer en el individuo el autoconocimiento, autoeficacia y la autororientación de sus potencialidades en concordancia con sus expectativas, deseos, intereses y necesidades, en cada una de las etapas de su vida. Para ello se propone la inmersión de la orientación en el currículo escolar, en el marco de una praxis pedagógica con una noción más crítica, creativa, innovadora y reflexiva; contextualizada en las exigencias socioeconómicas, laborales y culturales de la sociedad actual. Se trata entonces, de decodificar los enfoques y metodologías hasta ahora dominantes, en la praxis orientadora, en el ámbito vocacional. En este sentido, se plantea la resignificación de la orientación vocacional desde los postulados teóricos del enfoque de desarrollo de la carrera, lo que conlleva a propiciar en los contextos escolares y comunitarios espacios de encuentro entre las visiones y estrategias que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje con las líneas estratégicas asumidas por el orientador para favorecer la toma de decisiones de carácter vocacional.

Desde esta perspectiva, al estudiante han de ofrecérsele de manera eficaz y pertinente oportunidades para la construcción de nuevos significados estructurados por las múltiples y diversas interacciones que el mismo establece en su cotidianidad, mediadas por la experiencia de su propia subjetividad y el respeto a la alteridad. Se trata entonces de una praxis orientadora sustentada en un nuevo humanismo constructivo y transformador, el cual se centra en el fortalecimiento de las realidades que caracterizan la compleja naturaleza humana en interacción con la demás personas en una actitud crítica, proactiva y solidaria. Todo lo expresado hasta ahora se sintetiza en el siguiente gráfico.

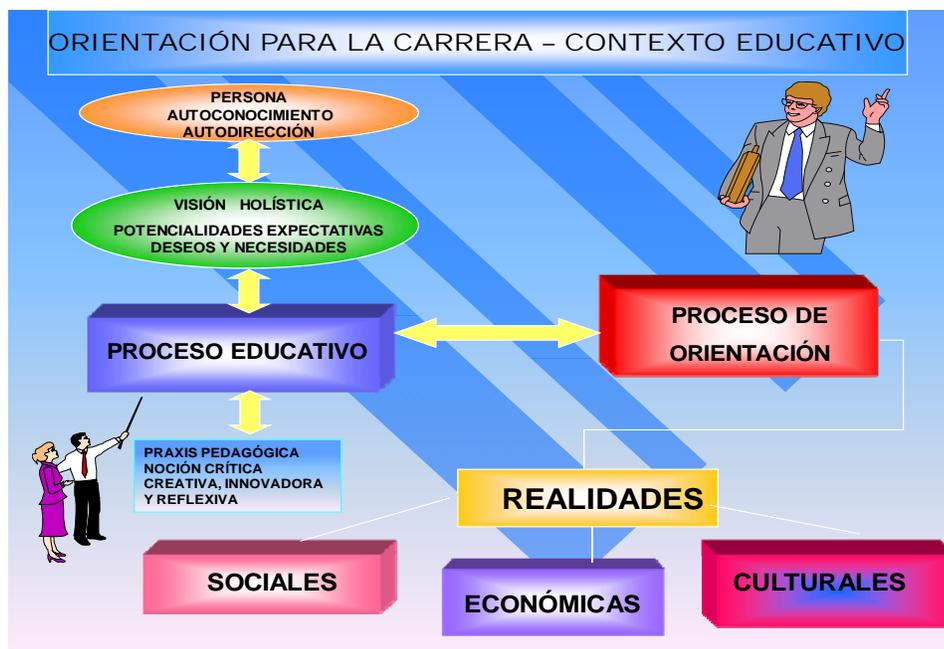


Gráfico Nº 34. Orientación para la Carrera- Contexto Educativo
Elaborado por: Carrillo 2010

A la luz de estas consideraciones se ha de repensar la formación del capital humano acorde con el desarrollo sostenido de la economía local, regional, nacional y mundial. Por ello, se plantea la necesidad de promover la

formación y capacitación de las personas conforme a las implicaciones de las transformaciones suscitadas en el mundo de la producción de bienes materiales y de servicios orientados al bienestar integral del ser humano y la preservación sana y equilibrada del planeta.

Para ello, se debe adecuar el sistema educativo a las metas de desarrollo del hombre conforme a sus expectativas, potencialidades, intereses y necesidades en concordancia con las exigencias del mercado laboral.

De esta manera ha de entrecruzarse en todos los niveles y modalidades del subsistema de Educación Básica del Sistema Educativo Venezolano la creación de modernas estructuras, programas, planes y proyectos orientados a la formación de ciudadanas y ciudadanos con un conocimiento amplio, consciente y crítico de su propia realidad y la de su entorno; capaz de emprender de manera responsable y solidaria transformaciones, con conciencia individual y colectiva, en función de la búsqueda de una mejor calidad de vida dentro de un espíritu de compromiso con la realidad regional y nacional, convencido y animado por sus propias fortalezas a participar de manera autónoma y eficiente en el desarrollo socioeconómico. Lo anterior se visualiza en el gráfico que aparece en la siguiente página.



Gráfico Nº 35. Orientación y Educación para la Carrera
Elaborado por: Carrillo (2010)

A partir de estas consideraciones el orientador, en el proceso de educación y orientación para la carrera, ha de generar estrategias que favorezcan espacios pedagógicos solidarios e interdisciplinarios, en los cuales se propicie la reflexión, formación y discusión entre todos los actores escolares y comunitarios, con respecto a los procesos de selección, elección y decisión; tomando en consideración de manera protagónica su acceso concreto a las oportunidades educativas y laborales de su entorno social.

Por otra parte, dentro de este marco de resignificación del proceso de orientación en la dimensión vocacional, se hace imprescindible considerar que el orientador debe ser un conocedor preparado y capaz de atender a los estudiantes en las necesidades colectivas e individuales dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, a fin de contribuir a su preparación para incorporarse y asumir las reglas del juego de un modelo de sociedad de producción y de relaciones laborales; capaz de intervenir en su comunidad de manera responsable, justa y solidaria.

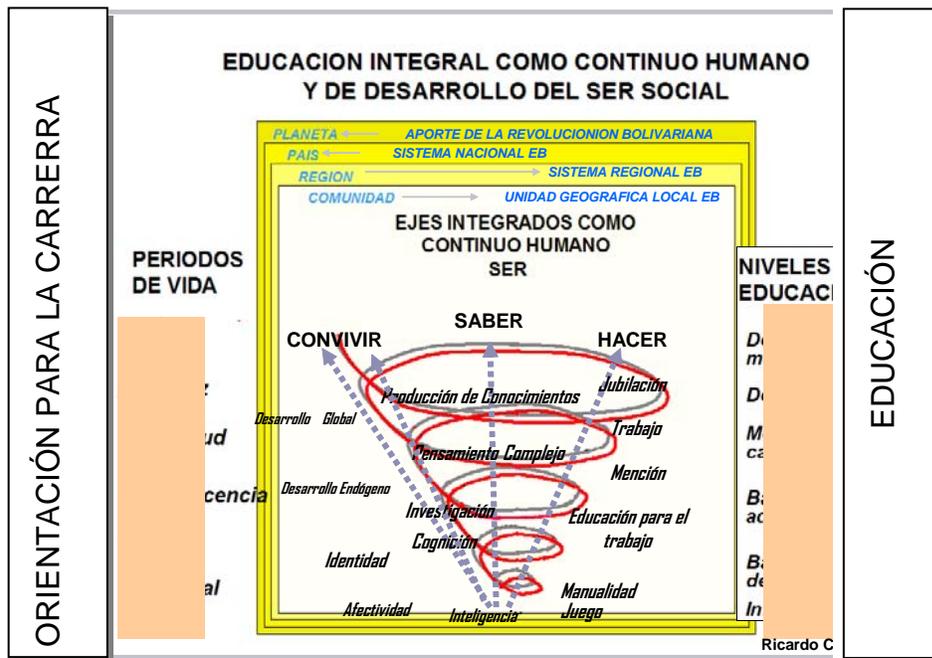
Por consiguiente se replantea, hoy más que antes, la necesidad de facilitar en el estudiante el desarrollo de sus competencias para la toma de decisiones relacionadas con la elección de estudios, carreras u oficios, lo cual representa un aspecto fundamental de su Proyecto de Vida; en el que se conjugan sus aptitudes, intereses y conocimientos. Es así como, el proceso de compromiso entre los factores individuales y sociales, y entre el concepto de sí mismo y realidad, es un proceso de desempeño de papeles que conllevan al logro satisfactorio de actividades de estudio, laborales y vitales. Cabe destacar que el nivel de grado, también está vinculado al reconocimiento que el individuo de a sus aptitudes, intereses, rasgos personales y valores. En este sentido el proceso de orientación debe poner especial énfasis en la necesidad de asesorar sobre las oportunidades de acceso al empleo y sobre las ofertas de formación para facilitar la inserción laboral y la participación activa en la vida social, cultural y económica.

De ahí que, se plantea la necesidad de cambios profundos en las políticas educativas que trasciendan el mero cambio curricular, para preparar a la persona en el contexto de su autodirección y autodesarrollo de potencialidades, permitiéndole adaptarse a los cambios sociales y profesionales que requieren la incorporación a la vida productiva. Desde esta perspectiva el individuo es libre para elegir, dentro de unos condicionamientos ambientales y unas posibles limitaciones individuales. No obstante, cuanto más y mejor sea la información académica y profesional de que disponga, la elección libre y con mayores probabilidades de éxito. Así pues, en el campo educativo el proceso de orientación tendría dos aspectos complementarios: el estudio de la persona y las profesiones y la formación de ésta para que asuma el resultado de ese estudio y sea capaz de utilizarlos para su incorporación al mundo del trabajo (Mariano, 1982).

En el gráfico que se presenta a continuación se expone la manera en que considero se debe insertar la educación y orientación para la carrera, en la formación integral de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, a lo largo de sus vidas; considerando la incorporación de contenidos y estrategias para la construcción de proyectos de vida orientados a la autorrealización y autodireccionamiento de sus metas de vida, sustentados en el reconocimiento de sus capacidades, intereses, y posibilidades, en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se generan en cada uno de los Subsistemas y Modalidades que estructuran nuestro Sistema Educativo Venezolano.

Cabe destacar que nuestro sistema educativo se concibe a manera de un continuo que se propone abarcar cada una de las etapas del ciclo vital del ser humano. No obstante en su concepción inicial sólo consideró la orientación vocacional en el nivel de Educación Secundaria y Técnica, poniendo de manifiesto el desconocimiento acerca de la necesidad de formar a las personas de manera integral desde su más temprana edad no puede soslayar compleja naturaleza multidimensional, lo cual implica reconocer sus motivaciones, expectativas, intereses, potencialidades intelectuales, psicomotoras, afectivas y emocionales. Todo ello en interacción permanente con las realidades sociohistóricas, económicas, culturales, políticas y ambientales de la sociedad en la cual interactúa y para las cuales se le debe formar, ofreciéndole oportunidades para adquirir conocimientos, estrategias y herramientas que le permitan incorporarse de manera progresiva y productiva en una sociedad altamente compleja exigente y competitiva. (Ver Gráfico N° 36)

Gráfico N° 36. Formación de Actitudes hacia el trabajo



Elaborado a partir de: Modelo Educativo. Educación Bolivariana. Carrillo, (2010)

5.3 Tejido Formativo

La resignificación de la Orientación Vocacional en términos de la Educación y Orientación para la Carrera implica una renovación profunda de la praxis orientadora en el marco de transformaciones educativas que la sociedad impone, en especial en el Sistema Educativo Venezolano, para la formación idónea y pertinente de las personas de manera tal que, puedan interactuar con su entorno generando espacios de autosatisfacción, autorrealización, cooperación, equidad y solidaridad. Ello conlleva a su realización en concordancia con todas las fuerzas de la comunidad intra escolar, las personas y organizaciones que integran las comunidades locales y regionales, con las cuales se vincula o ha de vincularse el estudiante en su proceso integral de desarrollo vital. Es así como, se ha de incorporar la

participación activa y responsable de su familia, los docentes y el entorno sociolaboral (Pasillera 1996).

Así pues, el ENTEORIC, desde su tejido Formativo comprende dos importantes ejes:

Nuevas Estrategias de Intervención Prevención y Desarrollo

En este contexto, la Educación y Orientación para la Carrera como planteamiento educativo están orientados a crear un fuerte vínculo entre la actividad formativa y la vida activa en su cotidianidad que prepara a la persona de una manera integral, incorporando el trabajo y la valoración que de éste ha de hacer el Ser humano del trabajo, lo que supone todo un cambio educativo y social. A partir de esta concepción se plantea cambios en la política educativa que sobrepasen el mero cambio curricular, para ofrecerle a las personas una formación que sin sesgos, ni prejuicios, ni reduccionismos desvinculantes, les permita adaptarse a los cambios sociales, laborales y profesionales que requieren la incorporación a la vida productiva.

Por otra parte, cabe destacar que, el desarrollo de la carrera es un proceso que dura toda la vida. Es así como, muchas personas cambian de empleo y de profesión a lo largo de su vida, por tanto en cualquier momento de su ciclo vital puede ser importante la orientación ya que, la misma aporta un acompañamiento primordial en el proceso de autodireccionamiento y autodesarrollo en el proceso de libre elección, que le permita una vida autosatisfactoria, productiva y feliz.

Es así como, un proceso de deconstrucción del enfoque tradicional, estático y parcelado de la orientación vocacional da paso a una nueva visión epistemológica y metodológica que, sustentada en los postulados teóricos del constructo Desarrollo de la Carrera, se propone abordar el proceso de orientación a partir de las concepciones de Educación y Orientación para la

Carrera como eje dinamizador del currículo escolar el cual, de manera relevante ha de propiciar el acercamiento de nuestros niños, niñas y jóvenes desde su más temprana edad al autoconocimiento y autoexploración de sus intereses, aptitudes y potencialidades, vinculándolos al conocimiento e interacción de los distintos procesos y expresiones de desarrollo sociohistórico, geohistórico y socioeconómico, que les permitan evidenciar las caracterizaciones de las fuentes laborales, el renglón industrial, tecnológico y comercial, en el contexto de sus posibilidades de integración efectiva en los mismos.

De allí que, se hace imprescindible desde un enfoque interdisciplinario en las instituciones educativas establecer programas para educar y orientar hacia la carrera desde una edad temprana a los estudiantes. En virtud de la necesidad de formar seres humano más creativos y participativos capaces de comprender los cambios económicos, el entorno industrial, las nuevas tecnologías y desarrollar, a partir de dicha información, habilidades para planificar sus carreras de vidas y para desenvolverse en el mundo laboral; haciendo uso de su pensamiento crítico, de su libertad para la toma de decisiones y de habilidades para resolver problemas demostrando capacidad para auto-gerenciar sus vidas.

Estimulo y favorecimiento del desarrollo de la carrera en la persona

En este contexto, la Educación y Orientación para la Carrera se concibe como proceso integrador, sistémico y dinamizador del currículo escolar, centrado en el desarrollo integral y la autorrealización personal, en el cual se deben abordar aspectos como, la madurez vocacional, la autoeficacia, la autodignidad, la libertad en la toma de decisiones, los valores, las motivaciones, necesidades, intereses y competencias genéricas y específicas implicadas en el mundo de trabajo como componente

fundamental en el desarrollo y plena consolidación de todos los aspectos que integran su ciclo vital en cada una de sus etapas.

A partir de esta novedosa concepción el proceso de orientación vocacional, se puede repensar en dos momentos dialécticos: comenzando con un acercamiento a la temática mediante la reflexión sobre los factores que influyen en la situación de elección (la familia, los gustos e intereses, lo económico, la situación actual y las expectativas de cambio), posteriormente se ha de profundizar en las modalidades de elección y su vinculación con los intereses, áreas ocupacionales, ofertas de estudios y demandas de empleabilidad. (Sánchez, 2000).

Al respecto, se afirma que el ser humano no puede desligarse del contexto social en el cual interactúa. De allí que, los determinantes inmediatos del ingreso ocupacional, son factores operativos para la elección y varían de un individuo a otro y de una ocupación a otra. Con la incorporación del análisis ocupacional al proceso de enseñanza y aprendizaje de las diferentes asignaturas, el estudiante puede adquirir una formación más crítica y productiva en relación al mundo del trabajo y transitar de una manera más consciente por el camino no sólo de una acertada elección de carrera, sino de una forma de vivir e interactuar consigo mismo y con las demás personas, construyendo así un espacio vital sano y proactivo, en el cual se entrelacen lo humano y lo profesional (Ver Gráfico N° 37).

En este orden de ideas, al considerar la multiplicidad de factores que integran y condicionan la existencia humana; un modelo de formación orientación y educación para la carrera deberá concebirse desde una perspectiva sistémica y multidimensional tomando en consideración los siguientes aspectos:

1. La relación existente entre los intereses de los estudiantes y el trabajo futuro.

2. El acceso a los programas de atención de las necesidades básicas de empleo.
3. Análisis de los contextos sociohistóricos, económicos y las oportunidades de empleo en la comunidad.

Tales planteamientos se refieren a la adecuación de la orientación a las metas del desarrollo del ser humano y del país, y en particular de las necesidades de una población respecto a los conocimientos y destrezas fundamentales para promover el progreso social; y de capacidades y competencias necesarias para el mercado laboral en el marco de una economía globalizada (Ver Gráfico N° 37).

Al respecto la UNESCO (2002), hace una propuesta educativa en la cual señala que todos los países deben:

...contribuir a la consecución de las metas de la sociedad que son una mayor democratización y desarrollo social, cultural y económico, actualizando al mismo tiempo el potencial de todos los individuos, hombres y mujeres, para que participen activamente en la definición y la realización de esos objetivos, independientemente de su religión, raza o edad (...)abolir las barreras entre los niveles y las esferas de la educación, entre la enseñanza y el mundo del trabajo y entre la escuela y la sociedad. (p9).

De lo anterior puede inferirse que, para todas los subsistemas niveles y etapas del sistema educativo debe plantearse la inmersión de la orientación favoreciendo a la formación de un ciudadano conocedor de su propia realidad y la de su entorno, que sea capaz de cambiarla en función de la búsqueda de una mejor calidad de vida dentro de un espíritu de compromiso con la realidad regional y nacional con fortalezas propias para participar de manera autónoma y eficiente en el desarrollo socioeconómico.

En el marco de esta concepción, el proceso educativo se plantea por una parte la necesidad de atender el desarrollo del ser humano desde una dimensión integral (Rivas, 1996), en relación con las nuevas formas de organización social y económica; preparando ciudadanos aptos para el mercado laboral y potenciando su autonomía como protagonista de la construcción de su propio interés.

En este sentido (Morín, 1998) señala lo siguiente:

La reforma del pensamiento es vital pues nosotros estamos en el reino de los pensamientos unidimensionales, rutilantes y fragmentarios, mientras que los problemas son fundamentales y globales. ¿Pero cómo reformar los espíritus si no reformamos la enseñanza y las instituciones?... pero uno no sabe que las grandes reformas comienzan siempre por la decisión de un pequeño conjunto de espíritus, de crear una nueva institución, de nuevas experiencias en los diferentes estadios de la educación primaria, secundaria y universitaria.(p.4)

A partir de estas consideraciones el orientador, en el proceso de orientación para la carrera, ha de generar estrategias que favorezcan espacios pedagógicos solidarios e interdisciplinarios, en los cuales se propicie la reflexión, formación y discusión entre todos los actores del proceso educativo (directivos, docentes, alumnos, padres y representantes), con respecto a las siguientes operaciones lógicas: selección, elección, decisión y acción; tomando en consideración de manera protagónica su acceso concreto a las oportunidades educativas y laborales de su entorno social.

En tal sentido, se hace imprescindible considerar que el orientador debe ser un conocedor preparado y capaz de atender a los estudiantes en las necesidades comunes e individuales dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, vinculando sus programas con la vida diaria del mismo en su diversidad y unicidad, a fin de contribuir a su formación para incorporarse y

asumir las reglas del juego de un modelo de sociedad de producción y de relaciones laborales; capaz de intervenir en su comunidad de manera responsable, justa y solidaria.

Por consiguiente, se replantea, hoy más que antes, la necesidad de facilitar en el estudiante el desarrollo de sus competencias para la toma de decisiones relacionadas no sólo con la elección de una carrera u oficio, lo cual representa un aspecto fundamental de su Proyecto de Vida; en el que se conjugan sus aptitudes, intereses y conocimiento.

5.4 Tejido Praxiológico

Desde el ENTEORIC, se hace imprescindible que en las instituciones educativas, desde un enfoque interdisciplinario, se establezcan proyectos pertinentes y flexibles para orientar en la toma de decisiones de estudio y ocupaciones, desde la más temprana edad tanto a los estudiantes escolarizados como a los jóvenes desocupados excluidos del sistema. En virtud de la necesidad de formar individuos más creativos y participativos capaces de comprender los cambios económicos, el entorno industrial, las nuevas tecnologías y desarrollar, a partir de dicha información, habilidades para planificar sus carreras de vidas y para desenvolverse en el mundo laboral; haciendo uso de su pensamiento crítico, de la toma de decisión y de habilidades para resolver problemas demostrando capacidad para autodireccionar sus vidas.

En el marco de esta concepción, el proceso educativo se plantea la necesidad de atender el desarrollo del ser humano desde una dimensión integral (Rivas, 1996), en relación con las nuevas formas de organización social y económica; preparando ciudadanos aptos para el mercado laboral y potenciando su autonomía como protagonista de la construcción de su propio

proyecto de Vida, sustentándose en el autoconocimiento, la autoeficacia y la toma de decisiones.

Al respecto, Super (1962), en su Teoría Evolutiva del desarrollo Vocacional sostiene que existe una estrecha relación entre el autoconcepto y la elección profesional. De allí que la elección de una carrera u oficio es una decisión trascendental de la vida del estudiante que afecta toda su multidimensional naturaleza

En este orden de ideas, resulta evidente la complejidad del proceso de desarrollo y la toma de decisiones vinculadas a estudios, carreras y profesiones, debido a la multiplicidad de factores que influyen en el individuo. De allí que, el enfoque educación y orientación para la carrera deberá concebirse desde una perspectiva sistémica y multidimensional tomando en consideración los siguientes aspectos:

1. La relación existente entre los intereses de los estudiantes y el trabajo futuro.
2. El acceso a los programas de atención de las necesidades básicas de empleo.
3. Análisis de las oportunidades de empleo en la comunidad.

De esta manera, es indispensable que información académica y profesional estén contextualizados e insertos en los contenidos de aprendizaje y ofrezcan orientaciones concretas acerca de las profesiones y estudios, a fin de que el individuo pueda delimitar con mayor precisión sus intereses hasta llegar a una definición profesional. En este sentido, en el Subsistema de Educación Venezolano, la orientación vocacional enfrenta uno de sus más grandes desafíos, contribuir con la persona en el desarrollo de una personalidad autónoma autodireccionada y profundamente humana, sustentada en la libre elección y el autoreconocimiento de sus posibilidades,

en la construcción de su propia vida en convivencia con los demás y con la naturaleza.

En tal sentido se han de valorar factores tales como: las estrategias desarrolladas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, las oportunidades del mercado de trabajo, la influencia familiar, las políticas de empleo de los empresarios y la situación económica del país, entre otras cuyas implicaciones en el desarrollo integral del individuo se constituyen en condicionantes para el logro satisfactorio de metas de vida de naturaleza individual y colectivas.

Tales planteamientos se refieren a la adecuación del sistema educativo a las metas del desarrollo del país, y en particular de las necesidades de una población respecto a los conocimientos y destrezas fundamentales para promover el progreso social, de las competencias necesarias para el mercado laboral.

En definitiva, se trataría entonces de buscar nuevos caminos de comprensión, e interpretación de las complejidades de los eventos sociales y económicos de nuestro mundo, en el marco de un proceso de orientación con pertinencia social que, garantice la formación del capital humano requerido dentro de las actuales concepciones de desarrollo sustentable y sostenible.

Las alianzas estratégicas entre el sector educativo y empresarial en los procesos de educación y orientación para la carrera en la formación del capital humano en una sociedad global.

Las relaciones entre la educación, la orientación y el mundo laboral se han hecho cada vez más complejas. Por una parte, el sistema educativo no ha generado las transformaciones necesarias para responder de manera efectiva a las necesidades y expectativas de vida del individuo, mediante la

oferta de nuevas posibilidades formativas para la adquisición de competencias que, le permitan consolidar un perfil laboral; facilitándole su ubicación exitosa en el contexto de una sociedad signada por modelos económicos con mercados laborales Interdependientes, competitivos e innovadores, lo que conlleva que las empresas requieran de manera progresiva de una fuerza laboral, poseedora de competencias que le permitan interactuar efectivamente dentro de un entorno económico y laboral altamente competitivo.

Por otra parte, al hablar de las implicaciones que en el campo de la educación tienen los cambios científicos y tecnológicos. En una época caracterizada por la revolución tecnológica y por la explosión de información científica, técnica y cultural, más que tratar de que el hombre la asimile todo, que es imposible, la preocupación se enfoca hacia cómo hacerlo, más aún, cómo debe hacerlo, para poder comprender y explicar, cambiar y transformar, criticar y crear. (La Salle, 2001).

En consecuencia, el desarrollo de la Educación y la Orientación para la carrera ha de propiciar las alianzas estratégicas entre las instituciones educativas y el sector empresarial, constituyéndose en el cimiento de verdaderas oportunidades de un acceso equitativo a una educación de calidad en diferentes etapas de la vida de las personas, en concordancia con los diferentes subsistemas, niveles y etapas del sistema educativo. Ello, implica la sustitución gradual de estilos convencionales de aprendizaje, por el diseño y desarrollo de innovadoras estrategias que faciliten la adecuación de los contenidos curriculares a los cambios y necesidades del individuo y de la sociedad.

Es preciso, entonces, una praxis orientadora que en la dimensión vocacional propicie ambientes pedagógicos, que favorezcan el asesoramiento del estudiante dirigido a su formación integral, promoviendo

en él mismo la autoexploración congruente de sus intereses, necesidades, valores y compromisos, en un proceso elección autónomo y autodirigido, que facilite su participación efectiva, consciente y responsable en la vida democrática y productiva en el desarrollo de sus comunidades locales, y en consecuencia en el desarrollo del país; a partir de la selección, organización y el análisis crítico de sus posibilidades y las de su entorno.

En este marco conceptual, el gran reto de la orientación consiste en favorecer la sincronización del sector productivo y empresarial con el sector educativo, a fin de que los profesionales que vayan formándose posean las competencias genéricas y específicas que le permitan incorporarse de manera efectiva en el mundo laboral. En este sentido se ha de contribuir a la formación de un ser humano capaz de vivir plenamente, disfrutar y crear, trascender el aquí y el ahora, educarlo en y para el trabajo; concibiéndose este último como una actividad libre, independiente, crítica y creativa. Se necesita por tanto facilitar el individuo el desarrollo armónico de su pensamiento, sus sentimientos, sus valores, y una actuación ética transformadora. Así como, propiciar el desarrollo de la autonomía personal (moral e intelectual) haciendo uso de los recursos que caracterizan el momento histórico social de la sociedad en la cual interactúa. (Ver Gráfico N°37)



Gráfico N° 37. Alianzas Estratégicas
Elaborado por: Carrillo (2010)

En tal sentido, la orientación, en el ámbito vocacional vive hoy grandes desafíos con base en las exigentes demandas de una sociedad de rápidas transformaciones, como consecuencia de la implementación de políticas de ajustes, apertura económicas, reestructuración industrial, proceso interactivos de innovación tecnológica y un mundo globalizado; aspectos dirigidos a la formación de un individuo capaz de intervenir de manera eficaz y efectiva en estos nuevos escenarios.

La Educación y la Orientación para la Carrera debe encarar el desafío de las políticas, sociales y económicas, vinculando el proceso de toma de decisiones, incorporándose efectivamente en la dinámica curricular escolar. De allí que, ha de profundizar en la búsqueda de nuevos enfoques y estrategias de intervención en el proceso de enseñanza y aprendizaje a fin de estimular y favorecer en los jóvenes el logro de un perfil de competencias, actitudes, aptitudes, intereses y necesidades en relación con el desarrollo de su carrera y los nuevos escenarios socioeconómicos de la sociedad contemporánea, en especial dentro del marco de transformaciones propuestas por el gobierno de Venezuela, las cuales se encuentran reflejadas en el Plan general de desarrollo Simón Bolívar (2007-2013)

Ello implica la necesidad de establecer un puente significativo y congruente entre las estrategias de autoconocimiento y exploraciones de aptitudes e intereses vocacionales con las estrategias utilizadas por los docentes en el desarrollo de los contenidos correspondientes a las diversas asignaturas que integran las pensas de estudios de los distintos subsistemas, niveles, etapas y modalidades del sistema educativo, los cuales han de acompañar el desarrollo integral del individuo en cada una de las etapas de su ciclo vital; propiciando una necesaria conexión entre educación y trabajo, ello ha de facilitar de manera efectiva la transición escolarización-empleo, que nos plantean los vertiginosos y profundos cambios en el mundo económico y laboral.

Desde este ángulo, el currículo escolar y en el inmerso la orientación, específicamente vinculada a la toma de decisiones vocacionales, no debe limitarse sólo a una simple implantación de modelos teóricos la aplicación de determinadas estrategias, sino favorecer entre los diferentes actores de proceso educativo una construcción colectiva desde de una perspectiva

intersubjetiva, de nuevas formas de producir conocimientos, comunicarse, organizarse y formarse en y para el trabajo productivo y creador dentro de un enfoque colaborativo, a la luz de los retos que el individuo debe enfrentar en los nuevos escenarios socioeconómicos y laborales de una sociedad global, interdependiente y competitiva.

Frente a esta realidad, se impone la creación de espacios para intercambios estratégicos intersectoriales regionales y nacionales para la generación de políticas y legislaciones claras y coherentes, que faciliten las adaptaciones de los sectores Empresariales, Educativos, Sociedad Civil y Organizaciones no gubernamentales a las condiciones específicas de cada región y a las exigencias de un mercado internacional que, garantice una economía exitosa con sus inminentes consecuencias en el orden social.

El conocimiento y valoración de esta realidad evidencia la importancia de dar continuidad al desarrollo general existente y sus perspectivas, a través del acercamiento del estudiante al conocimiento e interacción con los distintos procesos y expresiones de desarrollo socioeconómico que le permita evidenciar las características de las fuentes laborales, en el renglón industrial, tecnológico y comercial. Para ello, la Educación y Orientación para la Carrera se concibe como aspecto dinamizador de las propuestas estratégicas que consoliden de manera coherente y consistente, la dimensión social y productiva desde la compleja multimodalidad que le caracteriza, en cada una de las etapas de su ciclo vital, las cuales deben ser atendidas por el sistema educativo en sus subsistemas, niveles y modalidades.

La Educación y Orientación para la Carrera en los Escenarios Sociales, Económicos y Culturales de la Comunidad

El mundo actual se caracteriza por una complejidad cada vez mayor y por ello sus exigencias educativas representan retos que la escuela debe asumir, en cuanto a criterios de calidad y equidad, lo cual mediaría en el desarrollo de la integralidad del ser humano en interacción con su entorno sociopolítico, económico y natural.

Al hilo de este pensamiento, en el Modelo Curricular del Sistema Educativo Bolivariano (2007), se plantea lo siguiente:

...formar al y la adolescente y joven con conciencia histórica e identidad venezolana, desarrollando capacidades y habilidades para el pensamiento crítico, cooperativo, reflexivo y liberador que le permitan, a través de la investigación, contribuir a la resolución de problemas de la comunidad local, regional y nacional, de manera corresponsable y solidaria la escuela se han de propiciar ambientes pedagógicos, con situaciones concretas, que favorezcan el asesoramiento del alumno a partir de la selección, organización y el análisis crítico de sus conocimientos destrezas y hábitos; que facilite su formación para la vida democrática y productiva que su sociedad y su país requieren (p.27-28).

En este sentido, partiendo de la concepción de la Educación como Continuo Humano, con una visión profundamente humanista y holística, las instituciones escolares deben asumir la formación integral del estudiante, conforme a las características, expectativas y necesidades que el ser humano experimenta en cada una de las etapas de su vida en interacción consciente, efectiva y productiva con el desarrollo de sus comunidades locales.

Desde esta perspectiva la escuela, en la actualidad ha de asumir la responsabilidad de crear espacios para la integración social, con una gran

carga valorativa basada en la formación de ciudadanos, que construyan y realicen Proyectos de Vida que, faciliten el desarrollo pleno de sus potencialidades, vinculándose efectivamente al desarrollo de las potencialidades de las comunidades en las cuales se desenvuelve.

Es así como, las transformaciones educativas que se generan actualmente en el Sistema Educativo Venezolano, ubican a la educación como eje del Desarrollo Comunitario a partir de la concepción de la escuela como institución dinamizadora de la sensibilidad social, hacia el logro de mayores niveles de participación ciudadana. En este sentido los cambios estructurales impulsados por el estado venezolano convierten a la escuela en Centro de encuentro para la potenciación del desarrollo Comunitario (PEN, 2001).

En consecuencia, se ha de propiciar de manera satisfactoria la integración Escuela – comunidad – Desarrollo endógeno, lo cual ha de contribuir efectivamente al logro de las expectativas de desarrollo integral del ser humano y éste a su vez participar activamente en el desarrollo de sus comunidades locales. En tal sentido considero que el proceso de orientación ha de direccionarse hacia dos grandes polos: el Desarrollo personal integral del estudiante y el Desarrollo Comunitario.

En este orden de ideas, la orientación asume el reto de construir nuevos escenarios en las organizaciones escolares para la deliberación, la reflexión, y la toma de decisiones consensuadas (Durant 2009), a fin de definir su propia trayectoria como comunidad escolar; facilitando la construcción intersubjetiva de la tarea educativa mediante la promoción de cambios significativos capaces de responder a la necesidad de transformación de la práctica educativa cotidiana y la de su entorno.

En este sentido, se hace imprescindible desde un enfoque interdisciplinario que, en las instituciones educativas, el orientador vincule sus proyectos al

Proyecto Educativo integral Comunitario, Proyectos de Aprendizaje y los proyectos productivos a objeto de contribuir a la formación de individuos más creativos y participativos, capaces de comprender los cambios sociopolíticos y económicos que se generan en la sociedad venezolana actual, desempeñándose efectivamente en el contexto de las mismas.

En consecuencia, el proceso de Educación y Orientación Carrera ha de favorecer la vinculación del desarrollo de las potencialidades del individuo con la dinamización de las potencialidades de la comunidad; haciendo uso de su pensamiento crítico, la toma de decisión y las habilidades para resolver problemas, demostrando capacidad para auto-gerenciar sus vidas. En tal sentido, el proceso de orientación en los contextos escolar y comunitario ha de favorecer el desarrollo personal globalmente entendido, lo que supone incluir el desarrollo de habilidades de equilibrio personal, inserción social y relación interpersonal.

Además, la Educación y Orientación para la Carrera ha de proporcionarles los elementos suficientes para conocerse y respetarse a sí mismo, para relacionarse armoniosamente con los demás, ser capaz de entender a un mundo en el cual subyacen complejas interrelaciones que demandan del ser humano el manejo efectivo y congruente de sus habilidades y destrezas.

5.5 Urdimbres que Relacionan: Dimensiones de la Educación y Orientación para la Carrera en el Sistema Educativo Bolivariano

La Educación y Orientación para la Carrera al sumergirse en el currículo escolar se constituye en un elemento de organización e integración de los saberes y experiencias vitales, que han de ser considerados en todos los procesos de enseñanza y aprendizaje del Subsistema Educación Básica, mediante el diseño, planificación y ejecución de actividades dentro y fuera del aula que potencien el desarrollo integral de los niños, niñas, adolescentes y

jóvenes en interacción dinámica y constructiva con las realidades que caracterizan a la sociedad venezolana actual a los contextos sociohistóricos, políticos, económicos y laborales, a objeto de promover y fortalecer la adquisición y consolidación de competencias que abarquen su multifacética naturaleza intelectual, emocional, afectiva, espiritual y social.

En tal sentido he estructurado unas dimensiones y subdimensiones que han de orientar en la práctica el desarrollo del proceso de vocacional a partir de las concepciones de la Educación y Orientación para la Carrera. Cabe destacar que tales dimensiones y subdimensiones han surgido del proceso investigativo, producto del proceso hermenéutico al que fue sometida la información obtenida de las fuentes bibliográficas y de los informantes clave mediante la aplicación de las técnicas utilizadas.

Cuadro N° 5.

Dimensiones y Subdimensiones de la Educación y Orientación para la Carrera

<i>DIMENSIONES</i>	SUBDIMENSIONES
Adaptación personal, social e intelectual en los contextos en que desarrolla sus aprendizajes	<p style="text-align: center;">DE PRIMERO A TERCER GRADO</p> <p>Construcción de la identidad personal</p> <p>Desarrollo de actitudes participativas, tanto en el contexto escolar como en su entorno comunitario.</p> <p>Desarrollo de habilidades del pensamiento</p>

	<p>Formación habilidades sociales</p> <p>Respeto</p> <p>Curiosidad</p> <p>Seguridad</p> <p>Destrezas</p> <p>Intereses</p> <p>Propiciar la exploración de intereses generales vocacionales contextualizados en las realidades de su entorno</p>
<p>Maduración vocacional</p>	<p>DE CUARTO A SEXTO GRADO</p> <p>Fortalecer la construcción positiva del autoconcepto</p> <p>Desarrollar el juicio crítico</p> <p>Destrezas y habilidades de pensamiento.</p> <p>Favorecer procesos de maduración vocacional</p>

<p>Atención a la diversidad como principio rector de la inclusión social</p>	<p>Educar en la capacidad de tomar decisiones.</p> <p>Educar para la metacognición</p> <p>Valorar la diversidad de individuo y de los pueblos a partir de:</p> <p>Genero</p> <p>Edad</p> <p>Personas en condición especial</p>
<p>Educar para la vida armónica y productiva</p>	<p>DE PRIMERO A TERCER AÑO</p> <p>Autoconcepto</p> <p>Procesos de autoconocimiento</p> <p>Habilidades de autoexploración conciencia y conocimiento de uno mismo</p> <p>Tome decisiones responsables</p> <p>Uso correctamente de la información y las propias experiencias.</p>

<p>Habilidades de adaptabilidad</p>	<p>Información sobre las posibilidades que la escuela o sociedad en la que viven les ofrecen</p> <p>DE CUARTO A SEXTO AÑO</p> <p>Asesorar sobre opciones diversas.</p> <p>Autoconcepto</p> <p>Logros académicos</p> <p>Experiencia de trabajo</p> <p>Planificación de la carrera</p> <p>Exploración</p> <p>Actitudes positivas trabajo.</p> <p>Comprensión del mundo laboral</p> <p>Opciones de carrera</p> <p>La conciencia y conocimiento de uno mismo</p> <p>Exploración de las carreras</p>
-------------------------------------	--

	Transición al empleo Simulación de experiencias laborales
--	--

Elaborado: Carrillo (2010)

A continuación se presenta un gráfico que permite visualizar desde una visión integral todos los tejidos e hilos que conforman el entramado denominado ENTEORIC.

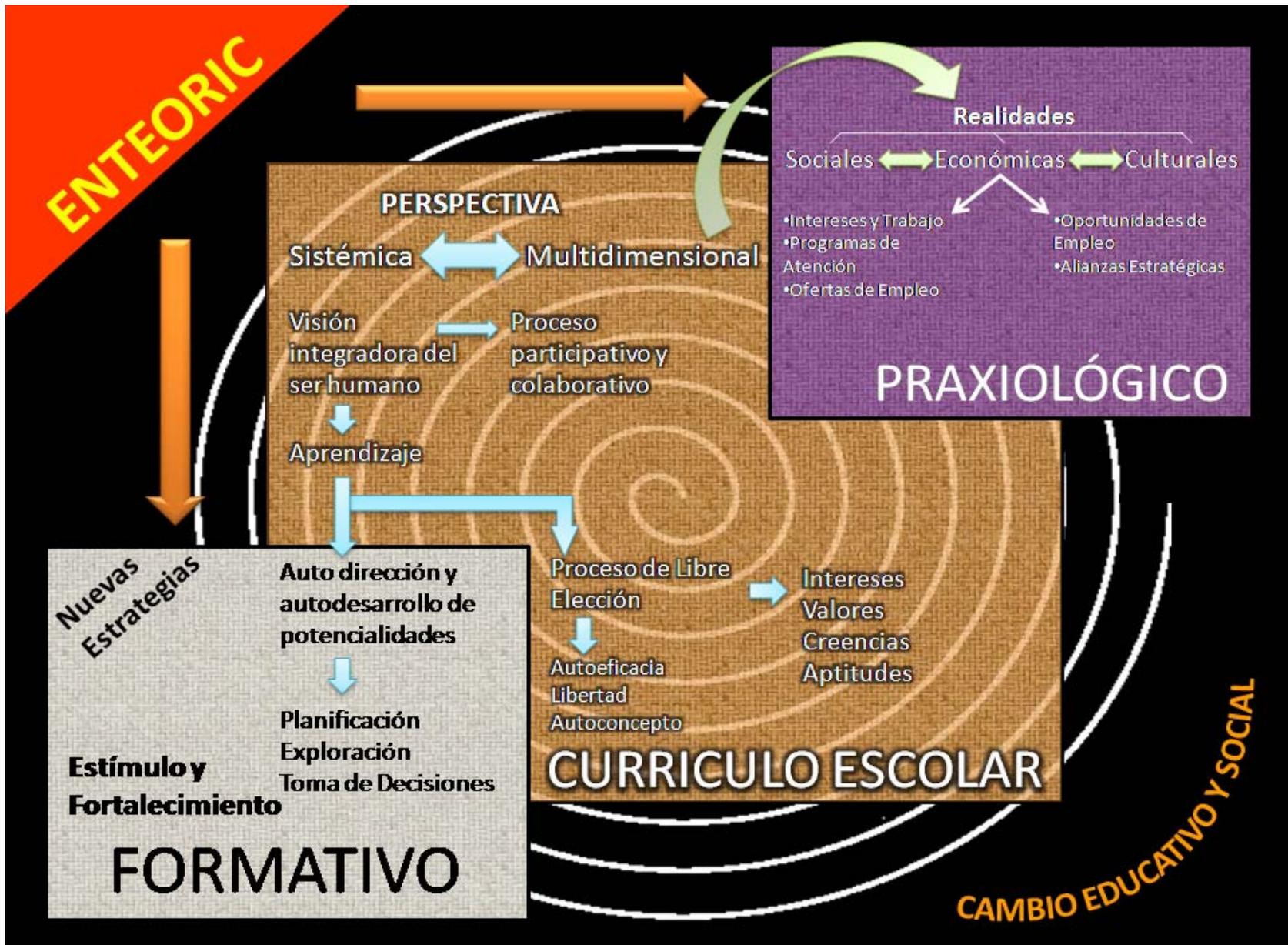
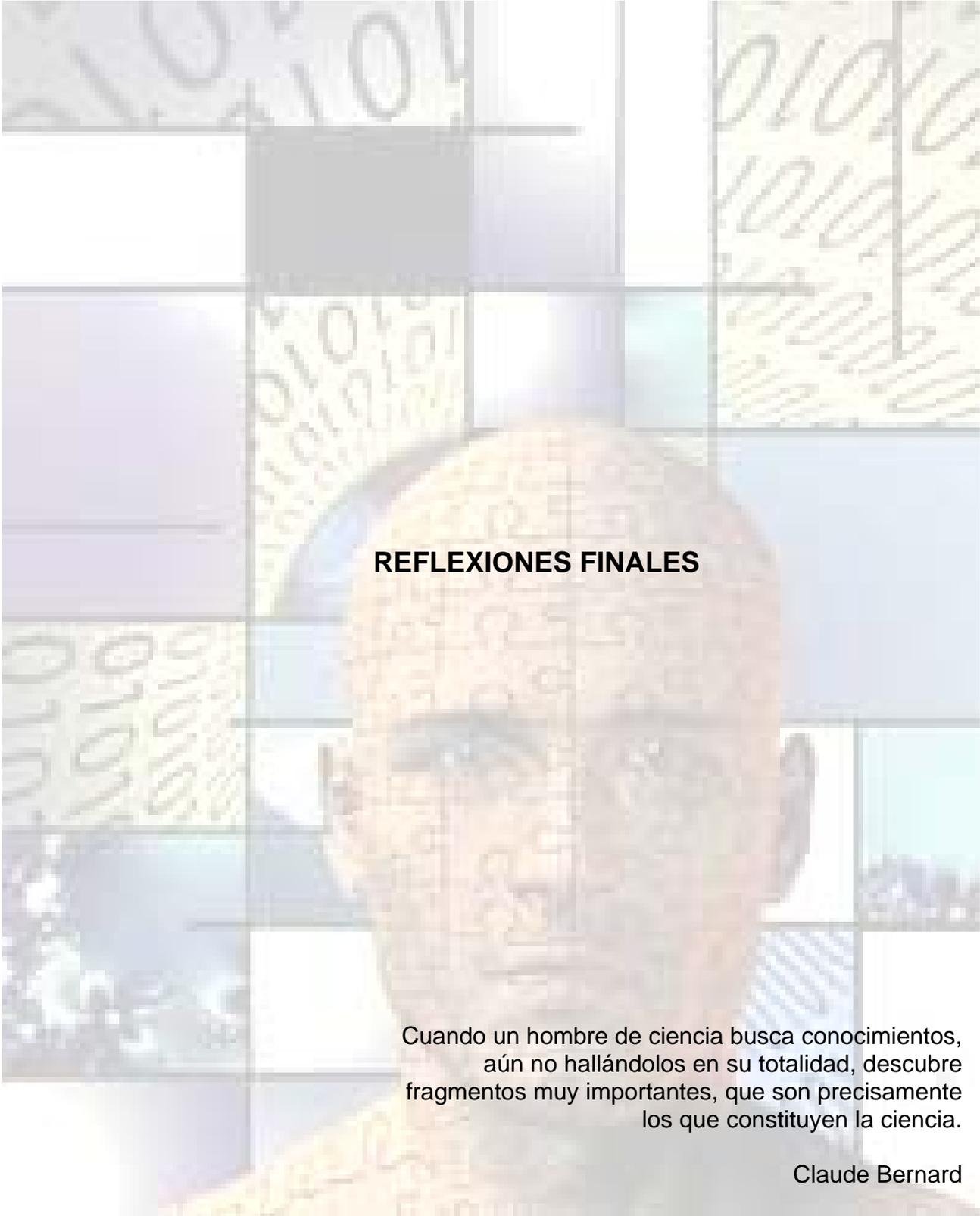


Grafico Nº 38. ENTEORIC
 Autor: Ricardo Carrillo



REFLEXIONES FINALES

Quando un hombre de ciencia busca conocimientos, aún no hallándolos en su totalidad, descubre fragmentos muy importantes, que son precisamente los que constituyen la ciencia.

Claude Bernard

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del estudio he ido incluyendo conclusiones, aquí sólo hago algunas consideraciones y apunto prospectivas.

El análisis e interpretaciones acerca de las diversas realidades conceptuales y contextuales de la orientación vocacional a partir de la concepción del hombre y de la sociedad, pasa por la deconstrucción del conocimiento hasta ahora aceptado como válido, para producir nuevos significados adaptados a la construcción de un nuevo hombre y una nueva cultura, en el contexto de las paradójicas complejidades de una sociedad global signada por vertiginosos cambios económicos, políticos, sociales, científicos y tecnológicos.

Se trató, entonces, de repensar y resignificar la orientación vocacional desde sus raíces y reconceptualizarla desde dimensiones teóricas, metodológicas, vivenciales, cognoscitivas y éticas. En este sentido emerge: *La Educación y Orientación para la Carrera: Un Entramado Teórico para la Resignificación de la Orientación vocacional en el Subsistema de Educación Básica Venezolano*. Ello, implica el compromiso como una opción ética, una postura interna y externa flexible y congruente.

Al hilo de este pensamiento, deconstruir la orientación vocacional, supuso develar los presupuestos que, en ella subyacen y nos aportan las claves para su reconstrucción a partir de una perspectiva crítica y necesariamente interdisciplinaria y globalizante.

Pensar el qué y el por qué de la orientación vocacional nos llevó a replantearnos, por una parte, los enfoques psicologistas centrados en las subjetividades que han soslayado su dimensión y pertinencia social. Por otra parte, las limitaciones impuestas por una práctica descontextualizada de los marcos teóricos capaces de interpretar la complejidad y multidireccionalidad del ser humano y de la educación, las cuales han obstaculizado el desarrollo de la orientación vocacional y en consecuencia, ésta no ha dado mayores aportes teóricos a la concreción de los fines de la educación, con lo cual está por naturaleza comprometida.

En definitiva, se trata de aportaciones fundamentales para la resignificación de la Orientación vocacional y su consecuente inmersión en el Subsistema de Educación Básica del Sistema Educativo Venezolano en el marco de las transformaciones curriculares que en éste se generan para dar respuesta a los desafíos y complejas exigencias de la sociedad actual.

En este orden de ideas, se propicia un tratamiento teórico de la Orientación vocacional superando las concepciones sesgadas y fragmentadas de los esfuerzos humanísticos, científicos y tecnológicos, lo cual obliga a revisar los planteamientos simplistas, atomistas y unidireccionales que paradójicamente persisten en su práctica en los nuevos y comprometedores escenarios sociales que impactan en las estructuras y contenidos curriculares del sistema educativo.

La Educación y Orientación para la carrera en el currículo escolar crea nuevos y múltiples escenarios para su contextualización en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de las complejas redes discursivas que emergen del pensamiento del ser humano y los sistemas relacionales que subsumen las paradójicas realidades que se evidencian en la sociedad contemporánea.

El análisis e interpretaciones acerca de las diversas realidades conceptuales y contextuales de la orientación vocacional, a partir de la concepción del hombre y de la sociedad, pasa por la deconstrucción del conocimiento hasta ahora aceptado como válido, para producir nuevos significados adaptados a la construcción de un nuevo hombre y una nueva cultura, en el contexto de las paradójicas complejidades de una sociedad global, signada por vertiginosos cambios económicos, políticos, sociales.

Por otra parte, se desarrolla una perspectiva sistémica y macroscópica a la luz de diversos marcos comparativos y aprovechando todas las posibilidades educativas que ofrece la sociedad. De esta manera ha de tener una influencia decisiva en la calidad y equidad de los procesos de aprendizaje desde las complejas redes discursivas que emergen del pensamiento del ser humano y los sistemas relacionales que subsumen las paradójicas realidades que se evidencian en la sociedad contemporánea

Desde esta perspectiva la Educación y Orientación para la Carrera, plantea múltiples proyecciones interdisciplinarias en la formación integral del hombre en cuanto tal. Se trata, pues de advertir que la orientación vocacional en el contexto curricular no debe ser concebida como un proceso paralelo, desvinculante y parcelado, lo que a nuestro modo de ver, resulta especialmente inadecuado, si lo que se pretende es contribuir al desarrollo armónico de las distintas facetas del ser humano, y su adaptación a los diversos y complejos contextos de la vida social y una predisposición hacia la realización de comportamientos respetuosos hacia la preservación del equilibrio de la naturaleza en la que se desarrollan todas las especies que con él coexisten.

Se trata de reivindicar al hombre en la comprensión de los valores fundamentales que afectan la convivencia social, la solidaridad, la paz, la justicia, la cooperación y la equidad; en la búsqueda y consolidación de un nuevo orden universal que asista al renacimiento de una nueva humanidad más justa y sensible a las necesidades de las futuras generaciones.

En el marco de la complejidad del mundo actual una resignificación de la orientación vocacional, asumiendo los requerimientos y prioridades prescritos en las normativas, planes y programas vigentes el marco de las transformaciones educativas y curriculares, que deberán dar respuesta a las complejidades y paradojas que subyacen en la sociedad contemporánea, en la cual el desarrollo humano, adquiere nuevas concepciones y perspectivas en cuanto se reconoce al hombre en toda su dimensionalidad y lo que se pretende es contribuir al desarrollo armónico de sus distintas facetas en su adaptación a los diversos y complejos contextos de la sociedad contemporánea.

El Orientador debe centrar su atención en el ser humano. Educar integralmente a la persona, educar para la vida, de manera tal que, éstas aprendan a encarar los grandes desafíos de su cotidianidad con un espíritu para la trascendencia y la libertad.

“Debemos amar para formar, entregarnos para acompañar al ser humano en su autoconstrucción y, lograr así la sociedad y el país que queremos... Sólo educa quien ama, sólo orienta quien quiere... se ha de entregar la vida por la justicia y la paz... Yo me identifico con ésta realidad. Fui formado para la vida y no sólo para una profesión...yo...quiero...”

Ricardo J. Carrillo O.

BIBLIOGRAFÍA

- Adschiuer (1969). La ***Orientación como Procesos de Desarrollo***. Manual de ***Orientación y Tutoría***» Barcelona.
- Alschuler (1973). ***DEVELOPING ACHIEVEMENT MOTIVATION IN ADOLESCENTS***: Education for human growth Educational Technology p.313.
- Álvarez R. (1991b). ***¡Tengo que decidirme!***. (Cuaderno del tutor). Sevilla: Alfar.
- Álvarez González, M. (1995). ***Orientación Profesional***. Barcelona: Cedecs. España.
- Álvarez González, M. (1998). ***La Orientación psicopedagógica en Europa***. En R. Bisquerra. *Modelos de Orientación e intervención psicopedagógica* (pp. 219-229). Barcelona: Praxis.
- Alvarez Pérez, P. y Sentaantana Vega, L.E (1991). ***Estrategias metodológicas para el diseño de programas de educación vocacional***. *Curriculum, Extra 1/2*, 339-341.
- Álvarez y Fernández (1989). ***La Madurez Vocacional, Diagnóstico y Evaluación***. Barcelona: Cedecs.
- Álvarez, M. y otros (1991). ***La Orientación Vocacional a través del currículum y de la tutoría***. Barcelona: Graó.
- Ander Egg (1977). ***Introducción a las Técnicas de Investigación Social***. Buenos. Aires, Humanista.

- Area, M. y Yanes, J. (1990). El **asesoramiento curricular a los centros escolares**. La fase de contacto inicial. *Qurriculum*, 1, 51-78.
- Authiery (1977). **Concepto de Orientación Educativa: Diversidad y aproximación**. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Venezuela Disponible: <http://www.rieoei.org/deloslectores/736Molina108.pdf> Consultado el 23-11-2009.
- Avent, C. (1978). **Practical approaches to career education**. Cambridge
- Ayala (1998). **La Función del Profesor como Asesor**. Barcelona: Trillas.
- Bandura (1977). **Self-efficacy: The exercise of control**. NY: Freeman.
- Batista, A. (1980). **La educación hacia el mundo del trabajo**: un enfoque educativo. San José: MEP.
- Bentley, A. (1966). **Musical ability in children and its measurement**, Harrap. Londres
- Binet y Simon (1905). Methodes **nouvelles pour le diagnostic du niveau intellectuel des anormaux**. (Estudios experimentales de Inteligencia).
- Bisquerra, (1966). **Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo**. Barcelona: Boiscaren Universitaria.
- Bisquerra, (1999). **Modelos de Orientación e intervención Psicopedagógica**. Barcelona, España. Edit. Praxis S.A.
- Bisquerra, R. (1991). **Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo**. Barcelona: Boixareu.

- Bisquerra, R. y Álvarez González, M. (1998a). **Concepto de orientación e intervención psicopedagógica** En R.Bisquerra (Coord.), Modelos de Orientación e intervención psicopedagógica. (pp. 9-22). Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. y Álvarez González, M. (1998b). **Los modelos de orientación** En R.Bisquerra (Coord.), *Modelos de Orientación e intervención psicopedagógica*. (pp. 55-65). Barcelona: Praxis.
- Blackmore, J. (1990). **The test and context of vocational:** issues in post compulsory curriculum in Australia since 1970. *Journal Curriculum Studies*, 22 (2), 177-188.
- Brewer (1932). **History of Vocational Guidance**. Harper Brohters. Orientación e Intervención Psicopedagógica. Conceptos, Modelos, Programas y Evaluación. Málaga: Aljibe. Pp.150-160.
- Burtnett, F. (1980). **The school counselor's involvement in career education**. Virginia: APGA.
- Cabrera, A (2002). **Knowledge-sharing Dilemmas**. *Organization Studies*, 23, 687-710
- Calonge (1981). **Tendencias de la Orientación en Venezuela**. Caracas: Cooperativa Laboratorio Educativo.
- Carrillo (2002). **Los nuevos escenarios Educativos de los Países Bolivarianos. La formación del hombre globalmente entendida y la Inserción Laboral**. Memorias del I Congreso de Profesionales de la Orientación de los Países Bolivarianos. Universidad de Carabobo. Venezuela.

- Carrillo, (1999). **Prospectiva de la Orientación en Venezuela en el Marco de la Reforma Curricular**. Carabobo: UC. Venezuela.
- Casado (1998). **El pensamiento complejo**. USAL. Buenos Aires. Disponible: www.complejidad.org/ilpe/
- Casanova (2007). **Desigualdad educativa, población y desarrollo exploraciones para el escenario de la Venezuela de comienzos del siglo XX**. Centro de Estudios del Desarrollo – CENDES.
- Castellano (2007). **Efectos de talleres de madurez vocacional para estudiantes del primer año del ciclo diversificado**. Revista Educere, Octubre-Diciembre,año/vol. 11, número 0039. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela
- Castro, P (1989). **Orientación Profesional de los alumnos**. Educación Revista del Ministerio de Educación. República de Cuba N° 73 Pp,23-27.
- Catell, J.M. (1890).**Mental tests and measurements**. Mind, 15, 373-380. Measurements of the accuracy of recollection.
- Chacón, (2009). **Diseño, aplicación y evaluación de una propuesta de orientación vocacional para la Educación Media, Diversificada y Profesional Venezolana**. Universidad de los Andes.
- Conclusiones de IV Congreso Profesorado y Convivencia (2008). Madrid España del 06 al 23 de abril Disponible: <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article2468> consultado el 14 de agosto de 2009.
- Conferencia de Cambridge sobre Orientación y Currículo (1979). Association International d'Oriention Scolaire et Professionnelle (AIOSP)

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Caracas Venezuela.
- Cortada (1977). ***El Profesor y la Orientación***. Trillas, Mexico
- Cottingham, H. F. (1973). ***Psychological Education, the guidance function, and the school counsellor***. *Schhol Counselor*, 20, 40-45.
- Crites, J. (1978) .***Career Maturity Inventory***. Del Monte, Ca: Mc Graw Hill.
- Crites, J. (1981). ***Careers counseling: models, methods and materials***. New York: Mac Graw Hill.
- Crystal, J. & Bolles, R. (1974). ¿***Where do I go from here with my life?***. New York: Seabury.
- Cumbre de Quebec (2001). Secretaria de Cumbres de las Américas Organización de los Estados Americanos. Disponible: <http://www.summit-americas.org/bulletin/HighlightsFinalSpanish.pdf>.
- Declaración de la 44ª reunión de la Conferencia Internacional de educación. Ginebra, (1994). Proyecto de cuestionario para el sistema permanente De elaboración de informes sobre la educación Para la paz, los derechos humanos, la democracia, El entendimiento internacional y la tolerancia. Paris.
- Del Campo, (2002). ***Desarrollo de Estrategias de aprendizaje***. Actitudes e ideas de los participantes. Barcelona.

- Delgado, J. A. (1993). ***Diseño y evaluación de un programa de educación vocacional al término de la Educación General Básica***. Granada., Tesis doctoral.
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (2000). ***The discipline and practice of qualitative research***. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), Handbook of Qualitative Research (pp. 1-28). London: Sage Publications, pp. 1-28.
- Derrida (1998). ***La escritura y la diferencia***, Barcelona, Anthropos.
- Derrida J. (1972). ***Márgenes de la filosofía***. Paris: de Minuit.
- Dilthey, W (1944). ***Psicología y teoría del conocimiento***, Trad. Imaz, E., México, FCE, p. 363.
- Dinkmeyer, D. & Caldwell, E. (1970). ***Developmental counseling and guidance***. New York: Mac Graw Hill.
- Dupont, P. (1984). ***L' éducation á la carrieu: sa place dans l'ecole***.En D. Pelletier et al. Pour une approach educative en Orientation (305-405). Quebec: Galtan Morin.
- Dupont, P. (1988). ***Vers un nouveau modèle d' education a carriere pour les écoles du Quebec***. *L'Orieñtation Scolaire etc Professionnelle*, vol 17, 4, 309-321.
- Durant (2008).La ***Inter y Transdisciplinarietà en la Transversalización de la Orientación, Una nueva racionalidad integrativa y comunicativa desde la concepción de la educación como continuo Humano del Sistema Educativo Venezolano***. Revista Ciencias de la Educación Segunda etapa.año 2008. Julio-Diciembre-ISSN:1316-5917. PPI99002CA66. Pp, 210-220

- Durant, M. (2009). **Redimensión de la orientación desde la Transversalidad en el sistema Educativo Venezolano**. Universidad Autónoma del Sur Estados Unidos Mexicanos, Estado de Chiapas.
- Educación para todos en las Américas” (2000). Educación para todos en las Américas Santo Domingo 10-12 de Febrero.
- Elliott, J. (1981). Action **research. A framework for self evaluation in schools**. TIQL Project/ Schools Council.
- Erlanson (1993). **Doing Naturalistic Inquiry: A Guide to Methods**. Newbury Park, CA: Sage Publications.escafandra, ediciones LOM, Santiago, Chile.
- Escudero, J, (1986). **Educación y cambio educativo. Actas III Jornadas de Orientación Educativa: La Orientación ante las dificultades de aprendizaje**. ICE Universidad de Valencia.
- Essenfeld (1979). **Ayudar a Ser. Venezuela**: FEDES.
- Feimberg, W & Horowitz, B. (1990). **Vocational education and equality of opportunity**. *Journal Curriculum Studies*, 22, (2), 180-192.
- Fernández, T. (2009). **Expansión y Empleo**. Disponible en: Expansión y empleo.com.
- Freire (1971). **Pedagogía Del oprimido**. Montevideo, Tierra Nueva, Buenos Aires: Editores Siglo XXI.
- Frisancho (2006). **La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima**: Situación actual y propuesta de un Programa de Acción para la Secundaria Pública. Revista iipsi. Facultad de psicología. UNMSM. Lima Perú.

Fuchs, M. (2002). **Desarrollo de las redes de conocimiento**. El caso del laboratorio de investigación y formación en informática Avanzada de la Universidad Nacional de la Plata (en línea).2003. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/23876755/redes-de-conocimiento> consultado el: 12 de Noviembre de 2009.

Gadamer (1999). **Verdad y Método I**. Salamanca: Madrid Sígueme.

Gavilán (2006). **La transformación de la Orientación Vocacional. Hacia un nuevo paradigma**. Buenos Aires: Homo Sapien.

Ginzberg, E. (1991). **Career Development. En Brown y Brooks**. Career choice and Development: applying contemporary theories to practice. San Francisco. Jossey Bass Pp. 169-191.

Glaser y Strauss (1967). **Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación**. Título Original de la Obra Qualitative and Quantitative Methods in Research. Nueva York: Quinta Edición. Ediciones Morata.Mejia Lequerica,1228004-Madrid.

González G. (2009). **El servicio de orientación vocacional y la elección de carrera**. Universidad de Veracruzana. Facultad de Pedagogía. Academia de investigación Educativa. México.

González, J. (2003).Orientación Profesional.Editorial Club Universitaria. San Vicente Alicante.

González, J. (2008). **La orientación profesional en América Latina. Fortalezas, debilidades, amenazas oportunidades**. *Revista Mexicana de orientación educativa*. México, Noviembre 2007-Febrero 2008. REMO: Volumen V, Número 13.Pp. 44-49.

Guba, E.G. & Lincoln, Y.S. (1985). **Naturalistic Inquiry**. Beverly Hills. Sage

- Gysbers y Henderson (1988). ***Developing and Managing your School Guidance Program***, Alexandria, VA: American Counseling Association.
- Hackett y Betz (1981-1994). ***Guidance and the School Curriculum: Perspectives on the Past, Present and Future***. En *Guidance and the School Curriculum*, (pp. 40). Cambridge: NICEC/IAEVG/UNESCO.
- Herr y Cramer (1992). ***Career Guidance and Counseling Through the Lifespan. Systematic Approaches***. New York, Harper Collins Publishers.
- Herr, E. & Cramer, S. (1979). ***Career guidance through the life span: systematic approaches***. Boston: Little Brown.
- Holley P. y Escudero, J. (1988-89). Un ***modelo de proceso para el desarrollo curricular basado en la escuela. I y II Seminario sobre el modelo de proceso***. Departamento de Didáctica e Investigación Educativa y del Comportamiento. Universidad de La Laguna. Marzo 1988; Junio 1989.
- Hoyt K.B.(1972). ***Career Guidance, Educational Reform, and Career Education***, *The Vocational Guidance Quarterly*, 34 (1), 6-14.
- Hoyt K.B.(1991). ***The concept of work: Bedrock for career development***, *Future Choices*, 2, No. 3, 23-30.
- Hoyt y Shylock (1987). ***Career Education in Transition: Trends and Implications for the Future***. Columbus, ERIC Clearinghouse on Adult, Career and Vocational Education.
- Hoyt, K. (1977). ***Careers education implication for counselor***. Washington DC: Office of Education.

- Hoyt, K. (1978). **Refcning the concept of collaboration in career education.** Washinton DC: Office of Education.
- Humes, C. & Homenshill, T. (1985). **Career development and career education for handicapped students: areexamination.** *The vocational Guidance Quarterly*, 34, 3140.
- Ier Congreso Iberoamericano de Orientación (2003). **La actualidad como escenario: el desafío de la Orientación Vocacional Ocupacional.** La Plata Argentina, 24,25 y 26 de Septiembre de 2003.
- Ier Congreso Iberoamericano de Orientación (2009). Conclusiones del Congreso, Buenos Aires Argentina.
- Katz, J. & Ivey, A. (1977). **Developing the counselor as teacher.** a systematic program. *Canadian Counselor*, 11, 176-181.
- Kauffman, (1977). **The regulation of water transport in the soilplant-atmosphere continuum.** In: *Perspectives of Biophysical Ecology* (D. M. Gates and R. B, Schmerl, eds.). Springer - Verlag, Berlin - Heidelberg, New York. Pp 187-202.
- Kliksberg, E. (2000). **¿Cómo recuperar el sentido de la vida?.** (Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2004).
- Kraepelin y Oehrn (1889). **Practical Solutions for the Diagnosis of Progressing Mental Models** (pp. 92-151).
- Krumboltz (2003). **Conferencia inaugural del Congreso Association for Educational and Vocational Guidance** (IAEVG).

- Kuder (1934-35). **Test de kuder-c. registro de preferencias vocacionales.** TEA Ediciones, y encuentra cierto homologo en la llamada. Escala de Preferencias Personales de Kuder (KP), de Manual Moderno. México.
- La Conferencia Internacional de la AIOEP (2007). “**Orientación y Diversidad: Investigación y Aplicaciones**”, celebrada en Padua, Italia, del 4 al 6 de Septiembre de 2007.
- La Salle, (2001). **Caracterización de la Intervención profesional de Trabajo Social, Retos y Perspectivas.** Centro de investigaciones – Facultad de Trabajo Social.
- Lanfrancesco, G. (2002). Nuevos fundamentos para la transformación curricular. 1ra. Edición. Colombia. Editorial Magisterio.
- Lechner, N. (2001). **Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política.** Colección.
- Lent, Brown y Hackett, (1994). **Toward a unifying social cognitive Theory of career and academic interest, choice and performance.** Journal of vocational Behavior. 45, 79-122 Disponible: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script>
- Lewin, K. (1946). **Action Research and minority problems. Journal of Social Issues**, 2 Pelletier, D. & Bujold, R. (1984). Pour une approche educative en Orientation. Quebec: Galton Morin.
- Ley Organica de Educación (2009). Asamblea Nacional N° 124 Caracas. Venezuela.
- Lombana, J.H. (1979). **A program-planning approach to teacher consultation.** The School Counsellor, 26, 163-170.

- LUCINI, F.G. (1994). **Temas transversales y educación en valores**. Anaya. Madrid.
- M. Brazón, M. L. Platone (2001). **Fuente Consejo Nacional de Universidades Estadísticas Básicas**. Serie Cronológica. República Bolivariana de Venezuela.
- Márquez, F.J. (2000). **Orientación Educativa. Nueva Imagen**. México, DF.
- Martínez (2004). Perspectiva epistemológica de la bioética. Disponible: <http://www.prof.ucb.ve/miguelm/perspectivaepistdelabioetica.html>
Consulta: 13 de Septiembre 2009.
- Martínez de Codes (2001). La **Orientación Escolar**. Madrid: Sáenz y Torres.
- Martínez M.(2004). **Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa**. México: Trillas.
- Martínez, (1999). **La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método**. México: Trillas.
- Martínez, B. (2004). **Estructuración cognitiva del mundo vocacional. Tesis doctoral**. Universidad de Valencia. Facultad de psicología. Dpto. De psicología evolutiva y de la educación. España.
- Martínez, M (2000). **Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa** Material Mimeografiado. Disponible: <http://www.prof.usb.ve/miguelm/proyectotesis.html>.
- Martínez, M. (1996). **Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación**. 2ªedic. México: Trillas. Disponible: <http://miguelmartinezm.atspace.com/proyectotesis.html>.

- Martínez, Valls y Alvares (2003). **Personalidad y conducta vocacional**. En F. Rivas, Asesoramiento Vocacional Teoría. Práctica e instrumentación, Barcelona: Ariel. Disponible: http://www.infocop.es/view_article.asp?=737 consultado el día 23 de Octubre de 2009
- Maslow (1963, 1979). "**Algunas proposiciones para lograr el crecimiento y la autorealización psicológica**". La educación hoy. Vol 3 (3).
- Mathewson (1962). Guidance Policy and Practice. Harper and Row.
- Maturana, H. (2.000). Transformaciones en la convivencial. Santiago de Chile. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28100/5/articulo3pdf> consultado 23 de agosto de 2009.
- Maturana,(1998). **Formación Humana y capacitación**. 1 ed. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1998. p. 17-24.
- Miles y Huberniana en Rusque (2001). **Modelo de Miles y Huberniana en Rusque**.
- Miller (1995). "**Come iniziano le analizi**", en La cause freudienne, N° 29. París. Francia. (Análisis de la causa Freudiana)
- Miller, F. W. (1971). **Principios y Servicios de Orientación escolar**. Madrid, Magisterio Español.
- Miller, J. y Benjamin, L. (1975). **New Career Development Strategies: Methods and resources**. Personnel and Guidance Journal, 53 (9), 694-699.

- Ministerio de Educación (1993 -2003). **Plan Decenal de Educación**, Caracas Venezuela.
- Ministerio de Educación (2001). **Proyecto Educativo Nacional**. Caracas Venezuela.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte (2002). **Aportes para la reflexión en torno a la discusión Curricular**. Viceministerio de Asuntos Educativos. Dirección de Currículo. Material Mimeografiado
- Ministerio de Educación y Deporte (1999). **Cuadernos de la Reforma Educativa Venezolana**. La Educación en Valores. Un reto compartido. Caracas. Anaya Alauda.
- Ministerio de Educación y Deportes (2004). la Educación Bolivariana. Políticas, programas y acciones “**Cumpliendo las Metas del Milenio**”. Caracas Venezuela.
- Ministerio de Educación. (2.004-2007). **Plan General para la Educación**. Caracas Venezuela.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). **Diseño curricular del sistema Educativo Venezolano**. Caracas, Venezuela: Edición Fundación Centro Nacional para el mejoramiento de la enseñanza de la Ciencias,CENAMEC.
- Mires, (1996). **La revolución que nadie soñó o la otra Posmodernidad**.Caracas, Venezuela. Editorial Nueva sociedad.
- Molina (2001). Material de apoyo Institucional. Curso Orientación Educativa. Barinas: Unillez.

- Moreno, (1995). **El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo.** Caracas: CIP.
- Morín (1999). **El pensamiento complejo.** España. Ediciones Gedisa.
- Morín, (1998). **La Cabeza Bien Puesta.** Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Mosher y Sprinthall (1970, 1971). **Psychological Education in Secondary,** 25,911-925. American Psychologist Schools. Boletín de la SEAS, 20 26.
- Müller (2003-2004). **Nacional Career Development Association (NCDA:** 1993) Subjetividad y Orientación Vocacional Profesional. Orientación y Sociedad. Vol. 4. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Pp. 35-44.
- Naranjo y otros (1991). **Variables que influyen en el Desarrollo y Elección Vocacional.** Educación Revista de la Universidad de Costa Rica N° 13 Pp 119-128.
- Nathan, R & Hill, L (2005). **Consejo para la Carrera.** 2da edn. Londres; Sage 183 p ISBN 9781412908382.
- OPSU-Oficina de Planificación del Sector Universitario (1982). Oportunidades de Estudio en Instituciones de Educación Superior de Venezuela". Consejo Nacional de Universidades/Opsu. Caracas eck
- Pallisera, M. (1996). **La Educación para la Carrera.** Bordon. Sociedad Española de Pedagógica. Volumen 48 N° 2.
- Parsons Frank (1907-1908). **Choosing a Vocation.** Boston: Houghton Mifflin.
- Parsons, F. (1909). **Choosing a Vocation.** Boston: Houghton Mifflin.

- Pedráz, V. (2002). **Teoría Pedagógica de la Actividad Física**. Madrid: Gymnos.
- Pereira (1995). La **fundamentación Teórica de la Educación para la carrera**. Educación Intercultural. Revista de Educación N°307. Buenos Aires Argentina. Pp 309-338.
- Pérez y otros (1995). Líneas **Emergentes de Investigación a partir de las Reformas Educativas en España en el ámbito de la Orientación Educativa** 1ª Conferencia electrónica AIDIPE. Valencia España. Disponible: <http://www.uv.rs/aidipe/ponencia5.html> Consultado el 22 de julio de 2009.
- Pérez, G (2004). **Investigación cualitativa. Retos e interrogantes**. Madrid: Madrid.
- Predigier, D., Roth & Noeth, R. (1973). **Nationwide study of student career development**. summary of results. *Act. Research Report*, 61, 97-103.
- Proctor (1925). **Carecer Counseling in Contemporary**. U.S.High Schools. Review of Research in Education.
- Proctor, Bloomfield y Wrenn (1931). **Workbook in Vocations**.
- Proyectos Social Simón Bolívar (2007-2013). Desarrollo Económico y Social de Venezuela. Presidencia de la República (2007-2013) Disponible: <http://www.mpd.gob.ve/Nuevo-plan/plan.html>. consultado 21 de octubre de 2009.
- Rascovan, S. (2004). **Lo vocacional**: una revisión crítica. Revista Brasileira de Orientacao Profissional. Pp. 1-10. ABOP. Brasil: Vetor Editora.
- Raymond, (1980). **Enseñar a pensar**. Aspectos de aptitud intelectual. Disponible: http://html.rincondelvago.com/aprender-a-pensar_aspectos-de-

[aptitud-intelectual_raymond-nickerson_1.html](#). Consultado 23 de Octubre 2009.

Repetto (1994). **Programa de exploración y Planificación de la Carrera** (EPCE). Madrid: Cátedra de Orientación Educativa. UNED.

Rivas, C. (1996). **Un nuevo Paradigma en Educación y formación de Recursos Humanos**. Cuadernos Lagoven. Caracas, Venezuela.

Rivera y Otros (1977). **Le nouvel enjeu du marketing stratégique**, Gestion 2000, N12, Avril, pp.97-112

Rodríguez (1991). **Orientación Educativa**. Barcelona España. Ceac.

Rodríguez Diéguez, A. (1992). **Precisiones en torno a la "Career Education"**. IV Jornadas de orientación sobre educación para la carrera profesional (27-53). Ass. Catalana d'Orientació Escolar i Professional.

Rodríguez Espinar (1986). Criterios **básicos en el diseño de un programa de formación de orientadores**. I Congreso de Orientación escolar y Profesional. Madrid. Págs. 346-361.

Rodríguez Espinar, (1984). **Un programa de Orientación Vocacional** al término de la EGB. Barcelona: Departamento MIDE, Facultad de Educación.

Rodríguez Espinar, S. (1989). **Problemática y tendencias de la Orientación Universitaria**. V Jornadas de Orientación Educativa .La Reforma Educativa: un reto para la Orientación. Valencia.

Rodríguez Espinar, S. (1998). **La función orientadora**: claves para la acción. En *Orientación: Aspectos actuales y futuros. Número monográfico: Revista de Investigación Educativa*, 16(2), 5-23.

- Rodríguez M. (1987). ***Orientación e Intervención psicopedagógica***, España.
- Rodríguez M.L. y Figuera P. (1995)
- Rodríguez Moreno, M. (1989). ***Orientación Educativa***. Madrid: CEAC.
- Rodríguez y Gil (1983). Modelos de intervención en *orientación* educativa y vocacional. Barcelona:
- Rogers (1969, 1972, 1974). ***El proceso de Convertirse en persona***, Buenos Aires: Paidós.
- Rusque (2001). De la ***Diversidad a la Unidad en la investigación Cualitativa***. Caracas: FACES/UCV.
- Salvador, A. y Peiró J. (1981). ***La madurez vocacional y su medida: estudio y adaptación del Career Development Inventory a la población española***. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- Sánchez (2008). ***El profesional de la información***, v.17, n. 1, enero-febrero 200 **Perspectiva Ontológica**.
- Sánchez, (2003). ***Estructuración cognitiva del mundo vocacional***.
- Sánchez, (2000). ***El asesoramiento psicopedagógico***: un estudio observacional sobre las dificultades de los psicopedagogos para trabajar con los profesores. *Infancia y Aprendizaje*, 91, 55-79.
- Sandín, M. (2003). ***La investigación cualitativa en la Educación***. Fundamentos y tradiciones. Mc.GrawHill. Ediciones Barcelona.

- Santa Cruz (1998). **El análisis ocupacional: Estrategias de cambio en la enseñanza y para la Orientación Profesional**. Revista de Pedagogía. La escuela de Educación. Universidad Central de Venezuela Volumen XIX N° 54 Pp. 40-56.
- Santana Vega, L.E. (1990a). **La Orientación desde las perspectivas psicométricas, clínico-médica y humanista**. *Qurriculum*, 1, 79-93.
- Santana Vega, L.E. (1990b). **El dilema del marco teórico en Orientación**. *Qurriculum*, 2, 41-57.
- Santana Vega, L.E. y Alvarez Pérez, P. (1990). **La educación vocacional de los alumnos con handicaps**. Proceeding of the XIV World Congress of Intemational Association for Educational and Vocational Guidance: *Counseling for a Global Economy*.Montreal: Canadá.
- Santana, P. Gobantes, J. y Sarabia, J. (1990). **El modelo de proceso: una estrategia para la formación de profesores en el centro escolar**. La fase de contacto inicial: estudio de un caso.*Jornadas sobre el centro educativo: nuevas perspectivas organizativas*. La Rábida, Huelva.
- Savickas, M. (2000). **Career development and public policy**. The role of values, theories and research. In Making Waves: Career Development and Public Policy. International Symposium 1999, Papers, Proceedings and Strategies. Edited by Hiebert, B. and Bezanson L. Ottawa.
- Selvini, M. et al. (1986). **Al frente de la organización. Estrategias y técnicas**. Madrid: Paidós.
- Selvini, M. et al. (1987). **El mago sin magia**. Madrid: Paidós.
- Servicio Nacional de Orientación (1962). Ministerio de Educación . Caracas Venezuela.

- Shertzer y Stone (1972). **Manual para el asesoramiento psicológico** (Counseling). Buenos Aires: Paidós.
- Shoben (1962). **Teachers College Record**, 63, 548-550.
- Sobrado (1990). **Intervención Psicopedagógica y Orientación Educativa**. Barcelona: Ed. Barcelona: EUB.
- Spearman (1923). *The Nature of "Intelligence and the Principies of cognition*. London: McMillan.
- Stern,E. (1889). **La Psicoterapia en la actualidad: tendencias, cometidos, problemas, aplicaciones** / por Erich Stern y colaboradores; Trad. por José Rovira Armengol. 616.891 S839p.
- Strong (1927). **Determinación de los Intereses Vocacionales**. Paidos Buenos Aires.
- Super (1962). **Psicología de la Vida Profesional**. Ediciones Rialp, S.A. , Madrid.
- Super (1973). **Computers in support of vocational Development and counseling**. In H. Borow (ed), *Career Guidance for a new age*(Pp 285-316) Boston Houghton Milffin (translated by Senzaki, T.
- Super (1977). **Un Modelo de Desarrollo de la vida como carrera**. Revista de Psicología General Aplicada, 147,663-682.
- Super y Bohn (1973). **Psicología ocupacional**, CECSA, México.
- Super, D. & Hall, D. (1978). **Career development: exploration and planning**. *Ann. Rev. of Psychology*, 29, 333-372.

- Super, D. (1974). ***Measuring vocational maturity for counselling and evaluation***. Washington: NVGA.
- Taylor y Bodgan (1997). ***Introducción a los métodos cualitativos de la Investigación*** Barcelona: Paidós.
- Tennyson,W.(1971). ***The teacher's role in careerdevelopment***. Washington: American Personnel and Guidance Ass.
- Tolbert (1987). ***Ciencia y Arte en la Metodología cualitativa***. México: Trillas.
- Torres, J. (1998). ***Globalización e Interdisciplinariedad: Curriculum integrado***. Madrid. España. Ediciones Morata.
- Tyler, L. (1972). ***La función del Orientador***. México. Editorial Trillas.
- UNESCO (2001). ***Declaración Universal sobre la diversidad cultural*** - 2001
Adoptada por la 31a reunión de la Conferencia General de la UNESCO, París, 2 de noviembre de 2001.
- UNESCO y OIT. (2002).***La Enseñanza Técnica y Profesional en relación con el proceso educativo***. Paris. Geneva.
- UNESCO/ IAEVG/ IAC (2002). ***Technical and Vocational Education and Training in the Twenty -first Century - New Roles and Challenges for Guidance and Counselling***", co-edited for UNESCO by Hiebert,B. and Borgen W., Paris. Geneva.
- Valenzuela (2002). ***Modelo de creatividad para Orientar las innovaciones***. Conferencia del Congreso Mundial de Orientación Valencia-Venezuela.
- Valles(2003).***Técnicas cualitativas de investigación social***. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.

- Villa, G. (2004). **Conferencia dictada en la Jornada de Redimensión de la Orientación**. Valencia. Febrero 21-22.
- Watts . A.. G. (2001). **Career Education for Young People: Rationale and Provision in the UK and other European Countries**. International Journal for Educational and Vocational Guidance, Vol.1, No.3, 209 - 222, Dordrecht , Kluwer Academic Publishers.
- Watts, (1988). **Fundamentos de orientación profesional para psicopedagogos**. Almería: Universidad de Almería.
- Watts, A. (1986). **Work experience and schools**. Londres: Heineman Educational Books.
- Wilhelm y otros (2000). **El dispositivo Grupal en el Servicio de Orientación Vocacional Ocupacional** de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Red. Informatica Disponible: <http://psinet.com.ar/rif/rif04022.htm> consultado: 15 de junio de 2009.
- Williamson, E. (1939). **How to Counsel Students: a manual of techniques for clinical counselors**. New York. McGraw-Hill.
- Wolfe y Cold (1980). **Autoconcepto del maestro influye en la competencia interpersonal**. The Humanist Educator.
- Zabalza, M. (1984). **Un modelo de Orientación plenamente integrado en el proceso didáctico**. *Educadores*, 132, 377-395.